ESTUDIAR Y LUCHAR, HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL NICOLAITA, 1917-2017

Luis Sánchez Amaro

BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM

BIBLIOTECA INEHRM

ESTUDIAR Y LUCHAR, HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL NICOLAITA, 1917-2017

BIBLIOTECA INEHRM

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria de Cultura

INEHRM

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa
Director General

INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS
UMSNH

UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Dra. Yarabí Ávila González
Rectora

D. C. E. Javier Cervantes Rodríguez
Secretario General

Dr. Jorge Fonseca Madrigal
Secretario Académico

Dr. Miguel Ángel Villa Álvarez
Secretario de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Dr. Jesús Campos García
Coordinador de la Investigación Científica

Dr. Moisés Guzmán Pérez
Directora del Instituto de Investigaciones Históricas

ESTUDIAR Y LUCHAR, HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL NICOLAITA, 1917-2017

Luis Sánchez Amaro

MÉXICO 2023

LE7.M82
S34
2023 Sánchez Amaro, Luis
Estudiar y luchar, historia del movimiento estudiantil nicolaita, 1917-2017 / 1ª. ed. México: Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, (UMSNH-IIH), Ciudad de México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), 2023
316 páginas: ilustraciones, fotografías, 23 cm. (Biblioteca INEHRM)
ISBN: 978-607-542-264-0 - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
ISBN: 978-607-549-393-0 - INEHRM
1. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Movimiento estudiantil-Morelia-Michoacán-Historia-1917-2017. 2. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Historia-1917-2017 I. t. II. Ser.

Este libro fue evaluado por pares académicos entre el 15 de agosto y el 17 de noviembre de 2021 a solicitud del Consejo Editorial de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, entidad que resguarda los dictámenes correspondientes.

Portada: "Universidad o muerte", grabado de Efraín Hiram Vargas Mata (1935-1987), alusivo al movimiento estudiantil de 1963.

Ediciones en formato impreso:
Primera edición, INEHRM-UMSNH, 2023.

Ediciones en formato electrónico:
Primera edición, INEHRM-UMSNH, 2023.

D. R. © Luis Sánchez Amaro.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM),
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

D. R. © Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Instituto de Investigaciones Históricas
Edificio C-1, Área de Institutos, Ciudad Universitaria
Avenida Francisco J. Múgica s/n, Villa Universidad, C. P. 58004,
Morelia, Michoacán, México.
coordinacion.publicaciones.iih@umich.mx

Colaboración en la corrección de estilo, por parte de la
Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo: Gabriel Duque Sánchez.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

ISBN Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: 978-607-542-264-0
ISBN INEHRM: 978-607-549-393-0

HECHO EN MÉXICO

A la memoria de José Carlos Hernández Sarmiento (1961-2022), hombre de izquierda, militante de la organización política nacional Rumbo Proletario, *luchador social durante toda su vida, fundador y dirigente de la Casa del Estudiante Lucio Cabañas Barrientos de la* UMSNH *y de la Coordinadora de Universitarios en Lucha en el año de 1982.¡Un auténtico vagabundo de las estrellas!*

Índice

Presentación 9

Veremundo Carrillo Reveles

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

Introducción 15

CAPÍTULO I

El crecimiento bajo el influjo de los postulados de la Revolución Mexicana, 1917-1928 19

CAPÍTULO II

El auge y la vinculación con el cardenismo como gobierno, 1928-1940 33

CAPÍTULO III

El auge y la vinculación con el cardenismo como movimiento político, 1940- 1960 51

CAPÍTULO IV

La irrupción del movimiento estudiantil democrático e independiente, 1961-1970 71

CAPÍTULO V

Entre el reformismo democrático y el radicalismo, 1970-1981 153

CAPÍTULO VI

Reorganización y lucha por la reforma universitaria, 1982-1991 223

CAPÍTULO VII
El reflujo organizativo, pérdida de valores y tradiciones, 1992-2017 263

Epílogo 299

Fuentes consultadas 305

Presentación

Veremundo Carrillo Reveles
Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

"¡Que vivan los estudiantes, jardín de las alegrías!
Son aves que no se asustan de animal ni policía,
y no les asustan las balas ni el ladrar de la jauría.
Caramba y zamba la cosa,
¡que viva la astronomía!"

VIOLETA PARRA, "Me gustan los estudiantes".

Desde principios del siglo XX las universidades son uno de los grandes escenarios de la historia latinoamericana. De Córdoba a Cali, de Sao Paulo a La Habana, de San José a Santiago, prácticamente no existe un rincón en la geografía del subcontinente en el que las aulas universitarias no hayan transitado en algún momento del debate intelectual a la militancia, convirtiéndose en matriz de movilizaciones sociales y en focos de resistencia contra los autoritarismos, pero sobre todo en laboratorios para trazar la cartografía de mundos posibles, de libertad, de respeto a los derechos sociales y de justicia en el sentido más amplio. Las universidades mexicanas son parte de esta incesante marejada, que por momentos ha sido calma, pero que mayormente ha sido intensa.

Este libro abona a la indispensable historia social de la educación superior en América Latina, tomando como caso de estudio a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, institución decana del autonomismo universitario. El trabajo, sin embargo, no se circunscribe de manera cerrada a la historia regional. Una de las grandes virtudes de la investigación de Luis Sánchez Amaro es que su abordaje analítico es a partir de planteamientos y preguntas universales, que hacen de Michoacán un espejo de México y de Latinoamérica. La consolidación de la educación como vía de transformación y de ascenso social; la configuración de nuevos grupos y de élites políticas e intelectuales,

en el contexto del proceso de urbanización e industrialización del siglo XX; las estrategias estatales para tratar de someter a una esfera universitaria cada vez más activa políticamente, y los mecanismos de resistencia de los sectores populares, de los cuales surgió y continúa surgiendo la inmensa mayoría del estudiantado de las universidades públicas, son sólo algunos de los temas que se tratan en las páginas de esta obra.

El eje articulador es el movimiento estudiantil nicolaíta. Las y los estudiantes son los protagonistas del libro que tiene usted entre sus manos. Organizada cronológicamente en seis capítulos, en los que se analizan las formas de organización y las banderas de los universitarios michoacanos, la investigación cubre el periodo 1917 a 2017. Hay dos ejes transversales en ese centenario de movilizaciones del alumnado. En primer lugar, el combate por conservar y ampliar la autonomía de la institución frente a los poderes político y económico del ámbito local y nacional, como un mecanismo para garantizar el derecho a la educación, una de las grandes reivindicaciones de la Revolución Mexicana. En segundo lugar, la lucha incesante por refrendar el papel de la universidad pública como vehículo para transformar la realidad política y económica con una aspiración clara: construir una sociedad democrática, sustentada en la justicia y la igualdad. Más allá de las tensiones, de los episodios de divergencia y de crisis, ambas banderas son una constante en el que sin duda ha sido uno de los movimientos estudiantiles más vigorosos en México y América Latina.

Sanchez Amaro realiza un extraordinario trabajo de síntesis en el que destacan esas líneas de continuidad, pero también el análisis contextual de los diferentes procesos que configuraron la vida institucional de la Universidad Michoacana y las dinámicas del movimiento estudiantil: la lucha por la consolidación de la autonomía en los años inmediatos a la Revolución Mexicana; la relación simbiótica con el cardenismo; los aires de transformación y de radicalismo de los años 1950 y 1960; la articulación de las políticas represivas del Estado de lo que sería conocido como la Guerra Sucia sobre las movilizaciones sociales; el impacto de la terrible crisis económica de la década de 1980 y de la consolidación del neoliberalismo sobre la vida universitaria. En suma, esta obra ofrece una breve historia del movimiento estudiantil que aporta elementos también para pensar en los retos que tiene frente a sí la Universidad del siglo XXI.

El libro *Estudiar y luchar. Historia del movimiento estudiantil nicolaíta 1917-2027* de Luis Sánchez Amaro, cuya edición es posible gracias a la colaboración con la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, se integra a la bi-

blioteca de publicaciones del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) en el umbral de su 70 aniversario. Con esta publicación, se refrenda la convicción del Instituto por difundir y promover el análisis de la historia de México resaltando el papel trascendental de los movimientos sociales, de los obreros, de las mujeres, de los campesinos, de los pueblos indígenas, de los afrodescendientes y, por supuesto, de los estudiantes. No se trata, sin embargo, de un esfuerzo por mirar a la historia desde abajo, sino de poner los focos del escenario en los que desde siempre han sido los verdaderos protagonistas. Parafraseando a Salvador Allende en su 50 aniversario luctuoso: la historia la hacen los pueblos.

Introducción

"Hacer todo el bien que sea posible, amar la libertad por encima de todo y, aun cuando fuera por un trono, no traicionar nunca la verdad".

Isaac Arriaga

Esta no es una historia de la Universidad, tampoco de los rectores y autoridades, ni de los maestros: es de los estudiantes y sus luchas por la democracia y la educación popular. Esto es del movimiento estudiantil nicolaita.

Se puede concebir al movimiento estudiantil nicolaita como una fuerza social orientada al cambio y la transformación de la Universidad y la sociedad, en un sentido progresista y democrático, a través de la acción colectiva, directa, organizada y con cierta permanencia, de los estudiantes.

Los combates estudiantiles en la Universidad Nicolaita tienen un origen que se remonta a finales del siglo XIX, en el ocaso de la dictadura porfirista, es aquí cuando la historiografía michoacana registra los primeros movimientos estudiantiles en la historia del Colegio de San Nicolás en 1895, en ocasión de la reelección del gobernador Aristeo Mercado, coyuntura en la que el descontento estudiantil se dejó sentir contra el gobernante estatal y contra la administración del general Porfirio Díaz.

A partir de aquella época y hasta la actualidad, a través de diversas etapas que señalaremos más adelante, en las aulas universitarias y al fragor de las luchas estudiantiles, se debatieron ideas y programas que tenían como objetivo la toma del poder y la reconducción del país por caminos modernizadores, progresistas y revolucionarios. La fuerza del movimiento estudiantil se ha puesto de manifiesto de manera constante en la historia de la Universidad y ha tenido que ver en los cambios jurídicos, elección o renuncia de autoridades, creación de escuelas y cambios en los planes de estudio, ingreso y renovación

de la planta docente, etcétera. Incluso cuando sus luchas han fracasado su acción ha puesto en marcha importantes cambios en la política universitaria y en la esfera estatal.

Por lo anterior se considera que, del análisis de su devenir histórico pueden resultar significativas enseñanzas para las generaciones del presente que aspiran lograr la transformación de nuestra realidad nacional como meta de su praxis política y social.

De esta manera es que se ofrece, al lector interesado, esta breve historia del movimiento estudiantil nicolaita, en la que se intenta resaltar sus principales acciones, sus objetivos de lucha, sus liderazgos y sus aportaciones al desarrollo general e institucional de nuestra casa de estudios.

CAPÍTULO I

El crecimiento bajo el influjo de los postulados de la Revolución Mexicana, 1917-1928

Imaginemos un país que apenas comienza a salir del maremágnum de la guerra. Más de un millón de muertos le duelen todavía en el alma a la maltrecha nación mexicana. Por eso en febrero de 1917 en la asamblea constituyente de Querétaro confluyen pasiones, aspiraciones y esperanzas de encontrar un nuevo rumbo. En medio de ese amasijo prolijo en ideas tuvo lugar el nacimiento de una nueva Constitución que recogió gran parte de las reivindicaciones sociales que demandaba el movimiento armado del pueblo. Se buscó a partir de este nuevo pacto refundar la República sobre bases legales más justas. Había la esperanza de una mayor justicia social y Michoacán no era ajeno a este sentimiento, tampoco la juventud estudiosa nicolaita. Así, durante esta etapa el objetivo común unificador del movimiento estudiantil consistió en desarrollar su organización para poder participar en la toma de decisiones al interior de la universidad, en el proceso social de cambio en el estado y el país; y, por otro lado, para demandar al gobierno el fortalecimiento del patrimonio de la institución que el exlíder estudiantil Pascual Ortiz Rubio como gobernador, atendiendo a su formación y compromiso como nicolaita y revolucionario, creó por decreto del 15 de octubre de 1917: la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, a la que se le otorgó su autonomía, siendo la primera con ese carácter a nivel nacional.

AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

El desarrollo del conocimiento, el avance científico y tecnológico, así como la innovación social y cultural requieren de condiciones de libertad para ofrecerle a la sociedad sus mejores propuestas. La autonomía universitaria les otorga a las universidades públicas independencia en el desempeño de sus funciones y plena capacidad jurídica. Además, les garantiza el derecho a organizarse, administrarse y regularse a sí mismas, sin interferencias de grupos o sectores externos, así como a emplear sus recursos de acuerdo con sus propias deci-

siones, pero dentro del marco establecido por la misma Constitución Política y los límites que señalan las leyes pertinentes. En México la UMSNH fue la primera que obtuvo este carácter desde su fundación en 1917, a la UNAM se le otorgó en 1929.

También resultaba imperativo para los jóvenes tratar de conseguir apoyos para los estudiantes pobres mediante pensiones o becas y la creación de albergues estudiantiles, pues para estas fechas la primera Casa del Estudiante que se había creado en 1915, a iniciativa del gobernador revolucionario Alfredo Elizondo, ya había desaparecido por falta de recursos.

Sobre la mística de los líderes estudiantiles, luego de ser creada la Universidad Michoacana Pablo G. Macías en su obra *Aula Nobilis* afirma que

> de 1917 para acá cambió hasta el tipo del nicolaita de la dictadura. Era ya éste un muchacho que pensaba más en la oratoria que en la poética; que sabía más de arengas rojas que de veladas literarias; que hablaba, sin inmutarse, de agrarismo, de reivindicaciones de los derechos de los de abajo; que no creía en farsas religiosas y que inició las atrevidas pugnas iconoclastas, por medio de la verdad y de la razón.[1]

Y si bien Pascual Ortiz Rubio creó la Universidad Michoacana y le dio el empuje inicial, fue durante el gobierno estatal de Francisco J. Múgica cuando se alentó el desarrollo de la organización estudiantil, ya que él invitó al doctor Ignacio Chávez a que fungiera como rector de la Casa de Hidalgo. El joven galeno, de apenas 23 años, estableció un contacto permanente con la juventud estudiosa, nace en este periodo el Consejo Estudiantil Nicolaita (CEN) como una forma de organización estudiantil que superaba a las organizaciones literarias y cívicas, pues estaba más enfocado a la acción política y tenía "una clara orientación social", ya que "su existencia obedecía a imperativos de democracia estudiantil y de solidaridad con el proletariado, nervio y alma de la Revolución",[2] además su forma de integración era genuinamente democrática y representaba cabalmente a todo el alumnado. El CEN se formaba con un representante de cada uno de los tres grados de la secundaria universitaria,

1 Pablo G. Macías Guillén, *Aula Nobilis,* p. 320.
2 *Ibid*., pp. 446-447.

tanto femenil como varonil, y de los dos años de preparatoria, los cuales eran electos en asambleas generales por sus compañeros.

> Estos representantes designaban, a su vez, entre sí, un presidente, un secretario y un tesorero, que presidían las sesiones. Cuando los asuntos a tratar revestían trascendencia, el Consejo convocaba a asambleas generales a todos los estudiantes del Colegio de San Nicolás, a fin de resolverlos o de obtener, de sus electores, facultades extraordinarias para hacerlo ellos mismos.[3]

De acuerdo con el testimonio del exrector Porfirio García de León González y otras fuentes documentales este organismo estudiantil se habría fundado el 13 de mayo de 1921 en el Colegio de San Nicolás, en el primer patio, a un lado del monumento al padre de la Patria Miguel Hidalgo, "ante la capilla ardiente de Isaac Arriaga y para defender los principios revolucionarios" a raíz del asesinato del prócer nicolaita y aguerrido luchador social, por las huestes clericales. La iniciativa para fundar este organismo fue de Daniel Franco López –quien fue el orador representante del alumnado del Colegio en el sepelio del luchador nicolaita–, además de Alfonso Gómez Huerta, Víctor Fernando Nieto, José María Mendoza Pardo, Rafael García de León y otros más.[4]

PRESIDENTES DEL CONSEJO ESTUDIANTIL NICOLAITA DE 1921 A 1973

En este cargo se han desempeñado muchos jóvenes que luego destacaron en el ámbito de la política, la academia, la cultura y la intelectualidad. Como ejemplos de ello se pueden mencionar a: Daniel Franco López (1921-1922), José María Mendoza Pardo (1923), Agustín Aguilar O. (1926), Antonio Mayés Navarro (1927), César Barba y Casillas (1928), Porfirio García de León González (1929), Natalio Vázquez Pallares (1930), Juan Hernández Luna (1931), Palemón Vega Zavala (1932), Octavio Oropeza (1935), Ramón Martínez Ocaranza (1937), J.

[3] *Ibid*., p. 447.

[4] Porfirio García de León, *Sentido y presencia de la Reforma Universitaria en Michoacán*, p. 64. La fecha y el lugar exacto del acto fundacional viene en la solicitud del CEN dirigida al rector Jesús Díaz Barriga pidiendo la destitución del regente Alberto Coria, 13 de agosto de 1929, en AGHPEM, fondo Secretaría de Gobierno, sección Institución Superior, serie Universidad, año 1929, caja 02, exp. 15, fs. 12.

Jesús López Alanís (1938), Agapito Ochoa Reyes (1940), Luis León Reyes (1941), Wilebaldo Garfias Alcántara (1942), Daniel Mendoza A. (1943), Wilfrido Ortiz M. (1946), Emilio Bolaños Guzmán (1949), Efrén Capiz Villegas (1950), Mario Ruiz Aburto (1951), Salvador Bolaños Guzmán (1952), Amando Chávez Chávez (1953), Leonel Muñoz Muñoz (1956), Abelardo Chávez Peralta (1957), Armando Guzmán (1960), Elías Valdés (1960), Raúl Galván Leonardo (1961), Jesús Avellaneda Borja (1962), Cuauhtémoc Olmedo Ortiz (1965), Francisco Rodríguez Oñate (1966), Manuel Álvarez Barrientos (1967), Alfonso Castañeda Cervantes (1967-1968), Ricardo Alcalá Martínez Julio (1968-1969), Miguel González Galván (1969-1970), José Luis Bedolla Torres (1971), Sigfrido Romero Rocha (1971-1972), Adalberto Oseguera Lúa, Leoncio Ferreira Sánchez, (dirección colegiada) (1972-1973).

En esta época la base estudiantil de la institución era muy pequeña lo mismo que su infraestructura, su matrícula se limitaba a unos cientos de alumnos y no existía un fuerte lazo de unión entre los universitarios. También en términos de la Ley Orgánica de 1919 la participación de los estudiantes en el máximo órgano de gobierno denominado Consejo Universitario no era determinante pues sólo se elegía un delegado por cada escuela o facultad el cual no podía asistir a las sesiones, únicamente cuando se le convocara y sin derecho a votar, solamente a la voz. En protesta por esta falta de inclusión, en 1920, los estudiantes nicolaitas dando una lección de dignidad a las autoridades y a sus maestros renunciaron a este derecho de nombrar delegados, mientras no se reformara la ley para atribuirles más facultades.[5]

En los primeros años de vida de nuestra Casa de Estudios se trató de imponer un régimen universitario donde las autoridades y los profesores tuvieran preponderancia en la toma de decisiones. Con este fin un sector de profesores de tendencia conservadora tuvo la pretensión de cortar de tajo cualquier asomo de indisciplina o "alteración del orden" por parte de los jóvenes. Un ejemplo de esta retrógrada actitud se mostró, hacia marzo de 1920, cuando los estudiantes promovieron suspender las clases y adelantar unos días las vacaciones de primavera; ante esto el rector José Jara, alarmado, trató el asunto en la sesión del Consejo Universitario señalando que era "absolutamente

[5] María Teresa Vizcaíno, "La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y las asociaciones estudiantiles, 1917-1939", Río de Papel, p. 35.

indispensable evitar dicha huelga y castigar con severidad a los promotores". Los directores secundaron la alarma y la asamblea aprobó como medida para "hacer entrar al orden a los alumnos" la expulsión definitiva de los que no concurrieran a sus clases.[6] Con esta amenaza se desactivó la pretensión de suspender las clases por los "alborotadores", quienes "mostraron su arrepentimiento" ante la Regencia. Eso sí, para escarmiento de todos los demás se expulsó al principal "autor del desorden" el alumno Tomás Ochoa. Al resto de los "promotores de la huelga", en virtud de sus disculpas, sólo se les amonestó por lo que se salvó de ser echado del Colegio el joven Daniel Franco López quien poco más adelante se destacaría como líder estudiantil contribuyendo a fundar el CEN.[7] Ante esta rigidez disciplinaria que iba en contra de cualquier viso de autonomía estudiantil es que se tornó urgente el fortalecimiento de la organización para que el movimiento estudiantil ampliara su presencia e intervención en la problemática universitaria y social. Así junto al CEN creado en 1921 surgió en julio de 1922 la Federación de Estudiantes Michoacanos (FEM). Luego, el 31 de julio de 1923, para lograr una mejor organización se constituyó la gran Convención Local Estudiantil integrada por 48 miembros que respectivamente representaron a los alumnos de ocho Escuelas Superiores de Morelia, (una federal y siete universitarias) divididos en seis por cada una de las mismas.[8] Fueron dirigentes de esta organización José María Mendoza Pardo quien fungía como presidente del CEN y Gustavo Corona Figueroa, quien poco más adelante, con el patrocinio del gobernador Sidronio Sánchez Pineda, formó el Partido Juventud Revolucionaria de Michoacán, de extracción netamente estudiantil, para participar en las elecciones estatales y federales siendo él su presidente.[9]

Vienen enseguida algunas batallas que comienzan a forjar la rica tradición de lucha estudiantil de los nicolaitas entre las que estuvieron, la defensa que hizo la FEM, de la Escuela de Contadores Taquígrafos y Telegrafistas, en 1924 para evitar su cierre, cuando el Consejo Universitario así lo había determinado

6 Acta de la sesión del Consejo Universitario, 20 de marzo de 1920, Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (en adelante AHUM), Fondo Consejo Universitario (FCU), sección secretaría, serie actas, caja 1, libro núm. 2.

7 Acta de la sesión del Consejo Universitario, 29 de marzo de 1920, AHUM, FCU, sección secretaría, serie actas, caja 1, libro núm. 2.

8 Oficio donde se informa al presidente municipal de Morelia que se constituyó la Gran Convención Estudiantil, 31 de julio de 1923, AHMM, Fondo Siglo XX, caja 84, año de 1923, exp. 60, leg. 01, fs. 25.

9 Verónica Oikión Solano, *Los hombres del poder en Michoacán*, 1924-1962, p. 65.

por el nulo apoyo económico que recibía del gobierno del Estado.[10] También es de hacer notar un conflicto entre los estudiantes y las autoridades del Colegio que se suscitó, a fines de agosto de 1925, cuando los bachilleres solicitaron al regente Porfirio García de León la remoción del secretario José María Mendoza Pardo por ser un funcionario autoritario.[11] En el Consejo Universitario se dejaron ver claramente dos posturas muy encontradas en cuanto a la actitud que las autoridades deberían tomar con respecto a las movilizaciones estudiantiles. Una de carácter conservador y en defensa a ultranza del "principio de autoridad" representada por el regente y, la otra, defendida por el médico Jesús Díaz Barriga, de mantener cierta mesura y responsabilidad frente a las inquietudes estudiantiles tratando de encauzar positivamente sus afanes y concediéndoles la razón si la tenían. Las propuestas iniciales del regente sobre el tema fueron muy radicales al plantear que el Consejo acordara la supresión del CEN "por haberse desviado de sus fines" al presentar su petición de la renuncia del secretario y amenazar con una huelga; que se les quitaran las pensiones a los alumnos que apoyaran "la rebelión" y además la expulsión definitiva de once alumnos a los que identificaba como los "iniciadores y fomentadores del desorden". Jesús Díaz Barriga en cambio propuso analizar con prudencia y justicia el tema y la formación de una comisión "neutral" que analizara "las causas que dieron origen al movimiento estudiantil" y presentara algunas propuestas de solución. Así se acordó y se solicitó mediante oficio al presidente de la FEM que nombrara también una Comisión que aportara información y "expusiera el punto de vista estudiantil" sobre el problema. En apoyo a la propuesta conservadora el licenciado Luis Macouzet expuso en sesión del Consejo Universitario una tesis que resumía la idea medular de los profesores universitarios que defendían contra viento y marea el "principio de autoridad" como aspecto esencial del quehacer educativo:

> el mal que ahora presenciamos viene desde lejos porque en nombre de una mal entendida democracia se ha dejado a los alumnos atribuciones que no les corresponden y que ahora el remedio está en que, con mucho tino, se les haga ver a los estudiantes que no tienen derecho para nombrar a los profesores y a las autorida-

[10] Adrián Luna flores, *La Universidad Michoacana 1926-1932*, p. 55.

[11] Acta de la sesión del Consejo Universitario, 31 de agosto de 1925, AHUM, FCU, sección secretaría, serie actas, caja 1, libro núm. 7.

des […] y que cuando se les llame al orden y se les obligue a hacer algo contrario a sus deseos, eso se hace en bien suyo y no por ejercitar la tiranía.[12]

Finalmente, con siete votos a favor y cuatro en contra se aprobó la renuncia del secretario que demandaban los estudiantes y ahí finalizó el conflicto que amenazaba provocar una revuelta estudiantil.[13]

En el caso del CEN, además de este pequeño triunfo al obtener la remoción del intolerante secretario del Colegio que les era desafecto, su organización se vio muy fortalecida con la aparición de *Juventud*, su revista mensual de cultura y cuyo primer director fue el joven Alberto Cano. Pero, sin duda, su acción más reconocida fue la iniciativa que tuvieron en mayo de 1926, al conmemorarse el natalicio del Padre de la Patria, cuando los integrantes del CEN presidido por Agustín Aguilar O. y Miguel Barriga Lomelí, secretario, además de un grupo de alumnos de la Escuela de Jurisprudencia, con el apoyo de la mayoría de sus compañeros, pidieron al gobernador del estado Enrique Ramírez y al presidente de la República Plutarco Elías Calles, la donación del edificio de uno de los templos más aristocráticos de Morelia, el de la Compañía de Jesús, para instalar allí una biblioteca y un centro cultural de la Universidad.[14] El 31 de mayo el presidente Calles resolvió favorablemente la petición estudiantil.[15] El edificio fue ocupado enseguida por los estudiantes nicolaitas seguidos por una multitud entusiasta de vecinos que los apoyaban, luego tuvo lugar un efusivo acto donde predominó el discurso anti clerical y se finalizó con la quema de imágenes religiosas y esculturas de madera en el jardín situado frente al edificio tomándose así posesión de este colonial edificio que pasó a ser patrimonio universitario.[16]

¿QUÉ ES SER NICOLAITA?

En su significado formal es ser parte como alumno, maestro o trabajador, de la Universidad Nicolaita, una de las instituciones educativas más antiguas e importantes de México y de Latinoamérica. En su significado profundo es re-

12 Acta de la sesión del Consejo Universitario, 3 de septiembre de 1925, AHUM, FCU, sección secretaría, serie actas, caja 1, libro núm. 7.
13 *Idem.*
14 Alberto Bremauntz, Setenta años de mi vida. Memorias y anécdotas, p. 94.
15 Raúl Arreola Cortés, Historia de la Universidad Michoacana, pp. 76-77.
16 Pablo G. Macías, *op. cit*., pp. 449-454.

conocer lo anterior como un honor y privilegio, como una identidad y comportamiento que nos impele a la defensa de la justicia, del libre pensamiento y a la lucha por el cambio social atendiendo al ejemplo de todos aquellos personajes hijos del Colegio y la UMSNH, que fueron patriotas tales como Miguel Hidalgo, Morelos, Melchor Ocampo, Pascual Ortiz Rubio e Isaac Arriaga; y también los que con sus conocimientos, conducta ética y saber profesional han hecho el bien a nuestra sociedad en donde quiera que se han encontrado después de egresar de sus aulas. Ser un nicolaita verdadero es, de cara a nuestra historia, preguntarse siempre ¿qué puedo hacer yo por cambiar y ser mejor cada día?, ¿qué puedo hacer por ayudar a los demás?, reflexionar sobre esto y actuar en consecuencia porque el nicolaicismo es una forma de pensar, pero también debe ser una práctica transformadora de nuestra realidad.

El desarrollo de la organización y politización de los estudiantes arreció hacia el año de 1926 por la llegada a la rectoría de la Universidad del médico Jesús Díaz Barriga quien como hemos visto era proclive a alentar la participación de los jóvenes universitarios. Debido al buen trato y coincidencias con su forma de pensar que tenía el rector tuvieron mucho éxito los llamados "cafés nicolaitas", una iniciativa de reuniones mensuales que permitieron el diálogo y la convivencia entre los estudiantes y las autoridades y maestros. También atendiendo a las necesidades estudiantiles el rector Jesús Díaz Barriga restableció en 1927 la Casa del Estudiante Normalista y la Nicolaita, las cuales, aunque tenían precarias condiciones materiales y solamente daban el servicio de dormitorio fueron de gran ayuda para los estudiantes pobres.[17]

En cuanto a las formas de lucha más significativas del movimiento estudiantil estas continuaron siendo la manifestación pública, la agitación y el debate a través del periodismo y las asambleas generales. La ideología y el discurso preponderante fue similar o compatible con el del régimen gubernamental estatal y federal, es decir de corte liberal, democrático, nacionalista y sobre todo anticlerical, pues en esta época se desarrolló una de las fases más agudas del enfrentamiento entre el nuevo Estado surgido de la Revolución Mexicana y el clero político aliado a las fuerzas conservadoras que desafiaron al nuevo orden

[17] José Aguilar Guzmán, "El rector Jesús Díaz Barriga el santo laico de la Universidad Michoacana", pp. 21-22.

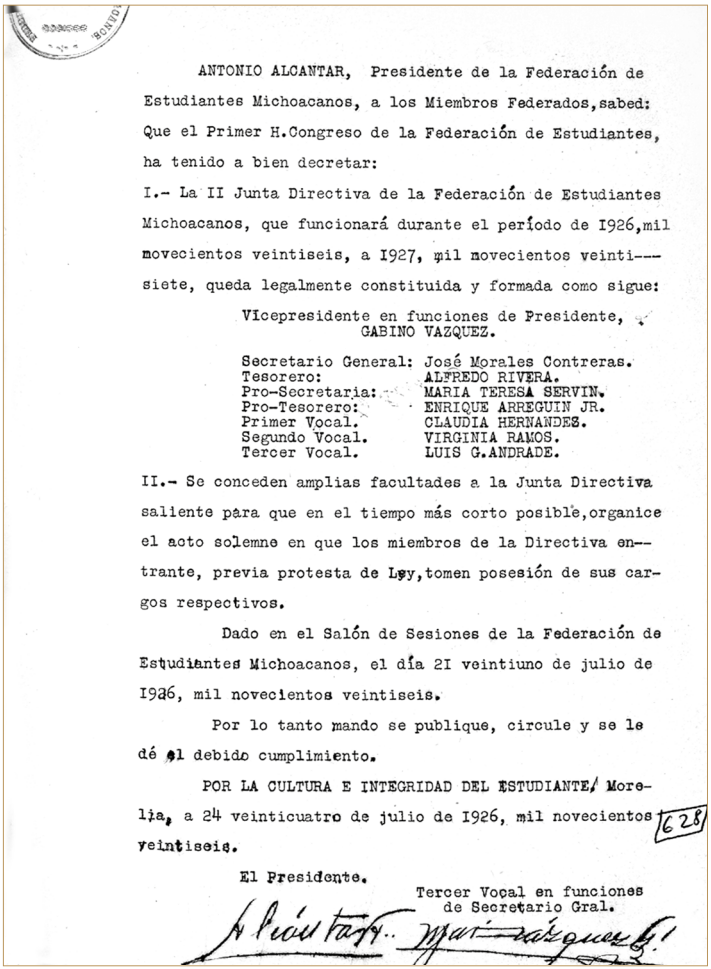
incluso con el uso de las armas a través de la llamada Guerra Cristera de 1926-1929; pero también cabe resaltar que permeó en algunos jóvenes, quienes tenían cierta relación o influencia de algunos maestros o líderes que militaban en el Partido Socialista Michoacano o en las organizaciones sindicalistas, un discurso un tanto más radical que se basaba en el ideario socialista y anarquista derivado del movimiento magonista. Los líderes más notorios de esta etapa fueron Salvador Franco López (rector de la UM, 1935-1938), su hermano menor Daniel Franco López el primer presidente del CEN (diputado), José María Mendoza Pardo (gobernador de Michoacán, 1944-1949), Gustavo Corona Figueroa (rector de la UM, 1932-1933), Alberto Bremauntz (rector de la UM, 1963-1966), Pablo G. Macías Guillén (escritor y presidente de la Junta de Gobierno de la UM en 1966), Jesús Sansón Flores (poeta) y Antonio Mayés Navarro (diputado y senador). Casi todos morelianos, de extracción social media, que luego de terminar su formación universitaria militaron activamente en el cardenismo y ocuparon cargos importantes en la misma Universidad y en la función pública. Los resultados más tangibles de la lucha estudiantil fueron la consolidación del CEN como organismo representativo de los estudiantes universitarios, el cual amplió sus funciones organizando colectas de libros, concursos de oratoria, actos culturales, campañas de salud y exhibiciones de cine para el pueblo.[18] Sin ninguna duda, fue de gran valía la creación de la Casa del Estudiante Nicolaita y de la Normalista a iniciativa de las autoridades universitarias, pero respondiendo ya a la inquietud que prevalecía al seno del propio movimiento estudiantil.

CASAS DEL ESTUDIANTE

También llamados albergues estudiantiles cuya función es, al igual que las becas económicas, otorgar la posibilidad de que jóvenes de escasos recursos económicos tengan acceso a la educación universitaria. Estos centros deben ser lugares de convivencia, de estudio, de trabajo individual y colectivo con formas de organización democrática y un espíritu de servicio a la Universidad y al pueblo al que se deben. Las casas del estudiante Normalista y Nicolaita que fueron restablecidas en 1927 tenían condiciones muy precarias. La Casa del Estudiante Normalista contaba únicamente con dos salones para servicios de dormitorios con camas o petates y un baño con regaderas de agua fría, pero carecía de otros servicios. Esta casa se ubicó en algunos de

[18] Adrián Luna Flores, *op. cit.*, p. 55.

los salones del exseminario Tridentino (hoy Preparatoria Ing. Pascual Ortiz Rubio), que en esa fecha albergaba a la Escuela Normal para Profesores. La Casa del Estudiante Nicolaita funcionaba en un salón del edificio del Colegio de San Nicolás de Hidalgo.



ANTONIO ALCANTAR, Presidente de la Federación de Estudiantes Michoacanos, a los Miembros Federados, sabed: Que el Primer H. Congreso de la Federación de Estudiantes, ha tenido a bien decretar:

I.- La II Junta Directiva de la Federación de Estudiantes Michoacanos, que funcionará durante el período de 1926, mil novecientos veintiseis, a 1927, mil novecientos veinti--- siete, queda legalmente constituida y formada como sigue:

Vicepresidente en funciones de Presidente, GABINO VAZQUEZ.

Secretario General:	José Morales Contreras.
Tesorero:	ALFREDO RIVERA.
Pro-Secretaria:	MARIA TERESA SERVIN.
Pro-Tesorero:	ENRIQUE ARREGUIN JR.
Primer Vocal.	CLAUDIA HERNANDEZ.
Segundo Vocal.	VIRGINIA RAMOS.
Tercer Vocal.	LUIS G. ANDRADE.

II.- Se conceden amplias facultades a la Junta Directiva saliente para que en el tiempo más corto posible, organice el acto solemne en que los miembros de la Directiva en-- trante, previa protesta de Ley, tomen posesión de sus cargos respectivos.

Dado en el Salón de Sesiones de la Federación de Estudiantes Michoacanos, el día 21 veintiuno de julio de 1926, mil novecientos veintiseis.

Por lo tanto mando se publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

POR LA CULTURA E INTEGRIDAD DEL ESTUDIANTE. Morelia, a 24 veinticuatro de julio de 1926, mil novecientos veintiseis. 628

El Presidente.

Tercer Vocal en funciones de Secretario Gral.

Oficio donde se da a conocer la integración de la Mesa Directiva de la Federación de Estudiantes Michoacanos. 24 de julio de 1926. Fuente: Correspondencia del Consejo Estudiantil Nicolaita, Archivo Particular del Dr. Gerardo Sánchez Díaz, fotografía núm. 19.

Edificio que ocupó la Casa del Estudiante creada por el gobernador Alfredo Elizondo en 1915. Era la primera en su tipo y estuvo funcionando en un anexo al templo de la Compañía de Jesús (hoy Biblioteca Pública Universitaria). El inmueble fue demolido completamente para dar paso a la actual plaza Natalio Vázquez Pallares. Fotografía autor anónimo.

Cortejo fúnebre de Isaac Arriaga frente al Colegio de San Nicolás. 13 de mayo de 1921. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico Gerardo Sánchez Díaz (en adelante AFGSD).

CAPÍTULO II

El auge y la vinculación con el cardenismo como gobierno, 1928-1940

Lázaro Cárdenas, el joven gobernador de Michoacán, a quien su padrino político el *Jefe Máximo*, Plutarco Elías Calles, llamaba *el Chamaco*, era andariego y escuchador. Como hombre cauto y de palabra hablaba poco, pero siempre procuraba no prometer más de lo que podía cumplir. Su ejercicio de gobierno en la entidad, a partir del cual se cimentó la corriente política denominada cardenista, se inició el 16 de septiembre de 1928. En cuanto a la Universidad rápidamente su sensibilidad y agudeza política le permitieron entender la importancia de esta institución en el desarrollo político estatal con un sentido revolucionario, por lo que al asumir el ejecutivo estatal ratificó en la rectoría a Jesús Díaz Barriga, ya que ambos pertenecían a la misma tendencia política reformadora. Díaz Barriga, avalado por el gobernador, siguió trabajando con denuedo en su proyecto de acercar la labor educativa universitaria al servicio del pueblo. La Universidad Nicolaita era trabajadora y entusiasta, pero como toda universidad provinciana en ese entonces, especialmente menesterosa de ayuda y protección.

Por estos años de principio de los treinta la ciudad de Morelia, también conocida como de la "cantera rosa" apenas llegaba a los 40 000 habitantes y la expansión de su mancha urbana no distaba mucho de los límites que había tenido durante la Colonia. Era una ciudad pequeña y encantadora que parecía suspendida en el tiempo, con sus viejas iglesias y casonas, algunas de las cuales estaban destinadas a fungir como oficinas públicas, escuelas, posadas y mesones. La actividad intelectual y cultural que había giraba principalmente en torno a la Casa de Hidalgo y por esta época seguían llevándose a cabo los "cafés nicolaitas" a los cuales concurrían maestros y estudiantes de San Nicolás y de los demás planteles universitarios. A finales de 1929, en uno de estos cafés, que se efectuaban en la casa del doctor Enrique Arreguín Jr., se presentó el gobernador Cárdenas quien quiso tener un acercamiento con ellos con el fin de conocer sus ideas y ayudarlos a resolver sus problemas. Hubo muchas críticas al gobierno del general Cárdenas por el desapego de su gobierno con la Universidad, pero el jiquilpense se mostró complacido de la sinceridad de

los estudiantes[1] y de ahí en adelante siguió participando de estas reuniones en las que según su propio decir "durante la convivialidad se cambian impresiones, se canta, se bromea y al final se trata una serie de temas interesantes para todos".[2] De estas tertulias con los nicolaitas surgieron iniciativas como la de reglamentar el servicio social de los estudiantes, formar el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad, la fundación de la Facultad de Ingeniería en 1930 así como el establecimiento, ya más en forma, de la Casa del Estudiante Nicolaita. Se utilizó con ese objetivo uno de los anexos vacíos del templo de la Compañía de Jesús. Este albergue estudiantil se incorporó oficialmente a la Universidad por decreto estatal del 14 de febrero de 1933.[3] Los universitarios se sintieron muy identificados con el pensamiento de Cárdenas y a la vez influyeron también con sus ideas en la elaboración del proyecto educativo que comenzó a impulsar este gobernante. Eduardo Nava afirma lo siguiente:

> La consolidación política del grupo cardenista requería, sin embargo, de complementar la acción de masas con la elaboración ideológica y una mayor presencia en el campo de la cultura. Esa fue la función que correspondió al grupo universitario al que Cárdenas logró durante su gobierno en Michoacán vincularse y al que incorporó exitosamente al nuevo esquema político estatal.[4]

No fue en balde lo anterior puesto que en la Universidad Michoacana se gestó, durante el gobierno cardenista, la tesis de la enseñanza socialista. Dos de los principales impulsores parlamentarios de la tesis izquierdista del socialismo científico durante la reforma al artículo 3º constitucional en 1934 fueron los catedráticos y diputados michoacanos Alberto Bremauntz y Alberto Coria Cano.[5]

1 Pablo G. Macías, *op. cit.*, p. 462.
2 Lázaro Cárdenas, *Obras I, Apuntes 1913-1940*, p. 184.
3 Pablo G. Macías, *op. cit.*, p. 462.
4 Eduardo Nava Hernández, *El cardenismo en Michoacán (1910-1990)*, p. 147.
5 *Ibid.*, p. 151.

Ofrenda floral al Padre de la Patria por un grupo de universitarios entre los que figura al centro José María Mendoza Pardo, maestro nicolaita y secretario particular del gobernador Lázaro Cárdenas. 8 de mayo de 1932. Fotografía, autor anónimo. Fuente: Gerardo Sánchez Díaz y Silvia Figueroa Zamudio, *Iconografía del Colegio de San Nicolás*, p. 149.

Café nicolaita en la casa de la estudiante ubicada en avenida Madero poniente 698, edificio actual de la Casa del Estudiante Lucio Cabañas. 1935. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (en adelante AFIIH-UM).

En el ámbito organizativo estudiantil hacia mayo de 1930, el CEN ya era un organismo muy consolidado, en cuya presidencia se encontraba Natalio Vázquez Pallares. Además, se habían creado las siguientes agrupaciones: Sociedad de Alumnos de la Escuela de Comercio, Sociedad de Alumnos de la Facultad de Medicina, Sociedad Estudiantil de la Escuela de Bellas Artes, Sociedad de Alumnos de la Escuela de Ingeniería y Sociedad Revolucionaria de Estudiantes Michoacanos de Jurisprudencia. En todos estos organismos se elegía una mesa directiva encabezada por un presidente, secretario y tesorero, además de encargados de diversas secretarías. También se imponía en sus estatutos la necesidad de una mayor vinculación con las clases trabajadoras y el fomento constante de la organización estudiantil, por lo que, en el mismo mes de mayo de 1930, se realizó el primer Congreso Local de Estudiantes Universitarios. El principal objetivo de dicho evento fue establecer las bases para la integración de la Federación de Estudiantes de la Universidad Michoacana (FEUM).[6] Al parecer, la FEUM se constituyó formalmente en este año, pero no pudo consolidarse. Luego, en 1931, el CEN se afilió a la Confederación Nacional de Estudiantes, colocándose a la vanguardia de las sociedades estudiantiles del momento.[7]

Los estudiantes universitarios participando en un desfile cívico por la avenida principal de Morelia. 1937. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

6 Adrián Luna Flores, *op. cit*., pp. 55-56.
7 *Ibid.*, p. 56.

Manifestación de estudiantes del CEN. 1937. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGSD.

Al finalizar Cárdenas su período llegó al frente del gobierno del estado el general Benigno Serrato, identificado con la corriente del general Plutarco Elías Calles. Serrato designó al cardenista moderado Gustavo Corona como nuevo rector contraponiéndose a la opinión mayoritaria de los estudiantes, los cuales estaban en favor de Enrique Arreguín, a quien veían como el continuador del proyecto universitario iniciado por Díaz Barriga con el apoyo del general Cárdenas. Luego, con la asesoría de algunos intelectuales egresados de la UNAM, el gobernador Serrato elaboró y promulgó el 4 de febrero de 1933 una nueva Ley Orgánica para la Universidad que reforzaba las atribuciones del rector y lo convertía en el vértice del poder universitario. Simultáneamente, facultaba al poder ejecutivo del estado del derecho de veto a las resoluciones del Consejo Universitario, para controlar al aparato administrativo universitario.[8] Se anunciaban con estos cambios tiempos tormentosos para la Universidad pues el movimiento estudiantil tenía que defender su proyecto de universidad ante el embate serratista que pretendía romper la hegemonía política lograda en la universidad por el grupo "socialista". El 4 de julio de 1933 los estudiantes acor-

8 Ángel Gutiérrez (recopilador y editor), *Leyes Orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, pp. 43-56.

daron iniciar lo que sería la primera huelga estudiantil en la historia de la Universidad; una acción que entrañó la aparición de los estudiantes como actores fundamentales en los movimientos sociales en Michoacán y que le dio a la institución nicolaita una imagen de universidad socialista. Se formó un Comité de Huelga integrado por estudiantes y se emitió un manifiesto en defensa de la educación socialista y en demanda de un profesorado de avanzada, comprometido con la revolución. El 5 de julio de 1933 todos los establecimientos universitarios amanecieron ocupados por los huelguistas y en todos se izó la bandera rojinegra símbolo de la lucha del proletariado. Como los días pasaban sin que el gobernador Serrato hiciera nada por resolver el conflicto, el Comité de Huelga designó una comisión encabezada por el estudiante de medicina Esteban Figueroa que se trasladó a México para solicitar la intervención del general Lázaro Cárdenas, en ese entonces secretario de Guerra y Marina, con el fin de que las clases se reanudarán cuanto antes.[9] Todo el mes de julio transcurrió el movimiento en medio de un ambiente festivo, ya que los estudiantes organizaron brigadas para cuidar las instalaciones donde se organizaban amenas serenatas.[10] Para el 2 de agosto en una magna asamblea en el Colegio a la que asistieron 46 profesores y más de 500 estudiantes se acordó reanudar labores y designar un Consejo Universitario en el que no figurara el rector Corona; así se hizo y lentamente los planteles volvieron a la calma. El 3 de diciembre de 1934 pocos días después de que tomó posesión de la Presidencia el general Cárdenas, en un trágico accidente aéreo ocurrido cerca de Ario de Rosales, Michoacán, perdió la vida el general Serrato. El sucesor fue el general Rafael Sánchez Tapia quien, respondiendo a la demanda estudiantil, designó rector de la Universidad al doctor Enrique Arreguín Vélez. Por su parte el presidente Cárdenas, ya en el Poder Ejecutivo Federal, no olvidó las carencias que la Universidad Nicolaita tenía y demostrando con hechos su identificación con ella le asignó a la UMSNH un subsidio extraordinario de 50 000 pesos anuales, adicionales al presupuesto que le otorgaba el gobierno del estado.[11]

Para ese entonces el arraigo de la ideología socialista en el movimiento estudiantil estaba en boga y por ello el escudo del CEN ostentaba en su centro el emblema de la hoz y el martillo, entrecruzados, y al lado un mapa de la América Latina. También de orientación socialista, hacia 1936, sobrevivía con sus altibajos la Federación Estudiantil Michoacana, que tenía como or-

9 Pablo G. Macías, *op. cit.*, p. 500.
10 *Ibid.*, pp. 501-502
11 *Ibid*., p. 474.

ganizaciones adheridas al CEN, al Consejo Estudiantil de Jurisprudencia, la Sociedad de Alumnos de la Escuela Normal Mixta, Sociedad de Alumnos de la Facultad de Ingeniería y la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Comercio. Entre sus tareas más importantes se adjudicaba la de participar "en la lucha de clases" y vincularse a la clase obrera y campesina.[12] La reorganización de la FEM había sido impulsada por las distintas organizaciones de izquierda que actuaban en el movimiento estudiantil como lo eran la Federación de Estudiantes Revolucionarios (FER), la Confederación de Estudiantes Socialistas de México (CESM) y la Juventud Socialista de México (JSM).[13]

Festejo del 8 de mayo de 1938. Natalio Vázquez Pallares en la tribuna y en el presídium las autoridades encabezadas por el gobernador Gildardo Magaña. Fotografía autor anónimo. Fuente: Gerardo Sánchez Díaz y Silvia Figueroa Zamudio, *Iconografía del Colegio de San Nicolás*, p. 149.

12 Oficio del Comité Directivo Provisional de la FEM convocando a todos los estudiantes nicolaitas a participar en la marcha del primero de mayo junto con los trabajadores, Morelia, Mich., 27 de abril de 1936, AHDIIHUM, Serie 72, Fondo Alfredo Gálvez Bravo (FAGB), sección Documentos Personales, serie Documentos Laborales, caja 3, exp. 11.

13 Circular a todas las directivas de las agrupaciones estudiantiles proponiendo una reunión para acordar la unificación estudiantil, firman como representantes Enrique González V. por la Federación Estudiantil Revolucionaria, Juan Sepúlveda por la Juventud Socialista de Michoacán y J. Jesús Colín Maya por la Confederación de Estudiantes Socialistas de México, Morelia, Mich., 10 de febrero de 1936, *idem*.

Los estudiantes con ánimo rebelde y solidario participaban en diversas jornadas de lucha ya sea por demandas propias o apoyando otras de diversos sectores sociales. Por ejemplo, destaca la realización de la caravana normalista de 1936 que se llevó a cabo ya durante el gobierno estatal del general Gildardo Magaña, de filiación política zapatista y cardenista. En esa ocasión, 50 estudiantes de la Escuela Normal Mixta para Profesores de Morelia que pertenecía a la UMSNH organizaron una caravana a pie a la Ciudad de México para entrevistarse con el presidente de la República y darle a conocer la difícil situación que vivían en su escuela y solicitarle su apoyo para su federalización. La caravana inició el 1 de agosto para arribar a la capital el 19 de agosto. Fue en la Casa del Estudiante Normalista, ubicada en ese entonces en el edificio del exseminario en San José (hoy preparatoria núm. 2), donde surgió la idea, para lo cual se conformó un comité pro caravana que presidió Serafín Contreras Manzo y que contó con el apoyo tanto de trabajadores como maestros y alumnos de la institución. Eran las tres de la mañana del sábado 1 de agosto de 1936 cuando empezó la gritería y el ir y venir a lo largo del corredor de la Casa del Estudiante para formar el contingente que a través de seis jornadas, por la carretera apenas trazada que pasa por Mil Cumbres, llegaría a la ciudad de México: 1 de agosto de Morelia a San José de la cumbre; 2 de agosto San José de la Cumbre a Ciudad Hidalgo; 3 de agosto Ciudad Hidalgo a Zitácuaro; 4 de agosto Zitácuaro a Villa Victoria; 5 de agosto Villa Victoria a Toluca y 6 de agosto Toluca a Ciudad de México. El 19 de agosto llegaron a las puertas del Palacio Nacional y enseguida fueron anunciados con el presidente Lázaro Cárdenas, quien los recibió en el salón de recepciones, acompañados del profesor Lucas Ortiz Benítez, quien quiso tomar la palabra para exponer la situación de la normal, pero el presidente solicitó que fueran los propios estudiantes los que hablaran. Luego de la exposición de los estudiantes el presidente se comprometió a estudiar cada uno de los puntos planteados y darles una respuesta en breve. También los invito a comer a todos para el siguiente día en un restaurante llamado Taurinos en la colonia del Valle. El 24 de agosto de 1936 a las 20 horas la comitiva estudiantil salió rumbo a la ciudad de Morelia en los vagones del pulman de Ferrocarriles Nacionales ofrecido por el presidente de la República. La federalización total de la Escuela Normal se lograría hasta el año de 1946.

El general Lázaro Cárdenas con profesionistas y estudiantes nicolaitas. Fotografía autor anónimo. Fuente AFIIH-UM.

Marcha encabezada por el CEN. 1940. Fotografía autor anónimo. Fuente AFIIH-UM.

En este ambiente, y como continuidad del movimiento estudiantil de orientación socialista, de 1933 a principios de febrero de 1939 un grupo de estudiantes e intelectuales nicolaitas encabezados por Natalio Vázquez Pallares, Antonio Arriaga Ochoa y Esteban Figueroa, invitaron al gobernador Gildardo Magaña a un café en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo para pedirle su apoyo al movimiento de reforma universitaria que representaban. El gobernador asistió acompañado de su gabinete y escuchó sus propuestas manifestándose en favor de ellas por lo que al final de la reunión los estudiantes marcharon festivos por las calles de Morelia. El 4 de febrero de 1939 el gobernador Magaña recibió en su casa a un nutrido grupo de estudiantes a los que les expresó que su gobierno estaba de acuerdo con que la Universidad se gobernara en forma democrática y consecuentemente les hizo entrega de la histórica institución responsabilizándolos ante la revolución, de su triunfo en servicio del pueblo o de su fracaso. Al siguiente día nombró como nuevo rector provisional a Natalio Vázquez Pallares, líder del movimiento reformista, a quien por primera vez en la historia de la Universidad fueron los estudiantes quienes le tomaron la protesta para ocupar su cargo.[14] Luego, el 13 de marzo 1939, el gobernador Gildardo Magaña publicó la nueva Ley Orgánica de la Universidad en la que se estableció la paridad entre autoridades y estudiantes en el Consejo Universitario y se le otorgó a la Federación de Estudiantes tres representantes en su integración. La Ley restablecía la atribución del Consejo de participar en la elección del rector elaborando una terna de la que el Gobernador tendría que hacer la designación, y fijaba como requisito para serlo el tener, además de antecedentes y prestigio académico, una "reconocida ideología socialista".[15] Bajo el marco de esta ley es que Natalio Vázquez Pallares fue nombrado ya rector definitivo.

¿QUÉ ES LA LEY ORGANICA DE LA UNIVERSIDAD?

Es el máximo ordenamiento, regla o disposición legal que organiza a nuestra Casa de Estudios como corporación pública y la dota de personalidad jurídica y patrimonio propio. En esta Ley se establecen su naturaleza y atribuciones, bases filosóficas, fines, patrimonio y jerarquía y forma de gobierno interno. La

[14] Pablo G. Macías, *op. cit.*, pp. 358-360.

[15] Esta ley estuvo basada en el modelo legislativo de la Universidad de Jalisco, aplicado en 1937. Miguel Ángel Gutiérrez López, *En los límites de la autonomía la reforma socialista en la Universidad Michoacana*, 1934-1943, p. 148.

Ley Orgánica la expide y puede reformar el Congreso del Estado de Michoacán. La actual data del año de 1986 y fue resultado de un movimiento reformador impulsado por diversos sectores de maestros, alumnos y trabajadores. En la ley original se definió la elección del rector por el Consejo Universitario, pero debido a un conflicto que surgió al interior se modificó y se creó una Comisión de Rectoría formada por exrectores encargada de designar al rector de la UMSNH.

Así llegó el año de 1940 en el que se veía venir una época de auge del movimiento reformista universitario que tenía en ese momento una ley socialista, un rector socialista y un gobernador y un presidente de la República que apoyaban este proyecto. Simbólico fue el acto central al padre de la Patria en su histórico Colegio el 8 de mayo de 1940 al que asistió para refrendar su apoyo a la Universidad el general Lázaro Cárdenas con la mayor parte de los miembros de su gabinete. También fue crucial el año de 1940 para la historia del movimiento estudiantil, porque durante los días del 25 al 27 de abril surgió la Federación Estudiantil Universitaria de Michoacán (FEUM), la cual se constituyó para dar cumplimiento a la Ley Orgánica que mandataba una representación de tres estudiantes por parte de este organismo en el Consejo Universitario y también por la decisión de los alumnos de la Universidad que coincidieron "en la necesidad de organizarse para luchar por una serie de demandas de carácter colectivo y por los intereses de la Universidad como una institución de alta cultura". Como miembros del primer Comité Ejecutivo estuvieron: Presidente Pedro Núñez Izunza, estudiante de Derecho y morador de la Casa del Estudiante, vicepresidente Miguel Silva, secretario general Luis Eduardo Delabra, de organización José C. Fajardo, de acción educativa Pascual Rodríguez, de prensa Raúl Arreola Cortés, de finanzas Manuel Patiño, de acción deportiva Jesús Pedraza y de acción femenil Celia Gallardo.[16] Desafortunadamente, muy pronto se dio una división entre los estudiantes afines al rector Vázquez Pallares organizados en el Bloque de Estudiantes Revolucionarios (BER) y los que eran sus contrarios y que formaron el Partido Estudiantil de Renovación Universitaria (PERU),

16 Manifiesto a los estudiantes de Michoacán, 21 y 26 de agosto de 1940, Morelia, Michoacán, Archivo Histórico Gerardo Sánchez Díaz del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana (en adelante AHGSD), Fondo Alfredo Gálvez Bravo (en adelante FAGB), caja 87, exp. 1.

además de otros que se proclamaban "independientes" y también opositores al natalismo. Lo llamativo de esta pugna es que todos estaban de acuerdo en impulsar la reforma universitaria socialista, pero lo que los dividía era la personalidad de Natalio Vázquez Pallares.

El presidente Lázaro Cárdenas y los universitarios nicolaitas en el Colegio de San Nicolás. 8 de mayo de 1940. Fotografía autor anónimo. Fuente AFIIH-UM.

ORIGEN E IMPORTANCIA DEL FESTEJO DEL 8 DE MAYO PARA LA UMNSH

El aniversario del natalicio de Don Miguel Hidalgo y Costilla se lleva a cabo cada 8 de mayo en el segundo patio del Colegio de San Nicolás con la presencia de las autoridades universitarias y de los diversos órdenes del gobierno, y representa el acto cívico más solemne que los nicolaitas realizan teniendo su origen en el año de 1902 cuando un humilde comerciante del mercado San Agustín, llamado Luis Esquivel, acudió el 8 de mayo por la mañana al Colegio de San

Nicolás llevando un gran ramo de flores para recordar el natalicio de Miguel Hidalgo y lo puso en la estatua del héroe que está en el primer patio. Los alumnos primero sorprendidos y luego heridos en su amor propio secundaron la iniciativa organizándose por la tarde de ese día un lúcido evento. Al siguiente año se hizo oficial el acto y desde entonces se realiza con gran espíritu cívico y festivo. Es una tradición el uso de la tribuna por un orador oficial invitado que debe ser un personaje destacado en el ámbito de la cultura, academia o la política, otro orador representante de los maestros, otro de los alumnos del Colegio así como otro más de los estudiantes universitarios en general. En los discursos se tocan temas relacionados con la obra de Hidalgo y también se externan atrevidas y polémicas opiniones de índole política y social.

En un ambiente de confrontación política ante el proceso de sucesión gubernamental en el estado, el movimiento de reforma encabezado por Vázquez Pallares se vio cuestionado por el propio movimiento estudiantil que calificó al joven rector y su equipo de "demagogos y arribistas" reivindicando ante ellos su independencia y autonomía.

El 9 de julio de 1940 la recién creada FEUM convocó a un plebiscito con el fin de saber "en forma democrática, si se pide inmediatamente la destitución del rector". Los resultados en el sector estudiantil fueron: en favor de la huelga 333, contra la huelga 243, en favor de las autoridades universitarias 140 votos y en contra 416.[17] El rector en sesión del Consejo Universitario alegó en su defensa que de 1 600 alumnos inscritos sólo un pequeño grupo pedía su salida. El descontento estudiantil siguió aumentando y se declaró una huelga general el día 26 de julio. Pallares tuvo que renunciar a pesar del apoyo que le brindaba el gobernador electo Félix Ireta, quien al tomar posesión lo designó procurador de justicia del estado.[18]

Las contradicciones al interior de la FEUM no acabaron luego de la salida de Pallares de la rectoría. Primero renunció a la presidencia de su Comité Ejecutivo Pedro Núñez y se nombró a Manuel Gutiérrez, pero enseguida fue acusado de arribista y de entreguista y el Comité Ejecutivo en pleno, en su reunión del 5 de abril de 1941, lo destituyó asumiendo entonces la presidencia Miguel Silva

17 La totalidad de los resultados por escuela pueden verse en Miguel Ángel Gutiérrez López, *op. cit*., pp. 171-172.

18 Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana*, p. 115.

que venía fungiendo como vicepresidente y era además el líder más visible del PERU. Pronto hubo nuevas divergencias entre el presidente Miguel Silva y el resto del Comité Ejecutivo. En este ambiente de división y con el fin de tratar de unificar a la joven organización es que se realizó el Primer Congreso Ordinario de la FEUM en septiembre de este mismo año. El Congreso se inició en el Colegio de San Nicolás el 6 de septiembre, pero no pudo continuar ahí sus trabajos pues un grupo dirigido por Serapio Nava Solís, secretario del Colegio, saboteó la reunión. El Congreso se trasladó a la Facultad de Derecho y ahí sesionó con la presión de los saboteadores que lanzaron una bomba de humo con el fin de disolverlo, pero no lo consiguieron. El Congreso nombró una nueva directiva encabezada por Guillermo Morales Osorio, estudiante de derecho y morador de la Casa del Estudiante Nicolaita, como presidente, Salvador Miranda vicepresidente e Isaac Reyes secretario.[19] Este nuevo comité inmediatamente presentó a la opinión pública y universitaria el programa de lucha recién aprobado por el Congreso de la FEUM para reactivar el movimiento estudiantil y en el que se destacaba lo siguiente: luchar por la unidad estudiantil y la independencia de la FEUM, la defensa irrestricta del artículo tercero constitucional, la realización de una reforma universitaria, el aumento del número y monto de las pensiones a estudiantes pobres y de manera más general y un tanto romántica tener una participación activa en "los grandes movimientos del pueblo mexicano" y en el impulso ascendente de la Revolución participando en la lucha de clases. Rubricaban su programa de acción con el lema "Por la unidad y la acción revolucionaria".[20]

PRESIDENTES DE LA FEUM DE 1940 A 1973

A lo largo de su existencia la FEUM ha tenido los siguientes: Pedro Núñez I. 1940, Manuel Gutiérrez 1940, Miguel M. Silva 1940, Guillermo Morales Osorio 1941-1942, Ernesto Medina 1943, Ernesto Reyes Rodríguez 1943, Serapio Nava S. 1944, Salvador Tejeda 1946, Arnulfo García O. 1946, Julio Ibarra 1949, Xavier Herrera Pantoja 1951, Arturo Pérez Coronado 1952, José Álvarez Lie-

19 Oficio del Comité Ejecutivo de la FEUM al rector de la UMSNH informando sobre la celebración del primer Congreso Ordinario de su organización, Morelia, Mich., 27 de septiembre de 1941, AHUM, Fondo Consejo Universitario (FCU), sección secretaría, serie actas, libro núm. 19.

20 Véase los documentos referentes al Primer Congreso Ordinario de la FEUM en Anexos al acta del Consejo Universitario del 27 de septiembre de 1941, en *Ibid.*

ra 1955, Virgilio García Rojas 1955, Juan Pineda Peñaloza 1956, Guillermo Valdés Zaragoza 1956-1957, Luis Cerda Montiel 1958-1959, Salvador Tamayo Sánchez 1960, Virgilio Pineda Arellano 1960-1961, Gregorio López Mendoza 1962, Genovevo Figueroa Zamudio 1963, J. Jesús Plancarte T. 1964, Oscar Trasviña 1964, Álvaro Miranda 1964, Raúl Galván Leonardo 1965-1966, Hugo Villa Toledo 1967-1968, Cuauhtémoc Olmedo Ortiz 1968-1969, Víctor M. Tafolla Manzo y Manuel Ledezma Ramírez 1970-1971, Manuel Álvarez Barrientos 1971-1973.

Como hemos visto, en esta etapa que abarca los períodos de Lázaro Cárdenas como gobernador (1928-1932) y enseguida como presidente de la República (1934-1940), el objetivo unificador del movimiento estudiantil fue el de impulsar y mantener a toda costa un proceso de reforma universitaria con una perspectiva socialista, acorde con el proyecto cardenista de educación popular. Las continuas luchas y protestas estudiantiles tuvieron como fin impulsar este proyecto y apoyar sus realizaciones concretas, sobre todo en lo referente a la ayuda asistencial a los estudiantes pobres y el aumento en el apoyo económico a la Universidad. Para lograr lo anterior fue fundamental desarrollar más ampliamente la organización estudiantil, de manera real y formal. En este aspecto incluso se puede afirmar que hubo un auge pues el período de 1928 a 1940 se caracterizó por la creación y permanencia de sólidos organismos representativos en cada una de las escuelas y facultades universitarias denominados Sociedades de Alumnos. También hacia 1940, como un logro a considerar, se dio la creación de la FEUM que se convirtió en una organización amplia y representativa de los universitarios que tuvo, por mandato legal, representación con voz y voto en el Consejo Universitario. El periodismo estudiantil fue profuso y abundante, los clubes literarios y de discusión política, así como los concursos de oratoria y la participación en marchas, mítines y eventos políticos de corte popular, avivaron la conciencia y el intelecto de los jóvenes nicolaitas más allá del horizonte de las aulas y en la búsqueda de un verdadero cambio de la sociedad en un sentido de libertad, igualdad y justicia que prometía el desarrollo del proyecto nacionalista y antiimperialista del cardenismo.

Estudiantes nicolaitas, atrás sus estandartes. Fotografía autor anónimo. Fuente AFIIH-UM.

CAPÍTULO III

El auge y la vinculación con el cardenismo como movimiento político, 1940-1960

El movimiento estudiantil michoacano fue intransigente en la defensa del proyecto educativo popular del cardenismo y en atención a ello se efectuaron varias y significativas jornadas de lucha entre las que destacan los movimientos de los años de 1943, 1949, 1956, y 1960. Toda esta presencia y fuerza del movimiento estudiantil que se desplegó en sucesivos ciclos de protesta, que cimbraron no sólo la Universidad sino a la entidad misma y sus estructuras de poder, hicieron que algunos de los críticos de la acción colectiva de los estudiantes llegaran a denunciar la existencia de una "alumnocracia" en la Institución Nicolaita.

El movimiento estudiantil de 1943 comenzó a gestarse desde que el gobernador Félix Ireta, intentando poner un contrapeso a los cardenistas y al poder estudiantil en la Universidad, nombró en septiembre de 1940 al licenciado Victoriano Anguiano como rector, ya que su filosofía política e ideales educativos eran diametralmente opuestos a los del movimiento reformista universitario de ideología socialista.[1] Anguiano además era de la idea de que en la Universidad había "una verdadera supeditación de las autoridades y maestros universitarios a los caprichos de los estudiantes".[2]

Luego de que transcurrieron más de dos años de la gestión de Anguiano en medio de severas críticas a su administración, la gota que derramó el vaso fueron sus declaraciones críticas de carácter científico y filosófico en contra del artículo 3o. de la Constitución que hizo en un congreso educativo nacional. Después de esto, el 5 de febrero de 1943, hubo un baile en el Colegio de San Nicolás con motivo de la iniciación de cursos. Al terminar el baile, un grupo de universitarios tomó el plantel en señal de protesta contra Anguiano y su grupo. El rector se presentó y trató de controlar la situación, pero fue arrojado por los estudiantes.[3] Con este evento se inició una espiral de confrontación entre anguianistas y sus opositores que pedían su renuncia.

1 Para un mayor abundamiento sobre este movimiento de 1943 véase Verónica Oikión Solano, *Michoacán en la vía de la unidad nacional 1940-1944*, pp. 341-428 y Miguel Ángel Gutiérrez López, *op. cit.*, pp. 274-322.

2 Verónica Oikión Solano, "Victoriano Anguiano Equihua", p. 179.

3 Raúl Arreola, Cortés, *op. cit.*, p. 128.

Luego de una larga lucha política y legal, como no se veía ninguna forma de resolver el conflicto, ambas partes estuvieron conformes en someterse al arbitraje del presidente de la República Manuel Ávila Camacho quien designó como nuevo rector interino al escritor michoacano José Rubén Romero. Este personaje duró muy poco, sólo hasta que se instaló un nuevo Consejo Universitario y renunció en abril de 1944 siendo nombrado para sustituirle el doctor Víctor Femando Nieto.[4] Como señala Oikión Solano:

> El conflicto universitario de 1943 fue prohijado por diferencias ideológicas y conceptuales entre dos sectores con presencia universitaria acerca de las funciones sustantivas de la Universidad. La disputa se desencadenó luego de la realización del Congreso Nacional de Educación, en donde se exhibieron las posturas irreconciliables de ambos bandos universitarios. Anguiano fue impugnado por sectores politizados tanto estudiantiles como del profesorado, aglutinados en un movimiento socializante que expresamente sostenía los principios de la educación socialista contenidos en el artículo tercero constitucional.[5]

En esta álgida lucha estudiantil y universitaria se destacaron algunos líderes como Roberto Estrada y David Franco Rodríguez, quien a la postre sería gobernador de Michoacán. Tuvo relevancia también el debate político e ideológico a través del periodismo, pues cada grupo, cada corriente, editaba y repartía su periódico para promover sus planteamientos; entre los periódicos que se destacaron estuvieron FEUM órgano oficial de esta asociación estudiantil, *Defensa Nicolaita* órgano de prensa del Comité de Defensa Universitaria.

De parte de los anguianistas, *El Relator* y el *Heraldo Michoacano,* además *Mentor,* órgano de la Sociedad de Alumnos Normalistas, *El Hondero Entusiasta,* boletín de lucha universitaria de la escuela normal de profesores y *Nosotras*, boletín de estudiantes universitarias;[6] en las jornadas de lucha fue determinante el asambleísmo para la discusión y generación del consenso político, y además, las marchas multitudinarias con el apoyo de la ciudadanía y los grupos sociales afines, tanto de un bando como del otro, con el objeto de demostrar la fuerza de su organización y de su número. En otra innovación en el repertorio de confrontación surgieron los llamados "comandos estudiantiles" (grupos de acción rápida y de confrontación) que, hacia el final, en los momentos más tensos del conflicto,

4 *Ibid.,* pp. 130-131 y 138.
5 Verónica Oikión Solano, "Victoriano Anguiano Equihua", p. 189.
6 Pablo G. Macías, *op. cit.,* pp. 410-412.

se vieron involucrados en violentos enfrentamientos callejeros entre estudiantes y que fueron usados para recuperar edificios universitarios ocupados por los simpatizantes del anguianismo. A dichos "comandos" se les bautizaba con nombres izquierdistas como Stalingrado o Libertad.[7]

¿QUÉ ES UNA ASAMBLEA UNIVERSITARIA?

Es la reunión democrática de donde se deriva la autoridad representativa de algunos sectores universitarios (sindicato de profesores, empleados, casas del estudiante, sociedades de alumnos, consejos estudiantiles). La asamblea es una reunión plenaria de las personas interesadas en contar con una representación democrática y quienes se reúnen periódicamente para discutir y aprobar acuerdos colectivos. También tiene la finalidad de ser un foro público al cual puede llamarse a cualquier autoridad universitaria para exponer o escuchar las opiniones de la comunidad universitaria.

Movimiento estudiantil de 1943. Nótese que los alumnos reivindicaban las figuras del presidente Manuel Ávila Camacho, el gobernador Félix Iréta y la del general Lázaro Cárdenas. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFGSD.

7 Miguel Ángel Gutiérrez López, *op. cit.*, p. 308, Verónica Oikión Solano, *Michoacán…*, p. 422.

8 de mayo de 1944. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (en adelante AHUM).

Manifestaciones de estudiantes universitarios frente al Colegio de San Nicolás. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Las mujeres también presentes en la lucha estudiantil. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

El siguiente ciclo de protesta estudiantil acaeció en el año de 1949 y se derivó en mucho por la ingratitud y la política de abandono que ejerció el gobernador José María Mendoza Pardo desde el inicio de su gobierno con respecto a la Universidad a la que, a pesar de deberle su formación profesional y haber tenido el privilegio de impartir clases en sus aulas, la castigó duramente restringiéndole la ayuda económica. Los problemas comenzaron desde julio de 1946 cuando se desencadenó una huelga estudiantil exigiendo la renuncia del rector Jesús Gallegos del Río designado por el gobernador desde febrero de 1945. Su labor había sido muy criticada por los universitarios e incluso hasta en la prensa michoacana se mencionaba al "gobierno ahorrador" de Mendoza Pardo, mientras que al doctor Gallegos le apodaban *el Rector Albañil*, lo anterior por el interés de ambos en hacer economías en el presupuesto universitario para la construcción de un paraninfo universitario que muchos consideraban innecesario. Ante la falta de recursos económicos se dificultó el pago de salarios a los profesores universitarios, y el 12 de junio de 1946 apareció un primer manifiesto signado por una "Comisión Pro-Reforma Universitaria" integrada por maestros y estudiantes, así como los dirigentes de la FEUM y el CEN, en la que se pidió la destitución del rector y el nombramiento de una Junta Directiva que lo reemplazara. Para este efecto y debido a la negativa del rector y del Consejo

Universitario de aceptar estas propuestas se inició una huelga acordada ese día en un referéndum universitario realizado en el Colegio de San Nicolás, con la participación de todas las escuelas y facultades.[8] El movimiento de huelga no duró mucho pues el 6 de julio, ante la presión desatada en su contra, José Gallegos del Río renunció como rector y se procedió a elaborar una terna por parte del Consejo Universitario en la que figuraron Salvador Pineda, Antonio Arriaga y Porfirio García de León González.[9] Fue designado Porfirio García de León González, un "rojillo", a quien según el mismo gobernador nombró para que de una vez "se hunda el negocio".[10] El nuevo rector trató sucesivamente de gestionar mayores recursos, pero sólo encontró oídos sordos del gobernador. Pese a ello, incrementó la matrícula universitaria, reabrió la Casa del Estudiante y mejoró diversos edificios.

El 28 de julio de 1949 la protesta estudiantil, que exigía el incremento al presupuesto, en apoyo al rector Porfirio García de León y en contra de la construcción de un oneroso teatro de ballet por el gobierno del estado, dio lugar a una manifestación tumultuaria en la Plaza Ocampo, después de realizarse un mitin, como a las ocho de la noche, un grupo de estudiantes penetró en el Palacio de Gobierno y luego fueron a la casa del gobernador frente a la calzada Fray Antonio de San Miguel, donde quebraron macetas y algunos vidrios que estaban en el frente, entre la verja y el edificio; el gobernador pidió la protección del ejército; habló por teléfono con el Secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines, estaba visiblemente nervioso.

Los estudiantes, al oír unos disparos del rumbo de la zona militar, se retiraron corriendo por la Avenida Madero hasta llegar a una cuadra del Jardín Villalongín, donde un piquete de soldados les marcó el alto y les pidió que se dispersaran. Siguieron adelante sin correr, andando de prisa, y cerca del Templo de la Cruz los alcanzaron soldados que venían a paso veloz por media calle. Al grito de "¡No corran, si corren disparo!" los soldados hicieron fuego y cayeron dos de los alumnos y otros tres más adelante. Los estudiantes muertos fueron Armando Héctor Tavera, Agustín Abarca Xochihuatl y los heridos Heriberto Pineda, Neftalí Cruz, Salvador Gudiño y Jesús Díaz, quienes presentaban la entrada de los proyectiles por detrás. Fueron sangrientamente reprimidos muy lejos de la casa del gobernador, cuando ya no existía ningu-

8 Porfirio García de León, *op. cit.*, pp. 34-35.

9 Acta de la sesión del C. U., del 10 de julio de 1946 en AHUM, FCU, Sección: Secretaría, Serie: Actas, Libro 24.

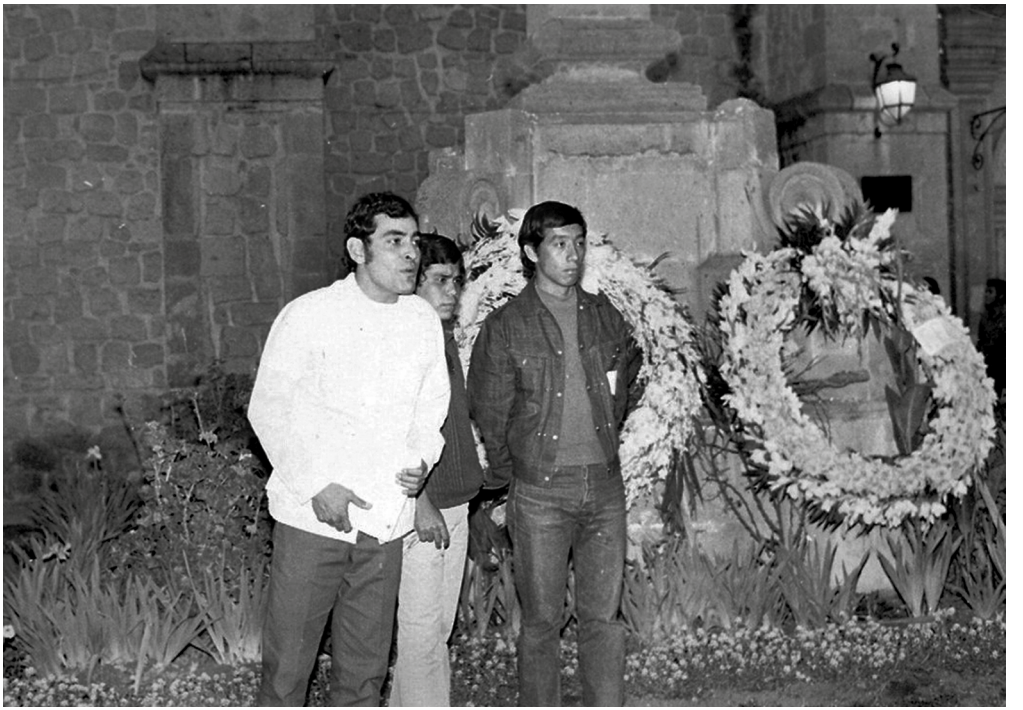
10 Victoriano Anguiano Equihua, *Lázaro Cárdenas, su feudo y la política nacional*, pp. 170-171.

na agresión; más bien iban corriendo y huyendo de un posible ataque.[11] Al siguiente día el cortejo fúnebre de los estudiantes fue impactante con cerca de 60 000 participantes. El pueblo se volcó en apoyo a la Universidad con la exigencia de la renuncia del gobernador que sólo atinaba a defenderse aduciendo una "conjura de los comunistas" en su contra. Poco más de 300 000 estudiantes pertenecientes al Politécnico, normales, escuelas agrícolas y casi todas las universidades del país, incluida la UNAM, se declararon en huelga estudiantil nacional el 13 de agosto en apoyo al movimiento de la Universidad Michoacana. Carlos Torres Manzo quien después sería gobernador de Michoacán (1974-1980) era dirigente de la Federación de Estudiantes de México, estudiaba economía en la UNAM y coordinó la huelga estudiantil nacional en apoyo a los estudiantes nicolaitas. El 18 de agosto el presidente Miguel Alemán recibió en audiencia al rector García de León, al Directorio Universitario y al pleno de los comités de huelga de todos los centros educativos del país y prometió justicia, pero pidió ocho días de plazo y la suspensión de la huelga. La fuerza del movimiento y la presión de la opinión pública obligó al gobernador Mendoza Pardo a renunciar un mes después y quedó en su lugar un cardenista probado: el general Daniel T. Rentería, quien realizó su primer acto público asistiendo al Colegio de San Nicolás. Las campanas de la ciudad se hicieron repicar de júbilo. La caída del gobernador Mendoza Pardo fue considerada un gran triunfo nicolaita y popular. Se logró además la indemnización de 50 mil pesos para cada una de las familias de los estudiantes sacrificados, un millón de pesos de subsidio por única vez, para el siguiente año, a la Universidad Michoacana, entre otros apoyos materiales. Entre septiembre y octubre también fueron retirados de sus cargos los generales Cristóbal Guzmán Cárdenas (jefe de la XXI Zona Militar) y Raúl de Alva Luna (jefe de su Estado Mayor) por su presunta responsabilidad en los hechos sangrientos del 28 de julio de 1949.[12] El rector García de León renunció a su puesto el 20 de octubre de 1949 pues, según el testimonio del doctor Jesús Pineda Ortuño, esto había sido una condición para el retiro de Mendoza Pardo y así se los comunicó el general Lázaro Cárdenas que participó como mediador ante el gobierno federal.[13] También el nuevo gobernante a su vez designó como nuevo rector a Jesús Pineda Ortuño quien venía fungiendo desde 1947 como secretario general de la UMSNH.

[11] Raúl Arreola Cortés, *op. cit*., pp. 146-147. Sobre ese movimiento véase Verónica Oikión Solano, "Crónica de un derrumbe anunciado. El conflicto universitario de 1949", pp. 49-71.

[12] *Ibid.*, p. 70.

[13] José de Jesús Pineda Ortuño, *Memorias de un nicolaita*, p. 260.



Víctor M. Tafolla Manzo presidente de la FEUM y Javier Garibay representante del CEN depositando una ofrenda floral a Everardo Rodríguez Orbe en el monumento que está enfrente de la Biblioteca Pública dedicado a los estudiantes Abarca y Tavera. Octubre de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

EL OBELISCO DE ABARCA Y TAVERA

Como un homenaje a los mártires estudiantiles del movimiento de 1949 se puso una placa conmemorativa en la casa con el número 203 de la Avenida Madero, lugar donde cayeron asesinados los jóvenes, y se construyó frente a la Biblioteca Pública Universitaria un monumento en forma de obelisco con los apellidos Abarca y Tavera en el cual antiguamente, cada año el día 28 de julio, como una tradición estudiantil, se ofrecía un sencillo acto dedicado al recuerdo de Armando Héctor Tavera y Agustín Abarca Xochihuatl por parte de las organizaciones estudiantiles cuyos directivos ponían una ofrenda floral.

La tercera movilización importante ocurrió en el año de 1956 teniendo como objetivo el apoyar la huelga que el Instituto Politécnico Nacional (IPN) había iniciado reivindicando un proyecto de educación popular de origen cardenista.[14] Pero en el trasfondo de la protesta estudiantil estaba la difícil situación económica de la UMSNH que le impedía avanzar y la tenía trabajando en una situación muy precaria por la falta de apoyos, ya que a nivel federal se le tenía estigmatizada como una universidad comunista. El 11 de abril dio inicio la huelga del IPN, pero en Michoacán los directivos de la FEUM, cuyo presidente era Juan Pineda Peñaloza, mostraron indiferencia ante el pedido de solidaridad. Fueron las sociedades de alumnos de varias escuelas, principalmente la de Derecho y el CEN, que dirigía Leonel Muñoz Muñoz, los que promovieron una reunión amplia para tratar el tema a la que no asistieron los dirigentes de la FEUM. En esta asamblea se acordó hacer a un lado a la FEUM sin confrontarla y se designó un Comité de Huelga presidido por Adolfo Mejía de Derecho, Jesús Morales Chávez de la misma facultad, Eliseo Mendoza como tesorero y poco después se agregó a Efrén Capiz.[15] En este clima de agitación, el rector interino Luis Mora Serrato renunció el 17 de abril y el 25 se nombró a Alfredo Gálvez Bravo. Los nicolaitas estallaron su huelga en apoyo al IPN el 30 de abril. El 7 de mayo presentaron su propio pliego petitorio ante el gobierno del estado, el cual contenía demandas gremiales entre las que destacaba el aumento al presupuesto universitario, reparación y construcción de edificios universitarios, creación de nuevas escuelas, de otra Casa del Estudiante y un comedor universitario. El 12 de mayo el gobernador Dámaso Cárdenas les respondió ofreciendo solución al 90 por ciento de lo que pedían, pero los estudiantes no aceptaron pues querían todo.[16] Con el paso de los días, sin ningún avance, las acciones estudiantiles se radicalizaron y el 12 de junio, después de una marcha, el contingente lanzó piedras al Palacio de Gobierno y entró al edificio causando destrozos al igual que en otras oficinas aledañas. El 18 de junio el IPN levantó su huelga al ser resueltas sus demandas y esto agitó todavía más

14 Véase Adolfo Mejía González, *La huelga del 56 vivencias nicolaitas de lucha y amor*; Antonio Gómez Nashiki, *Movimiento estudiantil e institución la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1956-1966*, pp. 115-185; Lucio Rangel Hernández, *Historia del Movimiento Estudiantil en la Universidad Michoacana 1956-1966* y Tania M. Álvarez Guzmán, *La Universidad Michoacana como universidad moderna 1956-1966*.

15 Adolfo Mejía González, *op. cit.*, pp. 62 y 113.

16 Pliego petitorio del movimiento estudiantil en Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán, (AGHPEM), Ramo Universidad Michoacana, Caja 6, Exp. No. 2, n/f 1-5 y en AHUM, Fondo UMSNH, sección Rectoría, serie Federación de Estudiantes, subserie generalidades, caja 168, años 1922-1968.

a los nicolaitas por lo que el 19 de junio, al seguir sin respuesta a sus peticiones, cerca de 2000 alumnos, incitados por los activistas más radicales del movimiento, rebasaron a sus dirigentes y vandalizaron nuevamente el Palacio de Gobierno, las oficinas del PRI y luego atacaron las oficinas del periódico *La Voz de Michoacán* y de *El Heraldo Michoacano*, éstas últimas quedaron completamente destruidas por la turba estudiantil. Al siguiente día el gobernador, presionado por el radicalismo ejercido por los estudiantes y el inminente arribo del proceso electoral para elegir nuevo gobernante, citó a los dirigentes del Comité de Huelga y les otorgó por escrito la solución de todas sus demandas llegando así a su término la huelga universitaria.[17]

Como resultado de este movimiento, en el terreno organizativo, la dirigencia de la FEUM fue desconocida a través de un referéndum por haber permanecido apática. Luego se planteó una nueva forma de elegir al Comité Ejecutivo más transparente y democrática con la participación de todos los estudiantes a través de votaciones directas. Al emitirse la convocatoria sólo se registró como candidato Adolfo Mejía. Durante las votaciones los del grupo de la FEUM, que habían sido desconocidos, utilizando la violencia y con el apoyo de moradores de Casas del Estudiante y del Pentatlón Universitario, dirigidos por Juan Pineda y Efrén Capiz, se robaron todas las urnas, por lo que no se supo el resultado.[18] El rector Gálvez Bravo medió entre los grupos antagónicos y los convenció de llevar a cabo una nueva y rápida elección a través de una asamblea general estudiantil, en la que ya no participó Mejía, puesto que Juan Pineda Peñaloza puso como condición para retirarse con todo su comité ejecutivo el que Mejía ya no participara y éste en forma responsable y honesta, al ver que de otro modo continuarían los problemas y se dividiría más el movimiento estudiantil, renunció a sus legítimas aspiraciones de dirigir la FEUM. De la nueva elección salió triunfador Guillermo Valdez Zaragoza, quien había apoyado abiertamente el pasado movimiento y militaba en las filas de la Juventud Comunista.[19]

MORELIA, CIUDAD ESTUDIANTIL. 1952

"No hay en Morelia, un sitio sin estudiantes. Camina el transeúnte por la Calzada de Guadalupe y encuentra, sentados en largas bancas de piedra, grupos

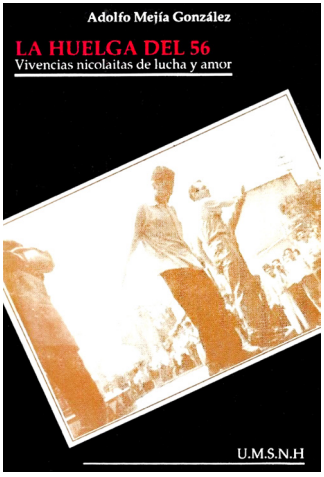
17 Adolfo, Mejía González, *La huelga del 56*…, pp. 111-117.
18 *Ibid.*, pp. 128-129.
19 *Ibid.*, pp. 134-135.

de muchachos leyendo sus textos de historia, de química o lengua castellana. Bordea el monumento ecuestre de Morelos, cuando el sol de las diez esmalta el bronce conmemorativo, y descubre a jóvenes paseantes que llevan bajo el brazo robustos libros de economía. Igual sucede en el Bosque, bajo la sombra de laureles, tabachines, fresnos y sabinos. Allí acuden también los lectores de novelas y poemas, de tratados filosóficos y crónicas del mundo contemporáneo. Y allí también discuten los muchachos mientras caminan bajo la arboleda. Porque los estudiantes de Morelia son mozos polémicos que lo discuten todo. Y en todo ponen pasión y sensibilidad, junto con el discreto orgullo de sentirse nicolaitas, hijos del mismo Colegio donde estudió Hidalgo, el joven Zorro que leía a Voltaire".

José Alvarado, "Por las calles de Morelia",
revista *México en cien crónicas*, p. 256.

Evento del Natalicio de Miguel Hidalgo en el Colegio de San Nicolás el 8 de mayo de 1953. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Inauguración de la Casa del Estudiante Melchor Ocampo en 1958. Asisten el presidente de la República Adolfo Ruiz Cortínez y el gobernador David Franco Rodríguez. Este albergue estudiantil fue una de las conquistas del movimiento estudiantil de 1956. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Luis Sánchez Amaro (en adelante AFLSA).



Portada del libro de Adolfo Mejía sobre el movimiento estudiantil de 1956. En la foto los estudiantes nicolaitas festejan el triunfo en la fuente de Villalongín.

En 1960 surgió un nuevo movimiento de los estudiantes encabezados esta vez por la FEUM, en cuya presidencia estaba Salvador Tamayo Sánchez, y el CEN, con Armando Guzmán como líder. En este ciclo escolar la universidad tenía inscritos 971 alumnos atendidos por 210 maestros y muchas necesidades materiales, ya que a pesar de que en el movimiento de 1956 el gobierno del estado encabezado por el general Dámaso Cárdenas había aceptado la totalidad de las demandas planteadas por los alumnos estas no se habían cumplido, en gran parte porque el nuevo gobernador David Franco Rodríguez no se sentía muy comprometido con los acuerdos que el anterior gobierno había tenido con los estudiantes. La dirigencia estudiantil entonces reunió las distintas demandas de escuelas y facultades de la Universidad, así como de las Casas del Estudiante a través de un pliego petitorio que se presentó al rector y al gobernador directamente. Las demandas del pliego petitorio estudiantil fueron avaladas por el Consejo Universitario e incluían la demanda de mejoras materiales, sobre todo la construcción de edificios para las escuelas de Odontología, Enfermería e Ingeniería que tenían graves problemas de espacio. Se solicitaba la construcción de un auditorio universitario en los terrenos que ocupaban la gasolinera frente al Colegio de San Nicolás, donde hoy se ubica el Centro Cultural Universitario, y mejoras en las distintas escuelas en general y las Casas del Estudiante que requerían mantenimiento y material de cocina y dormitorio para su buen funcionamiento. Pero la principal demanda estudiantil consistía en reformar la Ley Orgánica vigente desde 1939, ya que concebían este cambio como el paso inicial de una gran reforma universitaria que incluía cambios administrativos y académicos, designación de maestros por oposición, dotación de material didáctico y de laboratorio a varias escuelas y facultades, aumento de maestros, revisión de los programas de estudio, becas para estudiantes extranjeros, construcción de edificios, imprenta universitaria, entre otros.

El pliego se entregó el 31 de marzo de 1960 y se dio un plazo de cinco días para que los puntos fueran resueltos o de lo contrario la Universidad se declararía en huelga. El día 5 de abril, con representantes de cada escuela o facultad y las directivas de la FEUM y del CEN, se constituyó una asamblea universitaria en el Colegio de San Nicolás la cual, previa consulta a sus bases, acordó llevar a cabo la huelga de la Universidad. Ese mismo día por la tarde el gobernador se entrevistó con los líderes estudiantiles y ofreció resolver principalmente los puntos del pliego petitorio de carácter material, pero esto no convenció a los jóvenes. El 6 de abril a las 13:00 horas se inició el movimiento de huelga y se instalaron las banderas rojinegras en todas

las dependencias universitarias montándose guardias para resguardar los edificios. El rechazo a la violencia fue una consigna básica de este movimiento estudiantil debido a la experiencia tenida en el anterior movimiento de 1956 en la que algunos grupos radicales rebasaron a las dirigencias y provocaron disturbios. El 8 de abril se realizó una gran manifestación que recorrió la avenida Madero para terminar con un mitin en la plaza Melchor Ocampo donde hablaron varios oradores. Hubo mucho entusiasmo y combatividad. El 9 de abril el gobernador recibió a los representantes y ofreció de nuevo responder a las principales demandas materiales, pero reiterando su posición de que la ley no se debía tocar. No hubo acuerdo y el gobernador declaró rotas las relaciones con el Comité de Huelga afirmando que "no le tenía miedo al estudiantado", por su parte el movimiento estudiantil recibió el apoyo de distintas organizaciones estudiantiles a nivel nacional y de la Federación de Maestros de la Universidad Michoacana (FMUM) que se sumó al respaldo del movimiento fortaleciéndolo. El día 19 el rector Alfredo Gálvez Bravo renunció y los estudiantes acordaron nombrar al secretario general Enrique Estrada Aceves como rector interino, esto de manera práctica pues el nombramiento era una facultad legal del gobernador. El Ejecutivo estatal anunció que no hablaría más con los estudiantes si no levantaban la huelga y éstos en contraparte se fueron por el todo o nada, pero tratando de cambiar de estrategia pues los incontables mítines y largas asambleas generales habían logrado disminuir la euforia y la participación estudiantil. El Comité Central de Huelga buscó nuevas formas para presionar y así surgió la idea de hacer una "feria estudiantil" frente al Colegio de San Nicolás para contraponerla a la feria oficial que se realizaba cada año organizada por el gobierno del estado. El 24 de abril desde temprana hora los estudiantes comenzaron a trasladar distintas pertenencias de la Universidad y de las Casas del Estudiante hacia la acera que corre desde el Colegio de San Nicolás hasta el Palacio de Gobierno; los estudiantes cargaron por igual con roperos, mesas y máquinas de escribir, camas viejas, archiveros desvencijados, escritorio sin cajones, mesabancos inservibles, equipo de laboratorio roto y pusieron tendederos a lo largo del trayecto donde colgaban prendas de todo tipo, calzones rotos, zapatos viejos y una gran variedad de prendas de hombre y mujer. También se encontraban distintos carteles junto con calcetines rotos y sucios que decían "material de anestesia". La gran cantidad de prendas, objetos y los carteles llamaban la atención de un gran número de personas que se formaban para verlos. El público tomó con buen ánimo la llamada "feria estudiantil" lo que hizo crecer la fuerza del movimiento pues la ex-

hibición que los estudiantes hicieron de las carencias de la Universidad fue un escándalo potencial para las autoridades estatales y un golpe importante a su imagen de orden y buen funcionamiento de la institución. Sobre todo, le metió presión al gobierno del estado por la inminente visita que en pocos días realizaría el presidente de la República Manuel Ávila Camacho. Urgido por encontrar una solución, el gobernador estableció nuevamente las negociaciones con los dirigentes estudiantiles y en ese contexto los estudiantes de la Escuela Popular de Bellas Artes hicieron una enorme manta en el que se dibujó a la esposa del gobernador cariñosamente nombrada Chuchita. La gran manta se exhibió en uno de los principales balcones de San Nicolás de modo que todo el que pasaba por la calle podía verla. Las autoridades del estado plantearon la necesidad de retirar la imagen de la esposa del señor gobernador pero los estudiantes no accedieron quitar la enorme manta hasta que llegaran a un acuerdo definitivo. Las negociaciones entre las autoridades y la Comisión designada por el Comité de huelga se realizaron en el Colegio de San Nicolás donde una multitud de jóvenes esperaba afuera y recibía informes constantes de los puntos logrados. Si las negociaciones eran favorables para los estudiantes, se quitaba la imagen de Chuchita desde el balcón, pero cuando los estudiantes no lograban avanzar con puntos a su favor ponían la imagen otra vez y la gente a las afueras aplaudía o silbaba cuando la manta se desdoblaba o se ponía otra vez. Con el tiempo en contra y los estudiantes a la ofensiva el día 25 de abril el gobernador Franco Rodríguez decidió acceder a la totalidad de las peticiones estudiantiles incluyendo la reformulación de la ley orgánica. La reacción de los estudiantes no se hizo esperar y el día 26 en medio de la euforia por el triunfo desde muy temprano se empezó a levantar la "feria estudiantil" y se abrió la puerta de la rectoría para que el rector interino, Enrique Estrada Aceves, tomara posesión. Después de 20 días de huelga los estudiantes lograron un triunfo, sin recurrir a la violencia y con el acuerdo de iniciar los trabajos para la reforma de la ley orgánica que por tantos años se había pospuesto.

Salvador Tamayo Sánchez presidente de la FEUM. 1960. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Armando Guzmán presidente del CEN. 1960. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Los estudiantes celebrando el triunfo del movimiento estudiantil de mayo de 1960. Salvador Tamayo, líder de la FEUM, es llevado en hombros. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

CAPÍTULO IV

La irrupción del movimiento estudiantil democrático e independiente, 1961-1970

Según algunos estudiosos de este fenómeno, el movimiento estudiantil mexicano posterior a la Revolución Mexicana se puede dividir en tres grandes etapas: en primer lugar, la del movimiento estudiantil oligárquico escenificado en los años veinte y treinta; en segundo lugar, la del movimiento estatalizado de los años cuarenta y cincuenta; y en tercer lugar la del movimiento no controlado por el Estado de los años sesenta y setenta. Esta última etapa es la que corresponde y en la que se desarrolla, en el caso de Michoacán, lo que hemos denominado el movimiento estudiantil democrático e independiente. El general Lázaro Cárdenas durante su gestión como gobernador y después como presidente fomentó y apoyó a varias organizaciones estudiantiles y grupos universitarios que se consolidaron como estructuras permanentes de organización política en su interior. Pero estas organizaciones y el movimiento estudiantil en general actuaban muy ligados a las directrices del proyecto estatal cardenista, de tal modo que cuando Cárdenas dejó la presidencia todavía duró mucho tiempo influyendo como personaje y a través de sus allegados que continuaron ejerciendo la política y ocupando puestos en el estado y la Universidad. Sobre esto es muy interesante la opinión de Joel Caro Ruiz, líder estudiantil nicolaita de principios de los sesenta que señala:

> En la Universidad Michoacana el movimiento estudiantil y magisterial nacen originalmente al calor de la Revolución Mexicana o por la Revolución Mexicana, los estudiantes son de ideología positivista y contra la Iglesia. El positivismo dominaba en la Universidad. El general Cárdenas reforma esos elementos en términos ideológicos. La Universidad contemporánea es hija del cardenismo totalmente pero después en los sesenta hay un agregado, un barrunto del socialismo. Esto lo agregan los exiliados españoles donde juega como eje Eli de Gortari y otros como Sánchez Vázquez. Ellos se vinculan con el cardenismo y la universidad es granero del cardenismo.[1]

[1] Entrevista a Joel Caro Ruiz, realizada por Luis Sánchez Amaro en Morelia, Michoacán, marzo de 2014.

Y en general, hasta principios de los años sesenta, los cardenistas fueron la corriente política más importante de Michoacán que retuvo para sí el poder mediante redes políticas bien configuradas en los espacios locales. Sin embargo, se da una ruptura importante con respecto a esta dinámica a partir de 1962, cuando el gobierno federal encabezado por Adolfo López Mateos intentó disminuir este dominio político apoyando la llegada de Agustín Arriaga Rivera como como nuevo gobernador, quien traía consigna de frenar a los cardenistas y debilitarlos regionalmente. Es en este contexto que la Universidad Nicolaita le tocó vivir dos grandes conflictos en los que enfrentó la política represiva del gobierno estatal y sufrió severos golpes a su patrimonio y autonomía.

En lo que respecta al movimiento estudiantil que tuvo lugar el año de 1963 los estudiosos de la vida de nuestra institución coinciden en afirmar que este conflicto devino como consecuencia de la ofensiva del gobierno contra el proyecto de universidad democrática encabezado por Elí de Gortari, quien era respaldado por la mayoría de los profesores y estudiantes. Antes, en el año de 1961, se había aprobado una nueva Ley Orgánica con la cual se intentó dar una orientación más progresista a la educación universitaria y fue el resultado de una nueva correlación de fuerzas dentro de la Universidad, favorable a las corrientes de izquierda (cardenistas, Movimiento de Liberación Nacional, Partido Popular Socialista, Partido Comunista Mexicano, principalmente), las cuales impulsaron la llegada del doctor Elí de Gortari a la rectoría de la Universidad, siendo nombrado por el gobernador David Franco Rodríguez en este cargo el 7 de agosto de 1961. El novel rector, reconocido intelectual de izquierda, inició una serie de reformas académicas modernizantes y la construcción de nuevas instalaciones. El proyecto de Elí de Gortari era de construir una universidad moderna, con un alto nivel académico y científico, con una filosofía orientada por el materialismo dialéctico y vinculada al pueblo. En su concepción, la educación era el principal instrumento de transformación de la sociedad. En esta tarea se puso a trabajar inmediatamente siendo el año más fértil de septiembre de 1961 a septiembre de 1962 pues contó con mucho apoyo de parte del gobernador David Franco Rodríguez, quien otorgó el presupuesto más alto en toda la historia de la Universidad con un monto de $8 885 526.00 y además se lograron otros apoyos adicionales de parte de la Federación. Otra parte esencial del proyecto académico implementado por el rector De Gortari fue la reforma de los planes de estudios vigentes y la creación e incorporación de nuevas escuelas y carreras. Todo antes de iniciar el ciclo escolar de 1962. En el primer aspecto

se creó un nuevo programa de estudios de la preparatoria (4 diciembre de 1961) con un plan de ocho materias comunes para todos los bachilleratos incluyendo las matemáticas. Las modificaciones y creación de nuevos planes tenían la finalidad de adentrar a los educandos en el área científica sin perjudicar el lado humanístico de la institución. En el segundo aspecto se creó la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo (7 de noviembre de 1961) destinada a crear investigadores y con las carreras de filosofía, ciencias fisicomatemáticas, historia y posteriormente biología. Se abrió también la Facultad de Ingeniería Industrial con las especialidades de ingeniería química, mecánica y eléctrica. Se incorporó a la Universidad Michoacana la Escuela de Agrobiología de Uruapan Presidente Juárez y se le convirtió en Facultad. En esta misma ciudad se creó una nueva escuela preparatoria llamada Eduardo Ruiz. En lo que concierne al apoyo para los estudiantes de escasos recursos se incrementó el número y el monto de las becas, se creó el comedor universitario y se abrieron nuevas Casas del Estudiante como la Santos Degollado y la primera casa femenil para estudiantes Juana Pavón. Con estas dos casas nuevas sumadas a la Isaac Arriaga, la Nicolaita y la Melchor Ocampo que ya existían, la Universidad atendió alrededor de 650 jóvenes, cifra importante si se considera que la matrícula para el año de 1962 en la institución era de 1 395 alumnos. En el aspecto de la vinculación social la Universidad realizó un programa de misiones culturales en donde los estudiantes llevaban a las comunidades cercanas a Morelia distintas actividades artísticas, deportivas, de asistencia médica, de educación higiénica, de asesoría en la construcción y mantenimiento de la vivienda popular y de asesoría jurídica. Con esto se logró un buen acercamiento de los estudiantes al pueblo y se acrecentó el arraigo de la Universidad en la región.

Todo iba, al parecer "viento en popa" y el año de 1963 se veía con mucho optimismo con la posibilidad de consolidar las reformas tanto administrativas como académicas implementadas y la creación de nuevas escuelas y carreras. Sin embargo, la nominación de Agustín Arriaga Rivera como candidato del PRI a la gubernatura de Michoacán significó un golpe para los cardenistas y las corrientes de izquierda del estado y la Universidad.

El inicio de un plan para sacar a Elí Gortari de la rectoría al parecer se fraguó desde el comienzo del gobierno de Agustín Arriaga Rivera pues se llegó a rumorar e incluso se le hizo saber al rector, pero esto es algo que no se puede comprobar fehacientemente. De lo que sí hay constancia es de la opinión negativa que el gobernador tenía con respecto al trabajo de Elí De Gortari pues él mismo lo expresa así en sus memorias afirmando que "la

Universidad con su rector no michoacano, el doctor Elí de Gortari, había acabado convertida en un cacicazgo burocrático manejado por unos cuantos maestros que controlaban a los estudiantes y a la hora que les convenía paraban de cabeza a todo el Estado".[2] Con esta percepción que se tenía es muy probable que desde un inicio el propio gobierno estatal haya alentado a todos los grupos descontentos contra De Gortari para que se organizaran en su contra. Al gobierno de Arriaga Rivera y sus operadores políticos al interior de la Universidad les bastaron tan sólo seis meses para lograr su objetivo de derrocar al rector socialista Elí de Gortari.

El lapso de 45 días de conflicto universitario comenzó el 1o. de febrero de 1963 cuando el grupo antidegortarista formado por 75 personas entre profesores y alumnos suscribieron un manifiesto en el que hicieron varias acusaciones al rector como la destitución ilegal de ciertos profesores, de ejercer nepotismo y malversación de fondos, entre otras faltas que los llevaron a concluir en una sola demanda: la destitución inmediata del doctor de Gortari o huelga. Entre los firmantes del documento estaban algunos personajes que a todas luces representaban la derecha universitaria de aquel entonces principalmente Gregorio Torres Fraga, Mario Alvizouri y Guillermo Morales Osorio. La mayor parte de los firmantes pertenecía a la Facultad de Medicina y Odontología. En menor medida secundaban los alumnos de derecho e ingeniería. Los primeros en salir en defensa del rector fueron los maestros organizados en la FMUM y los estudiantes de la FEUM dirigidos por Jaime Genovevo Figueroa Zamudio y del CEN que encabezaba Raúl Galván Leonardo. El 7 de febrero el Consejo Universitario acordó suspender a los firmantes del manifiesto contra el rector y en respuesta los afectados se radicalizaron. Ésa misma tarde, un grupo de ellos se dirigió la oficina del rector, lo insultó y lo secuestró en compañía del secretario general de la Universidad y del decano de la Facultad de Derecho exigiéndole su renuncia. Los antidegortaristas promovieron una huelga universitaria que no fue secundada pues la mayoría de los profesores y estudiantes en Asamblea General acordaron dar el apoyo al rector. El 11 de febrero el Consejo Universitario decidió expulsar de manera definitiva a 34 de los profesores firmantes del manifiesto y a 13 estudiantes. El 14 de febrero 4 000 estudiantes marcharon por el centro de Morelia en apoyo al rector de Gortari y a las decisiones del Consejo Universitario al grito de ¡clases sí, huelga no! y definieron como su lema de batalla "¡Uni-

[2] Agustín Arriaga Rivera, *La política como me la enseñaron, recuerdos, añoranzas y realidades de mi vida*, p. 183.

versidad o muerte!". En el desarrollo de este movimiento llegó a ser muy claro que al interior de la Universidad el rector Elí de Gortari tenía la fuerza y la mayoría pues de 314 profesores, 280 eran simpatizantes del rector y de 5 000 estudiantes sólo 250 proclamaban su pertenencia a la llamada Fraternidad Antidegortarista. Al exterior sus opositores contaban con los grupos conservadores y clericales de corte anticomunista con los que hicieron causa común, pero sobre todo se evidenció que tenían el apoyo del gobernador pues la supuesta "neutralidad" que éste mantuvo en los primeros días favoreció al movimiento antidegortarista que siendo minoritario reiteradamente violentó la legalidad y el orden en su campaña contra el rector sin que las fuerzas del orden intervinieran. El 20 de febrero el gobernador abandonó su "neutralidad" y envió una carta al rector firmada juntamente con el comandante de la XXI Zona Militar general Félix Ireta donde le pidieron al rector readmitiera a los expulsados, petición que sabían era inaceptable pues ponía en entredicho la autoridad del rector y del Consejo Universitario, pero que al negarse le daría una imagen de intransigente ante la opinión pública. El rector con el aval de los estudiantes y maestros les contestó que llevaría la petición al Consejo Universitario para que resolviera. También aceptó remover de su cargo al secretario general Alfonso Espitia Huerta y en su lugar nombró al exrector Alfredo Gálvez Bravo, sin embargo, los enfrentamientos y la violencia entre los dos bandos opuestos se había extendido reduciendo la posibilidad de un acuerdo favorable. Los primeros días de marzo Morelia vivió una gran tensión por los enfrentamientos entre universitarios, las manifestaciones, tomas y desalojos de edificios universitarios. Unos para tratar de mantener la huelga y otros para evitarla. El 14 de marzo cuando la situación interna en la universidad estaba virtualmente definida en favor de los simpatizantes del rector Elí de Gortari, a iniciativa del gobernador Arriaga Rivera y en su propia casa particular, el Congreso Local aprobó una nueva Ley Orgánica Universitaria, instituyéndose la Junta de Gobierno como nueva autoridad encargada de nombrar rector en vez del Consejo Universitario. De Gortari y todos los órganos de gobierno universitario fueron depuestos mediante este decreto. Los estudiantes consideraron la nueva Ley como una burda imposición por parte del gobernador y salieron a las calles a protestar. El 16 de marzo, mientras una comisión de los líderes estudiantiles se entrevistaba con el gobernador para manifestarle su desacuerdo el Ejército intentó tomar el Colegio de San Nicolás. Los estudiantes defendieron su escuela con determinación, lo que provocó que los soldados abrieran fuego en repetidas descargas contra los jóvenes apostados en las azoteas del histórico edificio.

Varios alumnos cayeron heridos, pero sólo uno, Manuel Oropeza García, falleció en el Sanatorio de la Luz cuando era atendido. Paralelo a estos acontecimientos se inició la detención de varios ameritados maestros acusados de "subversivos": Juan Brom, José Luis Balcárcel, Ricardo Ferré Damoré, Carlos Félix Lugo y José Herrera Peña, y también de los dirigentes estudiantiles Efrén Capiz Villegas y Víctor Rafael Estrada. La Junta de Gobierno mandatada por la nueva ley se integró de inmediato a propuesta del gobernador con siete personajes nicolaitas: Gabino Fraga, Antonio Martínez Báez, Pablo G. Macías, Enrique Arreguín, Jesús Romero Flores, Raúl Arreola Cortés y Carlos García de León. Casi todos de tendencia cardenista, los cuales designaron como rector al licenciado Alberto Bremauntz, afín a su misma corriente.[3] Sobre esto último incluso se llegó a hablar de una posible negociación en las altas esferas del gobierno donde había intervenido el general Lázaro Cárdenas.[4] Esto a ciencia cierta no se sabe, pero lo que sí fue evidente es que la corriente cardenista recuperó el poder en la máxima Casa de Estudios. El 16 de marzo, sin ningún protocolo, Bremauntz tomó posesión de la rectoría por la mañana. Luego se dirigió al Colegio de San Nicolás para presentarse con los maestros y alumnos ahí reunidos, quienes lo recibieron con un poco de sorpresa y cierta desconfianza. También tuvo tino en llevar a cabo su primer acto público como rector, encabezando el sepelio del estudiante muerto. El acto multitudinario de inhumación, el día 16 de marzo por la tarde, fue presidido en todo momento por el rector y los padres del joven caído. Bremauntz oportunamente se comprometió a continuar con el proyecto de reforma degortarista iniciado en 1962. Paulatinamente se fueron bajando los ánimos más extremistas de la resistencia pues radicalizar la lucha al máximo no era una alternativa en una ciudad sitiada y con el ejército patrullando las calles. El 18 de marzo en una magna asamblea estudiantil la Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán (FEUM) acordó aceptar tanto a la

[3] Para un mayor conocimiento sobre este movimiento véase Antonio Gómez Nashiki, *op. cit.*, Adolfo Mejía González, *Michoacán, ¿Feudo cardenista? Historia de una lucha estudiantil vencida con la traición y el asesinato*, editorial Nuevos Caminos, México, 1966; Morales Muñoz Daniela, "45 días de conflicto universitario en la prensa moreliana, febrero y marzo de 1963", Facultad de Historia, UMSNH, mayo de 2009. Rodríguez Morales, Margarita, *Autonomía y órganos de Gobierno en la Universidad Michoacana, 1919-1966*, UMSNH, Morelia, 1999 y Valdovinos Rosas, Berta, "Movimiento Universitario en Michoacán, 1960-1963", tesis de licenciatura en Historia, UMSNH, Morelia, 1996 y Lucio Rangel Hernández, *op. cit.*

[4] Verónica Oikión Solano, "Los comunistas michoacanos en la década de los sesenta. Una historia de radicalización política", p. 4.

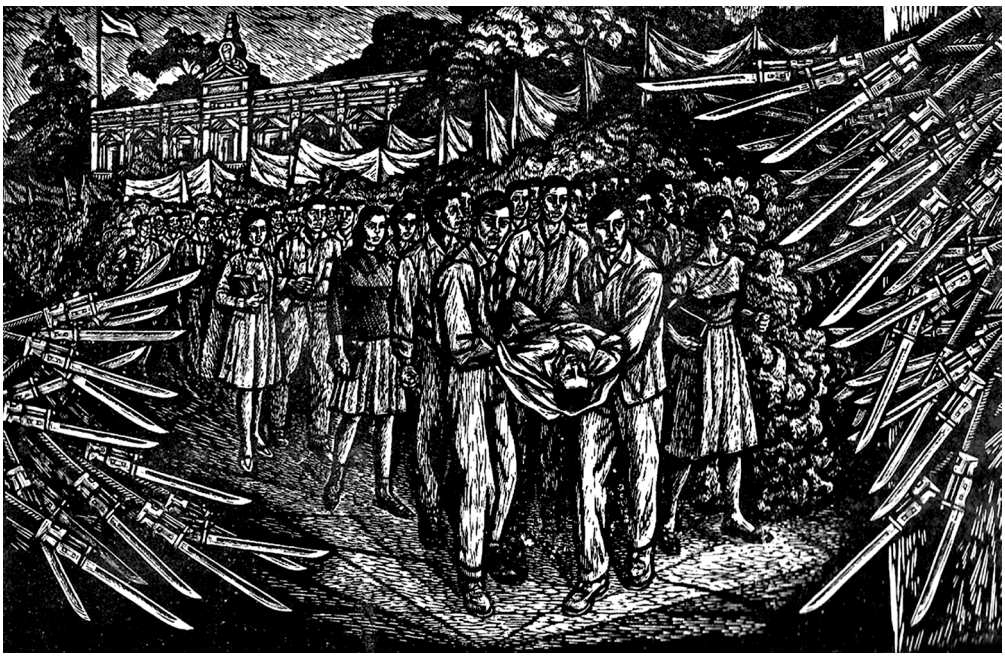
Junta de Gobierno como al rector Bremauntz, también solicitó la libertad de los presos políticos y el retiro de las fuerzas militares de la ciudad.

¿QUIÉN FUE ELÍ DE GORTARI?

Filósofo e intelectual de izquierda de reconocido prestigio nacional y mundial que nació el 29 de abril de 1918 en la ciudad de México. Doctor en filosofía por la UNAM en 1955. Rector de la Universidad Michoacana en 1961, impulsor de un gran proyecto de transformación universitaria que fue obligado a renunciar en 1963 por las presiones del gobierno estatal de Arriaga Rivera, aunque tenía el apoyo de la mayoría de los estudiantes y maestros. En 1968 participó en el movimiento estudiantil en la ciudad de México, motivo por el cual fue encarcelado varios años. Falleció en la ciudad de México en 1991.

Elí de Gortari y Alberto Lozano Vázquez. 1963. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

El rector Eli de Gortari en un evento en la Secundaria Femenil de la UMSNH, lo acompañan la maestra Naborina Colin Benítez, directora del plantel, y la maestra Marina Colín. 1963. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.



"Universidad o muerte", grabado de Efraín Hiram Vargas Mata (1935-1987), alusivo al movimiento estudiantil de 1963.

Enseguida vendrá un período de dificultades entre la universidad y el gobernador Arriaga Rivera que no cesaba en sus intentos de influir y someter la institución a sus designios. La Junta de Gobierno de filiación cardenista se tomó muy en serio la proclamada autonomía que la nueva Ley Orgánica otorgó a la Universidad Michoacana y, al contrario de las sugerencias que por diversos medios les hizo llegar el gobernador para que designaran al licenciado Jesús Arreola Belman, ellos decidieron ratificar como rector definitivo a Alberto Bremauntz el 3 de agosto de 1963. Así con todo y la falta de respaldo del gobernador hacia la Universidad, ésta siguió trabajando en el proyecto de reforma universitaria que se había iniciado con Elí de Gortari.

En el ámbito de la organización estudiantil nacional, hacia principios de los sesenta existía la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM) como la organización que aglutinaba la mayor parte de las federaciones estudiantiles de la República. Pero su carácter oficialista que había venido tomando le hizo perder credibilidad y se sobrevino una ruptura interna en 1962 en el Octavo Congreso de la CJM en la ciudad de Guadalajara. En este evento se perfilaron dos corrientes antagónicas: una denominada progresista y la otra la oficialista. En dicho foro se estrecharon las relaciones entre los dirigentes de las federaciones locales democráticas terminando en una ruptura definitiva con las federaciones oficialistas a raíz del conflicto en Morelia en 1963 en el que las organizaciones democráticas apoyaron a los nicolaitas y decidieron crear un bastión para la organización más amplia de los estudiantes del país, un nuevo organismo capaz de aglutinar a un frente amplio en el que participarían distintas fuerzas políticas de diferentes signos ideológicos, pero que tuvieran en común su autonomía frente al Estado y un objetivo claro de lucha por un programa de reivindicaciones democráticas. La realización de la Conferencia Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) se llevó a cabo en medio de una gran expectativa en la ciudad de Morelia del 15 al 17 de mayo de 1963, a pesar de todas las amenazas y obstáculos establecidos por los sectores conservadores y gubernamentales de la entidad que veían con desconfianza este tipo de eventos. En los trabajos de discusión participaron 266 delegados que representaban a cerca de 100 000 estudiantes del país. Los jóvenes se reunieron en la Casa del Estudiante Melchor Ocampo con todo y la oposición del rector y del gobernador para que dicho evento se efectuará en las instalaciones de la Universidad, ya que se temía una nueva agitación estudiantil. Al interior de la CNED prevalecían dos corrientes por un lado la corriente cardenista representada principal-

mente por los dirigentes formales de la FEUM y del CEN y por otro la encabezada por las juventudes comunistas del Partido Comunista Mexicano (PCM), quienes desde un principio dominaron las decisiones más importantes. Durante el desarrollo del evento, los delegados suscribieron la petición al gobernador Arriaga Rivera de liberar al estudiante Efrén Capiz, quien permanecía prisionero desde mediados de marzo, además de aumentar el subsidio a la Universidad Michoacana, y el cese de los ataques a la misma por parte de su gobierno. Se adoptó como lema de la CNED "Luchar mientras se estudia" y se integró una Comisión Nacional formada por 35 dirigentes de las distintas zonas del país que estarían coordinadas por un Comité Ejecutivo compuesto por siete integrantes: Rafael Aguilar Talamantes de Baja California, Salvador Tamayo y Belisario Piña de Michoacán, José Sustaita de Nuevo León, Eusebio Mata de las normales rurales, Jesús Ochoa del Distrito Federal y Walter Ortiz de la UNAM. Finalmente, la CNED dio a conocer el 17 de mayo de 1963 la "Declaración de Morelia" un documento muy importante en donde se muestran los nuevos rasgos del movimiento estudiantil caracterizado por una independencia de los patrocinios oficiales que no habían hecho más que controlar y mediatizar las demandas estudiantiles. El texto es un rechazo a la historia de corrupción y de manipulación imperante sobre las organizaciones estudiantiles, así como un pronunciamiento central para intentar vincularse con las luchas sociales y políticas del país. Para el movimiento estudiantil de Michoacán el nacimiento de la CNED representaba un gran avance en su fortalecimiento pues con esto los estudiantes nicolaitas demostraban un lugar preponderante en el espectro de las organizaciones y federaciones de estudiantes a lo largo de la República. Además, la gestación de la CNED en tierras michoacanas convirtió de facto, a esta entidad, en el foco de irradiación e inconformidad estudiantil hacia distintos lugares de la República. Sin embargo, esta presencia le costaría a la Universidad un precio muy alto, ya que el gobierno federal y estatal aplicarían sobre esta institución una política de represión y de recorte presupuestal en todas sus áreas, lo que determinó fuertes déficits en las finanzas universitarias, además de una estrategia violenta en contra del movimiento estudiantil que tuvo resultados funestos.

Evento de la Juventud Comunista de México en Morelia. Presiden de izquierda a derecha Antulio Ramírez Romero, Pedro Alonso Cárdenas (de pie), Armando Real Mena y Rigoberto Sánchez Pérez. 1963. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

¿QUÉ ERA LA JUVENTUD COMUNISTA DE MÉXICO?

A principios de la década de los sesenta en el movimiento estudiantil nicolaita actuaban diversos grupos y corrientes políticas de izquierda entre los que destacaban la JCM, los grupos juveniles del PPS, la Liga Leninista Espartaco y los jóvenes simpatizantes del cardenismo. La JCM en Michoacán se constituyó entre 1960 y 1961 y comenzó a actuar principalmente al seno del movimiento estudiantil universitario y de las normales rurales. Al interior del Partido Comunista Mexicano a la JCM se le consideraba como "una organización auxiliar y de reserva del Partido en las cuestiones de política general y de organización". La JCM tenía mucha influencia en la CNED y en la FEUM siendo varios de sus dirigentes y activistas militantes de esta organización. El reclutamiento para integrarse a la JCM era un proceso muy selectivo y su trabajo organizativo se desarrollaba de una forma discreta, no abierta, a través de clubes políticos en cada escuela con nombres simbólicos como Julio Antonio Mella o Emiliano

Zapata. Tenían un periódico que se llamaba *Patria Nicolaita*. Luego de la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco en 1968 la JCM se dividió a nivel nacional en dos corrientes una moderada y la otra que pugnaba por un movimiento armado. Como resultado de esta ruptura el PCM decretó su desaparición y el ingreso de todos sus elementos como militantes al partido. La mayoría de los jóvenes más radicalizados se incorporó a los diferentes grupos guerrilleros que surgieron en este período.

Cuando terminó el período de rector de Alberto Bremauntz en agosto de 1966, la Junta de Gobierno de nuevo hizo caso omiso de las recomendaciones del gobernador y designó al médico Nicanor Gómez Reyes, lo cual provocó disgusto de Arriaga Rivera y agudizó la tirantez que ya había entre el Ejecutivo y las autoridades universitarias respaldadas por la mayoría de profesores y estudiantes. Al conocer la nominación, Arriaga Rivera estalló en furia: "¡Yo les di la autonomía y ustedes la entregan a los comunistas!", gritó.[5] Es en este contexto que surgió el conflicto de 1966, episodio conocido como el "octubre sangriento en Morelia", mismo que se inició cuando a principios de octubre el gobierno estatal autorizó el aumento de tarifas del transporte urbano en perjuicio de los sectores populares y en beneficio de los permisionarios. Los estudiantes universitarios que en su mayoría provenían de los sectores obrero y campesino, a quienes el alza de las tarifas perjudicaba, inmediatamente abanderaron la lucha contra dicha medida. El 2 de octubre de 1966 se convocó a un mitin en el Portal Matamoros en el centro de Morelia.

Los estudiantes llegaron como a las 5:00 de la tarde con una planta portátil de luz y un aparato de sonido para hacerse oír en su protesta. Apenas comenzaron a reunirse llegó un grupo de polizontes armados y de pistoleros del PRI, quienes amenazaron con disparar sus armas a los nicolaitas y les quitaron el sonido llevándoselo al edificio que ocupaba la Procuraduría Estatal por la parte de atrás del Palacio de Gobierno. Aún así, estudiantes y público que se reunió pudieron llevar a cabo el mitin porque Raúl Galván, el líder de la FEUM, regresó a la concentración con otro aparato de sonido.

Durante el mitin se pidió libertad a los presos políticos y se solicitó la rebaja en las tarifas del transporte urbano. Al término del mitin, ya con la noche encima los estudiantes y gente del pueblo se dirigieron a las oficinas de la

[5] Pablo G. Macías, *op. cit.*, pp. 195-216.

Procuraduría de Justicia del estado para exigir la devolución del aparato de sonido. Frente al edificio los nicolaitas reiteraron su exigencia. Se les contestó que entrara una comisión a hablar con el jefe. Apenas el grupo que formaba la comisión entró al edificio fue recibido a golpes con cadenas y disparos de arma de fuego. El saldo de la agresión fue de varios lesionados a manos de los policías judiciales y un estudiante herido de muerte llamado Everardo Rodríguez Orbe –quien de hecho no había participado en los acontecimientos recientes y sólo en el último momento había convenido con sus compañeros el traslado en su auto del equipo de sonido.[6] Se hizo una gran confusión pues los disparos seguían y los estudiantes apenas lograron salir corriendo del lugar, algunos acertaron a recoger al herido a quien trasladaron al Hospital de la Luz donde llegó en agonía y murió enseguida.

Luego de estos sucesos los estudiantes votaron por la huelga general en la Universidad y el 4 de octubre se realizó una gran manifestación con motivo del sepelio de Everardo Rodríguez. En las declaraciones públicas se ponía énfasis en que la huelga era una decisión de la FEUM, encabezada por Raúl Galván Leonardo, del CEN, por Francisco Rodríguez Oñate y por la Federación de Profesores de la Universidad Michoacana (FPUM), presidida por Jaime Labastida con el aval del propio Consejo Universitario y el rector. El movimiento pronto adquirió un desarrollo muy dinámico y logró el apoyo popular para exigir, junto con el Consejo Universitario, la desaparición de poderes en el estado. Se efectuaron grandes manifestaciones y concentraciones que fueron tachadas por la prensa local y nacional de obedecer a una "conjura comunista", dirigida por extranjeros que intentaban derrocar el gobierno del presidente Díaz Ordaz.

Junto a esta campaña de desprestigio se iniciaron detenciones de profesores extranjeros que trabajaban en la Universidad y a los que se les acusó de conspiradores. Se concentraron tropas federales en la ciudad las cuales desfilaron por sus calles principales con fines intimidatorios. En la mañana del 8 de octubre de 1966, brigadas de estudiantes organizaron pequeños mítines en los mercados Revolución, San Agustín y Valladolid, para explicar al pueblo la situación que guardaba el movimiento, pero a unos cuantos minutos de iniciadas las arengas estudiantiles en dichos mercados, se presentaron contingentes del ejército para dispersar por la fuerza

[6] Véase el informe de inteligencia de fecha 3 octubre 1966 con el encabezado "Sucesos acaecidos en la Universidad Michoacana y en los que perdió la vida un estudiante", en AGN/FDIPS, caja 455, v. 438.

a los ciudadanos que los escuchaban y aprehender a los oradores.[7] A las 18:00 horas de ese día sábado, los universitarios celebraban un mitin en la Plaza de Armas, contando con una nutrida participación de la población. La multitud se extendía hasta las calles circundantes, los portales y a un costado de la catedral. Pero el ejército no tardó en presentarse en el lugar y de inmediato tomaron posiciones en los portales Hidalgo y Matamoros y bloqueó las salidas de la plaza. Había comenzado a hablar por el parlante el estudiante Benjamín Cázares, y en medio de una expectación y tensión extrema, a punto de sucederlo en la palabra el alumno de Medicina Cuauhtémoc Olmedo Ortiz, cuando los soldados paracaidistas y la caballería cargaron contra los ahí reunidos.

La confusión y el pánico hicieron presa de la población; el dirigente Raúl Galván Leonardo les gritó que no corrieran, que ordenadamente se dirigieran al Colegio de San Nicolás, y así lo hicieron los que pudieron, pero ahí ya los esperaban las tropas, que a bayoneta calada les impidieron el paso. El ejército tomó por la fuerza el Colegio de San Nicolás y toda la Universidad a petición del Congreso local y en los siguientes días continuaron las detenciones, los cateos y los secuestros, llegando a ser detenidas más de 600 personas, entre estudiantes y pueblo en general. Muchas detenciones se llevaron a cabo con exagerado alarde de fuerza y maltratos; en el caso de la "captura" del maestro Martínez Ocaranza, no se tuvieron consideraciones, ni siquiera por el hecho de encontrarse enfermo, tanto a él como a su esposa, Ofelia Cervantes, como a su hija Citlalli, se les condujo al cuartel militar.[8] La Legislatura local modificó rápidamente la Ley Orgánica de la Universidad, estableciendo la desaparición de las cinco casas de estudiantes, la supresión de la paridad en el Consejo Universitario y el cierre de la secundaria varonil y femenil pertenecientes a la Universidad, lo mismo que la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo. Se clausuraron por la fuerza estas dependencias universitarias supuestamente porque habían sido el centro "de la conjura comunista", pero en realidad fue para golpear arteramente al núcleo más combativo del movimiento estudiantil como lo eran los moradores de las Casas del Estudiante, los muchachos de las secundarias y los estudiantes de la Facultad de Altos Estudios. También se pretendió romper con línea de continuidad en la formación política y la consciencia

7 *La Voz de Michoacán,* domingo 9 de octubre de 1966.
8 Pablo G. Macías, *Octubre sangriento en Morelia*, p. 150.

nicolaita de la juventud universitaria, que comenzaba desde su llegada a la secundaria y se fortalecía en su estancia en el Colegio y en las facultades.

Además se removió a todos los integrantes de la Junta de Gobierno en funciones y se nombraron otros afines al gobernador, siendo los elegidos el ingeniero Ignacio Alcalá Delgado, el licenciado Ángel Baltazar Barajas, el licenciado Guillermo Morales Osorio, el ingeniero José Guzmán Cedeño, el doctor Rosalío Rodríguez Díaz y el doctor José Santos Ramírez.[9] La mayoría eran antidegortaristas, los cuales enseguida designaron como nuevo rector al licenciado Alberto Lozano Vázquez, un personaje muy identificado con el gobernador que había sido el procurador del estado en 1962 y fungía como magistrado del Supremo Tribunal de Justicia del estado de Michoacán, cargo al que renunció para ser rector.[10] El 18 de octubre a la 1:45 de la tarde el ejército desocupó la universidad mancillada y el general Félix Ireta le entregó con un abrazo las instalaciones al nuevo rector Alberto Lozano y a los integrantes de la Junta de Gobierno.

De los estudiantes y profesores encarcelados, entre los que figuraron Pablo Sandoval Ramírez, Everardo Castro Rojas, Juan Felipe Leal Fernández, Jerjes Aguirre Avellaneda, Florencio Villaseñor Díaz, Ana María Velázquez Vargas, Ofelia Cervantes de Martínez, Alfredo García Reyes, Salvador Durán Acosta, Espiridión Payán Gallardo, Rigoberto Sánchez Pérez, Mario Carrillo Olivares, Jaime Oseguera y Francisco Chávez Alfaro, todos fueron liberados bajo fianza en los siguientes días; siguieron en la penitenciaria de Morelia: Efrén Capiz Villegas (miembro del Consejo Universitario), Ramón Martínez Ocaranza (presidente de la FMUM), Rafael Aguilar Talamantes (dirigente nacional de la CNED), Joel Caro Ruiz (presidente sustituto del CEN) y Sebastián Dimas Quiroz (dirigente estatal del PCM y secretario general de la CCI en el estado), a los que se les mantuvo cerca de dos años presos por haber dirigido este movimiento opositor. Raúl Galván Leonardo, el líder de la FEUM, logró escapar y tuvo que huir del estado para evitar la represión. Galván se mantuvo escondido y regresó a Morelia para terminar su carrera hasta el año de 1969.

9 Raúl Arreola Cortés, *op. cit.*, p. 205.

10 Sobre el movimiento estudiantil universitario de 1966 véase Pablo G. Macías, *Octubre sangriento en Morelia*; Rubén Rodríguez Lozano, *El gran chantaje (Movimiento estudiantil)*; Lucio Rangel Hernández, *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil 1966-1986*; Verónica Oikión Solano, "El movimiento universitario de 1966 en Michoacán: una historia de confrontación política", y Antonio Gómez Nashiki, *op. cit.*

EFRÉN CAPIZ VILLEGAS

Fue un líder estudiantil originario de Nahuatzen, Michoacán (1924-2005). De familia humilde. Estudió la primaria en Morelia. Fue panadero, huarachero y talabartero. En 1944 a la edad de 24 años terminó la primaria e ingresó a la secundaria varonil de la UMSNH. Participó en el movimiento estudiantil de 1949 contra el gobernador Mendoza Pardo. Presidente del CEN en 1950. Preso político en 1963 y luego de 1966 a 1970 por su participación en los dos movimientos estudiantiles. Estudió derecho y filosofía en la Facultad de Altos Estudios Melchor Ocampo. Trabajó como asesor jurídico en la Federación Campesina Independiente de Michoacán (CCI) de 1964 a 1972, la cual presidía Sebastián Dimas Quiroz. Fundó la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ) en 1979 y fue su líder hasta su muerte. Fue reconocido como "el abogado de los indios" por su intensa labor en la defensa de las tierras comunales de los pueblos originarios de Michoacán.

El licenciado Efrén Capiz Villegas en un mitin de protesta frente al Palacio de Gobierno de Michoacán. 1986. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Mitin pro libertad de los presos políticos verificado en el Teatro Lírico el 2 de octubre de 1966 por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, organización a la cual estaba adherida la FEUM de Michoacán dirigida por Raúl Galván Leonardo. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo General de la Nación (en adelante AGN).

Rafael Aguilar Talamantes, dirigente nacional de la CNED. 2 de octubre de 1966. Teatro Lírico, ciudad de México. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Enrique Semo Caleb, uno de los dirigentes de la CNED participando como orador en el mitin pro-libertad de los presos políticos, 2 de octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Cortejo fúnebre del estudiante Everardo Rodríguez Orbe, Morelia, Mich. 4 de octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

El lema del movimiento estudiantil en demanda de justicia y por la desaparición de poderes en el Estado de Michoacán fue "Universidad o Muerte". Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

El dirigente de los maestros nicolaitas, Jaime Labastida, pronuncia la oración fúnebre a Everardo Rodríguez. Lo acompañan atrás Rigoberto Sánchez Pérez, Raúl Galván y Rafael Talamantes. 4 de octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Manifestantes contra el gobierno de Arriaga Rivera y en apoyo a la Universidad Michoacana en un mitin en la Plaza de Armas de Morelia. Octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Mitin en Plaza de Armas en apoyo al movimiento estudiantil universitario. Octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

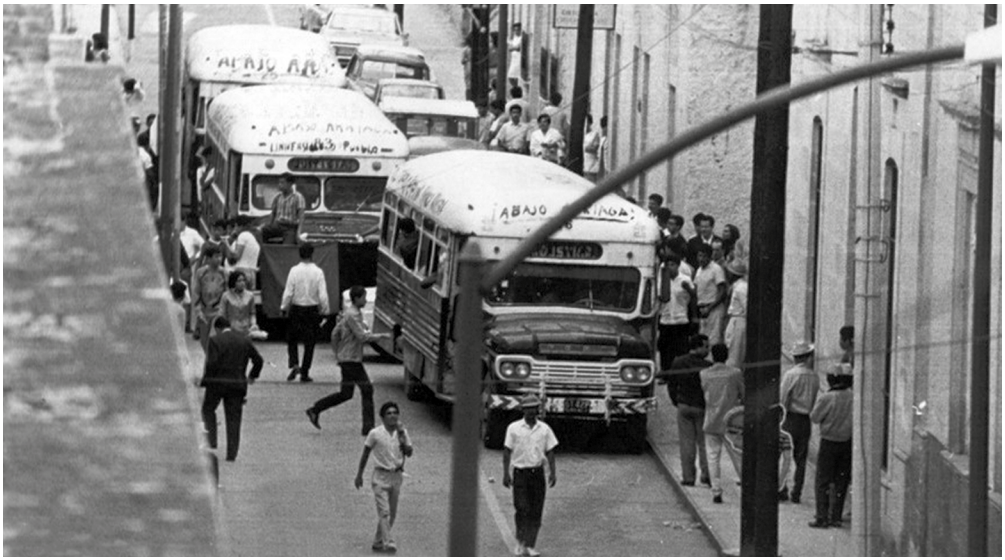
Barricadas estudiantiles para protestar contra el gobierno de Agustín Arriaga Rivera. Octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Estudiantes en pie de lucha en la azotea del Colegio de San Nicolás. Octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Estudiantes manifestándose desde el balcón principal del Colegio de San Nicolás. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Raúl Galván Leonardo presidente de la FEUM lanza una arenga a los manifestantes reunidos frente al Colegio de San Nicolás. Octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

La exigencia era la salida de Arriaga Rivera y el castigo a los culpables de la muerte de Everardo Rodríguez Orbe. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.



Vista de los autobuses del servicio de transporte público de Morelia tomados por los estudiantes nicolaitas. Octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

El ilustre Colegio de San Nicolás bloqueado por las fuerzas de caballería del Ejército Mexicano al mando del general Jesús Hernández Toledo. 7 de octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: Pablo G. Macías, *Octubre Sangriento en Morelia*.

Aprehensión de estudiantes al interior del Colegio de San Nicolás por las fuerzas del Ejército Mexicano. Morelia, 8 de octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: Pablo G. Macías, *Octubre Sangriento en Morelia*.

Fuerzas de caballería arremeten contra estudiantes y pueblo en general. Morelia, 8 de octubre de 1966. Fotografía autor anónimo. Fuente: Pablo G. Macías, *Octubre Sangriento en Morelia*.

El ejército toma el Colegio de San Nicolás. Morelia, 8 de octubre de 1966. En la imagen, al centro, con camisa blanca Cuauhtémoc y Víctor Olmedo Ortiz. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Líderes estudiantiles presos en el cuartel de la XXI zona militar de Morelia el 8 de octubre de 1966. Aparecen identificados tercero de derecha a izquierda José Luis Hernández Pineda, cuarto Víctor Manuel Ponce Solorio y en quinto lugar Jaime Oseguera. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Joel Caro Ruiz, secretario del CEN detenido el 8 de octubre por su participación en el movimiento estudiantil. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Clara Hermila Ochoa Valdez, estudiante de Leyes. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

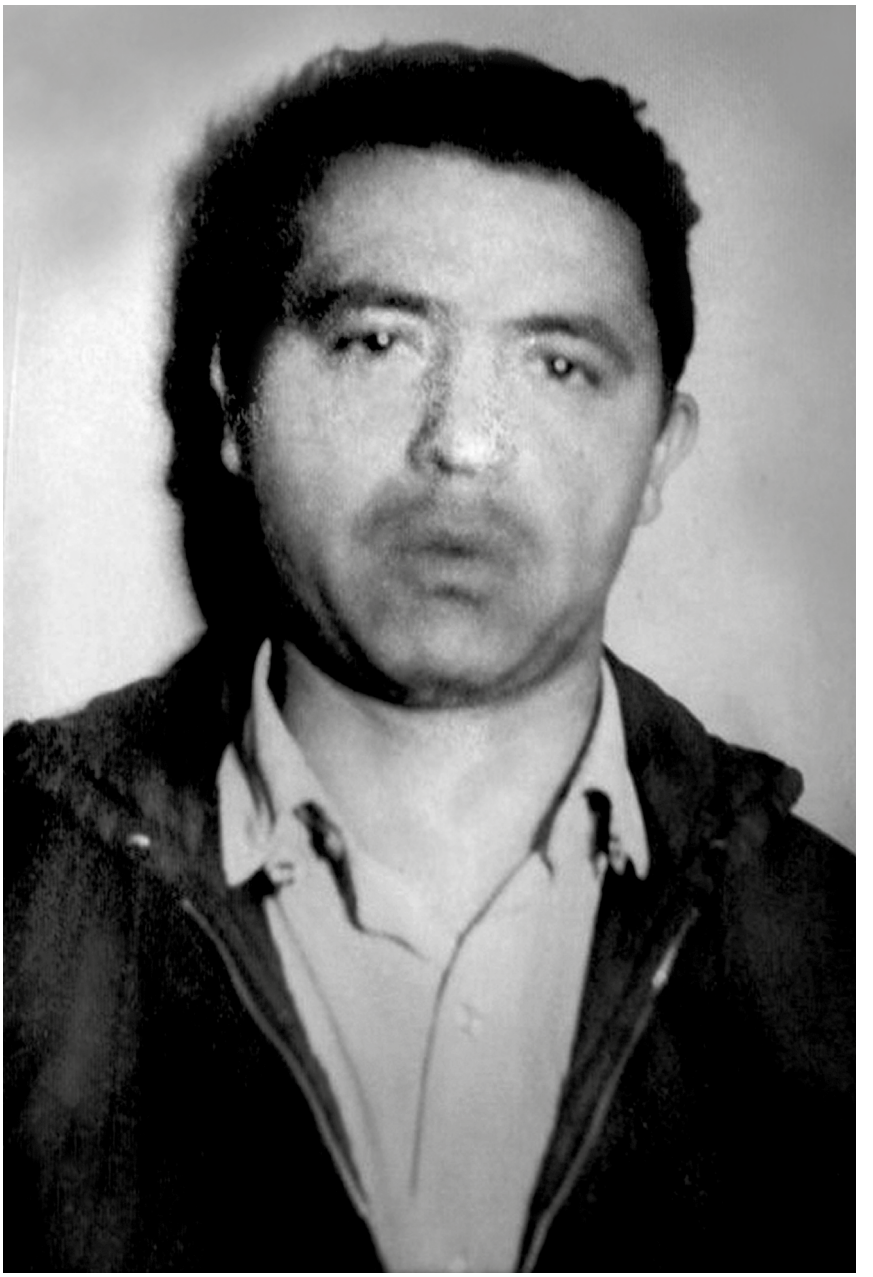
Eva Castañeda Cortés, estudiante de Bachillerato. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Ofelia Cervantes Martínez, secretaria del Instituto de Relaciones Culturales Ruso-Mexicanas. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

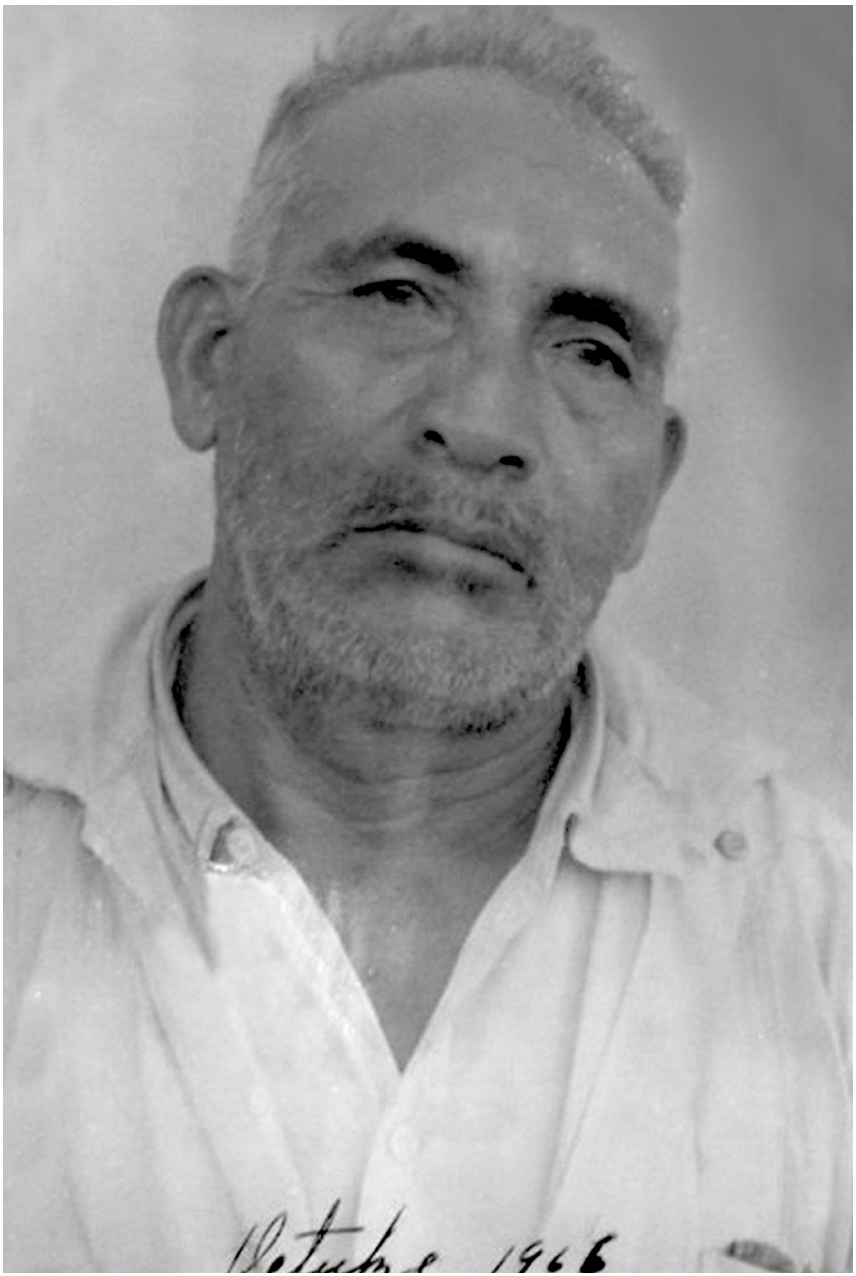
Jerges Aguirre Avellaneda, maestro de la Facultad de Altos Estudios. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

Ana María Velázquez Vargas, estudiante de filosofía y maestra de economía. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

María Martínez Cervantes, estudiante de secundaria. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

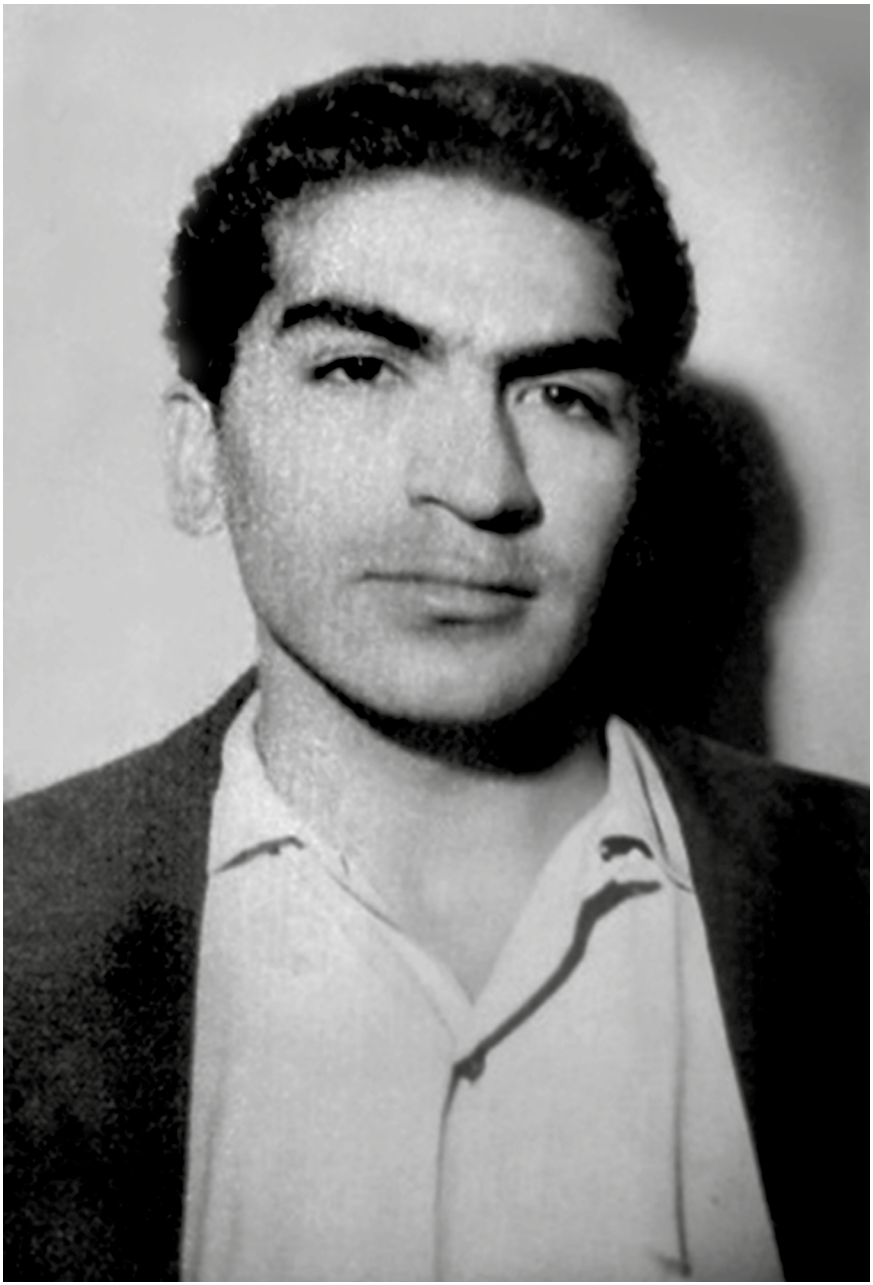


Florencio Villaseñor Díaz, alias *el Turicato,* estudiante de la Facultad de Altos Estudios. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

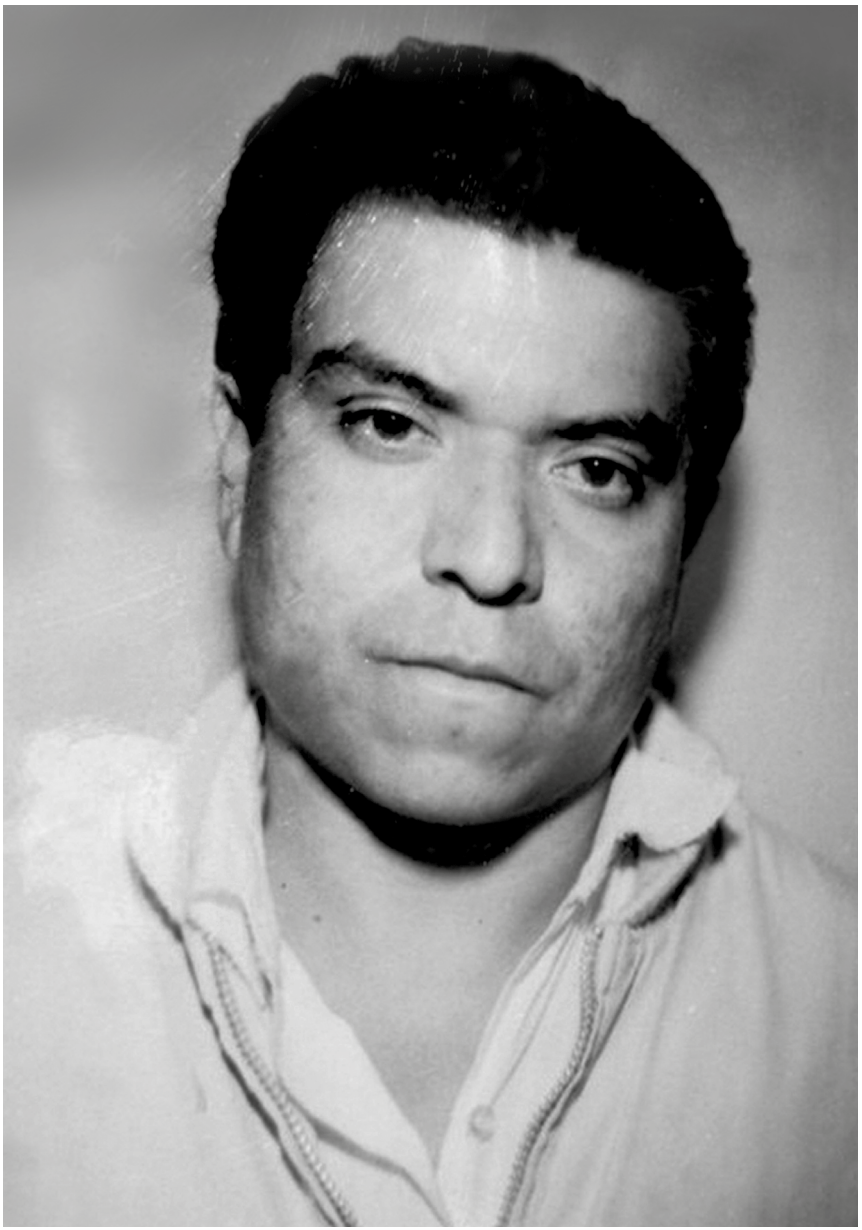


Sebastián Dimas Quiroz, campesino, secretario estatal de la CCI y dirigente estatal del PCM. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

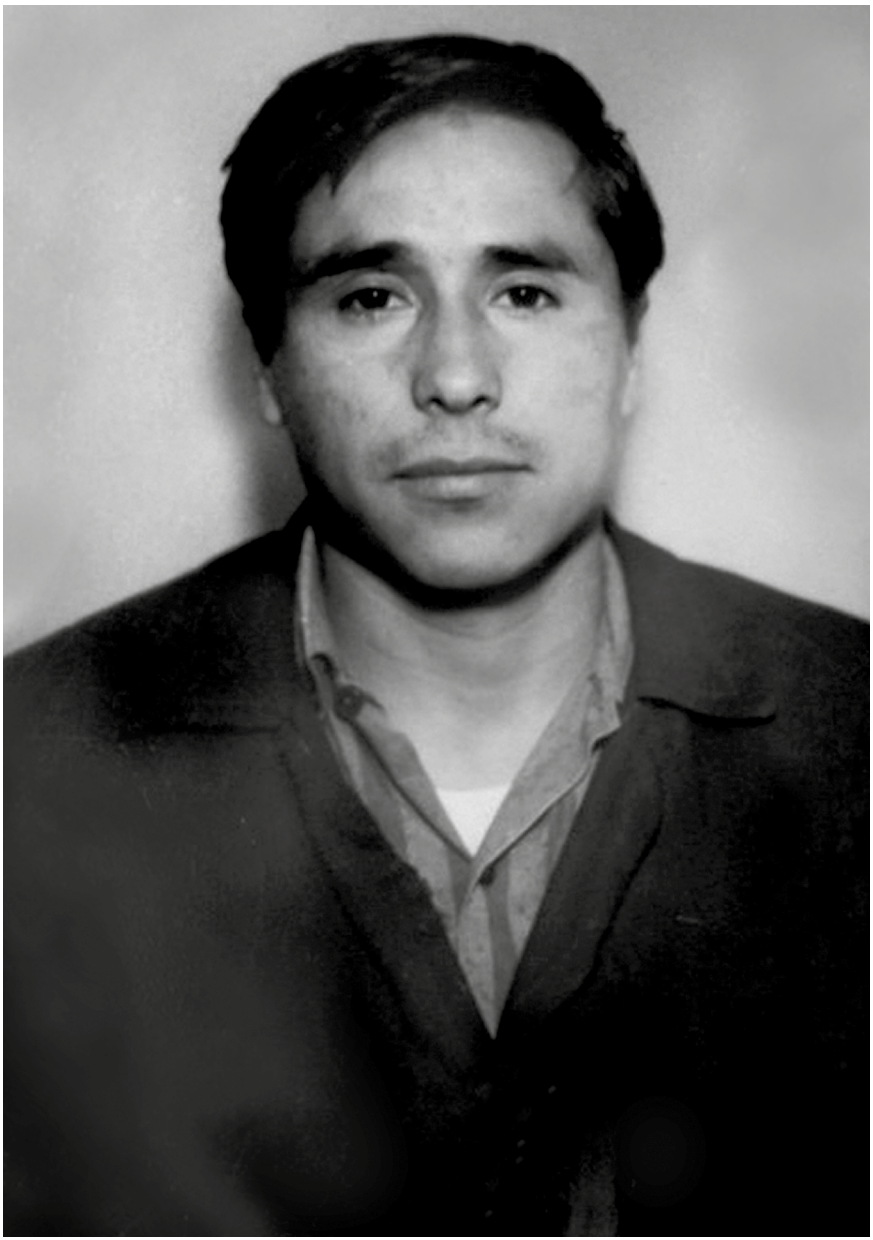
José Ramírez Martínez, *el Tío Pepe,* locutor de radio y gerente de radiodifusoras. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.



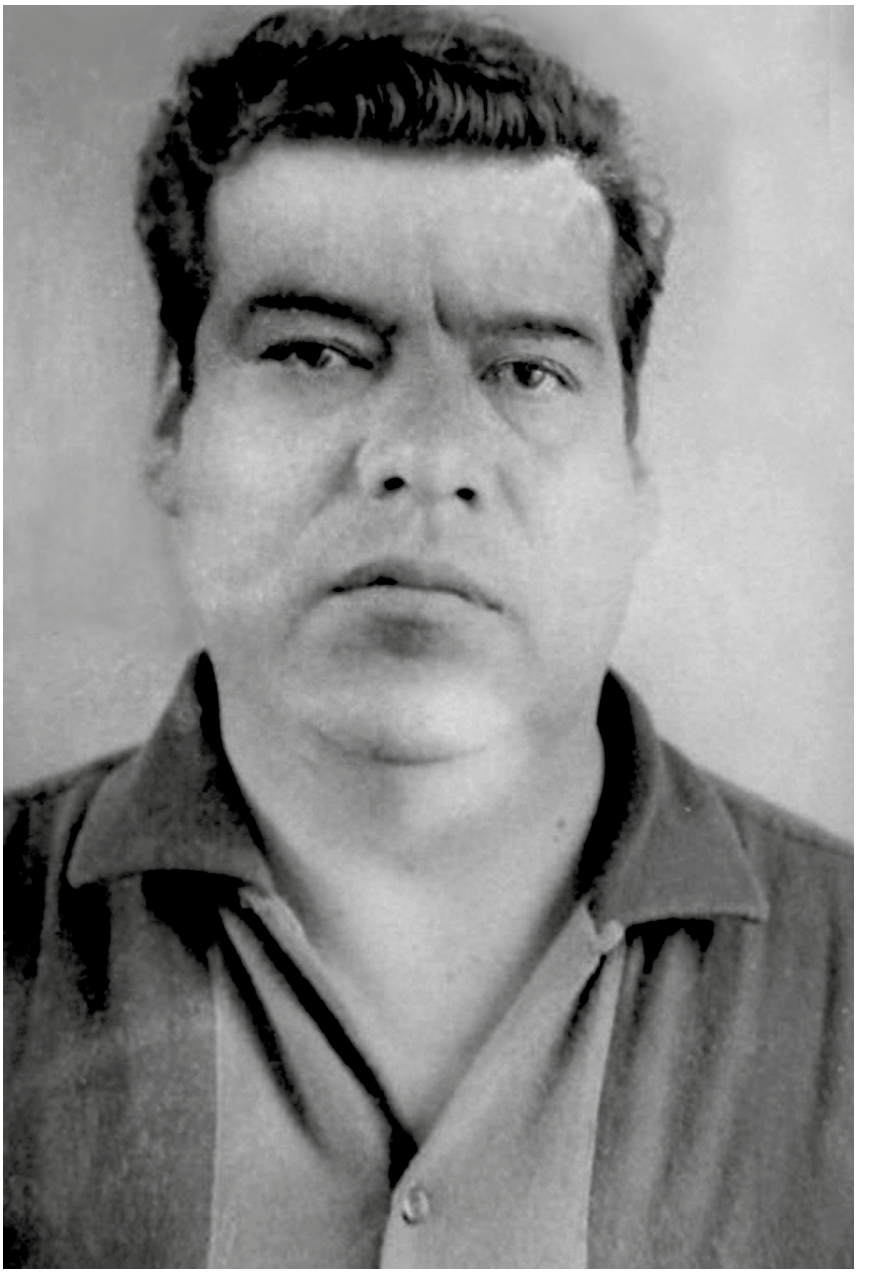
Rigoberto Sánchez Pérez, estudiante de ingeniería eléctrica y presidente de la FEM. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.



Jaime Oseguera Herrera, *el Sanchito*, estudiante de contabilidad y dirigente de la Casa del Estudiante Melchor Ocampo. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.



Francisco Chávez Alfaro, expresidente de la FEM. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.



Dr. Mario Carrillo Olivares, maestro de la Facultad de Medicina. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

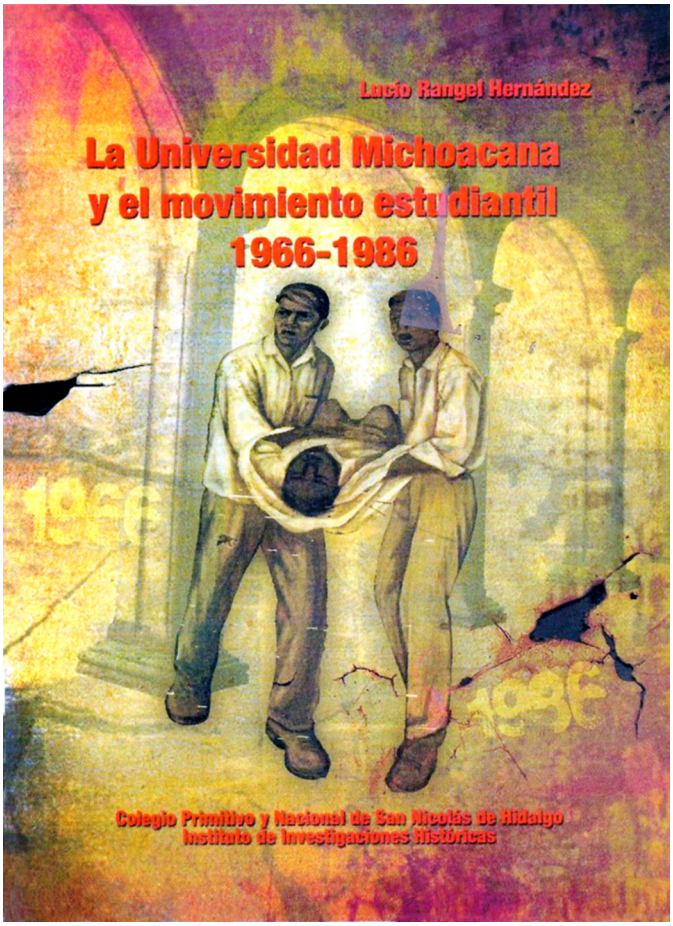
Citlalli Cervantes Martínez, estudiante de primer año de Historia en la UNAM. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

La señora María Marcos Ruiz, madre de Joel Caro Ruiz, dirigente del CEN encarcelado, participando en un mitin para exigir la libertad de todos los estudiantes presos políticos. 1967. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Manifestación frente a Palacio de Gobierno para exigir la libertad de los estudiantes nicolaitas presos. 1967. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Manifestación en el kiosco de la Plaza de Armas de Morelia para lograr la libertad de los estudiantes nicolaitas presos. 1967. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Portada del libro de Pablo G. Macías. 1968.



Portada del libro del doctor Lucio Rangel Hernández, uno de los primeros investigadores en analizar el movimiento estudiantil en la Universidad Michoacana. 2009.

Luego del golpe asestado a la Universidad Nicolaita el movimiento estudiantil resultó muy afectado, pero no por ello acabado. El período que corre de la represión de octubre de 1966 hasta el año de 1970 se va a caracterizar por la resistencia ante el autoritarismo gubernamental y el afán de reorganización estudiantil. Como parte de esta resistencia los directivos del CEN iniciaron los preparativos para la renovación de su Comité Ejecutivo. La convocatoria para la elección se lanzó el 7 de febrero de 1967 e inmediatamente se inició una encarnizada lucha entre las dos corrientes principales que actuaban en el escenario estudiantil: los oficialistas y los independientes. El triunfo en las elecciones correspondió a la planilla independiente encabezada por Manuel

Álvarez Barrientos con 1 368 votos y 1 000 para la Planilla Azul, pero las autoridades no los quisieron reconocer sino que más aún expulsaron al líder Álvarez Barrientos en represalia por haber cometido "actos graves de indisciplina".[11] El grupo de estudiantes independientes y la asamblea de representantes de las diferentes secciones escolares decidieron seguir luchando por el levantamiento de la sanción, pero dado que había que afrontar algunas tareas importantes acordaron nombrar a Alfonso Castañeda Cervantes como presidente sustituto del CEN. Todas las demás carteras siguieron igual y se comenzó a trabajar con ahínco.[12]

La renovación democrática de la directiva del CEN le permitió al movimiento estudiantil abordar la urgente reestructuración de la FEUM y su Comité Ejecutivo para lo cual se hicieron las elecciones estudiantiles en julio y resultó vencedora la planilla encabezada por Hugo Villa Toledo, estudiante de Leyes. Este hecho por sí mismo representó un gran paso en la reorganización del movimiento estudiantil, pues le permitió recuperar una representación legitimada a través de un proceso democrático de amplia participación. La Planilla Blanca que quedó en segundo lugar, por su parte, decidió formar una nueva organización estudiantil que agrupara a sus simpatizantes y se integró el Frente de Estudiantes Universitarios Democráticos (FEUD) con el estudiante de medicina Ángel Bravo Cisneros como líder principal.[13] La nueva directiva de la FEUM publicó de nueva cuenta el periódico de la organización y desde ahí se comprometió a continuar la lucha por la liberación de los presos estudiantiles, la reforma a la ley orgánica y la reapertura de las Casas del Estudiante. Con relación al primer problema, para el 24 de diciembre se tuvo un avance pues con esta fecha el dirigente estudiantil Joel Caro Ruiz obtuvo su libertad al salir libre bajo fianza de la penitenciaria de Morelia el 24 de diciembre de 1967. Con el objeto de presionar para que se liberaran los demás universitarios los estudiantes nicolaitas se aprestaron a participar en los preparativos y el desarrollo de la Marcha Nacional Estudiantil por la Ruta de la Libertad convocada por

11 "Manifiesto a la opinión estudiantil" firmado por la asamblea de presidentes de sección del Colegio de San Nicolás, de la secundaria y de la preparatoria Eduardo Ruiz, AHUM, Fondo UMSNH, sección Rectoría, serie Federación de Estudiantes, subserie generalidades, caja 168, años 1922-1968, exp. 1 e Informe de Gobernación, 6 de abril de 1967, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 18.

12 Entrevista a Alfonso Castañeda Cervantes, presidente del CEN (1967-1968) realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, febrero de 2015.

13 Informe de Gobernación, 14 de julio, 1967, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 75.

la CNED para desarrollarse a principios de febrero y que culminaría con una magna concentración en Morelia.

La Junta de Gobierno de la UM en una actitud colaboracionista con el estado declaró mediante un manifiesto dirigido a los estudiantes que se sancionaría a aquellos que hicieran caso del llamado de las "corrientes anarquizantes" a participar en la marcha de la libertad pues esto dañaba el prestigio de la institución académica.[14] Los estudiantes alineados con el gobierno se sumaron a la campaña de desprestigio y de amenazas contra los organizadores de la marcha de la libertad y en un manifiesto público titulado "El Partido Comunista provoca nuevamente en Morelia" suscrito por la FEUM oficialista dirigida por Antonio Chávez Rodríguez denunciaron que dicha marcha sólo tenía como fin "provocar desorden e inestabilidad para alterar la tranquilidad de la ciudad y de la universidad". En el mismo documento dieron a conocer una larga lista de "agitadores comunistas" del PCM, la JCM y de la CNED a los que responsabilizaban directamente de "tan reprochable actitud".[15]

En cambio, el CEN con una actitud digna lanzó un manifiesto firmado por Alfonso Castañeda, José María Montejano y Ernesto Casillas apoyando la realización de la marcha y denunciando enérgicamente la campaña de calumnias lanzada por el gobierno a través de la radio, televisión y prensa contra esta actividad. Se hizo responsable al gobierno del estado de cualquier agresión a los elementos participantes en la marcha y se exigió la libertad de los presos estudiantiles.[16] La decisión del gobierno federal era terminante en cuanto a parar la marcha para que no llegara a Morelia y por eso, luego de que el contingente había salido de Dolores, Hidalgo el 3 de febrero, fue disuelta por las fuerzas del ejército mexicano a la salida de la población de Valle de Santiago. Sobre este hecho declaró el PCM a través de su órgano central lo siguiente:

> En una hondonada situada a seis kilómetros de Valle de Santiago, contingentes del ejército detienen a los componentes de la marcha estudiantil por la Ruta de la Libertad, después que éstos resistieron criminales provocaciones de acarreados en Dolores Hidalgo, recibiendo, por otro lado, muestras de simpatía popular cuando atravesaban Salamanca. También, durante su travesía por los campos, los mucha-

[14] Periódico *Novedades* de la ciudad de México, 1 de febrero de 1968, p. 26, recortes en AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 141.

[15] Manifiesto titulado "El Partido Comunista provoca nuevamente en Morelia" de la FEUM (oficialista) dirigida por Antonio Chávez Rodríguez contra la CNED y la JCM, 1 de febrero de 1968, AHDDGSD, FAGB, caja 48, exp. 3.

[16] Manifiesto del CEN, febrero de 1968, AHDDGSD, FAGB, caja 48, exp. 3.

chos recibieron muestras de apoyo de los campesinos, quienes les regalaban aves y otros productos. Los estudiantes, reunidos en asamblea en pleno campo, resolvieron lo más prudente –disolver la marcha–, para evitar una masacre, con la que amenazaba el ejército.[17]

La policía detuvo a un buen número de dirigentes de la CNED y entre ellos a Hugo Villa Toledo, presidente de la FEUM, a Cuauhtémoc Olmedo y a Carlos Reyes Romero, quienes encabezaban la comisión de estudiantes michoacanos que participaban en la marcha y luego de interrogarlos y amonestarlos se les dejó en libertad. [18]

Marcha estudiantil por la Ruta de la Libertad. Encabezan los dirigentes de la CNED. 3 de febrero de 1968. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

17 *La Voz de México,* núm. 1961, 6-I-69, p. 14

18 Informe de Gobernación, 6 de febrero de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 142-143.

Marcha estudiantil por la Ruta de la Libertad. 3 de febrero de 1968. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

A principios de 1968 tanto la dirigencia de la FEUM como la del CEN y las sociedades de alumnos de varias escuelas estaban mayoritariamente en manos de la corriente estudiantil de tendencia democrática y cardenista (también se les reconocía como "los "socialdemócratas del PRI" o más coloquialmente como los "tibios o moderados"). En el plano universitario esta corriente estudiantil se ligaba o tenía más afinidad con el grupo que se organizaba en torno al Sanatorio de la Luz y que se le conocía como Los Aleluyos, del cual Melchor Díaz Rubio era el líder más visible. Los principales representantes de esta corriente estudiantil eran por aquellos días Hugo Villa Toledo, quien militaba más específicamente en la Liga Comunista Espartaco, pero que se había aliado con los cardenistas-natalistas para ganar la presidencia de la FEUM y era, por así decirlo, el líder intelectual; estaba Fidel Urbano Marín, Cuauhtémoc Olmedo Ortiz, Leonel Castillo González, Sergio Alain Molina, Oscar Trasviña, Víctor Tafolla, Alfonso Castañeda Cervantes, Hiram Ballesteros Olivares y Erick Saldívar Olivares, entre otros.

Cuando se llevó a cabo la Marcha por la Libertad la corriente estudiantil democrática en algún momento opinó que ésta no debía realizarse por los riesgos que había ante la embestida gubernamental en su contra, pero ante la continuidad de la misma se inclinó por apoyarla y recibió fuertes críticas y presiones de las autoridades y de los grupos estudiantiles oficialistas que ata-

caron duramente a los dirigentes de la FEUM y del CEN. También algunos organismos estudiantiles de izquierda como el FEUD donde se agrupaba gran parte de los militantes de la JCM (también llamados coloquialmente *los pescaditos*) los criticaron por considerar que habían manejado una posición "equilibrista" y "oscilatoria" ante el desarrollo de la marcha por la libertad y sólo cuando se cercioraron de su éxito se sumaron para "satisfacer sus ambiciones políticas".[19] A pesar de la andanada de críticas y de las detenciones sufridas ambas dirigencias, de la FEUM y del CEN, se mantuvieron con el apoyo de la mayoría de la base estudiantil, pues se consideró que los ataques en contra de los dirigentes eran sólo "maquinaciones políticas con motivo de la transmisión de poderes en el estado".[20] Lo cual tenía mucho de cierto pues también un agente de Gobernación informó, por esas fechas a sus superiores que "algunos estudiantes opositores en 1966 trataban ahora de participar en la campaña electoral oficial a gobernador" apoyando a Carlos Gálvez Betancourt y se mencionaba a Hugo Villa Toledo, Espiridión Payán y Francisco Chávez Alfaro.[21]

En el mes de abril de 1968 se "destapó" por parte de la CNOP a Carlos Gálvez como candidato a gobernador por el PRI y el 26 de ese mes, Pablo G. Macías y Alberto Bremauntz, encabezaron una reunión de un grupo de universitarios en la Escuela de Artes Gráficas con domicilio de la calle Bucareli en el centro de la ciudad de México para ir a pedirle al candidato Carlos Gálvez "la consignación del Gobernador Lic. Arriaga Rivera al día siguiente de dejar el gobierno del estado" entre otras demandas como la libertad de los presos políticos y la creación de una Casa del Estudiante.[22] Se inició pues la fase postrera del gobierno de Arriaga Rivera en la cual, para mayo, el mismo Pablo G. Macías dio a conocer su libro *Octubre Sangriento en Morelia* relativo a los sucesos del movimiento estudiantil universitario de 1966 y donde arremetió contra el todavía gobernador de Michoacán.[23]

Visto el involucramiento y las suspicacias despertadas en relación con la participación de algunos líderes estudiantiles y universitarios en la coyuntura político electoral, el conjunto de las representaciones estudiantiles se vio en

[19] Manifiesto del FEUD a los Estudiantes Democráticos, A los Obreros y Campesinos de México, A la Juventud Revolucionaria, 15 de febrero de 1968, citado en Lucio Rangel Hernández, *La Universidad Michoacana…*, pp. 174-175.

[20] Periódico *El Tecolote*, Órgano de Difusión de la Facultad de Derecho, Morelia, 1 de marzo de 1968, p. 1, AHDDGSD, FAGB, caja 48, exp. 3.

[21] Informe de Gobernación, 27 de marzo de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 150.

[22] Informe de Gobernación, 26 de abril de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 160.

[23] Informe de Gobernación, 10 de mayo de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 167.

la urgencia de lanzar un manifiesto público para dar a conocer su posición y dejar muy claro que ante el oportunismo político, tan manifiesto en esos momentos próximos a la sucesión gubernamental, el movimiento estudiantil tenía que deslindarse de cualquier apoyo hacia algún candidato pues su preocupación central era seguir la lucha para resolver las principales demandas que se tenían: el aumento del presupuesto a la Universidad, cambio de la Ley Orgánica y la libertad de Efrén Capiz, Rafael Aguilar Talamantes y Sebastián Dimas Quiroz. Firmaron al calce todos los representantes de las escuelas y facultades de la universidad de ese momento y los dirigentes de la FEUM y el CEN, que ya contaba con una dirigencia renovada encabezada por Ricardo Alcalá Martínez (cardenista-natalista), secretario Bonifacio Chávez Alfaro y tesorero Alejandro Peñaloza García (militante de la JCM).[24]

El mes de mayo se vivió muy agitado políticamente en la Universidad, y en el acto tradicional de homenaje a Hidalgo del 8 de mayo se repartieron varios periódicos como el denominado FEUM y el *Nicolaita* del CEN que dirigía Rafael Garibay Garibay y en el que se exhortó a la solidaridad con el movimiento por la defensa de la Secundaria Universitaria que estaba en ciernes de desaparecer.[25] Abordó la tribuna por la FEUM Hugo Villa Toledo, quien en lo general reiteró las demandas universitarias expuestas en el manifiesto del 20 de abril y solicitó la inmediata reincorporación del maestro Ramón Martínez Ocaranza a la Universidad pues había sido suspendido por su participación en el movimiento estudiantil de octubre de 1966. Para mediados de 1968 ya se había dado un reagrupamiento de las fuerzas que actuaban al interior del movimiento estudiantil nicolaita, y los grupos que aparecían como dominantes eran en primer lugar la JCM con dos corrientes en su interior: una que tenía a Joel Caro Ruiz como uno de sus líderes más notables y la otra que comenzó a manejar un discurso más radical y que se agrupó en el FEUD dirigido por Leonardo Isidro Rangel, Ángel Bravo Cisneros, Elías Alfaro Robles y Manuel Álvarez Barrientos. Luego estaban los cardenistas natalistas con Hugo Villa Toledo y Cuauhtémoc Olmedo como cabezas, y algunos de la Liga Comunista

[24] El manifiesto se publicó el 20 de abril de 1968, Informe de Gobernación, 24 de abril de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 153-156. Periódico *El Nicolaita*, Órgano Oficial del CEN, Morelia, Michoacán, 29 de julio de 1968, Año 68, Época III, No. 4, director Rafael Garibay, p. 1, AHDDGSD, FAGB, caja 48, exp. 3.

[25] "Estudiantes de prepa y secundaria hacen una marcha para protestar por la desaparición de la secundaria". Informe de Gobernación, 12 de junio de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 172. Volante de los jefes de grupo de la secundaria y directiva de la FEUM pidiendo no desaparezca esta escuela, 20 de junio de 1968, AHDDGSD, FAGB, caja 48, exp. 3.

Espartaco que se les sumaban. También había surgido poco antes una organización denominada Frente Estudiantil Autónomo (FEA), que dirigía Sigiberto Sierra Pérez, Jesús Reyna García, José Silva Merino y Rocío Aldana Vélez y que tenía como centro de acción la recién creada preparatoria número 2, Ing. Pascual Ortiz Rubio.[26] La importancia de este grupo, en el que también influía el líder estudiantil Leonel Castillo González, estribó en el hecho de que con una línea de acción democrática, pero también moderada, vino a constituirse como un apoyo de la tendencia cardenista estudiantil y de contrapeso del FEUD que se había instalado en una posición más radical al interior de la FEUM y del movimiento estudiantil en general.

Las elecciones para gobernador se celebraron en julio y como era previsible triunfó el candidato del PRI Carlos Gálvez Betancourt.[27] Por lo que toca al movimiento estudiantil y a su nueva dirigencia formal ésta se propuso darle continuidad a la dinámica política y organizativa propia y el 13 y 14 de julio de 1968 se realizó el I Pleno Nacional (ampliado) del CEN de la CNED, en Morelia, Michoacán. Así dice el informe policíaco que fue suscrito por el después legendario personaje de la policía política mexicana Fernando Gutiérrez Barrios:

> El día de hoy de las 11:30 a las 13:30 horas se llevó a cabo el acto inaugural del Primer Pleno (ampliado) del Comité Ejecutivo Nacional de la CNED en el salón de actos "Aula Mater" del Colegio de San Nicolás con una asistencia aproximada de 300 estudiantes. Ocuparon el presídium el licenciado Alberto Lozano Vázquez, rector de la Universidad Michoacana, Cuauhtémoc Olmedo Ortiz, presidente de la FEUM; Ricardo Alcalá, presidente del Consejo Estudiantil Nicolaita y Pablo Gómez Álvarez, representante del Comité Ejecutivo Nacional de la CNED. […] Gómez Álvarez hizo un análisis sobre los problemas que afrontará la organización durante el año lectivo 1967-68 y manifestó que todo el estudiantado del país estaba en pie de lucha para lograr la libertad de Rafael Aguilar Talamantes, Efrén Capiz Villegas y Sebastián Dimas Quiroz, injustamente encarcelados en esta ciudad de Morelia. Manuel Álvarez Barrientos, estudiante de la Universidad y miembro de la CNED dijo que era necesario pugnar por la libertad de los presos

[26] Entrevista con José Silva Merino realizada por Luis Sánchez Amaro en Morelia, Michoacán, 2 de marzo de 2015. Manifiesto del 20 de abril "Por la Autonomía Universitaria", AHDDGSD, FAGB, caja 48, exp. 3.

[27] Por estos días Fernando González Hernández, *el Piporro* y Julián Martínez Martínez, *el Yuris*, fueron sentenciados a siete años de cárcel por el asesinato del estudiante Everardo Rodríguez Orbe. Dictó la sentencia el juez Jorge Mendoza Álvarez. *Excélsior*, 3 de julio de 1968, pp. 3-6.

políticos y porque no se cierre la secundaria de la UM. Puntos fundamentales para tratar en este acto. [28]

Durante el segundo día de labores del pleno, después de discutir sobre los diversos problemas políticos y educativos del país, aprobaron su plan de acción, que contenía entre los puntos más importantes los siguientes: en septiembre, concentración estudiantil en Morelia para pugnar por la libertad de los "presos políticos" y organización nacional en apoyo de éstos; en noviembre, campaña nacional por la reforma educacional, la planeación de una segunda marcha que recorrería Querétaro, Pachuca, Morelia, Toluca hasta llegar al Distrito Federal y en diciembre creación de una escuela para dirigentes. En este lapso surgió en la ciudad de México un movimiento estudiantil que fue reprimido de inmediato por la policía y el ejército violando la autonomía universitaria. Para ofrecerles solidaridad el 1 de agosto de 1968 se realizó una asamblea en el Colegio de San Nicolás, donde Olmedo dio a conocer la situación y propuso un plan de actividades de propaganda para denunciar los hechos ante el pueblo de Morelia. Desde un día antes el ejército instaló retenes en Toluca ante la eventualidad de que estudiantes viajaran de Morelia al D. F. en autobús.[29]

Durante todo el mes de agosto los estudiantes nicolaitas realizaron actos públicos y manifestaciones de apoyo a sus pares de la ciudad de México e incluso algunos de sus dirigentes acudieron a la capital del país a enterarse directamente del desarrollo del conflicto y manifestar la solidaridad de los universitarios michoacanos.[30] Algunos activistas como Raymundo Ibarra Valenzuela, Juan Bosco y José Luis González Carrillo les tocó ir varias veces como brigadistas de apoyo al D. F. En una de estas ocasiones participaron en la Marcha del Silencio el 13 de septiembre, la cual salió de la Escuela de Antropología al Zócalo con una participación de 300 000 personas. Fue tanta la impresión que les produjo este movimiento y las acciones en que participaron, así como la posterior represión en Tlatelolco, que de algún modo esto influyó en su radicalización, y los tres se incorporaron al año siguiente a la lucha clandestina contra el régimen gubernamental.[31]

[28] Informe de Gobernación firmado por Fernando Gutiérrez Barrios, director Federal de Seguridad, 14 y 15 de julio de 1968, AGN, DGIPS, caja 2947, exp. 26.

[29] Informe de Gobernación, 1 de agosto de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 176-178.

[30] Informe de Gobernación, 2 de agosto de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 180-185b e Informe de Gobernación, 22 de agosto de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 193.

[31] José Luis González Carrillo, *Bandera Roja mis memorias*, pp. 123-124.

El 15 de septiembre tomó posesión como nuevo gobernador de Michoacán Carlos Gálvez Betancourt, y los estudiantes nicolaitas despidieron al gobernador saliente Arriaga Rivera con un manifiesto que se repartió profusamente en la capital y el estado, donde lo acusaron de "ultrajar al pueblo de Michoacán, asesinando a sus mejores dirigentes; en profanar y mutilar la Casa de Hidalgo, llenando sus manos de sangre joven". Calificaron al régimen de Arriaga Rivera "como el más reaccionario que se conozca en la historia de nuestro Estado".[32]

El 2 de octubre de 1968 ocurrió la matanza de Tlatelolco. Los estudiantes michoacanos recibieron consternados las noticias que llegaron de la Capital, pero poco se pudo hacer y por el período de exámenes y vacaciones cundió la desmovilización. Los agentes de Gobernación informaron sobre ello:

> Los dirigentes estudiantiles de la FEUM Cuauhtémoc Olmedo, José Luis Hernández Pineda y Manuel Álvarez Barrientos […] a últimas fechas no se les ha visto en la Capital del Estado […] los estudiantes hasta el momento se encuentran en calma sin dejar de aparecer de vez en cuando uno que otro volante en el que se ataca al gobierno federal, pero las autoridades policiacas en cuanto lo descubren pegado en alguno de los muros lo arrancan y lo destruyen […] las autoridades militares como del Estado se encuentran vigilando estrechamente a los estudiantes que no salieron de vacaciones y que en otras ocasiones han participado en actos de agitación. [33]

En un nuevo contexto político, ya con la salida del gobierno de Arriaga Rivera que tan duramente había tratado a la Universidad, el movimiento estudiantil nicolaita dio un gran paso en la recuperación de sus conquistas históricas al llevar a cabo el 28 de noviembre de 1968, a las 20:00 horas, la toma de un edificio universitario ubicado en la Avenida Madero 550, para establecer de nueva cuenta la Casa del Estudiante Nicolaita.[34] En los momentos que se realizaba la toma

[32] En la lista de las personas "acusadas" de ser cómplices de los crímenes de Arriaga Rivera estaban Gustavo Díaz Ordaz, Virgilio Pineda Arellano, Amando Chávez Chávez, Jorge Mendoza Álvarez, Carlos Martínez, Leodegario López Ramírez, J. Trinidad Campos Silva, Ignacio Espinoza Escalera, Juan Pineda Peñaloza, Mario Ruiz Aburto, Gilberto Vargas López, Martín Guzmán, Reynaldo Medina, general Félix Ireta Viveros, Paulo García Gordillo, Luis Suárez Torres, Guillermo Morales Osorio, Alberto Lozano Vázquez, José Tocaven y Romeo Ortega. Manifiesto Público de la FEUM y el CEN, septiembre de 1968, AHDDGSD, FAGB, caja 48, exp. 5.

[33] Informe de Gobernación, 5 de octubre de 1968, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 203.

[34] La reapertura de las Casas del Estudiante era una demanda apremiante de los estudiantes. Muchos de los que las habitaban habían quedado en una situación difícil para continuar sus estudios luego de la desaparición de estos albergues. Con este fin, desde enero de 1968 se integró un comité directivo de sus exmoradores, que se propusieron luchar por

de la Casa Nicolaita el Consejo Universitario estaba sesionando presidido por el rector. En la reunión, el consejero estudiante Alain Molina dio a conocer la determinación tomada por los estudiantes, y el rector inmediatamente después de finalizado el evento se trasladó al edificio acompañado de algunos directores y profesores allegados. Ahí se entrevistó con los estudiantes y luego de escuchar sus demandas les advirtió que la rectoría no podía apoyar su actitud "debido a que la política de los gobiernos estatal y federal eran contrarios a la creación y sostenimiento de albergues estudiantiles […] por lo que su determinación era peligrosa para la estabilidad y la vida misma de la institución universitaria […] incluso podría haber una suspensión del subsidio universitario". A cambio de que retiraran su demanda les ofreció becas de 150 pesos mensuales y la creación de un comedor universitario hasta para 600 alumnos "que eran los que comían en las Casas del Estudiante cuando existían". Y por último mostrando su vocación autoritaria que siempre le caracterizó les amenazó advirtiéndoles que si no devolvían el edificio en 48 horas consignaría a los responsables al Tribunal Universitario para que fueran sancionados.[35]

Según Joel Caro:

> La toma de la Casa Nicolaita fue una de las acciones más relevantes del movimiento estudiantil a finales de 1968. Y surgió a propuesta de los socialdemócratas encabezados por Olmedo pero sobre todo el de la iniciativa fue Hugo villa Toledo que era el intelectual, gente muy ligada a Natalio Vázquez Pallares y a Carlos Gálvez Betancourt. Él era de la Liga Espartaco promovida en Michoacán por Félix Lugo y aquí el líder moral era el profesor Ramón Martínez Ocaranza y su señora.[36]

En este mismo y agitado mes de diciembre de 1968 los promotores iniciales del MAR comenzaron también su campaña de reclutamiento entre las filas estudiantiles nicolaitas. Ya antes en agosto de 1968 se habían hecho los primeros contactos entre Alejandro López Murillo, estudiante en la Universidad de los Pueblos Patricio Lumumba (URSS), originario de Morelia y uno de los fundadores

---

restaurar las Casas del Estudiante, véase "La situación de los ex moradores de las casas del estudiante se agudiza", *El Nicolaita,* núm. 1, Morelia, Michoacán, 30 de enero de 1968.

35 "Informe del rector al presidente de la Junta de Gobierno Guillermo Morales Osorio sobre la toma del edificio de la ex secundaria femenil", 29 de noviembre de 1968, AGN, DGIPS, caja 2947, exp. 26.

36 Entrevista a Joel Caro Ruiz.

del MAR y los activistas estudiantiles Fernando Pineda Ochoa, Leonardo Isidro Rangel y Ángel Bravo Cisneros, quienes aceptaron integrarse a este movimiento armado. Ellos se quedaron a cargo del reclutamiento, y Horacio Arroyo Souza, estudiante de Agrobiología en Uruapan (militante de la JCM), fungió como el enlace entre la dirección del MAR y el núcleo de la capital michoacana.[37] Así llegó a su fin el año de las mil y una rebeliones, con sus mil y una represiones a lo largo y ancho del mundo. Un año en el que el gobierno trató de ocultar la masacre estudiantil de Tlatelolco bajo la gloria de la fiesta olímpica, mientras que los estudiantes acuñaron desde entonces su lema de batalla por antonomasia: "¡Porque el color de la sangre jamás se olvida los masacrados serán vengados! ¡Dos de octubre no se olvida, es de lucha combativa!".

Al iniciar el nuevo año de 1969 el gobernador Gálvez Betancourt incrementó el subsidio a la UM en 1 700 000 pesos.[38] Con esta medida se vino abajo la versión propalada por la rectoría de que la pretensión de reabrir la Casa Nicolaita podía provocar que se suspendiera el subsidio que se otorgaba a la casa de estudios.[39]

Estas noticias sirvieron para darle mayor impulso a la lucha por el reconocimiento oficial del albergue estudiantil y se integró un Comité Pro Casa del Estudiante en el que quedó Sergio Alain Molina (consejero universitario alumno por la FIMEQ) como presidente, Ricardo Alcalá Martínez (presidente del CEN) secretario y José María Montejano, tesorero. Este comité tenía todo el respaldo de la FEUM dirigida por Cuauhtémoc Olmedo y del FEUD dirigido por Ángel Bravo Cisneros.[40]

En los albores de 1969 también se eligió la primera directiva de la Casa Nicolaita y quedó como presidente Gutberto García Peña, secretario José María Plancarte, tesorero Edmundo Mendieta. En el mismo edificio de la Casa funcionaban las oficinas de la FEUM y del FEUD. La vida como morador en el renacido albergue estudiantil era dura y austera, no se tenía servicio de comedor, la mayoría de los moradores se abonaba para comer en los puestos del mercado de San Agustín o en algunas fondas cercanas. No había un reglamento formal, la

37 El MAR fue fundado en Moscú por nueve mexicanos que estaban estudiando en la Universidad Patricio Lumumba. Entre ellos, aparte de Murillo López, estuvieron los michoacanos Fabrizio Arroyo Souza y Camilo Estrada Luviano. Fernando Pineda Ochoa, Balada Marina y otras historias, p. 115.

38 Informe de Gobernación, 3 de enero de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 218.

39 Periódico *Excélsior*, México, D. F., 8 de enero de 1969, p. 12.

40 Informe sobre alumnos miembros del Comité Pro Casa del Estudiante, 4 de enero de 1969, Firma Delfino Garibay Ochoa, Archivo Particular de Hiram Ballesteros Olivares (en adelante APHBO), Fondo Informes.

máxima autoridad era la asamblea general que se reunía periódicamente. Para el 12 de enero esta misma asamblea de la Casa resolvió desalojar las oficinas de la Federación de Profesores de la Universidad y del Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Michoacana, que también se encontraban en el edificio, con el fin de aumentar los espacios para dormitorios y poder admitir más estudiantes.[41] Algunos de los dirigentes universitarios y activistas que se establecieron como moradores de la Casa desde un inicio fueron: Joel Caro, José Luis Hernández Pineda, Rogelio Raya Morales, Edmundo Mendieta Ramos, Pedro Estrada Gámez, Raymundo Ibarra Valenzuela, *el Yaqui*, Manuel Arreola Téllez, Francisco Paredes Ruiz, José Antonio Paredes Ruiz, Alejandro Guzmán Cruz, Amafer Guzmán Cruz, Leonardo Mazcote, José Luis González Carrillo, Rafael Mata y otros, aunque cabe decir que la lista no era muy grande por la amenaza de que el edificio fuera rescatado en cualquier momento por el ejército.[42]

En la cuestión política, el rector Lozano Vázquez, quien había sido impuesto por Arriaga Rivera a través de la Junta de Gobierno, al salir éste del gobierno quedó en una situación muy endeble pues los grupos opositores vieron la oportunidad de presionar para lograr su salida. Entre los aspirantes a la rectoría más notorios estaban Rafael Pérez Ayala,[43] segundo oficial mayor de gobierno y Melchor Díaz Rubio, cabeza visible del grupo de Los Aleluyos, que representaba al cardenismo en la Universidad y quien despachaba como presidente municipal de Morelia.[44]

41 Informe de Delfino Garibay Ochoa y Javier Díaz Laredo al mayor Eduardo Chávez Núñez, jefe de la policía judicial del estado, 14 de enero de 1969, APHBO, Fondo Informes.

42 José Luis González Carrillo, *op. cit.*, pp. 116-117. Una interesante versión sobre la organización y los primeros días de la toma de la Casa Nicolaita en la entrevista realizada a Pedro Estrada Gámez en Luis Sánchez Amaro, Universidad y Cambio ensayo y testimonio sobre el movimiento estudiantil en los 80, pp. 234-239.

43 Rafael Pérez Ayala nativo de Zamora (1935-1997), estudió en la Facultad de Derecho de la UMSNH, docente en la UM y en la UNAM, como estudiante había sido director fundador del periódico *El Nicolaita* y de la *Revista de Derecho* de la UM, así como de otros periódicos locales y colaborador de revistas y diarios nacionales. Segundo Oficial Mayor de Gobierno en 1968. Editorialista del periódico *Excélsior* de 1976 hasta su muerte en 1997.

44 Díaz Rubio y algunos de los integrantes más cercanos de su grupo como Luis Mora Serrato, Mario Carrillo Olivares, entre otros, pertenecían a la religión protestante y tenían mucha relación con la señora Eva Sámano de López Mateos, quien también lo era y cuyo padre había sido pastor en Morelia. Raúl Arreola Cortés, *op. cit.*, p. 201. Melchor había sido el médico de cabecera de la señora Eva. Esta iglesia protestante financió la construcción del Sanatorio de la Luz y este era el centro organizativo de este grupo político universitario por eso el mismo Natalio Vázquez Pallares, con quien ellos tenían mucha, relación les puso el mote de "Los Aleluyos". Entrevista con Joel Caro Ruiz.

El 29 de abril Olmedo y Galván, directivos de la FEUM y CEN, dieron conocer un anteproyecto de nueva Ley Orgánica el cual pusieron a consideración de los universitarios a través de un folleto. En su propuesta, que ya antes habían hecho del conocimiento del gobernador, se proponía la desaparición de la Junta de Gobierno y el establecimiento de un Consejo Universitario paritario, es decir con igual número de representantes alumnos y maestros. También estos dirigentes alentaron el rumor de que para el 8 de mayo ya debía haber un nuevo rector y exhortaron a los estudiantes a apoyar la lucha por la reforma a la Ley y la destitución de Lozano,[45] último punto que, al parecer –o al menos así se pretendió aparentar– ya estaba "convenido" con el propio gobierno del estado.

En este momento se hizo evidente una contradicción en el movimiento estudiantil en la que se manejaron dos posiciones sobre cuál era el objetivo prioritario de la lucha estudiantil: la corriente estudiantil de los natalistas defendía que en primer lugar se tenía que exigir el cambio de la Ley Orgánica y la destitución de Lozano; los del FEUD y la JC sostenían que lo primero era la lucha por la libertad de los presos políticos y acusaron a los cardenistas de estar aliados con funcionarios del estado para promover una reforma universitaria inducida y sin participación de las bases universitarias, lo anterior con el único fin de llevar a la rectoría a un personaje identificado con el gobierno estatal en turno y que no era otro que Rafael Pérez Ayala.

El 8 de mayo de 1969 apareció el periódico FEUM núm. 3, publicado por el grupo estudiantil natalista, donde se defendieron de los ataques y argumentaron su posición señalando que la libertad de los presos políticos se podía lograr hasta que los estudiantes se unificaran y esta unidad debía conseguirse luchando por una nueva Ley Orgánica y la salida del rector Lozano. Hiram Ballesteros en este periódico hizo un análisis del momento y criticó:

> Tal parece que ahora al acercarse la renovación de la FEUM se pretende "descubrir" la solución de algunos problemas que pudieron afrontarse hace meses, y que mediante publicaciones múltiples (¿Pagadas por quién?) han tratado, no de resolver, sino de atacar a todos, olvidándose de la responsabilidad que también a ellos les concierne […] la lucha para reformar la Ley está por encima de personas y de grupos. Es resultado de una situación que debe corregirse de inmediato.[46]

[45] Informe de Gobernación, 29 de abril de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 255-256 y *Noticias*, 29 de abril de 1969, pp. 1-7.

[46] Periódico FEUM, órgano oficial de divulgación de la FEUM, 8 de mayo de 1969, año 1, núm. 3, p. 1, en AHDDGSD, FAGB, caja 48, exp. 3.

En este ambiente caldeado por la pugna estudiantil y el descontento de maestros y empleados por la suspensión del subsidio federal a la UM, se celebró el tradicional acto del 8 de mayo de 1969. Al evento concurrieron unos 600 asistentes en el segundo patio de San Nicolás, que se encontraba lleno de mantas de protesta contra el gobierno y de exigencia por la libertad de los presos políticos. Lo presidió el gobernador Carlos Gálvez Betancourt quien estuvo acompañado del rector Lozano, Melchor Díaz Rubio presidente municipal, y Salvador Reséndiz Arreola orador invitado, entre otros.[47] En el desarrollo del programa habló el ingeniero Manuel Cázares, regente del Colegio, quien dio la salutación de bienvenida; luego pasó a la tribuna Olmedo por la Federación, quien afirmó que "La FEUM ha venido gestionando la libertad de los presos políticos Rafael Talamantes y Efrén Capíz, gestiones que han sido obstaculizadas por la rectoría" y terminó convocando a luchar por una reforma educativa con base en la unidad estudiantil y de maestros. Enseguida tomó la palabra Miguel González Galván por el CEN y ahí se acabó el orden pues, al término de una participación poética del maestro Francisco Díaz Zavala, asaltó la tribuna José Luis Hernández Pineda secretario de la FEUM, quien arremetió con duras críticas al gobierno federal y estatal a quienes calificó de represores de la juventud y exigió la libertad de los presos políticos. Terminó su discurso llamando a luchar contra los líderes vendidos de la FEUM y el CEN. Sergio Alain Molina subió a la tribuna y defendió a los líderes del CEN y la FEUM "pues no están vendidos" y señaló que más bien había maestros y estudiantes que estuvieron en favor del régimen de Arriaga Rivera y que estaban dividiendo a los estudiantes. Se dirigió al gobernador y le dijo que "él lo sabía". Ángel Bravo Cisneros del FEUD también asaltó la tribuna y fue más duro y directo contra el gobernador ahí presente. He aquí la versión del agente de Gobernación que hizo la crónica del evento:

> Bravo Cisneros […] dijo que protestaba y le preguntaba al señor Gobernador quien lo había invitado a este acto "ya que usted nos ha prohibido realizar mítines estudiantiles utilizando su policía y por si faltara poco el ejército", que cansados estaban de escuchar discursos demagógicos en los que se citara próceres de la Revolución […] pidió la libertad de los presos políticos […] la desaparición de la Junta de Gobierno de la Universidad por ser miembros serviles al gobierno […] que de la FEUM y el CEN

[47] Toda la crónica del evento puede verse en Informe de Gobernación, 8 de mayo de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 273-276.

habían salido dirigentes de las juventudes priístas, jueces, diputados locales, y que sus líderes eran aspirantes a ocupar puestos como miembros del Gobierno.[48]

Ante la andanada de críticas hacia su persona, Olmedo se subió nuevamente a hablar para "aclarar que no era vendido", pero una rechifla de los estudiantes le impidió seguir su alocución. Salvador Reséndiz Arreola intervino como orador huésped y reclamó que en un acto solemne se atacara tan duramente a un invitado de honor como lo era el gobernador, enseguida se ocupó en su discurso de informar sobre las actividades que venía desarrollando la Sociedad de Exalumnos. Al terminar el discurso del orador oficial se dio por concluido el ajetreado acto y se anunció que por autorización del rector Lozano, que andaba urgido de ganar apoyo estudiantil, la entrada al baile de esa noche no se cobraría.[49]

El balance de lo ocurrido en el acto del 8 de mayo no fue favorable para el rector pues se le había salido de las manos la organización del evento y ante los ojos del gobernador quedó evidenciado que no tenía ningún consenso de los grupos estudiantiles más fuertes.[50]

Para alivio de la administración de Lozano, atosigada por los estudiantes opositores que pedían su destitución, el 16 de mayo el rector recibió el subsidio federal retrasado y comenzó a cubrir los pagos adeudados a maestros y empleados.[51] Pero muy poco le duró el respiro pues a los días se desató un movimiento en su contra. El 13 de mayo en una solemne reunión de las mesas directivas de las escuelas y facultades de la UMSNH, celebrada en el Colegio de San Nicolás, se acordó luchar por una nueva Ley Orgánica y formar un Comité Coordinador por escuela que formaría parte del Comité Coordinador General al cual también se integrarían los directivos de la FEUM y el CEN. Estuvieron presentes en la asamblea la mayoría de las mesas directivas de las instituciones educativas de la UM.[52] Los cargos contra el rector Lozano: oponerse a la reforma de la Ley Orgánica y dividir al estudiantado.

El movimiento estudiantil contra Lozano comenzó el 6 de junio cuando a las cuatro de la mañana un grupo como de 60 alumnos dirigidos por Olmedo, de la FEUM, Galván, del CEN, y José Luis Hernández Pineda y Joel Caro Ruiz, de la CNED tomaron el edificio de la rectoría y pusieron una barricada alrededor exigiendo la destitución del rector Lozano y la reforma a la Ley Or-

48 *Idem*.
49 *Idem*.
50 Informe de Gobernación, 9 de mayo de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 282-283.
51 Informe de Gobernación, 16 de mayo de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 287.
52 *Noticias*, 14 de mayo de 1969, p. 1.

gánica. A las once de la mañana se realizó una asamblea general estudiantil en el Colegio de San Nicolás presidida por estos dirigentes. Hernández Pineda anunció públicamente que se habían unificado todos los grupos estudiantiles en la lucha por derrocar al rector. Ángel Bravo, líder del FEUD, denunció en la asamblea que el rector Lozano, a quien calificó de inepto, les había pedido que se unificaran para desconocer al líder de la FEUM, Cuauhtémoc Olmedo, por proponer una nueva Ley Orgánica. El líder aludido tomó la palabra y también acusó de inepto al rector por no haber solucionado los problemas universitarios que se le habían planteado y llamó a todos a unificarse en la lucha por una nueva Ley Orgánica. De esta primera reunión estudiantil surgió un Comité de Lucha que habría de dirigir el movimiento.[53]

Ante las acciones de los estudiantes en su contra, el rector Lozano hizo varias declaraciones a la prensa afirmando que él ya sabía de los preparativos del movimiento.[54] Por la tarde se reunió el Consejo Universitario para tratar el problema de la toma de rectoría y, luego de que el secretario general informó del diálogo que había tenido con los estudiantes rebeldes, se acordó enviarles un comunicado invitándolos a deponer su actitud y a que en un término de 24 horas entregaran el edificio tomado y a cambio el Consejo analizaría su propuesta de reforma a la Ley.[55] El Comité de Lucha Estudiantil les respondió con un comunicado dirigido a todos los universitarios y a la opinión pública donde se dieron a conocer las demandas fundamentales del movimiento que eran las siguientes:

1. Derogación de la Ley Orgánica vigente y su sustitución por otra que retomara los puntos esenciales de la ley de 1962-63.
2. Reconocimiento de la Casa Nicolaita y reapertura de más albergues estudiantiles.
3. Creación de la Facultad de Ciencias y Humanidades.
4. Sindicalización de los maestros y empleados universitarios y aumento de su salario.
5. Renuncia inmediata del actual rector y su sustitución por una persona capaz y comprometida con los universitarios.[56]

53 Informe de Gobernación, 6 de junio de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 294-295 y *Noticias*, 7 de junio de 1969, pp. 1-7.

54 Informe de Gobernación, 6 de junio de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 297-299.

55 Acta de la reunión del Consejo Universitario del 6 de junio de 1969, AHUM, Fondo Consejo Universitario, sección secretaría, serie actas, libros, años 1969.

56 Informe de Gobernación, 7 de junio de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, fs. 300-304.

Luego de varios días de paro en la universidad y movilizaciones masivas de repudio al rector al grito de "¡Lozano entró con la tropa y saldrá por los estudiantes!" se iniciaron las vacaciones en la UM y al regreso los estudiantes comenzaron el período de exámenes.[57] Los estudiantes se habían comprometido a reanudar su lucha contra Lozano al iniciar el nuevo ciclo escolar, pero ya no fue necesario pues el 24 de agosto de 1969 renunció el rector "para evitar que con el ínfimo pretexto de mi persona, se ocasionen nuevos disturbios en nuestra querida Casa de Estudios" y se nombró en su lugar al ingeniero Luis Silva Ruelas, director de la Facultad de Ingeniería.[58] El 11 de septiembre el nuevo rector nombró a Luis Jacobo García, dirigente local del PPS, secretario general de la UM en sustitución de Amando Chávez.[59]

Algunos de los líderes y activistas del movimiento estudiantil, después de esta jornada de protesta contra el rector Lozano, decepcionados de la lucha pacífica por el autoritarismo estatal y la falta de democracia, se incorporaron al proyecto de la lucha guerrillera y viajaron, en un segundo grupo que se formó, a la República Socialista de Corea del Norte con el objetivo de recibir adiestramiento militar para integrarse después a lo que sería el proyecto del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), primer grupo guerrillero urbano en la historia de México[60].

La influencia del cardenismo en el movimiento estudiantil languidecía ya, producto de las cruentas represiones ejercidas por el régimen surgido de la revolución en el que se inscribía, a pesar de su posición crítica, el propio cardenismo. Luego sobrevino la muerte del general el 19 de octubre de 1970 y esto causó un gran impacto en la UM. Los dirigentes del movimiento estudiantil organizaron espontáneamente varios homenajes en su honor pues Cárdenas, para bien o para mal, había tenido una vinculación muy estrecha con la UMSNH y se le tenía aprecio y respeto. El 21 de octubre, en la Plaza de Armas, hubo de forma espontánea un acto de homenaje al expresidente donde estuvieron como unos 200 alumnos y participaron como oradores Víctor Tafolla y Cuauhtémoc Olmedo Ortiz. El 19 de noviembre de 1970 hubo otro homenaje a Lázaro Cárdenas organizado por el

57 Informe de Gobernación, 13 de junio de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-A, exp. 5, 338-341.

58 Informe de Gobernación, 26 de junio de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-B, exp. 8, fs. 16-17. Véase el texto del oficio de su renuncia del rector Lozano en *Noticias*, 24 de agosto de 1969, p. 2 y *La Voz de Michoacán*, 24 de agosto de 1969, p. 4.

59 Informe de Gobernación, 26 de junio de 1969, AGN, DGIPS, caja 1496-B, exp. 8, fs. 18-19.

60 Fernando Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, p. 47.

Consejo Universitario.[61] Sus herederos políticos: el grupo cardenista que influía en la Universidad seguiría actuando encabezado por Natalio Vázquez Pallares y sus cercanos, a los que se les conoció como natalistas-cardenistas, entre los que destacaban aparte del médico Melchor Díaz Rubio, los médicos Mario Carrillo Olivares y Luis Mora Serrato. Tenían ya menos fuerza, como es obvio, debido a la desaparición física de su máximo representante, suceso que cerró esta etapa de la historia del movimiento estudiantil.

En un balance somero de las características de la acción estudiantil en este lapso de tiempo podemos señalar que se mantuvieron en su repertorio de confrontación las manifestaciones públicas, los mítines y el periodismo, pero también se puso mayor énfasis en la acción directa y radical como el sabotaje, las barricadas, el choque directo con la policía, las pintas y pegas de propaganda callejera, las tomas de autobuses de transporte público y de estaciones de radio, e incluso de subestaciones eléctricas. Los logros más importantes los encontramos en el fortalecimiento general de la organización y la movilización estudiantil, en un mayor desarrollo del nivel de conciencia política y social del estudiantado y de su vinculación con los movimientos populares. Hacia 1963, por ejemplo, la FEUM, con militantes de la Juventud Comunista (JC), del Partido Popular Socialista (PPS) y de la Liga Comunista Espartaco (LCE), propuso poner en marcha una central estudiantil, luego de la represión sufrida por el movimiento universitario, y como resultado de esta iniciativa surgió la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED); además hubo un gran avance en la modernización de la Universidad con la aprobación de la Ley Orgánica de 1961 y los cambios impulsados por el rector Elí de Gortari, aunque desgraciadamente este proyecto fue reprimido. En cuanto a la ideología y el discurso de esta etapa, se puede caracterizar en lo general, dentro del ideario cardenista (socialista, populista, nacionalista y antiimperialista), pero de una manera específica podemos hablar del surgimiento de dos tendencias o corrientes discursivas: la tendencia democrática que consideraba que en el movimiento debían participar todos los estudiantes independientemente de sus creencias políticas o religiosas, que el sujeto político eran las masas con las cuales se proponía crear organizaciones democráticas auténticamente representativas de los intereses estudiantiles; y la corriente revolucionaria que a resultas de las diversas represiones sufridas derivó en una radicalización profunda y un dogmatismo severo que sostenía que el momento histórico no admitía vacila-

[61] Informe de Gobernación, 21 de octubre de 1970, AGN, DGIPS, caja 1189-A, exp. 2, fs. 799-800. Informe de Gobernación, 5 de noviembre de 1970, AGN, DGIPS, caja 1189-A, exp. 3, fs. 17-19.

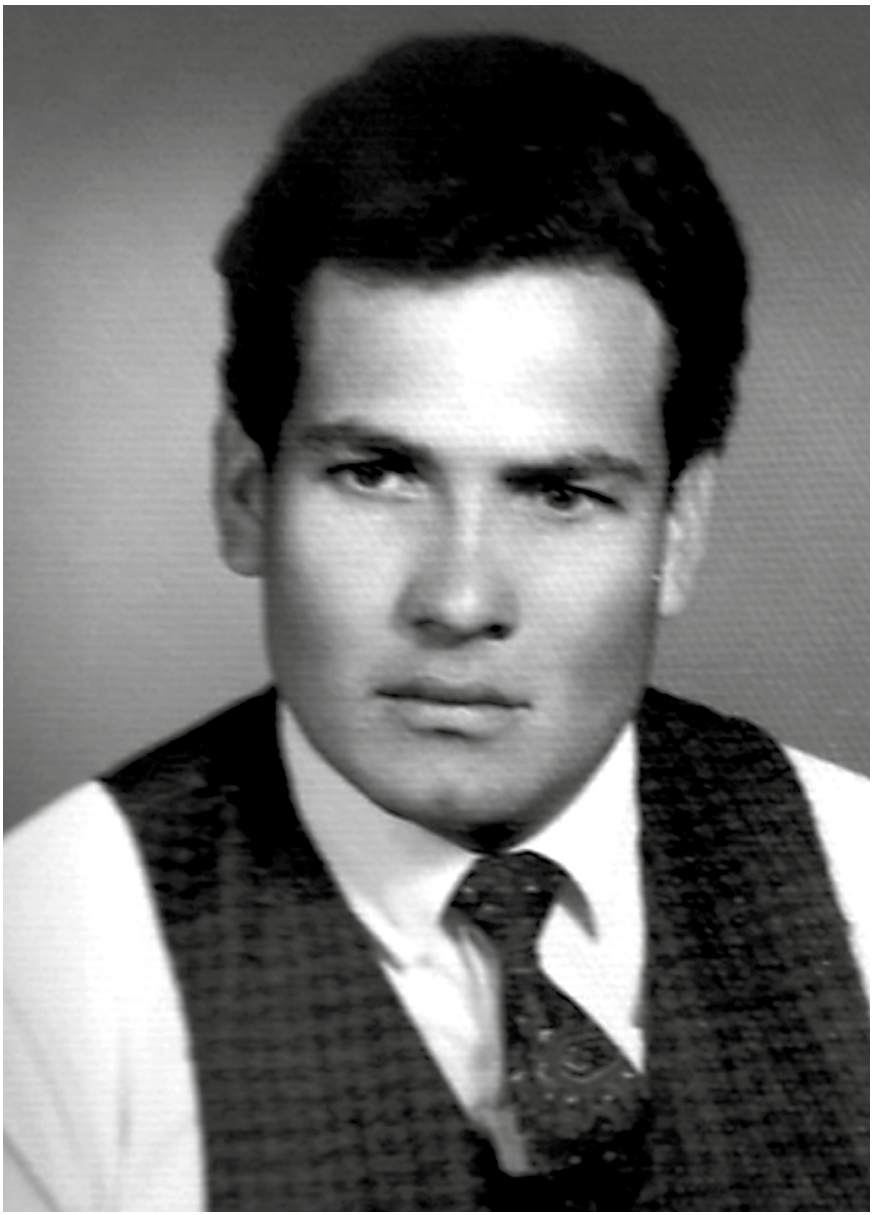
ciones ni mediaciones: la tarea era hacer la revolución y repudiar las reformas, el estudiantado debería fungir como apoyo estratégico del proletariado y olvidarse de sus demandas naturales que se consideraban reformistas.

Al centro Hugo Villa Toledo presidente de la FEUM en un acto universitario. 1967. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Credencial que acredita a Hugo Villa Toledo como presidente de la FEUM para el período 1967-1968. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Cuauhtémoc Olmedo Ortiz, presidente de la FEUM en el período 1968-1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

José Luis Hernández Pineda, secretario de la FEUM en el período 1968-1969, dirigente de la reabierta Casa Nicolaita y de la JC. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.



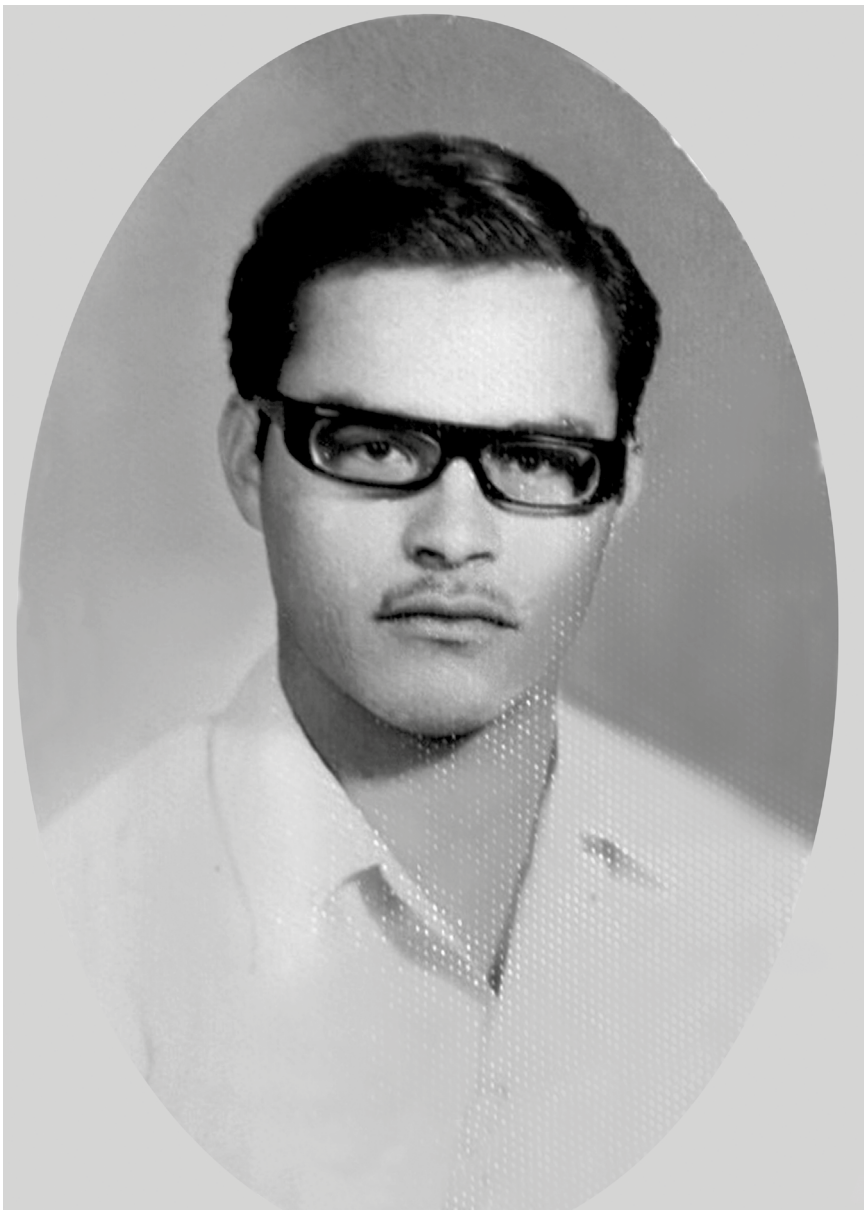
Joel Caro Ruiz, secretario de prensa y propaganda de la FEUM en el período 1968-1969, dirigente de la reabierta Casa Nicolaita y de la JC. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Sergio Alain Molina, consejero universitario. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Leonardo Isidro Rangel, dirigente estudiantil y de la Juventud Comunista en Michoacán. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Manuel Álvarez Barrientos, presidente electo del CEN para el período de 1967-1968. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Alfonso Castañeda Cervantes, presidente sustituto del CEN para el período de 1967-1968 debido a la suspensión de Manuel Álvarez Barrientos por parte de la Junta de Gobierno por sus actividades políticas. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.



Ángel Bravo Cisneros, fundador y presidente del Frente Estudiantil Universitario Democrático (FEUD) en 1967 y que agrupó a la corriente estudiantil más radical. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Miguel González Galván, presidente del CEN participando como orador para exigir la salida del rector Alberto Lozano Vázquez en una asamblea estudiantil en el Colegio de San Nicolás. Junio de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Leonardo Isidro Rangel y Gonzalo Rojas Castillo en un mitin estudiantil frente a San Nicolás. 1968. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Acto de homenaje a Miguel Hidalgo el 8 de mayo de 1968 en el Colegio de San Nicolás. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, proporcionada por Celia América Nieto del Valle vicerregente.

Protesta de estudiantes en el acto de homenaje a Miguel Hidalgo el 8 de mayo de 1968 en el Colegio de San Nicolás. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, proporcionada por Celia América Nieto del Valle vicerregente

Estudiantes de la Normal de la Huerta desfilan en apoyo al movimiento estudiantil nicolaita frente al Palacio de Gobierno. 1968. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Evento "Diario de un Loco" con Carlos Ancira en el teatro Melchor Ocampo. Aparecen atrás de izquierda a derecha Cuauhtémoc Olmedo, Elías Torres, luego una mujer de apellido García de Ingeniería Química, Teresa Zaragoza, Carlos Ancira, Ivonne Gómez de Derecho y Guadalupe Gómez. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Víctor Tafolla Manzo.

Estudiantes de la preparatoria Ing. Pascual Ortiz Rubio con los maestros Abel Valdovinos Hernández y Juan Díaz Ponce de león. Al centro, de chamarra oscura, se ubica Jesús Reyna García, dirigente del Frente Estudiantil Autónomo (FEA), el cual surgió en esta escuela. Morelia, 4 de diciembre de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Jesús Reyna García, dirigente del FEA como orador en el acto de aniversario de la preparatoria Ing. Pascual Ortiz Rubio. Morelia, 4 de diciembre de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Asamblea estudiantil en el Colegio de San Nicolás presidida por Cuauhtémoc Olmedo en la que se acordó exigir la renuncia de Alberto Lozano Vázquez y de Amando Chávez Chávez, rector y secretario general de la UMSNH. Junio de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Estudiantes ponen una manta alusiva a las demandas del movimiento iniciado contra el rector Alberto Lozano Vázquez y Amando Chávez Chávez. Junio de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Marcha estudiantil a su paso frente al Palacio de Gobierno en demanda de la destitución del rector Alberto Lozano. Junio de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Otro aspecto de la marcha estudiantil a su paso frente al Palacio de Gobierno en demanda de la destitución del rector Alberto Lozano. Junio de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Marcha estudiantil contra el rector Lozano Vázquez. Junio de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Estudiantes queman un ataúd de cartón simbolizando la muerte de la Junta de Gobierno de la UMSNH durante la marcha estudiantil para exigir la renuncia del rector Lozano Vázquez. Junio de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Estudiantes se manifiestan en el edificio de la rectoría de la UMSNH para exigir la salida del rector Alberto Lozano Vázquez y del secretario general Amando Chávez Chávez. Junio de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Víctor Tafolla Manzo.

CAPÍTULO V

Entre el reformismo democrático y el radicalismo, 1970-1981

Al inicio de la década de los setenta el Estado mexicano surgido de la Revolución de 1910 estaba profundamente cuestionado, pues ni en el terreno económico ni en el político ofrecía expectativas viables para el desarrollo de los sectores mayoritarios del país y en particular para los jóvenes profundamente agraviados con la represión violenta al movimiento estudiantil en octubre de 1968. Por lo anterior, al candidato oficial del PRI a la presidencia de la República, Luis Echeverría Álvarez, le interesaba sobremanera generar un nuevo consenso social en torno a su proyecto y ganarse en lo posible a los jóvenes universitarios.

En su primer recorrido de campaña y a su paso por el estado de Michoacán, a Echeverría le surgió la idea, por el simbolismo que tenía, de asistir al Colegio de San Nicolás y, además de llevar una ofrenda al Padre de la Patria, tener una reunión de diálogo con los estudiantes nicolaitas. Este acto, no sin jaloneos y estiras y aflojas, al interior de los directivos del movimiento estudiantil, se llevó a cabo el 24 de noviembre de 1969 de las doce a las trece horas. Al entrar el candidato Echeverría al recinto universitario depositó una ofrenda floral en el monumento a Hidalgo donde realizó una guardia de honor. Luego fue invitado a dialogar con los estudiantes en el segundo patio, en donde unos 1 500 estudiantes lo esperaban. Ocupó un improvisado presídium acompañado del gobernador Carlos Gálvez y del rector Luis Silva Ruelas. Fue recibido con rechiflas y abucheos. En el patio se encontraban extendidas unas mantas con las siguientes frases: "100 años de lucha por los mártires de Tlatelolco", "Viva Ho Chi Minh y el Che Guevara", "Obreros y campesinos al poder revolucionario", "Libertad a los presos políticos Capiz, Danzós y Talamantes", y además dos fotos del Che y un cuadro de Zapata. La foto del Che tenía una leyenda que decía "Ordena comandante Che Guevara, la sierra espera" y la otra "Che tu camino es el nuestro como gran bate".[1] El maestro de ceremonias, José Luis Hernández Pineda, manifestó "que los que querían rendir pleitesía al candidato no utilizaran a la universidad. Que

[1] Véase la crónica del evento en el informe de Gobernación, 24 de noviembre de 1969, AGN, DGIPS, caja 1189-A, exp. 1, fs. 322-329.

las organizaciones estudiantiles lo han invitado a llevar una ofrenda floral, por lo que ellos aprovechaban para invitar al candidato a entablar un diálogo, no para que los inviten a la repartición de huesos".[2] Luego dio la palabra a Miguel González Galván, presidente del CEN. Este líder hizo algunas críticas y planteó las demandas del estudiantado. Después hizo uso de la palabra Aquiles Gaytán a nombre del Frente Estudiantil Autónomo y acto seguido habló Joel Caro Ruiz como orador principal quien señaló lo siguiente:

> Sabemos cada seis años se hacen campañas electorales por la presidencia de la República y no son más que una farsa teatral, por lo que tres o 4 millones de jóvenes voten o no, ya sabemos cuál es la solución del grupo en el poder, no hay cambio político pues las cárceles están llenas de jóvenes como Talamantes y Efrén Capiz. Si el candidato Luis Echeverría Álvarez dice que hay estudiantes que no estudian, nosotros decimos que hay líderes que dicen representar a los obreros y no los representan, diputados que dicen legislar y no legislan, gobernadores que tienen presos en la cárcel y gobernantes que dicen respetar al pueblo y acribillan estudiantes en Tlatelolco, gobernantes que traen la bayoneta en una mano y la constitución en la otra. Exigimos la libertad incondicional de todos los presos políticos pues es una demanda de miles y miles de jóvenes y si a esto no se hace caso mañana nos enfrentaremos a la policía, para acabar con los aparatos represivos e instalar los propios.[3]

Luis Echeverría tomó por fin la palabra y como era una reunión que había buscado exprofeso traía un discurso bien preparado para ese momento y ese escenario. Con calma y ponderación se dirigió a los estudiantes y les habló de la necesidad de la autocrítica y la renovación de los cuadros políticos, de vencer los errores que se habían cometido y de un diálogo permanente con los jóvenes. Estas ideas apenas esbozadas en su discurso las traduciría más adelante en su propuesta de diálogo y apertura política para todos los sectores opositores del país, propuesta que tendió a dividir a las fuerzas políticas nacionales y también al movimiento estudiantil de Michoacán. Se debe enfatizar que Echeverría siempre mantuvo un doble discurso, la política de diálogo era la fachada y la represión el resto; ejemplo de ello fue lo sucedido el 10 de junio de 1971 y el exterminio de los guerrilleros durante la época de la Guerra Sucia.

2 *Ibid.*, fs. 323.
3 *Ibid.*, fs. 325-327.

Según un testigo presencial del evento, Fausto Zapata, que era el coordinador de información de la campaña,

> durante el discurso del candidato a los estudiantes hubo ciertos momentos que lo aplaudieron, en otros le reclamaron, como cuando dijo que "hay que quitar los posters del Che y poner otros de héroes mexicanos"; luego, al acabar el discurso los estudiantes le dieron un aplauso cortés y Echeverría bajó de la tribuna y se encaminó a la salida, apenas había dado uno pasos cuando una voz alta y fuerte gritó: ¡un minuto de silencio por los caídos el dos de octubres! Y la gente se paralizó, se hizo un gran silencio en el patio. Echeverría lo único que hizo fue voltear y gritó, aunque no con la fuerza de la primera voz ¡y por todos los caídos ese día! Aludiendo a los soldados que también habían muerto.[4]

Terminado el minuto de silencio el candidato presidencial abandonó el Colegio con su comitiva para asistir a los siguientes eventos programados.[5] Al siguiente día la prensa michoacana y nacional aplaudió la actitud del candidato oficial en el acto de San Nicolás y señaló que en un discurso "improvisado" Echeverría les había dado "una lección de civismo, de profundización filosófica y de disfrute legítimo de la libertad" a los estudiantes nicolaitas.[6] Pero en el escenario de la política nacional, el minuto de silencio que guardó Echeverría por los caídos en Tlatelolco, fue de un gran impacto y estuvo a punto de cambiar la historia del país. Los altos jefes del Ejército Mexicano reaccionaron ofendidos y casi se provoca una crisis nacional. Alfonso Martínez Domínguez, quien era el presidente del CEN del PRI en ese momento declaró años después que después de este suceso en Morelia con los estudiantes nicolaitas "el Secretario de la Defensa Nacional le hizo un reclamo por este incidente pues estaba en contra de este tipo de cosas, que iba a hablar con el Presidente, que el candidato debía renunciar, que el Ejército ya no le daría protección, ni custodia, ni banquetes, ni ninguna reunión".[7] Pero debido a que para esos momentos resultaba extremadamente difícil frenar la maquinaria político electoral que desde tiempo atrás se había echado a caminar alrededor de su candidatura,

4 Testimonio de Fausto Zapata en *Luis Echeverría el presidente predicador*, película documental basada en la obra de Enrique Krauze, serie México Siglo XX, Televisa S. A., México.

5 Informe de Gobernación, 15 de noviembre de 1969, AGN, DGIPS, caja 1189-A, exp. 1, fs. 122.

6 *La Voz de Michoacán*, 25 de noviembre de 1969, p. 1.

7 Testimonio de Alfonso Martínez Domínguez en *Luis Echeverría el presidente predicador*, *op. cit.*

fue que el presidente Gustavo Díaz Ordaz no cedió ante las presiones y sostuvo a quien durante todo el sexenio había sido su mano derecha en su política represiva contra los movimientos políticos y sociales y ordenó a los mandos del Ejército apoyar en todo momento la campaña de Echeverría.[8]

La reunión de Echeverría con los universitarios nicolaitas había significado, en el fondo y en la forma, una desaprobación de las rigideces impuestas por el "principio de autoridad" defendido con tanta saña por Gustavo Díaz Ordaz. Ahí en ese acto estuvo para la historia el primer signo de rompimiento con el pasado inmediato y por eso el candidato buscó con tanto ahínco ese escenario y ese diálogo con los estudiantes opositores.

Desde la perspectiva estudiantil el acto les había sido impuesto, Echeverría de todos modos iba a asistir al Colegio, ya que por el período de exámenes recién iniciado ya no había suficientes estudiantes dispuestos a impedir su entrada. Solamente quedaba como salida asistir o hacerle el vacío. Finalmente, la mayoría del activismo estudiantil, a iniciativa del grupo de la JCM, se decantó por la idea de participar, exponer sus demandas y críticas hacia el régimen al candidato y sacarle el minuto de silencio como un acto simbólico y de reivindicación de los mártires estudiantiles.

El candidato presidencial del PRI Luis Echeverría Álvarez asiste a una reunión de diálogo con estudiantes nicolaitas en segundo patio del Colegio de San Nicolás. 29 de noviembre de 1969. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

8 *Idem.*

En cuanto a la situación interna de la Universidad hacia 1970 el estudiantado alcanzaba ya la cifra de 9 233 alumnos de los cuales la mayoría eran de clase media y en menor medida de las clases trabajadoras más humildes.[9] En abril de ese año la Junta de Gobierno designó como rector al doctor Melchor Díaz Rubio, masón e integrante del grupo universitario natalista-cardenista, el cual fue cuestionado inicialmente, no por su trayectoria y personalidad, sino por el método antidemocrático de su elección, pero tras una leve movilización se llevó a cabo una asamblea general estudiantil con la presencia del nuevo rector en el Colegio de San Nicolás y se le aceptó a cambio de su compromiso de apoyar las distintas demandas estudiantiles.[10] En el aspecto organizativo la FEUM estaba presidida de manera conjunta por Víctor Manuel Tafolla Manzo y Manuel Ledesma Ramírez, mientras que el CEN lo encabezaba José Luis Torres Cerda y la Casa Nicolaita la dirigía José Luis Hernández Pineda.[11]

La FEUM como organización pudo obtener, el 13 de mayo de 1971, la liberación de Rafael Aguilar Talamantes, quien a pesar de estar en la cárcel ostentaba el cargo de presidente nacional de la CNED.[12] "¡Jamás nos sentimos solos! ¡Sabíamos que teníamos la solidaridad de nuestros compañeros estudiantes del CEN, la FEUM y de todo el país!", fueron sus primeras palabras a la prensa al salir de la cárcel animado y gustoso. También en sus declaraciones se perfiló ya como un convencido de la política de apertura democrática implementada por el nuevo régimen echeverrista.[13]

Con la salida de un buen número de cuadros estudiantiles de los más radicalizados del ámbito universitario, la actividad política de los jóvenes universi-

9 "Primer informe del rector Melchor Díaz Rubio 1970-1971", 6 de septiembre de 1971, AGHPEM, Fondo Secretaría de Gobierno, sección instrucción superior, serie Universidad Michoacana, año 1971, exp. 69, caja 5 y AHUM, Fondo Consejo Universitario, sección secretaría, serie actas, libros 130-134, años 1971.

10 *La Voz de Michoacán*, 18 de abril de 1970, p. 1 y Memorándum núm. 14 de Luis Urenda Pinales, jefe del Servicio Secreto, al gobernador Carlos Gálvez B. del 17 de abril de 1970, AGHPEM, Fondo Secretaría de Gobierno, sección Instrucción Superior, serie Universidad, años 1945-1980, caja núm. 4, exp. 61, fs. 24-26.

11 Informe de Gobernación, 15 de diciembre de 1969, AGN, DGIPS, caja 1189-A, exp. 1, fs. 502 y Periódico FEUM, 14 de marzo de 1970, nueva época, núm. 1, pp. 4-5.

12 Salió de la cárcel después de que el gobernador Servando Chávez le concedió el beneficio de la libertad preparatoria al haber compurgado las dos terceras partes de su condena, Informe del agente de Gobernación, 14 de mayo de 1971, AGN, DGIPS, caja 1189-B, exp. 4, fs. 164.

13 *Noticias*, 14 de mayo de 1971, p. 1. Rafael Talamantes poco después se incorporó al régimen como parte de la izquierda oficial, pues el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) que fundó fue una creación apoyada por el gobierno.

tarios se encauzó mayormente por los caminos de la gestión y la movilización dentro de los cauces de la oferta echeverrista de "dialogo y apertura democrática". En este tenor, el 4 de agosto de 1971 el rector Díaz Rubio acompañado de 40 estudiantes, líderes representativos todos ellos, viajaron a la ciudad de Lázaro Cárdenas y asistieron a un evento masivo que se organizó en aquella región con la presencia del presidente Luis Echeverría, al cual se le pidió el aumento al subsidio de la UMSNH y su apoyo para lograr la libertad de Efrén Capiz, preso todavía en la penitenciaría de Morelia. También los líderes estudiantiles de la FEUM y el CEN con el acuerdo de la mayoría de los representantes estudiantiles invitaron al presidente a visitar de nuevo a la Universidad y a "dialogar sobre la situación política y la definición del régimen". Echeverría aceptó hacer la visita para finales de septiembre.[14] Producto de estas gestiones el referido líder estudiantil Capiz, al desistirse de la acción penal la PGR, fue puesto en libertad el 7 de agosto de 1971. La prensa local elogió la actitud del presidente Echeverría y del gobernador Servando Chávez al permitir la salida de Capiz, "uno de los líderes más limpios y honestos de nuestra máxima casa de estudios".[15] Luego una grata noticia sorprendió a los universitarios al iniciar el nuevo período escolar pues el 5 de septiembre se dio a conocer públicamente que el presidente Echeverría había autorizado el doble de presupuesto federal para la UMSNH con lo cual llegaría a 23 millones de pesos, así como también 35 millones de pesos para obras. El dinero autorizado —según lo afirmó el rector— se aplicaría en un período de tres años y en el marco de un "histórico plan de reforma para la institución".[16]

La dirigencia de la FEUM, el CEN y la CNED se enfocaron en esta coyuntura a impulsar acciones políticas tendientes a reorganizar y fortalecer el movimiento estudiantil michoacano y dieron inicio a tres significativos eventos: el primero que llamaron Jornada Nacional de Solidaridad e Intercambio Estudiantil del 20 de septiembre al 3 de octubre; el segundo denominado Congreso General de Estudiantes Universitarios de Michoacán del 4 al 6 de octubre; y el tercero, el Encuentro Nacional de Dirigentes Estudiantiles del 7 al 9 de octubre. En el primer evento el acto estelar era la reunión de diálogo de los universitarios con el presidente Luis Echeverría a celebrarse el 30 de septiembre; en el segundo, la discusión y aprobación de la declaración de principios y estatutos de la FEUM y la elección de la nueva directiva; y en el tercero, la

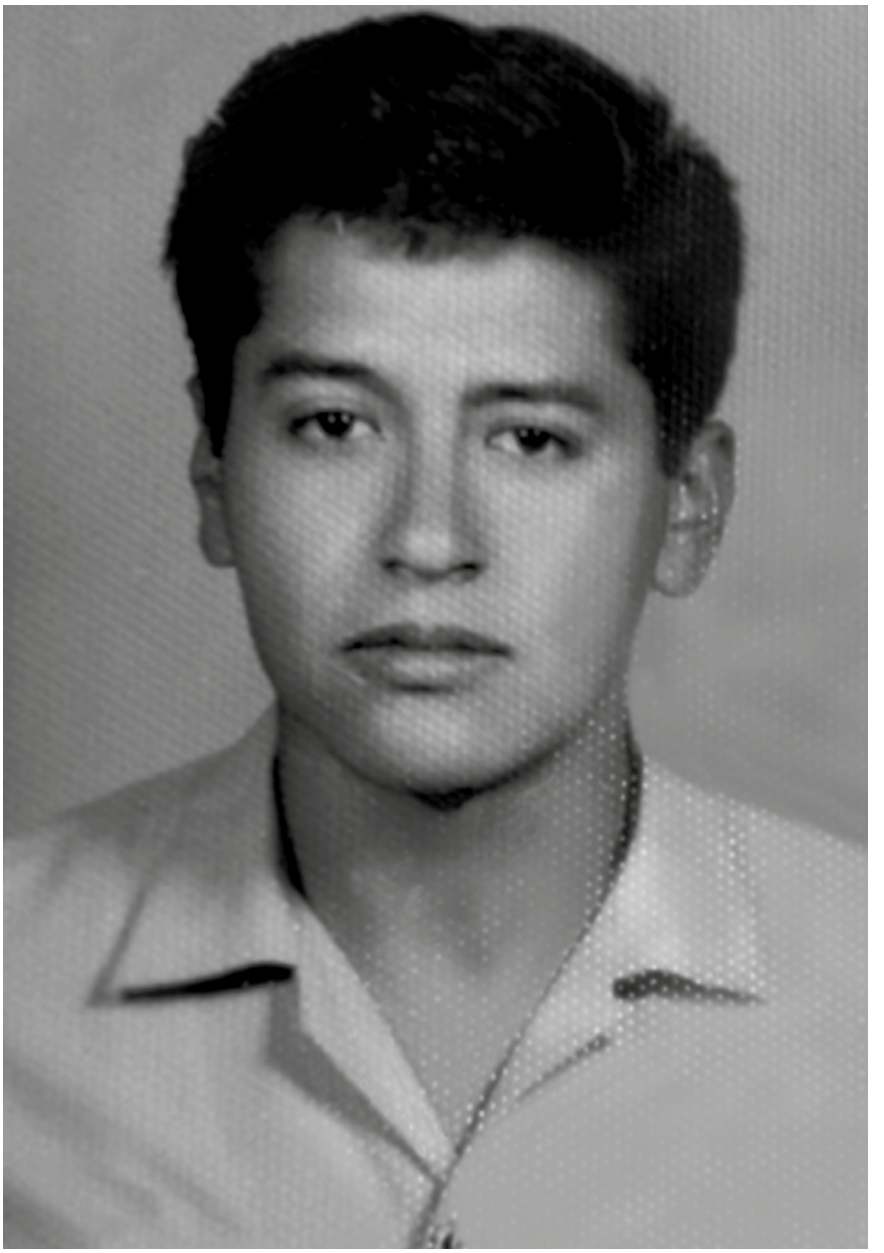
[14] Informe de Gobernación, 22 de septiembre de 1971, AGN, DGIPS, caja 1189-B, exp. 4, fs. 564.
[15] Informe de Gobernación, 13 de agosto de 1971, AGN, DGIPS, caja 1189-B, exp. 4, fs. 412.
[16] *La Voz de Michoacán,* 5 de septiembre de 1971, p. 1 y *Noticias,* 7 de septiembre de 1971, pp. 1-7.

definición de un nuevo proyecto de organización nacional estudiantil.[17] Al evento de inauguración de la Jornada Nacional de Solidaridad e Intercambio Estudiantil en el Colegio de San Nicolás asistieron el gobernador Servando Chávez y el rector Melchor Díaz Rubio, quienes presidieron el acto acompañados de los dirigentes estudiantiles Víctor Tafolla de la FEUM, Sigfrido Romero del CEN y Joel Caro Ruiz representando a la CNED. El rector abordó la tribuna y "felicitó a los jóvenes elogiando el camino del diálogo y la discusión que han elegido". Sin embargo, Echeverría al final no asistió al diálogo a la UMSNH y dejó plantados a los estudiantes debido a que, de acuerdo con los informes que le habían llegado, iba a ser cuestionado duramente y no quiso exponerse.[18]

Víctor Manuel Tafolla Manzo, copresidente de la FEUM 1970-1971 como orador en el acto de homenaje a Hidalgo el 8 de mayo de 1970. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

17 Informe de Gobernación, 22 de septiembre, 1971, AGN, DGIPS, caja 1189-B, exp. 4, fs. 563. Véase el programa completo de actividades de estos eventos en Informe de Gobernación, 25 de septiembre, 1971, AGN, DGIPS, caja 1189-B, exp. 4, fs. 588-590.

18 *Noticias,* 21 de septiembre de 1971, pp. 1-7.



Manuel Ledezma Ramírez, co-presidente de la FEUM en el período 1970-1971. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Viaje de prácticas de estudiantes de Ingeniería Eléctrica para observar un eclipse solar en Oaxaca en 1970. De derecha a izquierda: Teodoro Avendaño, Rafael Díaz García, Herlindo Cerda Cristóbal, desconocido, desconocido, Víctor Tafolla. Fotografía autor anónimo. Fuente Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

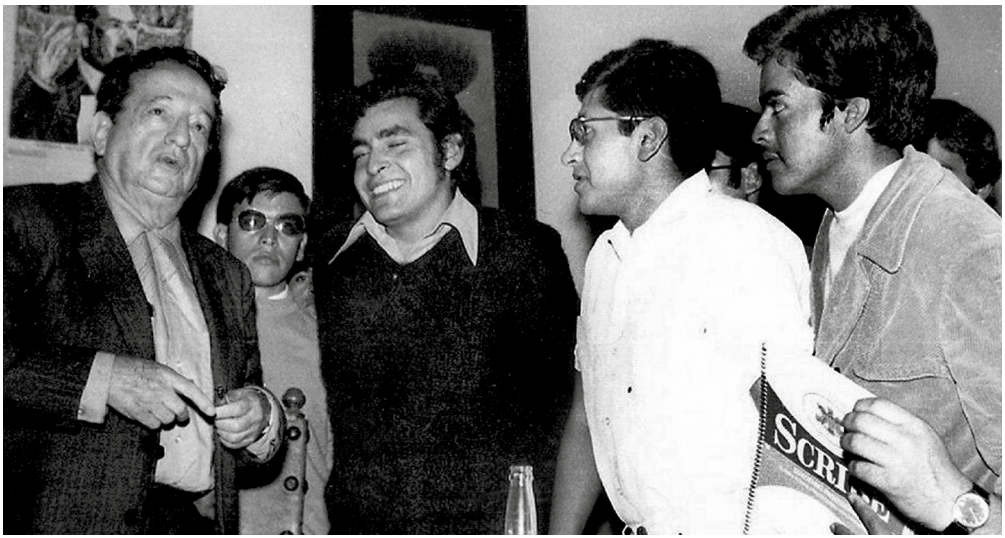
Apertura de las actividades de la Jornada Nacional de Solidaridad e Intercambio Estudiantil organizada por la FEUM y la CNED en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Preside el rector Melchor Díaz Rubio y los dirigentes estudiantiles Miguel González Galván (FEUM) y Joel Caro Ruiz (CNED). 27 de septiembre de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Apertura de las actividades de la Jornada Nacional de Solidaridad e Intercambio Estudiantil de izquierda a derecha Raúl Mirabete Gallardo, Miguel González Galván, Luis Jacobo García, secretario general de la UMSNH, Luis Olguín, regente del Colegio de San Nicolás, el rector Melchor Díaz Rubio, Joel Caro Ruiz de la CNED. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Acto en Palacio Nacional con el presidente Luis Echeverría donde una comisión de dirigentes estudiantiles de la UMSNH encabezados por Víctor Tafolla, presidente de la FEUM le solicitan la donación de los terrenos de los excampos de aviación de Morelia y Uruapan para la UMSNH. 24 de septiembre de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

Víctor Tafolla presenta al conferencista Valentín Campa en un acto en San Nicolás. Aparecen Campa al centro y a la izquierda de él Sebastián Dimas Quiroz (líder estatal del PCM), Cutberto Peña, alias *el Píos*, Manuel Ledezma Ramírez. Abril de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

Joel Caro Ruiz dirigente estudiantil y de la JC participando durante el desarrollo de la conferencia "La perspectiva revolucionaria para México" de Valentín Campa. Abril de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.



Convivio con Valentín Campa al término de su conferencia. A la derecha de Campa Crisóforo Ibáñez, dirigente de Leyes, Víctor Tafolla, Manuel Ledezma y desconocido. Abril de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

Acto en San Nicolás dentro del marco de las Jornadas de Lucha Estudiantil. De izquierda a derecha están Víctor Tafolla, Salvador Ojeda, Felipe Hincapié, Efrén Capiz, Rafael Aguilar Talamantes, Joel Caro, Epigmenio Amezcua, médico Galván, al frente Saulo Gómez Ferreira. Septiembre de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

Conferencia impartida por Adolfo Mejía. Aparecen de derecha a izquierda Joel Caro Ruiz, Adolfo Mejía, Salvador Ojeda, Víctor Tafolla y Epigmenio Amezcua. Septiembre de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

Acto en San Nicolás conmemorando el 2 de octubre y homenaje a Everardo Rodríguez Orbe. Orador Ramiro Gómez Juárez, a la izquierda Javier Garibay, Elías Alfaro Robles, José María Jiménez y Víctor Tafolla. Octubre de 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente Archivo Fotográfico de Víctor Manuel Tafolla Manzo.

Asamblea estudiantil en el Colegio de San Nicolás. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Plantón de protesta de los estudiantes frente al Colegio de San Nicolás. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

Manifestación estudiantil. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Las actividades organizadas por la FEUM y el CEN tuvieron éxito, pero también en el desarrollo de éstas surgió una primera oposición formal a la corriente hegemónica y dialoguista con el régimen echeverrista. Fue la delegación de Uruapan la que se lanzó contra los dirigentes y organizadores del mismo. Entre las razones más importantes que alegaron para retirarse del Congreso estuvieron el rechazo a su propuesta de sustituir la FEUM por un organismo o Consejo Estudiantil más amplio y horizontal que acabara con el caudillismo y la corrupción de los líderes estudiantiles. Con base en lo anterior acordaron desconocer los acuerdos del Congreso relativos a la estructura del Comité Ejecutivo de la FEUM y, por lo tanto, "a todo el Comité Ejecutivo, que se constituya en la forma tradicional de presidente y secretarías".[19] A pesar de esta división, el 28 de octubre de 1971, se eligió a través del voto estudiantil a la nueva directiva de la FEUM para el período 1971-1972. La única planilla registrada fue la rojinegra encabezada por Manuel Álvarez Barrientos, presidente, Jesús Reyna García, secretario, Felipe Ventura Ascencio como secretario de organización y Gildardo Oropeza García secretario de finanzas.[20] A la nueva directiva le tocó

[19] Informe de Gobernación, 6 de octubre, 1971, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 57 e Informe de Gobernación, 9 de octubre, 1971, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 109-110.

[20] Informe de Gobernación, 22 de octubre, 1971, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 147-152. Entrevista a Manuel Álvarez Barrientos, presidente de la FEUM 1971-1973, realizada por

asistir, para el 1 de febrero de 1972, al acto con el secretario de educación Víctor Bravo Ahuja, quien por disposición del presidente Luis Echeverría, llegó a Morelia para entregar 72 hectáreas de terreno para la UMSNH ubicados en la zona del antiguo aeropuerto de la ciudad. El acto en el que participaron cerca de tres mil alumnos se desarrolló sin incidentes.[21] Al otro día, los estudiantes tomaron la gasolinera Madero que se encontraba enfrente del Colegio de San Nicolás para exigir que se entregara este terreno a la UM. Ya se había dado un plazo al dueño para que desalojara y no lo había hecho.[22] Después de realizar esta toma, ya por la tarde, los estudiantes se enteraron con tristeza que el guerrillero Genaro Vázquez se había accidentado, casi llegando a Morelia, y después de ser trasladado herido al hospital civil había muerto y su cadáver inmediatamente enviado a la ciudad de México en un avión del ejército.[23] La muerte de Genaro, de quien se rumoró entre los corrillos universitarios, que venía a Morelia a entrevistarse con núcleos guerrilleros en formación en el estado de Michoacán y con los cuales tenía comunicación, hizo que algunos grupos estudiantiles externaran públicamente su apoyo a la vía revolucionaria como único camino de transformación social, para lo que se repartió un volante en la ciudad exaltando al MAR y llamando a los estudiantes a tomar las armas. El volante fue firmado por la Casa Nicolaita y terminaba con una lacónica frase: "Tibio toma el fusil o muérete".[24] Para estos momentos la Casa Nicolaita ya estaba plenamente identificada como un reducto de estudiantes simpatizantes de los grupos guerrilleros y se le vigilaba permanentemente por parte de los agentes policiacos que no andaban tan errados pues en este albergue operaba políticamente Amáfer Guzmán Cruz quien se encontraba ligado al Movimiento de Acción Revolucionaria.[25]

La FEUM como organización representativa y dinamizadora del movimiento estudiantil para estas alturas está ya agotada. Se conserva formalmente,

---

Luis Sánchez Amaro, marzo de 2014, Morelia, Michoacán.

21 Informe de Gobernación, 1 de febrero, 1972, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 515- 516 y *La Voz de Michoacán*, 2 de febrero, 1972, pp. 1-10 y 11.

22 Informe de Gobernación, 2 de febrero, 1972, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 517.

23 Entrevista a Manuel Álvarez Barrientos. Salvador Flores Bello conducía el vehículo en el que se accidentó Genaro Vázquez, sobrevivió al accidente y fue internado en la Penitenciaría de Morelia; fue liberado por presión de los estudiantes nicolaitas. En la lucha por la liberación de Flores Bello se destacaron Ramiro Gómez Juárez y Leonel Godoy Rangel.

24 Véase el texto completo del volante en Informe de Gobernación, 15 de febrero, 1972, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 547-549.

25 Véase el expediente de Amáfer Guzmán Cruz y Rafael Chávez Rojas, AGN, DFS, caja 290, leg. 11, clasificación 11-207, fs. 100-133 y Abdallán Guzmán Cruz, y Julio Pimentel Ramírez, Los mártires de la democracia, pp. 72-76.

pero ya no tiene capacidad de convocatoria ni suficientes cuadros políticos y activistas que la apoyen. La nueva generación de estudiantes que quiere activar políticamente en su mayoría es más afín a las propuestas de radicalización de la lucha para transformar el país y desconfían ya de los organismos tradicionales que tienen una dirigencia jerárquica. Abogan más por la creación de organismos colectivos más democráticos que, aunque reducidos, funcionen con una dirigencia horizontal. Era la hora de la sustitución de las federaciones por los comités de lucha, de las sociedades de alumnos por los consejos estudiantiles. La consigna que resumió esta nueva concepción fue "Mueran los dirigentes vivan las bases". Esta tendencia política estudiantil desconfiaba también de la apertura política y la reforma educativa impulsada por el régimen echeverrista y a nivel práctico dentro de la Universidad propugnaba por la defensa férrea de la educación popular sobre la base del impulso a, entre otras cosas, el resurgimiento y creación de más Casas del Estudiante y su mejoramiento permanente, la lucha por el ingreso de todos los jóvenes que desearan estudiar en la Universidad y la urgente democratización de la vida universitaria en todos sus aspectos y niveles. Este programa mínimo de lucha junto con la idea de una efectiva vinculación con el movimiento obrero, campesino y popular, llevó a los estudiantes a desarrollar diversas jornadas para crear nuevos albergues estudiantiles tanto en Morelia como en Uruapan, a impulsar con mayor fuerza cada año el denominado Movimiento de Aspirantes y Rechazados y a organizar también de manera periódica las protestas en contra de los aumentos a los productos básicos como el gas y la tortilla, pero sobre todo contra los incrementos a las tarifas del transporte público. Estas acciones de resistencia se fueron convirtiendo en una especie de "escuelas" para la concientización social, la formación política y reclutamiento de los nuevos estudiantes que convertidos en "activistas" luego se ubicaban en las diversas escuelas para impulsar la formación de comités de lucha y consejos estudiantiles que debían promover la lucha por democratizarlas.

En esta dinámica, en el mes de diciembre de 1972 en Uruapan, Michoacán, se inició un movimiento para crear una nueva Casa del Estudiante. Un grupo de estudiantes foráneos residentes en Uruapan, que de tiempo atrás se cooperaban para comprar alimentos y prepararlos constituyendo una especie de comedor colectivo, decidieron organizarse con el fin de apoderarse de las instalaciones que iba a dejar la preparatoria EPLER de Uruapan. Esta acción fue encabezada por Ernesto Bucio Sánchez, Daniel Zavala y Enrique Huerta y se realizó el 5 de diciembre, un día después de que el gobernador inauguró y entregó las nuevas instalaciones de la preparatoria EPLER, lo cual fue aprove-

chado por este grupo estudiantil para instalarse en el antiguo edificio y declarar constituida la Casa del Estudiante Emiliano Zapata[26]. Poco más adelante un grupo de los iniciadores se desprendió de la casa para formar el comedor universitario Mario Castro Gil pues sólo les interesaba resolver el problema alimenticio y no tenían interés en formar parte de un albergue universitario.[27]

Dos hechos más son relevantes para el movimiento estudiantil en los primeros meses del año de 1973, el primero fue la acción de un grupo de estudiantes de la Casa Nicolaita tendiente a lograr la creación de un segundo albergue universitario en Morelia al tomar el 21 de febrero de este año un anexo del templo del Carmen con esta finalidad. En ese lugar estaba funcionando una pensión o albergue estudiantil manejado por el sacerdote Manuel Macouzet Tron y de encargado el padre Reyes. El servicio que ofrecían consistía en asistir con alimentación y hospedaje barato como a 30 estudiantes, muchos de ellos del municipio de Huetamo. Algunos de estos jóvenes comenzaron a reunirse con la intención de independizarse del clero, hacían sus asambleas en el Bosque Cuauhtémoc y se les ocurrió pedir el apoyo de la Casa Nicolaita para ocupar la parte del edificio que les rentaban y que en su mayoría estaba ruinoso. La acción de la toma estuvo dirigida por Ramiro Gómez, *el Caballo*, quien encabezó a un grupo de moradores y a los estudiantes necesitados y ya por la noche se vio también entrar a ese lugar al reconocido exlíder estudiantil Efrén Capiz Villegas.[28]

Jaime Rodríguez López, miembro fundador y después dirigente de la Casa Camilo Torres, cuenta con emoción respecto de estos acontecimientos lo siguiente:

> Por fortuna Ramiro 'El Caballo' con un grupo de estudiantes reunidos en el patio del Colegio de San Nicolás, nos convocó a los que no teníamos casa y que éramos pobres, provenientes de familias campesinas para que nos organizáramos y conseguir casa y beca; […] había que tomar el anexo del Templo del Carmen, porque ahí los curas (padre Macouzet) estaban alquilando cuartos a estudiantes de todas partes del estado. […] tomamos este lugar y los primeros días dormíamos en el piso. […] duramos varios días peleando porque los curas nos echaban encima a los jóvenes que ellos tenían o amigos suyos y no nos salimos,

[26] Informe de Gobernación, 24 de octubre de 1972, AGN, DGIPS, caja 1496-B, exp. 8, fs. 525.
[27] AGHPEM, Fondo Gobernación, serie Universidad Michoacana, caja 7, exp. 4, fs. 77.
[28] El local anexo tenía como domicilio calle Eduardo Ruiz núm. 20, Informe de Gobernación, 21 de febrero, 1973, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 251-252.

> no nos arreglábamos, al final nos llamó el gobierno, seguramente ellos conciliaron las cosas porque recuerdo que el jefe de la Universidad y el de gobierno nos reunieron. No tengo certeza si el edificio era parte de la Iglesia, yo intuyo que hicieron un arreglo para que nos dejaran en esa parte, porque el área del patio grande lo ocupaba una central camionera y en la parte de arriba había muchos cuartos solos y objetos, pero el sitio de adentro pegado al templo era el que ocupamos nosotros y el que se estaba rentando. Nos instalamos y lo hicimos nuestro, repartimos cuartos, ahí me hicieron parte del Consejo de la Casa del Estudiante; y bueno, a toparle a todas las broncas, a conseguir becas, alimentación y camas. Ya instalados pensamos un nombre para la casa y después de varias propuestas, decidimos ponerle "Casa del Estudiante Padre Camilo Torres", en honor a un cura revolucionario nicaragüense, lo registramos y notificamos a rectoría.[29]

Otros de los jóvenes estudiantes que se pueden considerar como fundadores de este albergue son los huetamenses Arturo Acosta Mora, Agustín Villalbazo, Alfonso Covarrubias, Manuel Sosa, Ciro y Juan León, Cuauhtémoc Santos Sierra, Eduardo Ocampo Ontiveros y José Timoteo Escamilla que venía desde Yucatán. Poco más adelante se incorporaron también Antonio García Ahumada, Arturo Herrera Cornejo y Leoncio Ferreira Sánchez.[30]

El otro acontecimiento fue la visita a mediados de marzo del presidente de la República a la Universidad Michoacana para entregar apoyos y dialogar con los estudiantes. Echeverría visitó la Facultad de Medicina y durante su intervención fue abucheado por un grupo de 30 estudiantes de la Casa Nicolaita, pero fue apoyado por un buen número de estudiantes de la propia Facultad y de otras escuelas y organizaciones estudiantiles, que también asistieron al evento a plantear sus peticiones al mandatario, por lo que los *casistas* depusieron su actitud. Ese mismo día en los terrenos del antiguo aeropuerto de Morelia el presidente puso la primera piedra de la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades, que formaría parte de la primera etapa de la Ciudad Universitaria y durante una hora atendió a los estudiantes que acudieron a plantearle algunas peticiones. Al final de esta visita a Echeverría se le vio contento y "se

[29] Salvador Hurtado Díaz, *Jaime Rodríguez López "El Vale"*, pp. 27-29. En realidad, Camilo Torres Restrepo (1929-1966) fue un sacerdote colombiano de tendencia cristiana y marxista, miembro del grupo guerrillero Ejército de Liberación Nacional, el cual murió en un combate contra el Ejército Nacional de Colombia y se convirtió en un mártir de la izquierda latinoamericana.

[30] Entrevista a Cuauhtémoc Santos Sierra realizada por Luis Sánchez Amaro en Morelia, Michoacán, 16 de septiembre de 2016.

le escuchó varias veces su risa característica al hacer algunas frases con sus más cercanos colaboradores".[31]

Arturo Herrera Cornejo (primero a la izquierda de pantalón a cuadros) junto con otros moradores de la Casa del Estudiante Camilo Torres inicialmente fundada en el edificio del Convento del Carmen en 1973. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Arturo Herrera Cornejo.

En la segunda semana de abril de 1973 el secretario general en funciones de la FEUM, Jesús Reyna García, aceptó la invitación que le hizo el presidente Luis Echeverría para acompañarlo en una gira por la República Popular de China.

31 Informe de Gobernación, 16 de marzo, 1973, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 299-300.

La decisión personal de Jesús Reyna de asistir a la gira presidencial tuvo efectos negativos en la imagen, ya de por sí muy debilitada de la FEUM.[32]

A mediados de junio de 1973 otro episodio de la llamada Guerra Sucia implementada por el Estado contra sus opositores más radicales tuvo lugar en Morelia cuando al caer la noche Ramiro Gómez Juárez, *el Caballo*, uno de los principales dirigentes de la Casa Nicolaita, fue aprehendido por la policía frente al café El Paraíso, en plena Avenida Madero. Según el testimonio de dos jóvenes que lo acompañaban

> fue como a las 19:30 cuando de un carro blanco al parecer marca Valiant, bajaron dos personas corpulentas armadas con pistolas 45 o 38 súper y se acercaron a Ramiro tomándolo del brazo y diciéndole "¡a ti te buscábamos!" Y lo subieron al vehículo donde se encontraban otras dos personas más y se perdieron con rumbo desconocido.[33]

Los moradores de la Casa Nicolaita temerosos de lo que pudiera sucederle a su compañero inmediatamente se movilizaron y acudieron a entrevistarse con el procurador del estado, para denunciar el posible secuestro de Ramiro, pero dicho funcionario negó cualquier intervención en este hecho de parte de la policía estatal.[34] El 15 de junio los estudiantes tomaron las oficinas de Control Escolar y de la rectoría de la UMSNH pidiendo su inmediata presentación.[35] El 16 de junio se organizó un mitin de unos 150 estudiantes frente al Colegio de San Nicolás para exigir la libertad de Ramiro Gómez y de Manuel Oseguera y Rafael Hernández estos últimos campesinos del valle de Zamora.[36] Hasta el 20 de junio Ramiro Gómez, *el Caballo*, fue presentado ante el juez segundo de la ciudad de México junto con otros trece compañeros que estaban acusados de planear la formación de un grupo revolucionario que llevaría el nombre de Comando Armado de Liberación Patria y Libertad, el jefe de este grupo era Salvador Flores Bello a quien Ramiro había conocido y visitado durante la estancia de éste en la penitenciaria de Morelia. La captura de todo el grupo se debió a que en la capital Flores Bello y otro acompañante se habían enfrentado a tiros con unos patrulleros que les marcaron el alto. A esta captura se siguieron otras en una casa de seguridad que tenían y donde les encontraron

32 *La Voz de Michoacán*, 13 de abril de 1973, pp. 1-10.
33 Informe de Gobernación, 14 de junio, 1973, AGN, DGIPS, caja 1190, exp. 1, fs. 483-484.
34 *Idem*.
35 Informe de Gobernación, 15 de junio, 1973, AGN, DGIPS, caja 1190, exp. 1, fs. 487-489.
36 Informe de Gobernación, 16 de junio, 1973, AGN, DGIPS, caja 1190, exp. 1, fs. 490-491.

explosivos y armas de fuego. Luego de los interrogatorios la policía descubrió que el grupo era más amplio y tenía su centro de operaciones en Morelia. Supuestamente el grueso de sus acciones iba a iniciar el 16 de junio con algunos bombazos en las oficinas del PRI estatal en Morelia y en otras oficinas públicas. Se tenía proyectado entre otras cosas secuestrar a un rico empresario en Morelia de nombre Jorge Diez y, en Huetamo, Mich., a un rico comerciante llamado Rufino Castillo.[37] Al darse a conocer estos hechos en la prensa nacional los estudiantes nicolaitas liberaron las oficinas universitarias tomadas y el bloqueo de la avenida que mantenían.

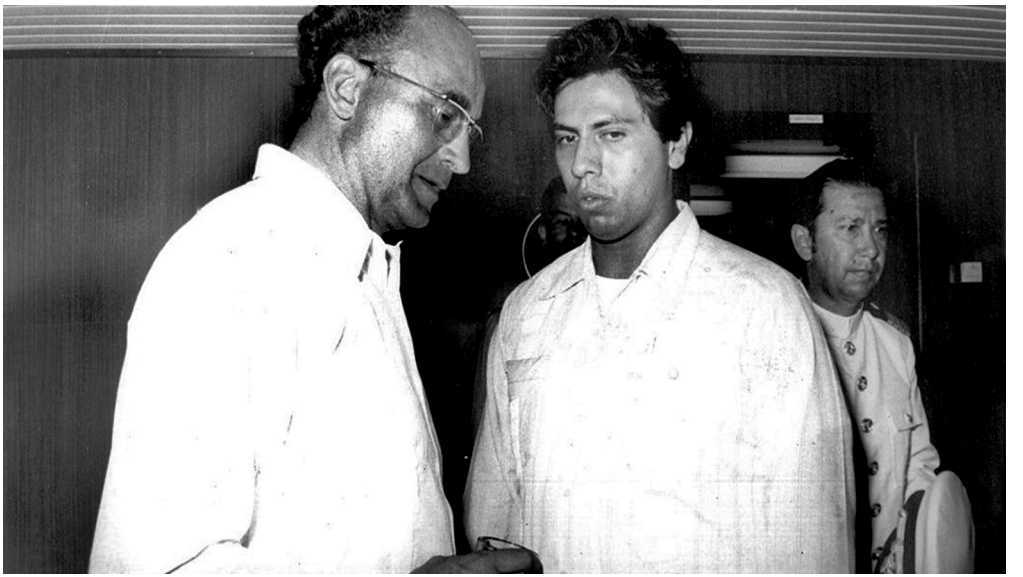
Fotografía del exdirigente estudiantil Ramiro Gómez Juárez cuando fue aprehendido por su participación en un grupo guerrillero. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

[37] *La Voz de Michoacán*, 21 de junio de 1973.

A finales de septiembre de 1973 la desgastada FEUM sacó su convocatoria para realizar su II Congreso general ordinario a celebrarse del 29 de septiembre al 1 de octubre para dar el informe de trabajo del comité 72-73 y cambiar la directiva. El Congreso se instaló y eligió al presídium que lo iba a dirigir donde quedó como presidente Felipe Hincapié, pero éste —que era afín a la idea de acabar con esta organización— ya no convocó a sesionar y ahí quedó liquidada la FEUM que había sido hasta ese momento una de las organizaciones estudiantiles más representativas de la Universidad Nicolaita.[38]

Manuel Álvarez Barrientos, líder de la FEUM, en un evento acompañado del rector Melchor Díaz Rubio y Jesús Reyna García, secretario de la FEUM. 1971. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Manuel Álvarez Barrientos.

[38] Entrevista a Manuel Álvarez Barrientos e Informe de Gobernación, 26 de septiembre de 1973, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 13, fs. 69.



El presidente Luis Echeverría con el secretario general de la FEUM Jesús Reyna García. Entrevista realizada en el puerto de Lázaro Cárdenas, Michoacán. 1973. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Jesús Reyna García.

En el Palacio de Verano de Pekín posan Jesús Reyna García, Manuel Velasco Piña, gobernador de Chiapas y los integrantes del conjunto purépecha Erandi con algunos intérpretes chinos. Fotografía autor anónimo. Fuente: *La Voz de Michoacán*, 10 de junio de 1973, p. 3.

Acto de homenaje a Hidalgo el 8 de mayo de 1973, en el cual fue orador oficial el Lic. Adolfo Mejía González y estuvo presente Manuel Álvarez Barrientos, último presidente de la FEUM. A nombre del CEN habló Leoncio Ferreira Sánchez y por la FEUM José Gómez Valdés. El maestro de ceremonias que aparece en la tribuna fue el profesor Moisés Hugo Torres. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Sin Juventud Comunista, sin la CNED, sin la FEUM, con un movimiento radicalizado, pero alejado de las bases de las escuelas y recluido en las tres Casas del Estudiante existentes, la dirigencia del CEN encabezada por Adalberto Oseguera Lúa y Leoncio Ferreira Sánchez publicó a finales de octubre la convocatoria para elegir el nuevo Comité Ejecutivo para el período 1973-1974. El proceso de renovación se llevó a cabo en la primera semana de noviembre y triunfó, aunque con cuestionamientos, la planilla de tendencia oficialista y afín al PRI encabezada por Luis González Gómez, sobrino de Natalio Vázquez Pallares. A la vertiente democrática del movimiento estudiantil que quedaba le hacía falta, al perder el espacio de la representación del Colegio de San Nicolás, un nuevo centro de operaciones y una nueva forma organizativa y de interacción. Para resolver el primer aspecto, el 12 de noviembre de 1973 se tomó el predio ubicado frente a San Nicolás para que fungiera como un centro para reuniones de los activistas, de oficinas para atender al público y en general de espacio de organización del movimiento.[39] En la segunda

[39] La toma estuvo encabezada por los dirigentes estudiantiles Enrique Medina Andrade y Alejandro Valdez Corona, Informe de Gobernación, 12 de noviembre de 1973, AGN, DGIPS,

cuestión los activistas de las diferentes escuelas y de las Casas del Estudiante acordaron crear el Comité Universitario en Lucha (CUL) el cual se propuso como un modelo organizativo horizontal, sin jerarquías, donde no figurara ningún líder y las decisiones se tomaran siempre de manera colectiva en asambleas.[40]

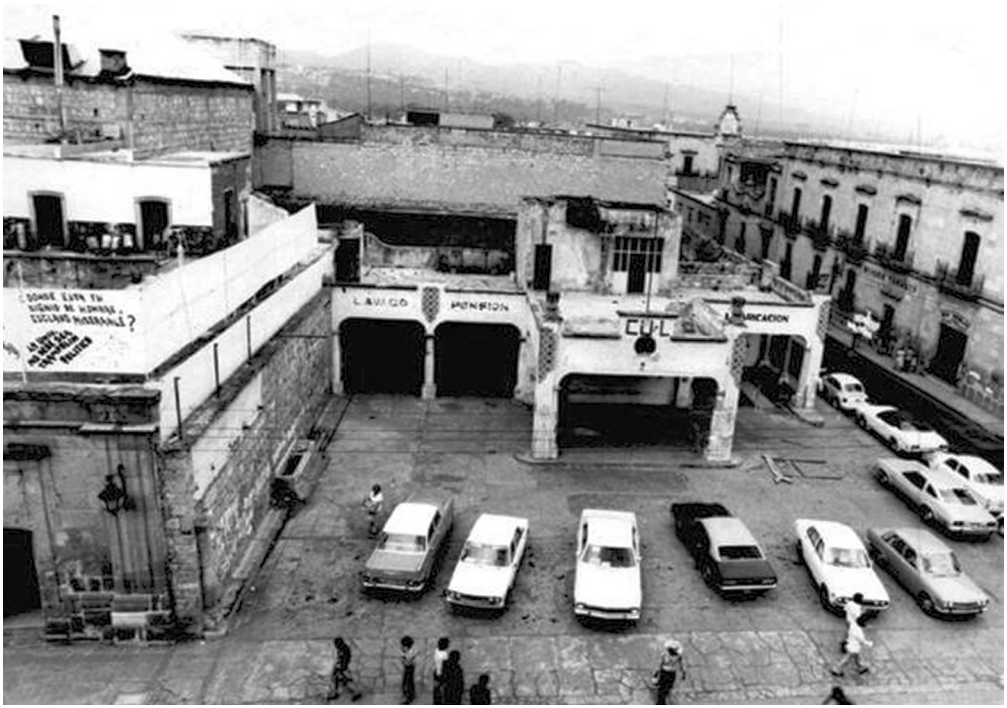
¡MUERAN LOS DIRIGENTES, VIVAN LAS BASES! DESAPARECE LA FEUM Y NACE EL COMITÉ UNIVERSITARIO EN LUCHA

Testimonio de Alejandro Valdez Corona

En la lucha democrática si tú seguías en una línea radical, te iban a eliminar, te iban a matar, te iban a secuestrar y ese liderazgo se iba a perder, entonces necesitábamos proteger ese liderazgo y mezclar la lucha armada con la lucha democrática mediante un eslabón que uniera a las dos cosas, porque no podíamos estar nada más preparándonos para lucha democrática e irnos a enfrentar a las manifestaciones y llevar a la gente al matadero. Esto lo platicamos nosotros con la gente de la guerrilla y ellos nos dijeron: "nosotros queremos vincularnos a ustedes, no influir en sus decisiones, en nada, ustedes lleven sus luchas y nosotros solo queremos apoyarlos y hacerles entender que no estamos desvinculados, que en sus manifestaciones van a ir protegidos […]. En estos grupos estaban gente del MAR, del Partido de los Pobres e incluso de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Entonces acordamos crear una organización más amplia a nivel estudiantil y de ahí junto con Amáfer Guzmán, Homero López Rentería, Alejandro Vega, *el Tlatoani*, su mujer Citlali Reader, Juan Luna Ceja, Arturo Herrera Cornejo, Leoncio Ferreira, Jorge Garrido, Antonio Ahumada, Fabio, Eduardo Mora, Henoc Pedraza, las hermanas de Pedro Estrada, Teresa, Guadalupe y Graciela, que eran chiquillas, Ana Domínguez, mi señora Guadalupe Gómez que tenía un hermano en el MAR. Todos estos compañeros y compañeras, entre otros que ahorita no recuerdo sus nombres, fueron los fundadores iniciales del Comité Universitario en Lucha.

caja 1190-A, exp. 1, fs. 109-110.

40 Entrevista a Arturo Herrera Cornejo dirigente del CUL, realizada por Luis Sánchez Amaro, junio de 2015, Morelia Michoacán.



Edificio de la antigua gasolinera ubicado enfrente del Colegio de San Nicolás donde en noviembre de 1973 se fundó el Comité Universitario en Lucha (CUL) integrado por activistas estudiantiles al desaparecer la FEUM como el organismo representativo de los estudiantes nicolaitas. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

El 15 de abril de 1974 la rectoría de la UM se encontraba acéfala, pues el rector Díaz Rubio ya había cumplido su período, así que la Junta de Gobierno el 16 de abril por la mañana dio a conocer el nombramiento del doctor Luis Pita Cornejo como nuevo rector. Aunque el nombramiento del rector era una atribución legal de la Junta de Gobierno era sabido que para llegar a la rectoría y poder desempeñar el cargo se tenía que contar con el apoyo y anuencia del gobernador en turno. De este modo, es muy probable que Luis Pita Cornejo haya sido ungido con la venia del gobernador Servando Chávez. En cambio, los grupos democráticos del magisterio universitario y del activismo estudiantil habían dividido sus preferencias hacia otros aspirantes, principalmente hacia Eugenio Aguilar Cortés y Ariosto Aguilar Mandujano. Por eso en cuanto se supo del nombramiento de Pita Cornejo se manifestaron en contra los estudiantes

de la Casa Nicolaita y se comenzaron a organizar para protestar.[41] Al día siguiente se llevó a cabo una marcha mitin en contra de Luis Pita Cornejo con la asistencia de unos 300 universitarios. Entre los líderes figuraban Leonel Godoy, Amáfer Guzmán, Felipe Ventura Ascencio, Salvador Correa, Aquiles Gaytán y Faustino García Tinajero. Los puntos que se plantearon como demandas fueron: la destitución de Pita Cornejo por considerar que su nombramiento era una imposición y no contaba con el apoyo estudiantil; en segundo lugar, la desaparición de la Junta de Gobierno por ser un instrumento del gobierno para intervenir en la Universidad; y, tercero, que se hicieran reformas a la Ley Orgánica de la UMSNH para devolverle su plena autonomía.[42]

El 18 de abril por la tarde continuaron las protestas contra Pita Cornejo con un mitin en San Nicolás el cual se realizó en el Aula Mater con una asistencia aproximada de 300 alumnos. Hablaron Enrique Medina Andrade, Netzahualcoyotl Rico Mora, Alejandro Valdez Corona y Antonio Paredes. Por parte de los maestros se identificaban como los líderes del movimiento contra Pita Cornejo a Santiago Cendejas, Eugenio Aguilar Cortés y Faustino García Tinajero.[43] El 22 de abril el movimiento de protesta se intensificó por el nombramiento de Rafael Pérez Ayala como secretario general, pues de acuerdo con la opinión estudiantil, éste tenía malos antecedentes en los cargos que había ocupado dentro y fuera de la Universidad.[44] El rector Pita declaró a la prensa que no se oponía a las reformas solicitadas por los estudiantes, pero que no renunciaría de ningún modo porque había sido nombrado de acuerdo a la Ley.[45] El 24 de abril se declaró un paro de 24 horas en varias escuelas universitarias y los moradores de la Casa Nicolaita tomaron el edificio de rectoría, pero fue hasta el 25 de abril cuando el movimiento tomó forma pues se organizó un Comité Coordinador de Representantes Universitarios en el que participaron delegados de la mayoría de las escuelas y facultades. Este organismo estudiantil convocó a dos grandes manifestaciones contra el rector Luis Pita Cornejo en la que participaron cerca de 2 000 estudiantes en cada evento. La primera se realizó el 26 y la segunda el 30 de abril, en ellas se insistió en las demandas que se resumían en cuatro puntos: renuncias del rector y secretario general, desaparición de la Junta

41 Informe de Gobernación, 16 de abril de 1974, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 50-51.
42 Informe de Gobernación, 17 de abril de 1974, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 1, fs. 56-57 y caja 1496-C, exp. 15, fs. 283-284.
43 Informe de Gobernación, 20 de abril de 1974, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 13, fs. 181.
44 *Novedades*, 23 de abril de 1974.
45 *Excélsior*, 23 de abril de 1974.

de Gobierno, reformas a la Ley Orgánica y Consejo Universitario paritario. Luego de la manifestación se tomaron nuevamente los edificios de rectoría y el departamento escolar por 48 horas.[46] El 6 de mayo, ante la presión de los estudiantes, se concretó la renuncia de Rafael Pérez Ayala y se le sustituyó por Francisco Díaz Zavala. También se pactó con los estudiantes el acuerdo de trabajar de forma inmediata en la elaboración de un nuevo proyecto de Ley Orgánica, a través de la convocatoria a un Congreso Universitario Constituyente, en el que participarían delegados de todas las escuelas tanto de profesores como de estudiantes, los cuales tendrían que analizar los planteamientos hechos por los estudiantes en el sentido de desaparecer la Junta de Gobierno y establecer un Consejo Universitario Paritario. Con estos acuerdos los estudiantes aceptaron la permanencia de Pita Cornejo y se acabó el movimiento estudiantil en su contra.[47]

El 7 de mayo se lanzó la Convocatoria para realizar asambleas generales en cada una de las dependencias universitarias y nombrar delegados ante la asamblea representativa para el estudio del anteproyecto de Ley Orgánica. En esta asamblea además de las representaciones por escuela se aceptó integrar un representante de cada una de las Casas del Estudiante existentes y uno del Comité Coordinador Estudiantil que había dirigido el movimiento recién terminado.[48]

El tradicional acto de homenaje a Miguel Hidalgo el 8 de mayo de 1974 se realizó con calma y sin incidentes. Los estudiantes entregaron los edificios tomados y se abocaron a organizarse para elegir a sus delegados al Congreso Constituyente, pues se tenían muchas expectativas de que ahora sí se lograría el cambio de la antidemocrática Ley Orgánica y la desaparición de la Junta de Gobierno.[49] El 16 de mayo se acreditaron formalmente los delegados a la Asamblea Representativa entre los que encontramos a algunos de los principales dirigentes estudiantiles de ese momento tales como: Jesús García Herrera representando al Comité Coordinador Estudiantil, Leoncio Ferreira Sánchez por la Casa Camilo Torres, Miguel Bravo Espinoza por la Casa del

46 Informe de Gobernación, 26 y 30 de abril de 1974, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 15, fs. 314-315 y 325-329.

47 Informe de Gobernación, 6 de mayo de 1974, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 15, fs. 7.

48 Véase la convocatoria del 7 de mayo de 1974 en documentos anexos al acta del 3 de julio de 1974 de la sesión del Poder Constituyente Permanente para el estudio del Anteproyecto de Reformas a la Ley Orgánica, AHUM, Fondo Consejo Universitario, sección Consejo Universitario, serie actas, caja 31, libro 156.

49 Informe de Gobernación, 9 de mayo de 1974, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 15, fs. 18.

Estudiante Emiliano Zapata, Rafael Mendoza Castillo por Filosofía, Armando Luna Escalante por la Facultad de Medicina.[50]

El Congreso Constituyente entre sus primeras deliberaciones acordó un reglamento interno para normar las discusiones, que fue propuesto por el profesor Faustino García Tinajero, enseguida se nombró una comisión redactora del anteproyecto de Ley Orgánica integrada por el licenciado Amando Chávez Chávez (representante del Colegio de San Nicolás), Faustino García Tinajero (Sociedad de Ex Alumnos Nicolaitas) y licenciado Luis Salinas Juárez (Preparatoria Ing. Pascual Ortiz Rubio) y los alumnos Armando Luna Escalante (Medicina), Jesús García Herrera (Comité Universitario) y Ángel Castañeda Ceja (Facultad de Derecho).[51] Luego de varias sesiones de trabajo se acordó un anteproyecto de Ley Orgánica que establecía la desaparición de la Junta de Gobierno, un Consejo Universitario paritario y de elección democrática como máxima autoridad y el cual se entregó al gobernador Servando Chávez el 18 de julio para que lo turnara como proyecto al Congreso del estado para su discusión y aprobación, pero a este funcionario, quien ya estaba terminando su período, no le pareció conveniente darle seguimiento y lo dejó como un pendiente a resolver para la nueva administración gubernamental, misma que nunca lo retomó.[52] Como señala el historiador Raúl Arreola Cortes este fue uno de los más serios y fuertes embates contra la Junta de Gobierno en la lucha por su desaparición,[53] pero desgraciadamente para las fuerzas democráticas universitarias no fructificó por la cercanía del relevo gubernamental. De hecho, mientras las fuerzas estudiantiles y sus dirigentes junto con los representantes de los profesores y estudiantes elegidos democráticamente en sus respectivas escuelas se adentraron en los trabajos de análisis y discusión del anteproyecto de Ley Orgánica, en el contexto general del estado ya se estaban llevando a cabo las campañas electorales para le renovación de poderes en el estado.

El 16 de septiembre de 1974 se efectúo el cambio de poderes en el estado tomando posesión Carlos Torres Manzo como nuevo gobernador de Michoacán

50 Véase la lista completa de delegados tanto de los profesores como alumnos ante el Poder Constituyente Permanente para el estudio del Anteproyecto de Reformas a la Ley Orgánica en Acta núm. 1, 16 de mayo de 1974, AHUM, Fondo Consejo Universitario, sección Consejo Universitario, serie actas, caja 31, libro 155.

51 AHUM, Fondo Consejo Universitario, sección secretaría, serie actas, caja 31, libro 156.

52 Véase el proyecto completo en Universidad Michoacana, Ley Orgánica (anteproyecto), 1974, en la sección de revistas de la Hemeroteca Mariano de Jesús Torres de la UMSNH y AHUM, Fondo Consejo Universitario, sección secretaría, serie actas, caja 31, libro 158, año de 1974.

53 Raúl Arreola Cortés, *op. cit*., p. 219.

e incorporó a su gabinete a Ausencio Chávez Hernández, hermano del gobernador saliente como primer secretario de gobierno y al exsecretario general de la FEUM, Jesús Reyna García, como secretario auxiliar[54]. El otro suceso de importancia fue la captura en Morelia, el 23 de noviembre, de cinco militantes del MAR entre los que estaban algunos moradores de la Casa Nicolaita y alumnos de la Universidad: Abdallán Guzmán Cruz, José Oscar Gómez Juárez, Genaro Pedrosa, José Garibay Garibay y Abel Vicente Piñón Ponce, quien era obrero de la fábrica Santa Lucía[55]. Para este momento ya había sido detenido también Amáfer Guzmán, quien era el dirigente estatal del MAR. Desde el 15 de julio de 1974 se le había capturado en Morelia junto con Doroteo Santiago Ramírez y Rafael Chávez Rosas cuando viajaban armados en un auto Ford Maverick, modelo 1973, con placas del D. F. Este grupo ya había realizado varios asaltos para recolectar fondos para su causa y al ser detenidos se les llevó al Campo Militar Número 1 en la ciudad de México donde fueron interrogados. Después de rendir sus declaraciones nunca más, hasta la fecha, se supo de su destino y se encuentran todavía en calidad de desaparecidos.[56] Poco más adelante, en septiembre de 1976, uno de los principales dirigentes del CUL, Alejandro Valdez Corona, fue detenido antes de arribar a la ciudad de San Luis Potosí al dispararle a un teniente de la Policía Federal de Caminos cuando le marcaron el alto para una revisión. Él iba en un auto junto con dos personas que lograron escapar. Negó pertenecer a la Liga 23 de Septiembre, aunque los agentes de la DFS ya sabían que pertenecía al MAR. El dirigente estudiantil nicolaita fue llevado preso al Campo Militar Número 1 en la ciudad de México para seguir interrogándolo y salió libre unos meses después, pero se le obligó a salir del país.[57]

Al iniciar el nuevo año de 1976, inesperadamente renunció el rector Pita Cornejo argumentando "motivos personales" aunque lo real fue que ya tenía serias diferencias con los miembros de la Junta de Gobierno en cuanto al tema de la administración de los recursos, y éstos decidieron cortar por lo sano y

54 "Estado de Michoacán, Directorio de funcionarios estatales y federales" documento sin firma ni fecha, AGN, DGIPS, caja 1190-A, exp. 2, fs. 462-464.

55 Declaración ministerial de Abdallán Guzmán Cruz, México, D. F., 26 de noviembre de 1974, AGN, DFS, caja 291, leg. 12, clasificación 11-207, fs. 28-32.

56 Expediente de Amáfer Guzmán Cruz, Rafael Chávez Rosas y Doroteo Santiago Ramírez, AGN, DFS, caja 290, leg. 11, clasificación 11-207, fs. 100-133 y Abdallán Guzmán Cruz y Julio Pimentel Ramírez, *Los mártires de la democracia*.

57 Informe del director de la DFS, 9 de septiembre de 1976, AGN, DFS, caja 291, leg. 13, fs. 1-12 e Informe de Gobernación, 10 de septiembre de 1976, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 15, fs. 28-29 y Entrevista a Alejandro Valdez Corona realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Mich., noviembre de 2015.

nombrar en su lugar como interino al doctor Jaime Genovevo Figueroa Zamudio, de 35 años, representante de una nueva generación que provenía de las luchas estudiantiles y universitarias recientes por lo que fue bien visto por la mayoría de los dirigentes estudiantiles y grupos de maestros democráticos de la Casa de Estudios.

Durante la gestión de Genovevo Figueroa la fracción más radicalizada del movimiento estudiantil languideció hasta casi extinguirse producto de los sucesivos golpes que el Estado asestó a los diversos grupos guerrilleros que la alimentaban, todo ello en el marco de la llamada Guerra Sucia que implicó un gran número de muertos y desaparecidos en las filas de la oposición. Entre los sucesos relativos al movimiento estudiantil más notables durante este período que corre de 1976 a 1979 estuvieron los siguientes: en septiembre de 1976 como producto de las protestas estudiantiles por parte de los jóvenes aspirantes a ingresar a las cinco escuelas secundarias de Morelia, los cuales estaban apoyados por los padres de familia y los integrantes del CUL dirigido por Bernardino Landa, Juan Luna y Favio Meza, y ante la nula respuesta de las autoridades, se creó la secundaria popular e independiente denominada Felipe Carrillo Puerto, que se ubicó en la parte posterior del Colegio de San Nicolás;[58] luego, en este mismo septiembre, la aplicación de ciertas medidas restrictivas para el ingreso a la UMSNH, particularmente a Medicina, llevaron a un grupo de aproximadamente 60 jóvenes "foráneos" –como los calificó la prensa local– a apoderarse del edificio que albergaba las oficinas del Departamento Escolar y colocaron una gran manta con la leyenda "Las universidades son del pueblo. Exigimos inscripción".[59] Sin embargo, los estudiantes simpatizantes con la política de admisión promovida por las autoridades decidieron desalojarlos y en la zacapela registrada resultaron con heridas leves ocho estudiantes[60]. La participación del movimiento estudiantil en el desafortunado desalojo de los estudiantes foráneos obedeció en parte a la falta de orientación y dirección que venía padeciendo y a la carencia de un programa de lucha estudiantil bien definido.

Superado este conflicto generado por el problema de los alumnos rechazados de la Universidad, cuya población alcanzó en este año de 1976 la cifra de 25988 alumnos,[61] el movimiento estudiantil con todo y su fragmentación y debilidad, reemprendió su lucha por el crecimiento de los albergues estudiantiles y

58 Lucio Rangel Hernández, *La Universidad…,* p. 134 e Informe de Gobernación, 6 de octubre de 1976, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 15, fs. 58.

59 *El Heraldo michoacano,* 21 de septiembre de 1976, p. 1.

60 *Noticias,* 22 de septiembre de 1976, pp. 1 y 7.

61 Jaime Genovevo Figueroa Zamudio, Informe Rectoría 1976-1977, p. 1.

a partir de la iniciativa de los activistas del CUL que moraban en la Casa del Estudiante Nicolaita y la Camilo Torres, el 25 de octubre de 1976 se llevó a cabo la toma del edificio conocido como exconvento Agustino, anexo a la iglesia de San Agustín, para crear una nueva Casa del Estudiante a la que, poco más tarde, se le bautizó con el nombre del aguerrido nicolaita y luchador social Isaac Arriaga. Fue a altas horas de la noche cuando unos doscientos moradores de las Casas Nicolaita y Camilo Torres ingresaron al inmueble que estaba habitado por algunos sacerdotes.[62] La acción de la toma del exconvento fue pacífica y sin mayor problema, pero en los siguientes días comenzó a organizarse un grupo de católicos para exigir al gobernador Torres Manzo el desalojo de los estudiantes, amenazando que "de lo contrario se harían justicia por su propia mano". Las acciones agresivas de este grupo se detuvieron debido a la intervención del gobierno que los calmó.[63]

A principios de agosto de 1977 el CUL desapareció y surgió el Frente de Lucha Popular Independiente (FLPI) fungiendo como sus líderes Juan Luna Ceja, Bernardino Landa Cardona, Marcial Rodríguez y Favio Meza. Según los informantes de Gobernación, para estas fechas agrupaba a unos 400 estudiantes y se dedicaban a abanderar problemas de colonias y comerciantes[64]. Al iniciar en septiembre el ciclo escolar 1977-1978 de frente al problema del ingreso que cada año se presentaba y en contra de la política restrictiva que de nueva cuenta impulsó la rectoría y, sobre todo, como una forma de reactivar la organización estudiantil, que se veía un tanto apagada, surgió el proyecto de fundar una preparatoria popular en la Universidad, que inició sus actividades a finales de septiembre de 1977 en el edificio de la antigua gasolinera enfrente de San Nicolás con 200 alumnos "rechazados" de las preparatorias de la UM y se le bautizó con el nombre de preparatoria Popular Vladimir Ilich Lenin, lo cual nos da cuenta del perfil ideológico y combativo de su núcleo organizador que estaba formado principalmente por activistas de la Escuela de Filosofía con el apoyo de las Casas del Estudiante[65]. Entre algunos de los promotores de este proyecto estuvieron Camilo Estrada Luviano, Jorge Padilla, Guadalu-

62 Informe de Gobernación encargado, 26 de octubre de 1976, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 15, fs. 63 y entrevista a Arturo Herrera Cornejo.

63 Informe de Gobernación, 1 de noviembre de 1976, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 15, fs. 66 e Informe sobre el problema del Convento de San Agustín, AGHPEM, fondo secretaría de gobierno, sección instrucción superior, serie Universidad Michoacana, caja 5, año 1976, exp. 71, fs. 1-4.

64 Informe de Gobernación, 2 de agosto de 1977, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 15, fs. 192.

65 *Noticias,* 14 de septiembre de 1977, p. 1 y 7. Sobre los inicios de la preparatoria popular véanse los distintos ejemplares del órgano informativo del Movimiento Estudiantil Pro-

pe Estrada Gámez, Pedro Estrada Gámez, Arturo Herrera Cornejo, Antonio García Ahumada, Juan Manuel Madrigal, Blanca Cárdenas y Gerardo Sánchez Díaz[66]. La combativa preparatoria popular, aún sin tener reconocimiento oficial, sería protagónica en los siguientes meses en el contexto del activismo estudiantil.

Entrada principal al edificio de la Casa Isaac Arriaga fundada el 25 de octubre de 1976 en el antiguo convento de San Agustín. Fotografía de Luis Sánchez Amaro.

También en este ciclo escolar de 1977-1978 fue desatada una intensa campaña en contra de las Casas del Estudiante desde diversos círculos universitarios y sociales encabezada por el Frente Moreliano de Defensa Popular (FMDP), cuyos integrantes se dieron a conocer mediante un grito de "¡Ya basta!" en un extenso desplegado publicado en la prensa local.[67] En respuesta a los ataques de que eran objeto, los integrantes de las Casas del Estudiante

letario que se llamó *Correo Rojo,* pero para su segundo número se le cambió a *Lenin,* se encuentran los ejemplares núm. 1, 2, 3, 4, 5 y 7 en AFDGSD, FGSD, caja 25, exp. 8 y 9.

66 Entrevista a Arturo Herrera Cornejo.

67 *La Voz de Michoacán*, 6 de abril de 1978, p. 8.

decidieron manifestarse públicamente. La marcha convocada por los jóvenes estudiantes se realizó el día 13 de abril de 1978, a la que se sumaron cientos de campesinos para exigir un alto a los ataques de que estaban siendo objeto los albergues estudiantiles que daban techo y comida a decenas de jóvenes pobres[68]. Muchas fuerzas de la reacción se movieron al unísono en esta intentona contra las casas, que, a pesar de sus defectos, demostraron tener apoyo interno en la Universidad y simpatía entre las clases más humildes de la ciudad y el campo, por lo que el asunto ya no pasó a mayores y la campaña *anticasista* se disminuyó.

El proyecto de la Preparatoria Popular no prosperó por la férrea oposición del rector Figueroa y su grupo de apoyo en el Consejo Universitario, organismo en el cual sacaron el acuerdo de la creación de una nueva preparatoria oficial que se estableció en el edificio antiguo de Contabilidad sobre la avenida Madero, sitio donde se inauguró el día 2 de octubre de 19799[69] Con esta nueva preparatoria proyectada para funcionar en el turno vespertino y "destinada para trabajadores y estudiantes de escasos recursos", a la que se le bautizó con el nombre de Melchor Ocampo se le disminuyeron las posibilidades de crecimiento a la Preparatoria Popular Lenin y aunque ésta siguió funcionando y luchando por el reconocimiento oficial, con los pocos alumnos que le quedaban, en un corto tiempo se extinguió.

También en este período en la Facultad de Odontología tuvo lugar un movimiento estudiantil en demanda de la destitución del director del plantel, Leopoldo Arroyo Centeno, mismo que fue acusado de ineptitud y despotismo[70]. Al mismo tiempo que en Odontología surgió un movimiento estudiantil en la escuela de Historia y que contó con la solidaridad y apoyo de diversas escuelas y de las Casas del Estudiante. El 13 de noviembre en una asamblea general de la escuela se acordó iniciar un paro indefinido de labores y las demandas centrales que se enarbolaron fueron: la salida inmediata del profesor Martín Tavira Urióstegui, a quien se le acusaba de dogmático y de ejercer el control en la escuela, alto a la represión académica, asamblea general como máximo órgano de gobierno y que las cátedras fueran convocadas por oposición. Luego el 15 de noviembre centenares de estudiantes universitarios realizaron una manifestación por las principales avenidas

68 *La Voz de Michoacán,* 14 de abril de 1978, pp. 1 y 14.

69 Lucio Rangel Hernández, *La Universidad…*, pp. 137-138 y *Noticias*, 6 de septiembre de 1978, p. 1 y 7. Sobre la historia de la preparatoria Melchor Ocampo consúltese Gisela Barajas López, *et al.*, *Preparatoria Melchor Ocampo de aquí… a la distancia*.

70 *La Voz de Michoacán*, 8 y 17 de noviembre de 1978, p. 2.

de la ciudad en apoyo a los estudiantes de Odontología e Historia.[71] Ese mismo día se resolvió el paro estudiantil en Odontología al ser destituido el director. En cambio, en Historia el paro duró todo el mes de diciembre y los estudiantes no desistieron de su actitud hasta que se logró expulsar a Tavira y el acuerdo de reformar el plan de estudios de la escuela.[72] Los principales líderes de este movimiento fueron Laura Eugenia Solís Chávez, José Mendoza Lara, Benjamín González Suárez, *el Hugo,* y Luis Castro, estos dos últimos quienes además eran dirigentes de la Casa del Estudiante Isaac Arriaga.

Esta oleada de movimientos estudiantiles en varias escuelas de la Universidad significó un leve repunte de la acción estudiantil organizada, pero nunca se pudo concretar la creación de una organización estable y representativa del estudiantado pues había un alto grado de sectarismo por parte de los grupos políticos que influían en las escuelas o en las diversas Casas del Estudiante. Por su parte las Casas del Estudiante democráticas e independientes tanto en Morelia como en Uruapan pese a su desconocimiento legal y por medio de la acción directa, seguirían creciendo en número y calidad al fundarse el 2 de octubre de 1979 un nuevo albergue en Morelia al que se le denominó 2 de Octubre y en Uruapan la Casa del Estudiante Madre Latina.[73]

En cuanto al acontecer general de la Universidad tras la renuncia de Genovevo Figueroa Zamudio como rector, en marzo de 1979, la Junta de Gobierno designó como interino al licenciado Fernando Juárez Aranda, quien hasta ese momento era el secretario general de la UMSNH. Durante su rectorado el movimiento estudiantil se atomizó todavía más, pero siguió vivo a través de una serie de acciones de protesta, en su mayoría de carácter reivindicativo o incluso defensivo y sin una orientación política programática. Entre las protestas destacan la de noviembre de 1979 que tuvo como finalidad apoyar la lucha de la comunidad indígena de Santa Fe de la Laguna por lograr justicia para sus comuneros asesinados y la libertad de sus dirigentes presos, ya que el 17 de noviembre de 1979 sicarios al servicio de los ganaderos de Quiroga atacaron a un grupo de comuneros de Santa Fe, con saldo de dos comuneros y un pistolero muertos, nueve comuneros heridos por arma

71 Informe del agente de Gobernación del 15 de noviembre de 1978, AGN, DGIPS, caja 1496-C, exp. 16, fs. 67-68.

72 *El Sol de Morelia*, 24 de noviembre de 1978, p. 1 y 6 de diciembre de 1978, p. 1.

73 Lucio Rangel Hernández, *La Universidad…*, pp. 204-205; Luis Sánchez Amaro, *op. cit.*, p. 56 y XXV Aniversario de la Casa del Estudiante Madre Latina, *Boletín informativo*, pp. 22-24.

de fuego y 11 detenidos, entre ellos el líder Elpidio Domínguez Castro.[74] Otra jornada importante fue la de junio de 1981, cuando se inició un movimiento estudiantil por las Casas del Estudiante en contra del alza de las tarifas del transporte urbano que luego de la toma de camiones, marchas y algunas confrontaciones violentas con la policía, culminó con la estatización del transporte público por parte del gobierno encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas. El 15 de julio de 1981 se expropiaron aproximadamente 236 unidades, y el gobierno adquirió posteriormente 50 más para consolidar la nueva empresa Transporte Público de Michoacán (TPM).[75] Significativa también fue la solidaridad que las Casas del Estudiante ofrecieron por un lado a las luchas de la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ) y por el otro a los diferentes movimientos de liberación nacional que se estaban desarrollando en Latinoamérica y en el mundo. En el primer caso, la organización campesina dirigida por Efrén Capiz, entre 1980 y 1982, tomó la ofensiva y efectuó movilizaciones decisivas por conflictos de tierras como los de Tarejero, Huerta de Gámbara, Zirahuén, San Miguel de Aquila y San Felipe de los Alzati. En algunos de estos conflictos se logró el reconocimiento legal o, por lo menos, el mantener la tenencia de la tierra, pese a enfrentar en casi todos ellos intereses capitalistas muy poderosos.[76] En el segundo aspecto, las Casas del Estudiante y principalmente la Camilo Torres desplegaron diversas jornadas de apoyo a los movimientos del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), difundiendo sus demandas y recolectando fondos para ayudarlos. En estas jornadas de lucha estudiantil destacaron como dirigentes Eduardo Ocampo Ontiveros y Cuauhtémoc Santos Sierra, entre otros.

En esta etapa ubicamos como los objetivos unificadores del movimiento estudiantil la resistencia ante la represión gubernamental y el afán de lograr una reorganización estudiantil tomando como plataforma de demandas la exigencia de libertad a los presos políticos, la reapertura de las Casas del Estudiante y escuelas que habían sido desaparecidas en 1966 y la derogación de la Ley Orgánica universitaria producto de la imposición del Estado. Se conservaron los repertorios de confrontación ya tradicionales como la marcha, el mitin, la toma de edificios, los paros de actividades, los bloqueos

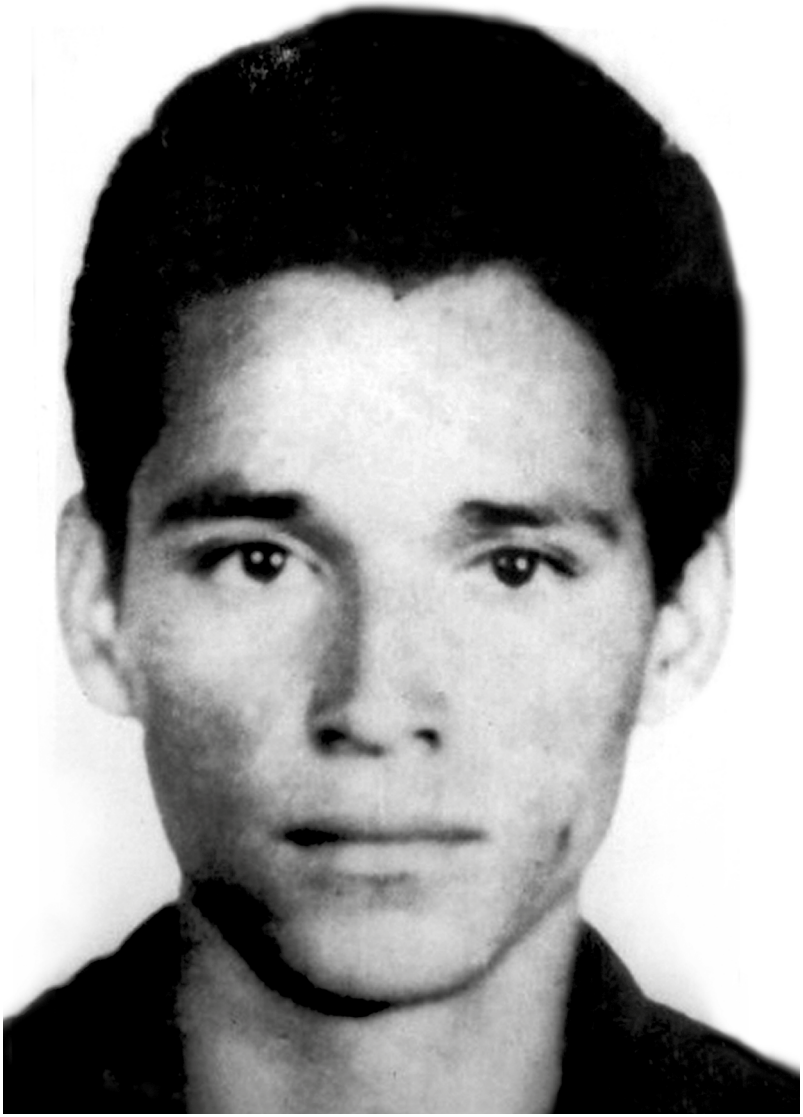
74 Eduardo Nava Hernández, *op. cit.*, pp. 478-479.
75 *La Voz de Michoacán*, 11 de junio, p. 1 y 16 de julio de 1981, p. 1.
76 Eduardo Nava Hernández, *op. cit.*, p. 478.

de calles, tomas de radios, las pegas y pintas callejeras y en algunas coyunturas se radicalizaron como forma de presión. En lo ideológico y discursivo se agudizó la división al interior del movimiento estudiantil pues por una parte imperó una línea reformista y democrática (que se le adjetivó como de "aperturismo democrático") y por otra parte surgió una corriente que manejó un discurso radical de manifiesta simpatía con los movimientos guerrilleros que actuaban en el país.

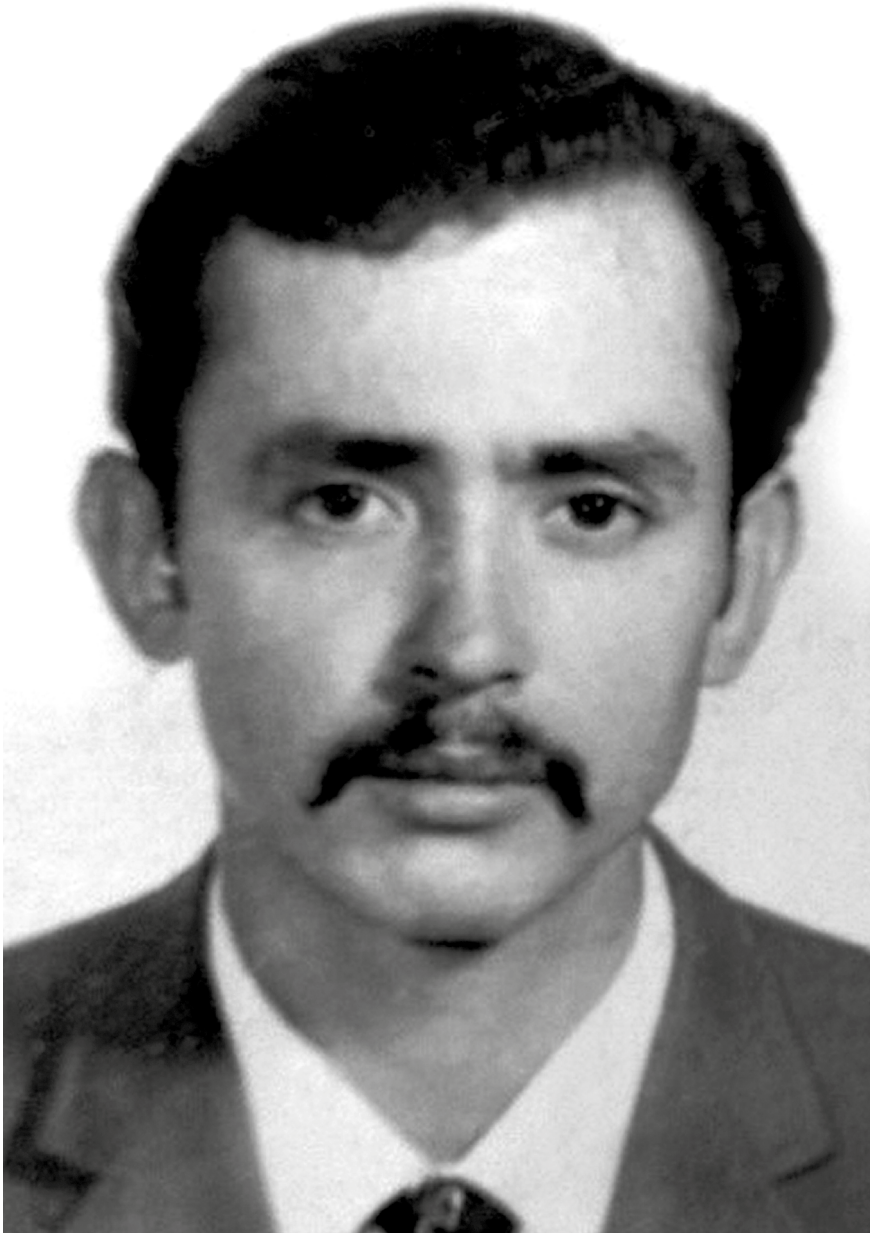
En consonancia con esta ideología el movimiento estudiantil michoacano siguió proveyendo de militantes a diferentes grupos guerrilleros. En el tema de los liderazgos se notó una dispersión de éstos y la falta de permanencia, pues fueron muy cambiantes. Entre los jóvenes que más destacaron al frente de las organizaciones y movimientos estudiantiles estuvieron: Manuel Álvarez Barrientos, Jesús Reyna García, Felipe Ventura Hincapie, Alfonso Castañeda Cervantes, Ramiro Gómez Juárez, Leonel Godoy Rangel, Rafael Garibay Garibay, Enrique Medina Andrade, Alejandro Valdez Corona, Arturo Herrera Cornejo, Antonio García Ahumada, Bernardino Landa Cardona, Adalberto Oseguera Lúa, Leoncio Ferreira Sánchez, Favio Meza, Marcial Rodríguez, Juan Luna Ceja, Benjamín González Suárez, Eduardo y Raymundo Ocampo Ontiveros, Rodolfo Amaro Barrera y Cuauhtémoc Santos Sierra, entre otros.[77]

[77] Estos nombres son los que más aparecen en los informes de los agentes de Gobernación como los líderes que encabezaban las acciones de protesta. La gran mayoría de extracción social de clase media y popular.

Estudiantes nicolaitas que se integraron al Movimiento de Acción Revolucionaria

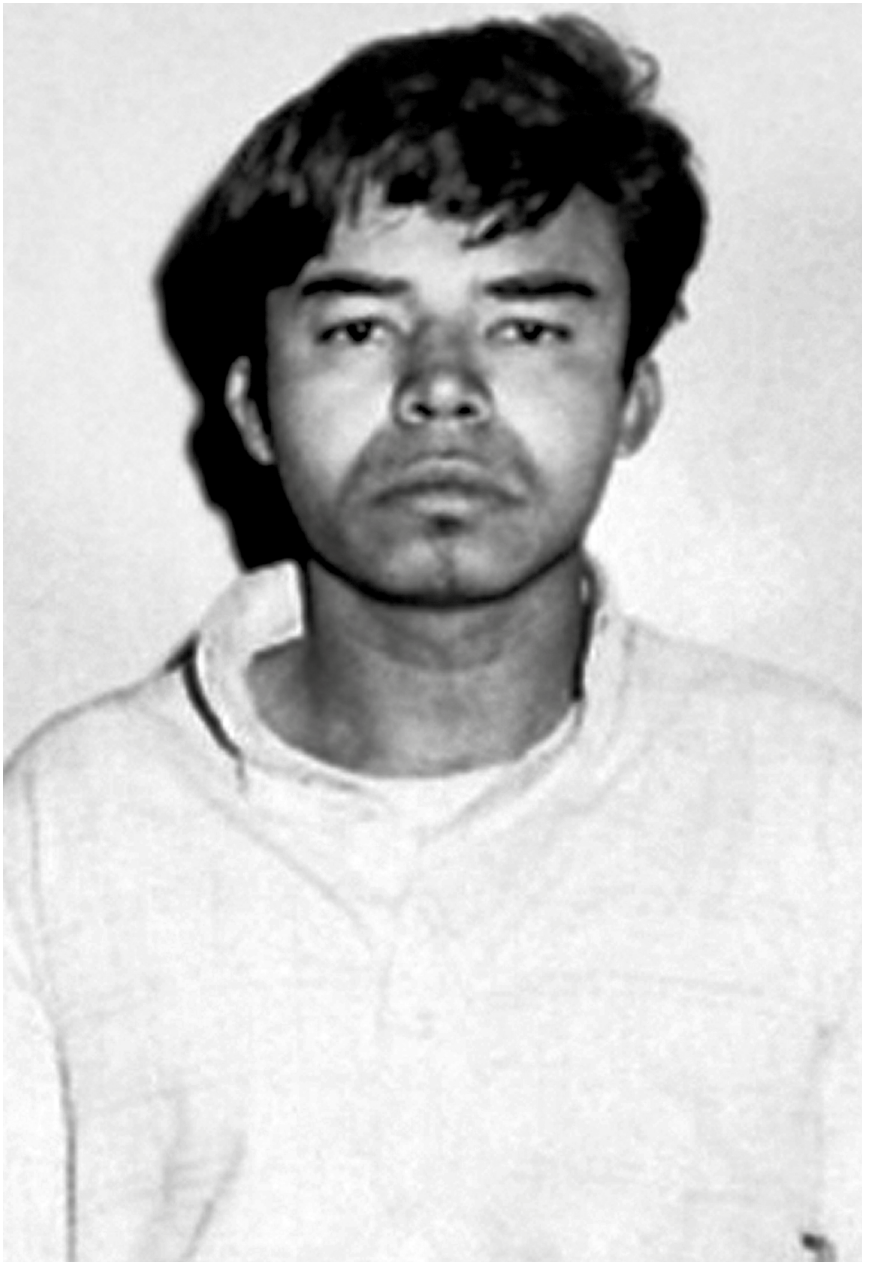


Elías Alfaro Robles, dirigente estudiantil y simpatizante del MAR. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

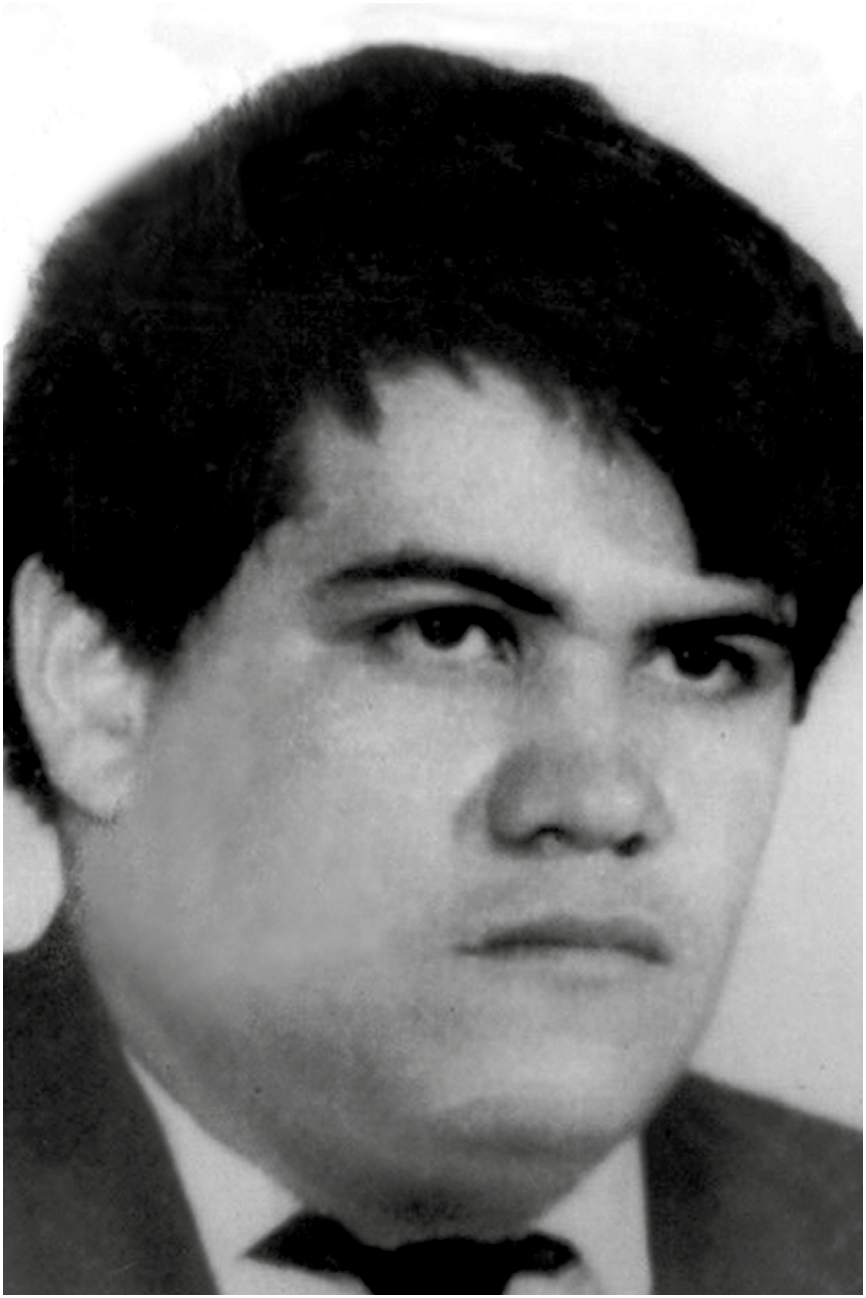


Alejandro Peñaloza García, dirigente estudiantil nicolaita y miembro fundador del grupo Guerrillero MAR. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

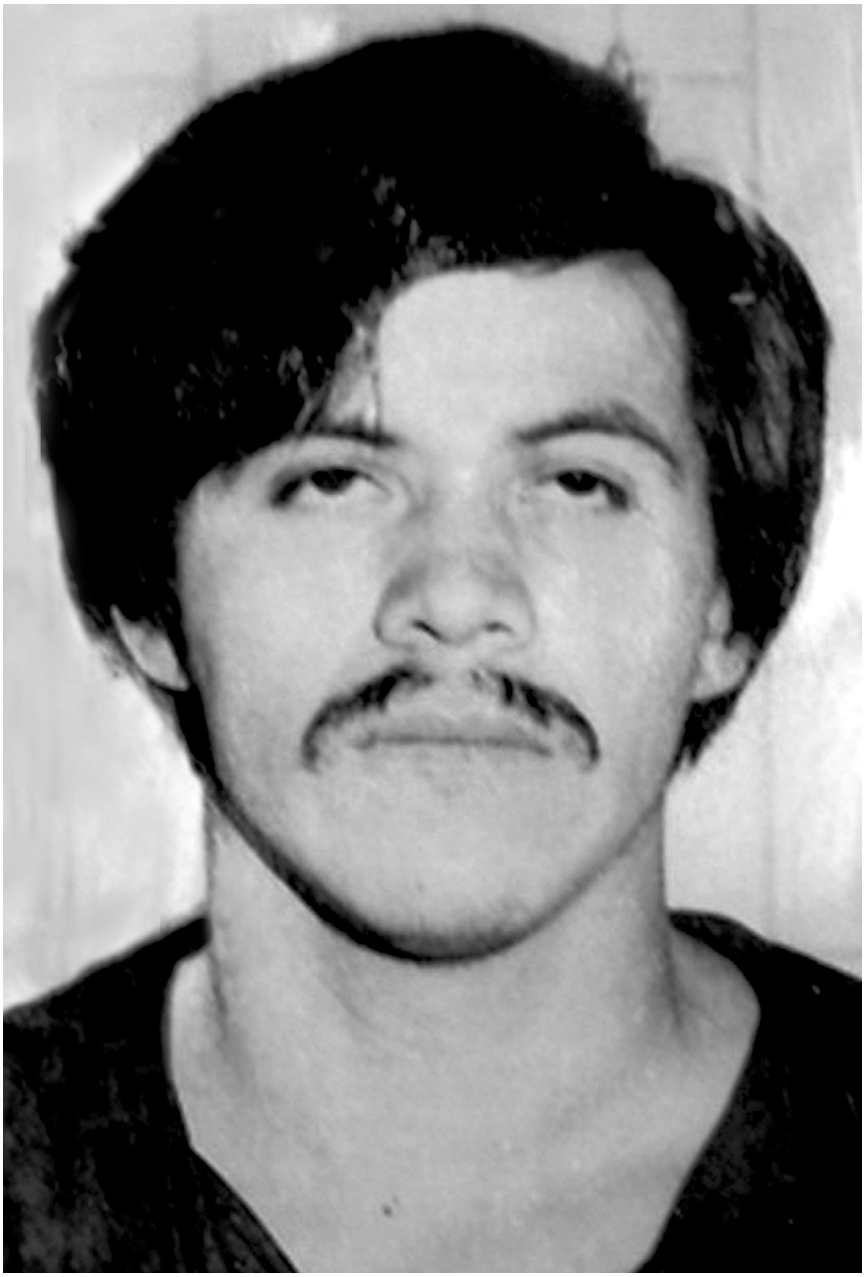
Paulino Peña Peña, *el Cananeo*, militante de la JC, dirigente estudiantil nicolaita en Uruapan, miembro fundador del grupo guerrillero MAR. Desaparecido político. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.



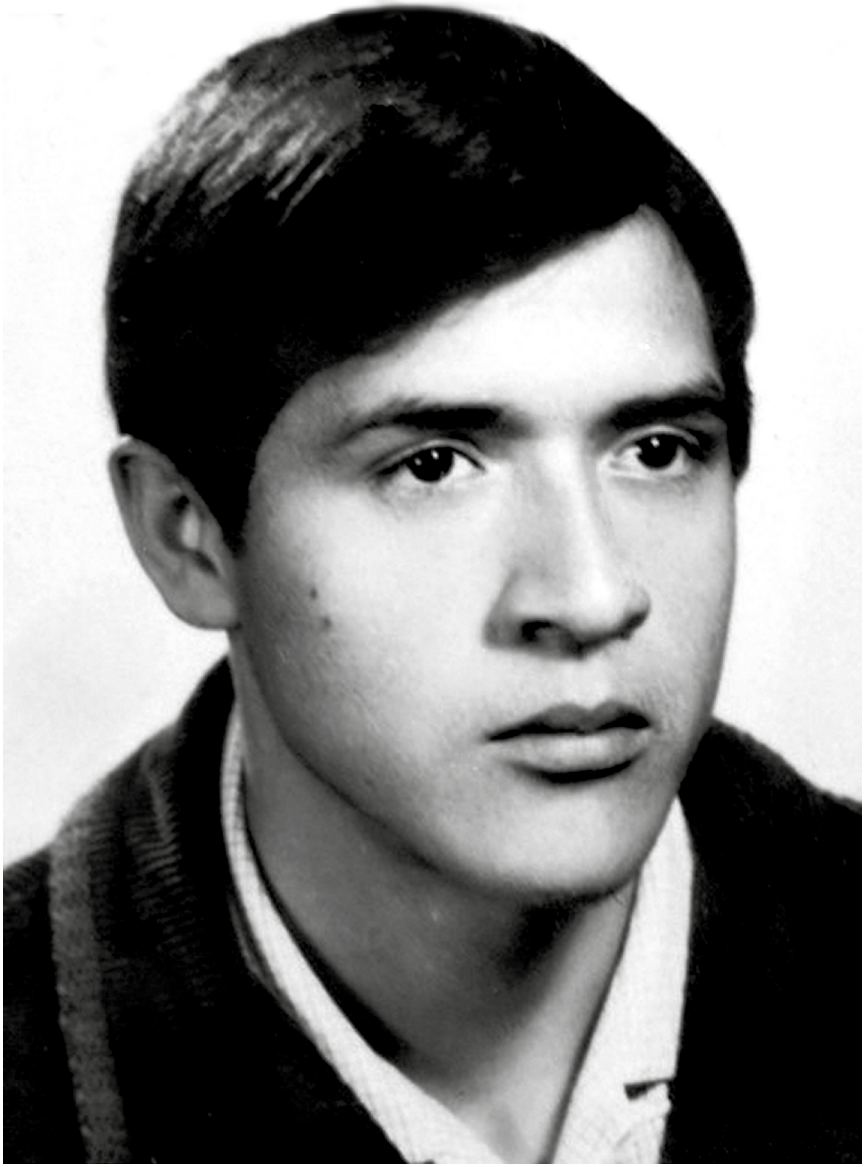
Fernando Pineda Ochoa, dirigente estudiantil nicolaita y miembro fundador del grupo guerrillero MAR. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.



Luis Rey García de León, estudiante nicolaita del grupo guerrillero MAR. Desaparecido político. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.

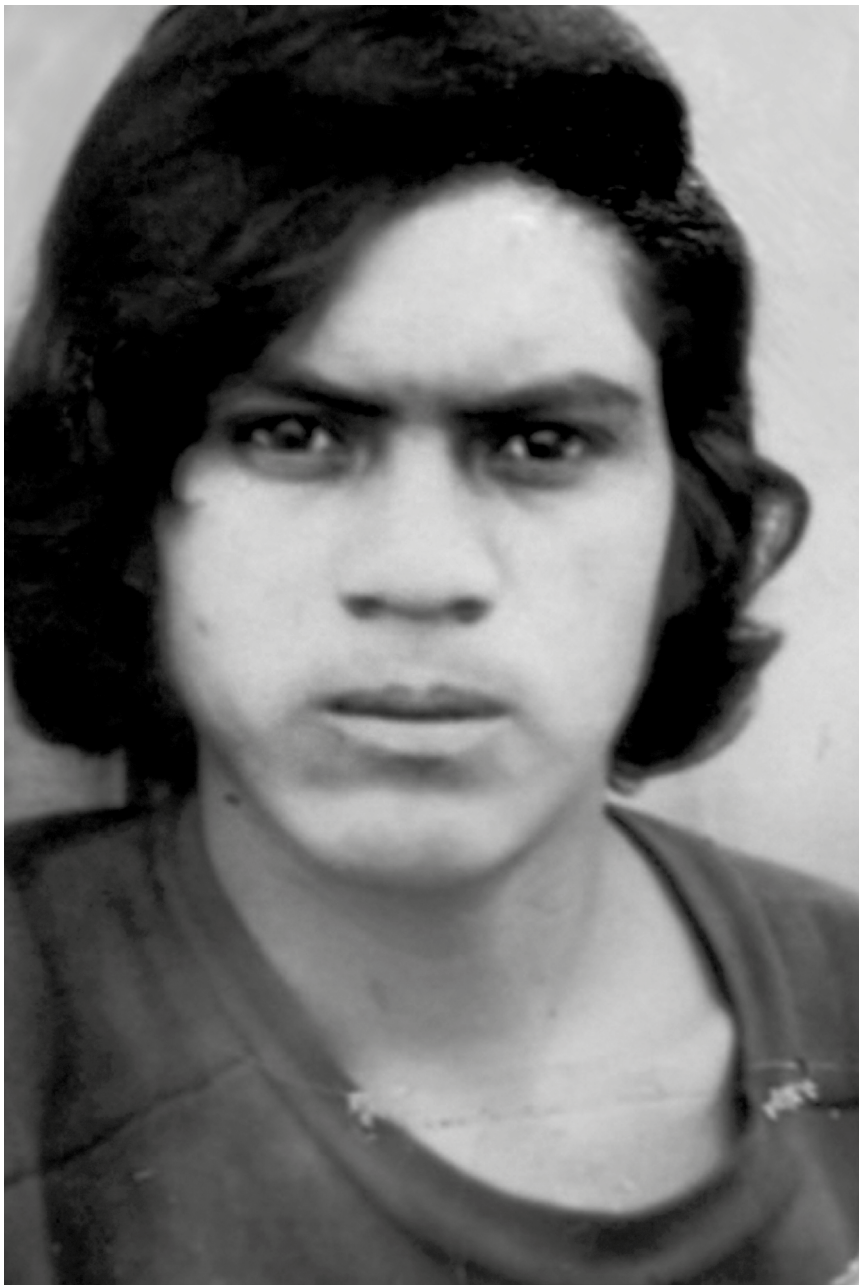


Juan Bosco García de León, estudiante nicolaita del grupo guerrillero MAR. Desaparecido político. Fotografía autor anónimo. Fuente: AGN.



Pedro Estrada Gámez, militante de la JC y dirigente del CEN (1969), miembro del grupo guerrillero del MAR (1970-1973), preso político en Lecumberri (1973-1976), estudiante de Filosofía y fundador de la Preparatoria Popular Vladimir Ilich Lenin en 1976. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

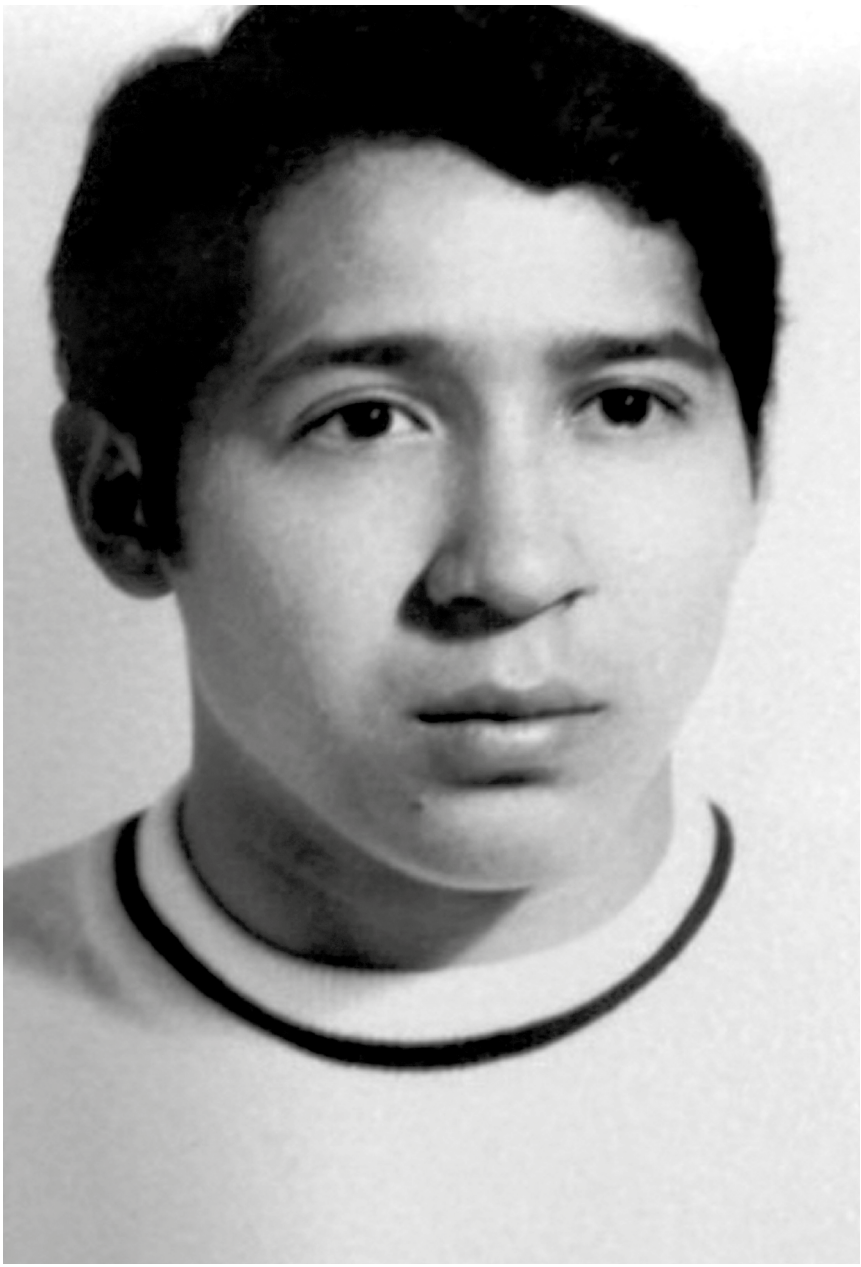
Esperanza Rangel Aguilar, estudiante de la Facultad de Derecho de la UMSNH y militante de la JC. Miembro del grupo guerrillero MAR. Presa por su participación política. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.



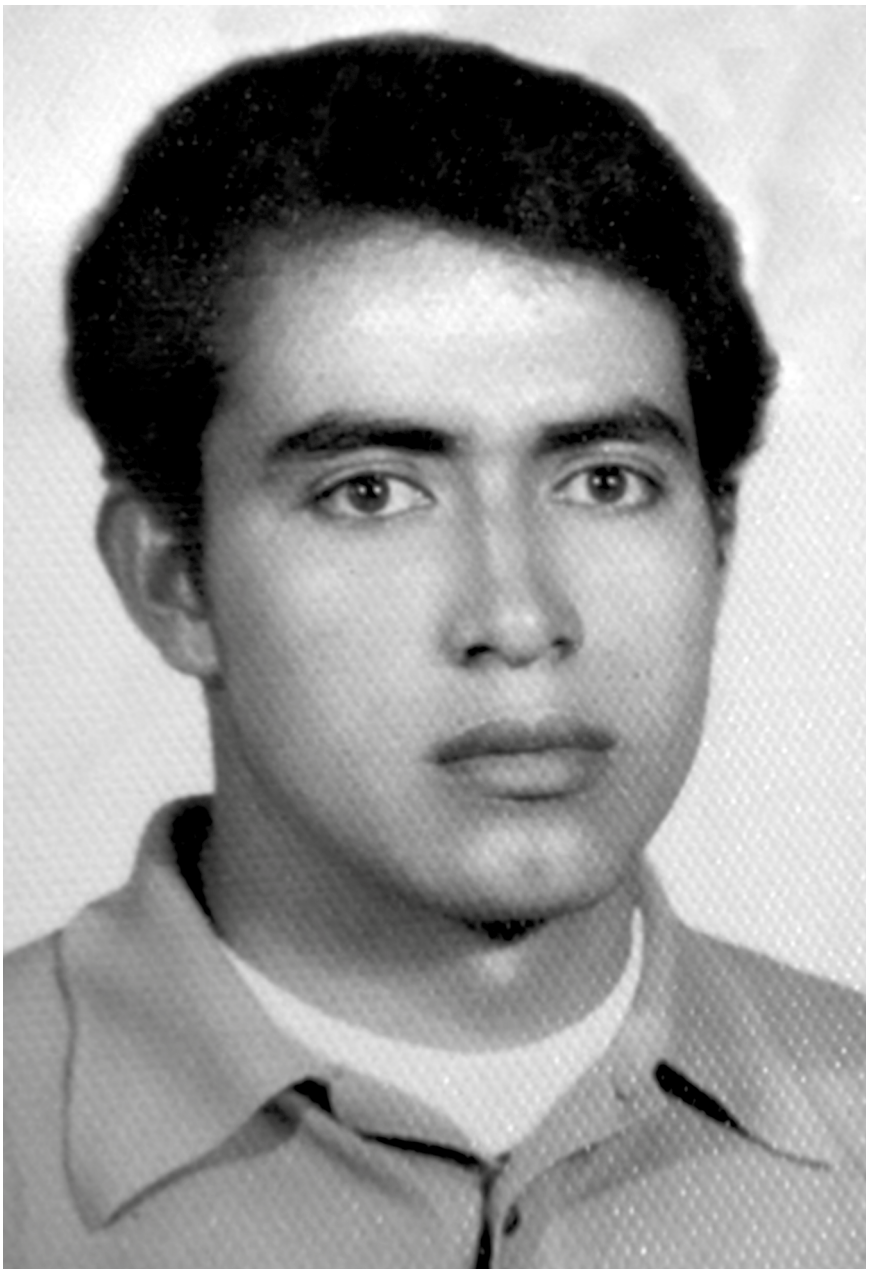
Amáfer Guzmán Cruz, fundador del CUL, dirigente de la Casa del Estudiante Nicolaita, militante del MAR y actualmente desaparecido político. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.

Felipe Peñaloza García, José Francisco Paredes Ruiz y Ángel Bravo Cisneros, estudiantes nicolaitas presos en Lecumberri por participar en el movimiento guerrillero del MAR. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

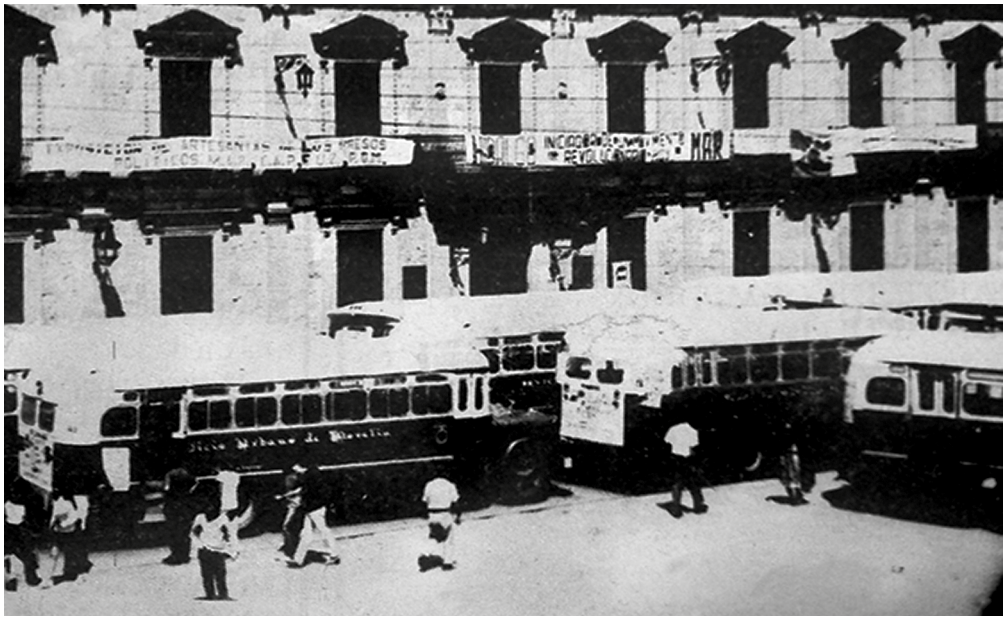
Alejandro Valdez Corona, fundador del CUL y dirigente de la Casa del Estudiante Nicolaita, al frente de la marcha estudiantil conmemorativa del 2 de octubre. Octubre de 1973. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.



Leonel Godoy Rangel, estudiante de Leyes, fundador del CUL y exgobernador del estado de Michoacán. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.



Rafael Garibay Garibay dirigente estudiantil del CUL. Fotografía autor anónimo. Fuente: AHUM.



Camiones urbanos secuestrados por los estudiantes del CUL en unos de los diversos movimientos realizados en contra del alza de las tarifas del servicio de transporte. Década de 1970. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Activistas del CUL y de las Casas del Estudiante con un autobús urbano tomado para protestar por el alza de las tarifas del transporte urbano en Morelia. Década de 1970. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

EL HERALDO
GRAN DIARIO DEL CENTRO DE MEXICO
Balacera Entre Policías y Activistas en la Carretera a Querétaro
Movimiento Subversivo, Frustrado

Portada del periódico *El Heraldo* de San Luis Potosí, SLP, del 10 de septiembre de 1976 en el que se da la noticia del arresto del presunto guerrillero Alejandro Valdez Corona, exdirigente de la Casa del Estudiante Nicolaita y del CUL.

Acto del 8 de mayo de 1977. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

Otra vista del acto del 8 de mayo de 1977. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

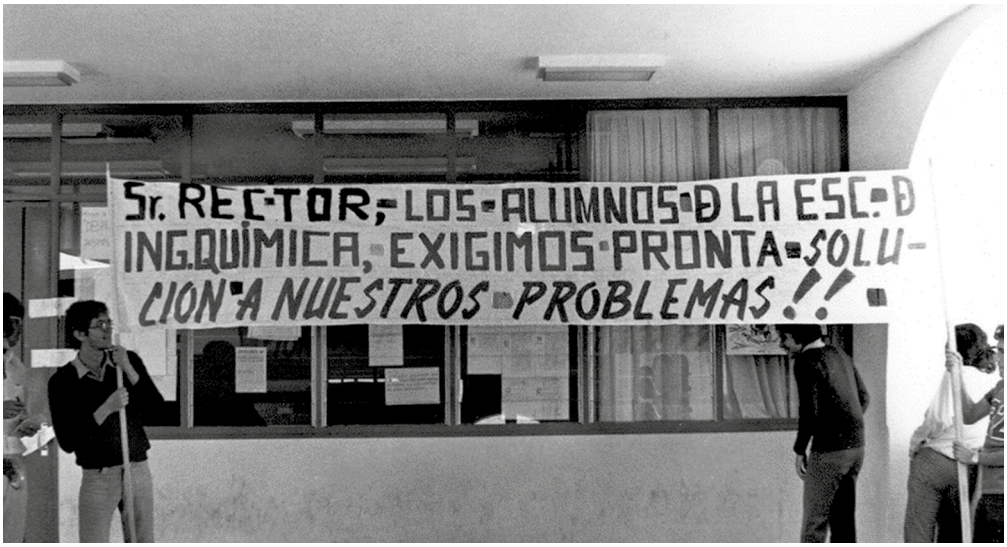
Público asistente al acto del primer aniversario de la Preparatoria Isaac Arriaga en su primer edificio ubicado en Av. Madero, donde actualmente se encuentra la Facultad de Letras. 22 de noviembre de 1977. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

Estudiantes nicolaitas realizando sus trámites de inscripción en el edificio del departamento escolar de la UMSNH ubicado en Av. Madero 698, donde actualmente se encuentra la Casa del Estudiante Lucio Cabañas. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

Aspecto de la multitudinaria marcha estudiantil y popular en apoyo a las Casas del Estudiante que estaban siendo atacadas por los grupos conservadores agrupados en el autodenominado Frente Moreliano. 13 de abril de 1978. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Otro aspecto de la marcha estudiantil y popular en apoyo a las Casas del Estudiante. 13 de abril de 1978. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

La marcha estudiantil y popular en apoyo a las Casas del Estudiante. 13 de abril de 1978. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.



Los estudiantes de Ingeniería Química toman las instalaciones de la escuela ubicada en Ciudad Universitaria para exigir solución a sus demandas. Junio de 1978. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

Asamblea estudiantil de la Escuela de Ingeniería Química para analizar democráticamente el curso de su movimiento en pro de la escuela. Junio de 1978. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

Otro aspecto de la asamblea estudiantil de la Escuela de Ingeniería Química. Junio de 1978. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

El rector Genovevo Figueroa Zamudio preside una asamblea universitaria en el segundo patio del Colegio de San Nicolás para analizar la toma del edificio de la rectoría por el grupo estudiantil que exige el reconocimiento de la Preparatoria Vladimir I. Lenin. 29 de junio de 1978. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

Efrén Capiz y el poeta Ramón Martínez Ocaranza entregando los trofeos deportivos en el VII Aniversario de la Casa Camilo Torres. 1980. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

El poeta nicolaita Ramón Martínez Ocaranza en la entrada de la Biblioteca Farabundo Martí de la Casa Camilo Torres. 1980. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Acto político cultural conmemorando un aniversario más de la Casa Camilo Torres frente al Colegio de San Nicolás. Febrero de 1981. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Un triste homenaje a Hidalgo con enfrentamientos violentos entre estudiantes en el Colegio de San Nicolás durante el evento del 8 de mayo de 1981. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Moradores de la Casa Camilo Torres participando en una marcha conjunta con el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. 30 de mayo de 1981. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Otro aspecto de la marcha conjunta con el SUTIN en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. 30 de mayo de 1981. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Otro aspecto de la marcha conjunta con el SUTIN en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. 30 de mayo de 1981. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Reunión del comité de apoyo a la Revolución Salvadoreña en la biblioteca de la Casa Camilo Torres. Junio de 1981. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Reunión de comités de apoyo a la Revolución Salvadoreña. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Moradores de la Casa Camilo Torres realizando campaña de propaganda en apoyo al FMLN a la entrada de Ciudad Universitaria. 1981. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Moradores de la Casa Camilo Torres realizando campaña de propaganda en apoyo al FMLN en la entrada de Ciudad Universitaria. De frente Raymundo Ocampo Ontiveros. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Moradores de la Casa Camilo Torres realizando campaña de propaganda en apoyo al FMLN en la entrada de Ciudad Universitaria. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

EL BUHO
CONSCIENTE
"APRENDER PARA LUCHAR, LUCHAR PARA EDUCAR, ORGANIZAR PARA TRIUNFAR"

PERIODICO DE INFORMACION Y ANALISIS DE LOS ESTUDIANTES DE FILOSOFIA
NUM. 7 | FEBRERO DE 1981 | COOPERACION VOLUNTARIA

¿Quién Elegirá al Próximo Director de la Escuela de Filosofía?

En el mes de abril del presente año se nombra nuevo director de la Esc. de Filosofía. Ese acontecimiento es de enorme importancia política y académica para la Escuela y para toda la Universidad. En abril se decidirá, en parte, el destino y la proyección futura de las aspiraciones nuevas de todos los que integramos esta institución. Pero el futuro de la Escuela puede estar sujeto a las decisiones antidemocráticas y arbitrarias de quienes a nombre de una Ley Orgánica impuesta por la fuerza de las armas, destinan pasar por alto el derecho que alumnos, profesores y trabajadores mismos tienen para elegir a sus directores. Que esta sea la pretensión de los representantes de la burguesía en la Universidad es un problema indiscutible, pero lo que tampoco es indiscutible es que si los integrantes de la Escuela nos damos a la tarea de organizarnos, de unirnos en torno al objetivo de que seamos nosotros quienes elijamos a nuestro director, no podrán, o verán reducidas las posibilidades de imponernos a sus candidatos.

¿Quién elige al Director? Todos los miembros de la Escuela, los alumnos que están inscritos en ella (regulares) y los que a pesar de no estar regulares tienen una asistencia y aceptación que los hacen ser en los hechos alumnos de la misma; los maestros que están asignados a la Escuela y que han recibido por la base de la misma, los empleados manuales que están ubicados dentro de sus actividades en las mismas de la Escuela. Los anteriores creemos no son nada acabados y, lo más correcto es que en cada grupo académico se discuta este problema para que en futura reunión del Consejo Estudiantil se tome un acuerdo, para que posteriormente en el Consejo Técnico se tome un acuerdo general. Desde luego que el mismo problema debe ser discutido entre los maestros quienes confluirán finalmente en el Consejo Técnico.

(Sigue en la Pág. 3)

El Significado Actual de la Lucha Contra el "Izquierdismo" en Nuestro Movimiento

I.—Atravesamos por la Etapa de la Diferenciación Política

Hasta antes de 1978 no existía, en el seno del movimiento estudiantil universitario, la demarcación política de las corrientes de la izquierda como existe ahora, salvo el conocimiento público de que antiguos como el PCM y PRT que tuvieron alguna relación con el movimiento y que se conocían sus proyectos, ninguna otra corriente había planteado en dicha

¿A quién elegir? No es difícil responder a esta pregunta, si nosotros debemos elegir a aquella persona, que por sus adversarios políticos en primer lugar y académicos en segundo, reconocen que va a proponer lo mejor para los intereses de la Escuela. Pretenden el estancamiento político porque el terreno donde pretenden el aspecto académico, lo estamos ganando en el campo de las actividades universitarias, en donde, en forma diametralmente opuesta a ellos, demos en un interés para que los alumnos tengan relación con el mundo político hacia nuestra

(Sigue en la Pág. 3)

la técnica y prácticamente los horizontes a seguir. Existía, sí, un movimiento espontaneista que nos agilizaba acreedor de objetivos prácticos comunes que por su carácter no nos conducía a fricciones ideológicas ya que no estaba influido por corrientes que nos obligaran a verter sus alternativas tácticas de frente a las coyunturas. Este movimiento sin embargo, mundanamente como

Portada de un ejemplar del periódico *El Búho Consciente*, periódico de información y análisis de los estudiantes de Filosofía cuyo lema era "Aprender para luchar, luchar para educar, organizar para triunfar". Febrero de 1981.

Efrén Capiz Villegas, Ramón Martínez Ocaranza y Roberto Briseño Figueras invitados de honor a los festejos del Aniversario de la Casa del Estudiante Camilo Torres. Febrero de 1982. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

El filósofo y maestro universitario Roberto Briceño Figueras impartiendo una conferencia en la Casa Camilo Torres. 1982. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Moradores de la Casa Camilo Torres escuchando la conferencia del filósofo Roberto Briceño. 1982. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

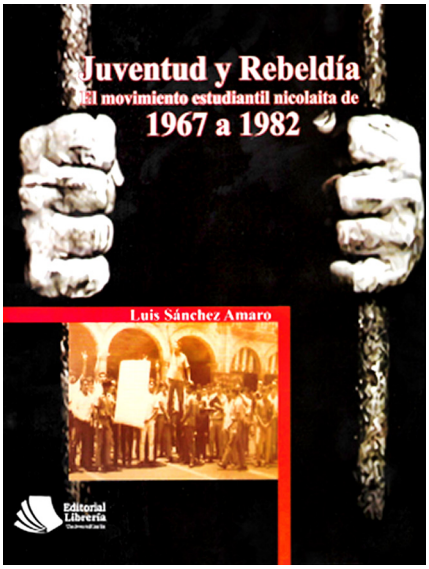
Activistas de la Casa del Estudiante Camilo Torres reuniéndose en la Plaza Villalongín para marchar en apoyo a la lucha de las comunidades de Aquila y Zirahuén. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Moradores de la Casa Camilo Torres marchando por la Avenida Madero en apoyo a las comunidades de Aquila y Zirahuén. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

La Comisión de Radio de las Casas del Estudiante en los terrenos de Ciudad Universitaria, atrás del edificio de Radio Nicolaita. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Marcha por la destitución de Adán Lozano como director de la Facultad de Medicina. 1982. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Cuauhtémoc Santos Sierra.

Humberto Arróniz Reyes, dirigente estudiantil de la Coordinadora de Casas del Estudiante en un mitin obrero en la plaza principal de Ciudad Lázaro Cárdenas, Michoacán. Principios de la década de 1980. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.



Portada del libro de Luis Sánchez Amaro publicado en el año de 2018 por la UMSNH que aborda el estudio del movimiento estudiantil nicolaita en la década de 1970.

CAPÍTULO VI

Reorganización y lucha por la reforma universitaria, 1982-1991

Hacia 1982 el panorama de crisis económica y una agresiva política de austeridad que conllevó el recorte al gasto social abonaron al resurgimiento de una oleada de movimientos sociales en todo el país que confluyeron en la creación de frentes y coordinadoras de masas en los distintos sectores. La consigna unificadora era por la unidad del movimiento obrero campesino popular y estudiantil y por la construcción del partido de vanguardia del proletariado.

En el caso de la Universidad Michoacana el objetivo unificador que incentivó la movilización estudiantil en este período fue el defender el carácter popular de la educación universitaria y el mejoramiento de las condiciones de vida y estudio, tanto al interior de las Casas del Estudiante como a nivel general en la Universidad. También, a la par de estas reivindicaciones, se generó el cuestionamiento al régimen político por su autoritarismo y se planteó la exigencia de la democratización de la vida universitaria y en general de toda la sociedad mexicana tanto en el aspecto electoral como en el sindical.

Al inicio de la década de 1980 los grupos guerrilleros surgidos en la década anterior ya casi habían desaparecido todos; los partidos de oposición, incluido el PCM que recién había logrado su registro legal se encontraban desacreditados ante la sociedad pues no se creía en la imparcialidad de las instituciones encargadas de llevar a cabo los comicios, sino que todo era más bien una farsa electoral y los partidos legales aunque fueran de oposición fungían como "paleros" que le hacían el juego al sistema. Ante esta situación, desde la década de 1960 y particularmente después de los sucesos sangrientos del dos de octubre de 1968 en Tlatelolco y del 10 de junio de 1971 se fue conformando una nueva izquierda identificada como revolucionaria en oposición a la izquierda reformista y tradicional. Esta "nueva izquierda revolucionaria" se proponía con un carácter clandestino y semiclandestino, que combinaba el trabajo abierto y cerrado, de masas y partidario, con el objeto de concientizar al pueblo y construir una vanguardia política del proletariado para poder hacer una revolución social.

Dentro del conjunto de estas agrupaciones de la nueva izquierda revolucionaria había surgido hacia noviembre de 1975 en la ciudad de México la organización política *Rumbo Proletario*, la cual se propuso incursionar en nuevos planteamientos para romper con la ortodoxia imperante, de ahí su propuesta de la autodeterminación de las masas y de la autodeterminación del militante y de poner en tela de juicio el tipo de vanguardia que el movimiento de masas requería para no repetir el viejo modelo soviético. Se buscaba garantizar la vía al socialismo partiendo de las propias condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de México. Se cuestionó la posición respecto a la *toma del poder* contraponiendo el planteamiento de la *construcción del poder* a partir de la creación de organizaciones sociales de masas que era uno de los objetivos principales de su quehacer político.[1]

Con estos planteamientos Rumbo Proletario llegó a realizar un trabajo importante en las zonas obreras de Vallejo, Naucalpan, Tlanepantla, Ecatepec, y otras del área metropolitana de la ciudad de México.[2] En el ámbito estudiantil desarrolló presencia en Sinaloa, Puebla, Guerrero y en el Distrito Federal, principalmente en la Preparatoria Popular Tacuba (PPT) y en las Casas del Estudiante de provincia en el Distrito Federal.[3] En el inicio de los ochenta, debido a los duros golpes recibidos en el Distrito Federal, tanto en la PPT como en las Casas del Estudiante que fueron desaparecidas por decreto presidencial en abril de 1978, algunos cuadros estudiantiles de Rumbo Proletario comenzaron a emigrar a Michoacán para desarrollar trabajo político en la Universidad y apoyar el trabajo sindical de un grupo secreto que se había formado en la siderúrgica de Lázaro Cárdenas, así como en el sector campesino, concretamente en la UCEZ, que dirigía Efrén Capiz. En Lázaro Cárdenas, en alianza con la OIR-LM, se logró organizar la Coordinadora de Lucha de las Truchas (CLT), posteriormente el trabajo de masas se amplió a otras empresas ahí establecidas como NKS y FERTIMEX (en ésta última se logró ganar el comité ejecutivo sindical), y a las colonias populares con población minera, conformándose la Coordinadora de Colonias Populares de Lázaro Cárdenas. Entre los varios militantes y simpatizantes de Rumbo Proletario que desarrollaron este trabajo estuvo Romualdo García Alonso, quien fue el iniciador.[4]

1 Joel Iturio Nava, *Rumbo Proletario, elementos de su historia y reflexiones sobre su pensamiento*, pp. 52-57, 34-35 y 137-138.
2 *Ibid.*, p. 107.
3 *Ibid.*, pp. 100 y 104-105.
4 *Ibid.*, pp. 105-107.

De los primeros en llegar hacia 1979 a la Casa Nicolaita estuvieron Roberto Zamudio López y Porfirio Liborio Rojas enviados por la Casa del Estudiante de Guerrero en el D. F., ya que se había observado que en Michoacán venían muchos estudiantes provenientes de este estado a ingresar a los albergues estudiantiles.[5] Hacia 1981 llegan a Michoacán Humberto Arróniz Reyes, originario de Veracruz, y Rubén Miranda, de Tijuana, BCN, y se incorporan a la Casa Camilo Torres mientras que a la Casa Nicolaita ingresó Jorge Castro, de Sinaloa, y en 1982 Carlos Hernández y Enrique Aguilar Breceda también de este estado. Luego llegarían más como José Antonio Aguilazocho Montoya y Guillermo Rivas Guerrero, de Sinaloa, y J. Guadalupe Sánchez Navarro, de Oaxaca. Según el testimonio de Arróniz Reyes quienes los invitaron a venirse a Michoacán fueron el grupo de estudiantes de Huetamo que tenían la dirección de la Casa Camilo Torres y la Nicolaita y que lo integraban Cuauhtémoc y Cuitláhuac Santos y los hermanos Jesús, Eduardo y Raymundo Ocampo Ontiveros.[6]

En Michoacán los militantes de Rumbo Proletario, dirigidos por Humberto Arróniz, encontraron un campo propicio para desarrollar su proyecto político. En principio en Michoacán se conservaban con cierta fuerza las Casas del Estudiante como núcleos del activismo estudiantil opositor; también había una generación importante de cuadros políticos nativos de Michoacán tanto en las casas como en diversas escuelas sobre todo del área social, la mayoría sin militancia, aunque algunos sí estaban adscritos o tenían vinculación con alguna organización política de izquierda. Por ejemplo en la Casa Isaac Arriaga y en la Escuela de Economía había trabajo de la Corriente Socialista, en la Casa 2 de Octubre y Madre Latina estaba el Frente Popular Independiente de tendencia maoísta, en la Casa Misael Núñez Acosta –que se había fundado el 29 de octubre de 1981 bajo el lema de "Por la unidad y organización del movimiento estudiantil y su vinculación con las clases trabajadoras"– estaba la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR)[7] y también en la Escuela de Economía habían llegado algunos maestros como Rogelio Hernández Venegas, Manuel Anguiano Salazar, Mario Pérez Morales y Eduardo Nava Hernández, que pertenecían a la Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas (OIR-LM).[8] Con

5 Entrevista a Humberto Arróniz Reyes en Luis Sánchez Amaro, *Universidad y Cambio ensayo y testimonio sobre el movimiento estudiantil en los 80,* p. 244.

6 *Ibid.,* pp. 243-245 y 250-251.

7 *Ibid.,* p. 244. "Estatutos de la Casa del Estudiante Prof. Misael Núñez Acosta", 13 de diciembre de 1988, mimeografiado, Archivo Particular de Luis Sánchez Amaro (APLSA).

8 Esta organización de corte maoísta nació en 1982 producto de la fusión de cuatro pequeñas fuerzas sociales: el Movimiento Obrero, Campesino, Estudiantil Revolucionario (MOCER)

todos estos liderazgos hubo implícita o explícitamente un acuerdo para trabajar coordinadamente.

Pero sobre todo había una gran tradición de lucha estudiantil universitaria que se supo aprovechar para reencauzar el desarrollo del movimiento estudiantil en un proceso unitario de participación, con un programa de lucha de corto, mediano y largo plazo. El primer paso fue cuando se unificó a las Casas del Estudiante democráticas en el objetivo de mejorar la situación organizativa, académica y material de estos albergues y su imagen ante la sociedad, así como también fundar una nueva Casa del Estudiante que resolviera el problema de sobrecupo que había y que fue la Casa Lucio Cabañas Barrientos, fundada el 20 de octubre de 1982 cuando se tomó el edificio del departamento de control escolar, ubicado en Av. Madero Poniente 698, con los aspirantes a ingresar a otras casas, principalmente de la Camilo Torres y de la Nicolaita.[9] A partir de esta unidad se logró crear primero la Coordinadora de Casas del Estudiante y luego la Coordinadora de Universitarios en Lucha (CUL) para poder incluir a los grupos estudiantiles y de profesores o empleados, que también tenían demandas académicas o materiales y de mejoramiento de su escuela o dependencia. Además, se impulsó con tenacidad una vinculación más permanente con los movimientos sociales independientes de todo el estado, principalmente con la UCEZ, los obreros de SICARTSA en Lázaro Cárdenas y el movimiento de comerciantes y urbano popular de Morelia, Uruapan, Pátzcuaro y Zitácuaro.

ORGANIZACIONES FUNDADORAS
DE LA COORDINADORA DE UNIVERSITARIOS
EN LUCHA EL 6 DE NOVIEMBRE DE 1986

Casas del Estudiante

Nicolaita, Isaac Arriaga, Lucio Cabañas, 2 de Octubre, Residentes Universitarios, Camilo Torres, Emiliano Zapata, Genaro Vázquez, Madre Latina, Rosa Luxemburgo, Misael Núñez Acosta, Regeneración, Ricardo Flores Magón I, Ricardo Flores Magón 2, Comedor Mario Castro Gil y Comedor Benito Canales.

de Zacatecas, el Frente Popular Tierra y Libertad (FPTYL) de Monterrey, el Comité de Defensa Popular (CDP) de Durango, y el seccional de Ho Chi Min, del D. F. Entrevista a Rogelio Hernández Venegas realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, septiembre de 2014.

9 Gabriel Pedro Ramos López, *La universidad nicolaita y el neoliberalismo. La Casa del Estudiante Lucio Cabañas Barrientos: historia, problemática y perspectivas (1982-2002)*.

Consejos técnicos de las escuelas de

Filosofía, Biología, Economía, Coordinadora Estudiantil de Medicina, Organización de Egresados de la Escuela de Historia, Comité Ecológico Ribereño, Escuela Preparatoria de Cuitzeo y Escuela Preparatoria de Cherán.

Organismos solidarios

Unión de Comuneros Emiliano Zapata, Unión de Comerciantes Emiliano Zapata, Comerciantes Ambulantes del Centro de Uruapan y Colonia Unión Popular Solidaria de Morelia.

En el plano universitario la CUL, como organización representativa del movimiento estudiantil, se integró a una alianza más amplia con los sectores democráticos de profesores y trabajadores para impulsar la aprobación de una nueva Ley Orgánica que incluyera la desaparición de la Junta de Gobierno, la democratización de la elección del rector y el reconocimiento legal de las Casas del Estudiante. El grupo cardenista en el poder estatal también coincidía en gran parte con esos objetivos para la Universidad, así que impulsó la renovación de la Junta de Gobierno que le era desfavorable y mediante una reforma a la ley decretada el 23 de marzo de 1983 la reestructuró poniendo nuevos integrantes más a modo[10]. Esto le permitió impulsar el nombramiento de un rector que tuviera el perfil para impulsar la reforma universitaria y el cambio de la ley designándose el 24 de marzo a Cuauhtémoc Olmedo Ortiz, exlíder de la FEUM y cardenista desde su época estudiantil.[11]

El proceso de discusión y aprobación de un proyecto de nueva ley orgánica al interior de la institución fue largo, desde octubre de 1983 al 16 de enero de 1985, y estuvo además plagado de discusiones y debates, tanto al interior del Consejo Universitario como en el ámbito de los grupos políticos y académicos, en los consejos técnicos de las escuelas, sindicatos y organismos estudiantiles.[12] Este proceso concluyó finalmente hacia el 22 de enero de 1986 cuando el

10 *La Voz de Michoacán,* 24 de marzo de 1983, p. 1

11 *La Voz de Michoacán*, 25 de marzo de 1983, p. 1.

12 Sobre el proceso de reforma universitaria de 1986 existen varios trabajos que han profundizado sobre esta coyuntura histórica de la UMSNH y que son los siguientes: Jaime Álvarez Cabrera, *La reforma universitaria en Michoacán; el movimiento estudiantil por una nueva Ley Orgánica, 1966-1986*; Gerardo Baltazar Chávez, *Reforma y conflicto en la Universidad Michoacana, 1986*; Francisco Javier Anguiano Valencia, *La Universidad Michoacana en 1986: Reforma*

Congreso aprobó el proyecto presentado por el Consejo Universitario con algunas modificaciones.[13] El rector Olmedo Ortiz que se había desgastado en el proceso de aprobación y tras algunas desencuentros con el sector magisterial y particularmente con el estudiantil al encarecer las cuotas para exámenes e inscripciones en la Universidad detonó la realización de una huelga estudiantil para echarlas abajo. El 2 de julio de 1985 las autoridades aumentaron el costo de los exámenes extraordinarios de 150 a 1 000 pesos y los de regularización de 350 a 2 000 pesos. El 4 de julio los estudiantes declararon huelga general en la UMSNH y conformaron el Comité Coordinador Universitario (CCU), que agrupó a la mayoría de los consejos estudiantiles de las escuelas y facultades de la UMSNH, a la CUL y a las Casas Espartaco. El 18 de julio se resuelve el conflicto al comprometerse las autoridades a echar abajo los aumentos. Pero sobre todo la caída del rector Olmedo fue debido a una relación ya ríspida para ese entonces con la moribunda Junta de Gobierno, la cual le orilló a renunciar el 6 de diciembre de 1985 y en su lugar fue nombrado, todavía por la Junta de Gobierno, el historiador Raúl Arreola Cortes.[14] Aprobada la nueva Ley Orgánica y desaparecida la Junta de Gobierno se inició el proceso de elección del nuevo Consejo Universitario y del rector bajo el nuevo marco jurídico y de una forma más participativa y democrática. El procedimiento para elegir rector consistió en llevar a cabo una auscultación a la comunidad universitaria para una terna de la que el Consejo Universitario tenía que designar al rector.[15] En dicho ejercicio participaron siete candidatos: Carlos Ávila Figueroa, Ariosto Aguilar Mandujano, Bismarck Rodríguez, Moisés García López, Sergio Alain Molina, Raúl Arreola Cortés y Alejandro Ambríz[16]. La terna resultante de la auscultación se integró con Ariosto Aguilar Mandujano, Moisés García López y Raúl Arreola Cortés. De los tres aspirantes a la rectoría Ariosto Aguilar era apoyado por la Alianza Universitaria de la que formaba parte la CUL y Raúl Arreola Cortés por las Casas del Estudiante Espartaco. El primero obtuvo 65 por ciento del total de los votos del sector estudiantil y 55 por ciento de los

---

y conflicto; y José Manuel Tovar Herrera y Raúl Arreola Cortés, *Estado, poder político y autonomía universitaria, 1985-1986*.

13 *La Voz de Michoacán*, 23 de enero de 1986, p. 1.

14 *La Voz de Michoacán*, 7 de diciembre de 1985, p. 1.

15 El 26 de abril la Comisión de Rectoría del Consejo Universitario convocó a la comunidad universitaria a participar en la auscultación que se llevaría a cabo el 14 de mayo. *La Voz de Michoacán*, 26 de abril de 1986, p. 3.

16 El 12 de mayo la Comisión de Rectoría del Consejo Universitario publicó en la prensa la semblanza curricular de todos los candidatos a la rectoría. *La Voz de Michoacán*, 12 de mayo de 1986, p. 3.

profesores. Arreola sólo ganó el sector de los trabajadores con 58 por ciento.[17] Luego aunque el candidato de la Alianza Democrática tenía mayoría no se pudo elegir como rector puesto que no reunió las dos terceras partes de los 93 integrantes del Consejo Universitario como lo exigía la Ley, y el proceso se entrampó pues este ordenamiento no preveía ninguna salida para este caso.[18] El gobierno cardenista casi a punto de salir, el 23 de junio de 1986, hizo una nueva reforma a la Ley Orgánica para resolver el problema disponiendo que si en una primera elección nadie obtenía las dos terceras partes en esa misma sesión se elegiría en una segunda elección quien obtuviera mayoría, pero esta elección tendría que hacerse en los cinco días naturales siguientes a que la Comisión de Rectoría le presentara la terna al Consejo[19]. Raúl Arreola quiso reunir a los consejeros incondicionales para autoelegirse, pero la CUL saboteó dicha reunión y el tiempo se agotó. La Comisión de Rectoría debía entonces nombrar un rector provisional para que rehiciera el proceso y se designó a Moisés García López, pero Raúl Arreola Cortés se amparó ante las reformas a la Ley y declaró que él seguía siendo el rector pues le fue admitido su recurso legal.[20] De inmediato se formó el Frente Nicolaita para la Defensa de los Derechos Estudiantiles (FNDDE) donde destacó la participación de las Casas Espartaco dirigidas por Ángel Carvajal Gómezcaña.[21] El FNDDE realizó una marcha mitin de CU a Palacio de Gobierno encabezada por Arreola Cortés y 22 directores.[22] El nuevo gobernador Luis Martínez Villicaña a tres días de tomar posesión, el 18 de septiembre de 1986, reformó la Ley Orgánica y creó una nueva Comisión de Rectoría integrada por exrectores encargada de nombrar al nuevo rector. El resto de la ley de 1986 con las mejoras que se habían logrado se preservó.[23]

El nuevo rector electo por la Comisión de Rectoría el 19 de septiembre fue el ingeniero Leonel Muñoz Muñoz, quien había sido presidente del CEN en sus años mozos.[24] La Alianza Democrática (CNU-CSD-SIDETUM-CUL) se disolvió y el movi-

17 *La Voz de Michoacán*, 17 de mayo de 1986, p. 1.
18 *La Voz de Michoacán*, 28 de mayo de 1986, p. 1.
19 *La Voz de Michoacán*, 24 de junio de 1986, p. 1.
20 *La Voz de Michoacán*, 28 y 29 de junio 1986, pp. 1 y12
21 *La Voz de Michoacán*, 8 de agosto de 1986, p. 1.
22 *La Voz de Michoacán*, 20 de agosto de 1986, p. 1. Una crónica de esta movilización y el texto de las intervenciones de los oradores que participaron en el acto principal puede verse en *La marcha mitin en defensa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, recopilación del material y presentación de Ángel Gutiérrez y Napoleón Guzmán, transcripción de cintas y mecanografía de Bertha Chávez, s. e., Morelia, 1986.
23 *La Voz de Michoacán*, 19 de septiembre de 1986, p. 1.
24 *La Voz de Michoacán*, 20 de septiembre de 1986, p. 1

miento estudiantil representado por la CUL tuvo que replantearse sus objetivos ante el nuevo escenario. Para ello bajo el lema de "Vivir para ser libres o morir para dejar de ser esclavos" se llevó a cabo del 6 al 10 de junio de 1987 un evento denominado el Segundo Congreso de la CUL en los auditorios Samuel Ramos y José Rubén Romero de la UMSNH con la participación de delegados representantes de cada una de las casas de la CUL. En este Congreso se aprobó el Proyecto Organizativo y el Programa de Lucha de la CUL, así como el Proyecto de Reglamento General Interno de las Casas del Estudiante de la UMSNH; también se acordó implementar una jornada de lucha para obtener un edificio propio para la Casa del Estudiante Che Guevara y la Genaro Vázquez de Uruapan y un pliego petitorio general de todas las casas para resolver la situación precaria en que estas vivían.[25] Con este movimiento que logró triunfar después de 15 días de acciones de protesta se resolvieron casi en un 100 por ciento las demandas económicas y materiales que se plantearon, con lo cual se mejoró sustancialmente la vida de los moradores de las casas que ahora se encontraban plenamente reconocidas en la Ley Orgánica y tenían una representación en el Consejo Universitario para la que había sido designado Guillermo Rivas Guerrero siendo el primer representante formal de las Casas del Estudiante en este órgano de gobierno.

CONSEJEROS UNIVERSITARIOS DE LAS CASAS DEL ESTUDIANTE DE LA UMSNH, 1986-2018

Guillermo Rivas Guerrero (1986-1988)
José Juan Ciro Martínez Martínez (1988-1990)
Damián Arévalo Orozco (1990-1992)
J. Guadalupe Pérez Gutiérrez (1992-1994)
Ramón Solís Pérez (1994-1996)
Antonio Vargas Quezada (1996)
Bernardino Barajas Mora (1996-1998)
Diego Zarco Zarco (1998)
Nicolás Hernández Ramos (1998-1999)
Humberto Molina Alonso (1999-2000)
Abraham Molina Rentería (2000-2002)
Luis Manuel Maximiliano Villanueva (2002-2004)

[25] Luis Sánchez Amaro, *op. cit.*, pp. 177-180; 387-395 y 397-403. El proyecto de reglamento de las casas fue publicado en *La Voz de Michoacán*, 8 de diciembre de 1987, p. 22.

Juan Ernesto García Ramos (2004-2006)
Gerardo Cruz Reyes (2006)
Samuel Ambriz Morales (2007)
Esperanza Elizabeth Torres Melgoza (2007-2008)
Norberto Monroy Peñaloza (2008-2010)
Alonso Díaz Camacho (2010-2011)
Martha Zarco Zarco (2012)
Mario Noé Gómez Jiménez (2012)
Arturo González Cando (2013)
José Emmanuel de la Mora (2013)
María Angélica Gutiérrez García (2014-2015)
Anahí Paloma Contreras Hernández (2016)
Juan Daniel Chávez Rodríguez (2016-2018)

Cuauhtémoc Cárdenas al finalizar la gubernatura inició un movimiento democratizador del PRI junto con otras personalidades de este partido. Como no fueron tomados en cuenta en sus planteamientos ni mucho menos aceptada la nominación de Cárdenas para contender por el PRI a la presidencia de la República, el exgobernador michoacano se lanzó como candidato de una coalición de partidos de izquierda y de organizaciones populares que lo hicieron su abanderado despertando una gran simpatía y apoyo en todo el país. El movimiento neocardenista se acrecentó luego de haber acontecido el fraude electoral en las elecciones de julio de 1988 y la gente se movilizó en todo el país contra la imposición de Carlos Salinas de Gortari en la presidencia de la República. En Michoacán la situación política se tensó todavía más pues en este estado había nacido el movimiento democratizador y era el estado donde más fuerza tenía su candidato. La CUL debido a la fuerte tradición antielectoral y antipartidista que permeaba al interior de las Casas del Estudiante no pudo incorporarse formalmente a este movimiento, pero lo hizo en los hechos y en las movilizaciones principales generadas durante este proceso a través de la creación de comités de apoyo al movimiento en la mayoría de las Casas del Estudiante,[26] estando presente en las grandes movilizaciones

[26] Véase el documento presentado por la Asamblea General de la Casa del Estudiante Lucio Cabañas en el Foro Especial de la CUL para definir su posición ante el movimiento cardenista en Luis Sánchez Amaro, *op. cit.*, pp. 405-410.

contra el gobernador Luis Martínez Villicaña llegando a paralizar toda la Universidad para exigir la salida de este gobernante, lo cual se logró el 3 de diciembre de 1988. En esta coyuntura del surgimiento del neocardenismo y luego de la caída del muro de Berlín y el derrumbe del "socialismo real" con la desaparición de la URSS, se presentó un fenómeno en la izquierda y en el movimiento social que conviene clarificar para un mayor entendimiento del devenir del movimiento estudiantil michoacano, y que fue el siguiente: en 1985 Rumbo Proletario se había fusionado con otras organizaciones para dar vida a una nueva que se le llamó T (aludiendo a transformación), pero el importante movimiento popular electoral que motivó la candidatura del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas logró sacudir esquemas en gran parte de organizaciones de izquierda, aunque otras siguieron con el mismo discurso de los setenta, intentando descalificar un movimiento que en el marco de la legalidad se propuso pelear y arrebatar terreno al partido de Estado. En este aspecto dentro de T la vertiente que había sido Rumbo Proletario planteó integrarse a este movimiento popular electoral bajo la consigna en "defensa de la voluntad popular y Cárdenas presidente". La otra fracción no aceptó definirse por una posición así y se dio la ruptura. Además de esto, la organización T era partícipe de un proceso de fusión más amplio que impulsaba la Coordinadora Proletaria (Cooprol) la cual integraba a un buen número de agrupaciones marxistas leninistas y cuya característica unificadora era la clandestinidad de las organizaciones y sus mismas comisiones. Por el carácter discreto y compartimentado en que se manejaban la relaciones no es posible conocer el nombre de las organizaciones pues se identificaban con letras y algunas perdieron su identificación como tal al momento de la fusión en un proceso que se llevó a cabo desde 1983 a 1988, pero aun así se puede señalar que en la COOPROL estuvieron integrados, entre otras, las siguientes organizaciones: Coordinadora de Núcleos (CN), Acción Popular Revolucionaria (APR), En Lucha (EL), El Martillo (EM), La Fogata (LF), Socialismo Obrero (SO), Unidad Revolucionaria (UR) y Rumbo Proletario (RP).[27] Pero la posibilidad de dicha fusión se vio truncada por la escisión de T. Luego dentro del mismo grupo de lo que había sido Rumbo Proletario se generó un debate en torno a la posición que debería tomarse con respecto a la coyuntura electoral y por fin se decidió disolver el grupo y dejar en libertad a cada uno de los integrantes para participar o no. Muchos exmilitantes de Rumbo Proletario y de la organización T se incorporaron de lleno y fueron fundadores del PRD,

[27] *Ibid.*, pp. 173-174.

otros siguieron participando en la lucha social independiente y otros más se retiraron a la vida privada desalentados por el fracaso de la ruptura, con la impotencia y el desgano a seguir trabajando en proyectos que al final se frustraban por divergencias políticas.

Algunos jóvenes historiadores que han escrito sobre este período del movimiento estudiantil universitario han señalado que la incorporación de algunos líderes como Humberto Arróniz al equipo de gobierno estatal encabezado por Genovevo Figueroa Zamudio, quien vino a sustituir a Luis Martínez Villicaña, provocó una crisis ideológica y política en la CUL; y tal vez esto fue un factor, pero la causa fundamental del debilitamiento de la lucha estudiantil devino de la disolución de Rumbo Proletario que alentaba con su trabajo militante el proyecto estudiantil; luego influyó también el hecho de que ninguna otra organización de izquierda se interesó en retomar con seriedad este trabajo de construcción organizativa al seno de este movimiento porque la mayoría se integraron a la lucha electoral subordinando su participación en la lucha social a la electoral. Los cuadros políticos estudiantiles que siguieron participando en la CUL, todavía por un poco de tiempo más, trataron de sostener la unidad de las casas democráticas en torno al proyecto de la CUL y le dieron dirección por un tiempo. Producto de su quehacer se llevó a cabo hacia el 2 de octubre de 1991 el movimiento para crear la nueva Casa Femenil América Libre y el Centro Cultural Universitario, ambos objetivos que se lograron cabalmente y en el que destacaron dirigentes como Nicolás González Gómez de la Casa Lucio Cabañas y Juana Nava Ortiz y Norma Ríos de la Casa Femenil Residentes Universitarios.[28] Pero en este movimiento, ya sin el trabajo planificado y militante de ninguna organización que sustituyera la mística, los principios y valores, la estructura organizativa y el programa de lucha que había aportado Rumbo Proletario, se llevó a cabo con base a los liderazgos personalistas de los equipos políticos que subsistían en las diversas casas y obviamente surgieron diferencias de enfoque y de objetivos sobre lo que debía hacerse. Luego de que se tomó el edificio de la antigua gasolinera frente al Colegio, se desalojó a los comerciantes ambulantes que indebidamente la ocupaban y se tuvo un enfrentamiento con ellos cuando intentaron recuperarlo por la fuerza, prosiguieron largas discusiones entre los dirigentes sobre si entregar el edificio recuperado para que se construyera el Centro Cultural Universitario o instalar ahí la nueva Casa del Estudiante de mujeres y todo esto minó la posibilidad de una dirigencia en la

[28] Luis Sánchez Amaro, *op. cit.*, pp. 217-224.

CUL fuerte y unida que pudiera ofrecer una propuesta de reorientación para el movimiento estudiantil en las nuevas condiciones políticas de la entidad y de la propia Universidad. Afortunadamente a pesar de estas divergencias, se logró la compra de un edificio céntrico y suficientemente acondicionado para instalar la nueva Casa del Estudiante Femenil América Libre y al mismo tiempo se concretó la negociación para que, a condición de entregar a la Universidad el terreno recuperado frente al Colegio de San Nicolás, se construyera el edificio para el Centro Cultural Universitario[29]. Así, en 1991 podemos decir que se realizó uno de los últimos movimientos estudiantiles hasta la fecha, que tuvo como finalidad abanderar una causa de interés general de todos los universitarios, que, aunque fue impulsado por las Casas del Estudiante de la CUL, la Casa del Estudiante Camilo Torres y la Misael Núñez Acosta, contó con la simpatía de la mayoría de los nicolaitas y vino a fortalecer el patrimonio material y cultural de la Institución.

La forma de organización adoptada por el movimiento estudiantil aglutinado en la CUL se puede tipificar como de tipo horizontal en el que se privilegió el protagonismo de las bases a través de un asambleísmo constante y decisivo para la toma de decisiones fundamentales, ya sea a través de asambleas plenarias de todos los consejos directivos de las casas, foros de discusión o congresos resolutivos donde se participaba a través de delegados nombrados por la base. Los núcleos de activos integrados en "círculos de estudio" en cada una de las casas y también en las escuelas fueron la correa de transmisión y de dinamismo entre la dirección colegiada de la CUL y sus bases. Todo este funcionamiento organizativo devenía por un lado de la tradición organizativa estudiantil nicolaita, pero también del planteamiento político y teórico que Rumbo Proletario sustentaba en cuanto a la necesidad de fomentar la autodeterminación de las masas, el pueblo, frente a la dinámica de las decisiones impuestas desde arriba. Es decir, la *autonomía* frente a la *heteronomía*. Los repertorios de confrontación que utilizó la CUL hicieron resurgir formas de lucha tradicionales del movimiento estudiantil, se modificaron otras y surgieron algunas nuevas: se fomentó el periodismo a través de la Comisión de Prensa de la CUL, en la que se destacaron con su aporte intelectual y su trabajo organizativo: José Mendoza Lara, Laura E. Solís Chávez, Laura Camacho G., José Guadalupe Escamilla, Francisca Escobedo Pérez y

[29] Véase el acuerdo entre la rectoría de la UMSNH, la CUL y las casas del estudiante Camilo Torres y Misael Núñez Acosta en relación con el funcionamiento del Centro Cultural Universitario, diciembre de 1991, en Luis Sánchez Amaro, *op. cit.*, pp. 411-413.

Mónica Vázquez García; todos ellos integrantes de la Organización de Egresados de la Escuela de Historia (OEEHUM). En el aspecto cultural y artístico se fomentó el teatro y la música en una vinculación estrecha con el Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística (CLETA); se mantuvieron las prácticas de la propaganda callejera a través del reparto de volantes, la pega de posters y las pintas en las paredes de la ciudad, pero se tomó el acuerdo de respetar el centro histórico de Morelia por su importancia cultural e histórica, se mantuvo la práctica de las tomas de las radiodifusoras locales para difundir los mensajes estudiantiles al pueblo en general (una práctica que había surgido en el movimiento estudiantil nicolaita desde los sesenta), y en general se siguió utilizando como recurso de presión las huelgas y los paros de labores, la toma de edificios universitarios y públicos, las marchas, los bloqueos de calles, los plantones y mítines frente al Palacio de Gobierno y se introdujeron las huelgas de hambre. El discurso político se caracterizó por ser antigobiernista y antipartidista, de orientación marxista leninista, pero haciendo énfasis en una línea democrática, autogestionaria, que trataba de evitar el izquierdismo radical, el dogmatismo y sectarismo, que había caracterizado al discurso estudiantil opositor en los setenta. La generación de líderes de este periodo fue, por el carácter horizontal del esquema organizativo más o menos amplia; en cada casa o escuela que participó en la CUL surgieron varios e importantes dirigentes que sería largo enumerar, tanto en Morelia como en Uruapan,[30] pero lo que fue distintivo de todos ellos, a diferencia de otras etapas del movimiento estudiantil, fue que la gran mayoría provenían de un origen muy humilde, hijos de campesinos pobres, de comuneros indígenas, de maestros rurales, de pequeños comerciantes y artesanos y de emigrantes pobres que vivían ilegales en EUA. Con todo el movimiento estudiantil de la CUL, aún en su etapa de mayor auge, no llegó a representar a la mayoría de los estudiantes de la Universidad que tenía ya para este entonces cerca de 45 000 alumnos, mientras que la CUL sólo llegó a movilizar unos cuantos miles de ellos.

30 Véase el testimonio sobre su participación en la CUL de algunos de sus dirigentes en *CUL tres décadas de lucha por la educación popular*, película documental, director Lorenzo Rosales De los Santos, Coordinadora de Universitarios en Lucha-Comisión de Archivo Histórico de la CUL, Luna Films, Morelia, 2009.

Fachada de la Casa Lucio Cabañas Barrientos fundada el 20 de octubre de 1982 en Avenida Madero poniente núm. 698 en el edificio de control escolar, donde originalmente estuvo la Casa Nicolaita antes de su desaparición en 1966. Fotografía de Luis Sánchez Amaro. Fuente: AFLSA.

Asamblea plenaria de la CUL en el edificio de la recién tomada Casa del Estudiante Lucio Cabañas. Noviembre de 1983. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Marcha campesina UCEZ-CNPA rumbo a la Ciudad de México. 10 de abril de 1984. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Marcha campesina UCEZ-CNPA rumbo a la Ciudad de México. Participan los estudiantes de la CUL. Al centro de la foto Héctor Torres, Roberto Zamudio López y Juan Reynaga Monzón. 10 de abril de 1984. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Efrén Capiz, líder de la UCEZ. 10 de abril de 1984. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Elpidio Domínguez Castro, líder de la comunidad indígena de Santa Fe de la Laguna. 10 de abril de 1984. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Estudiantes de la CUL presentes en las sesiones del Consejo Universitario donde se discutió el proyecto de nueva Ley Orgánica. Enero de 1985. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Maestros de diferentes escuelas que participaban en las sesiones de discusión de la nueva Ley Orgánica de la UMSNH. Enero de 1985. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

La CUL toma el edificio de la Casa Natalio Vázquez Pallares que estaba abandonada y era el nido del porrismo que asolaba la UMSNH representado por la FEEM y FEUM. Este edificio es hoy la Casa del Estudiante 2 de octubre. 16 de enero de 1985. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

La plaza Carrillo llena de estudiantes de la CUL en apoyo a la toma del edificio de los porros. 16 de enero de 1985. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Otro aspecto de la toma de la Casa Natalio Vázquez Pallares. Aquí se ve cuando luego de un enfrentamiento a balazos entre los porros y estudiantes de la CUL llegó la Policía Judicial Estatal en busca de armas. 16 de enero de 1985. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Manifestación universitaria en apoyo a la nueva ley orgánica de la UMSNH y la reforma democrática. 1985. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFIIH-UM.

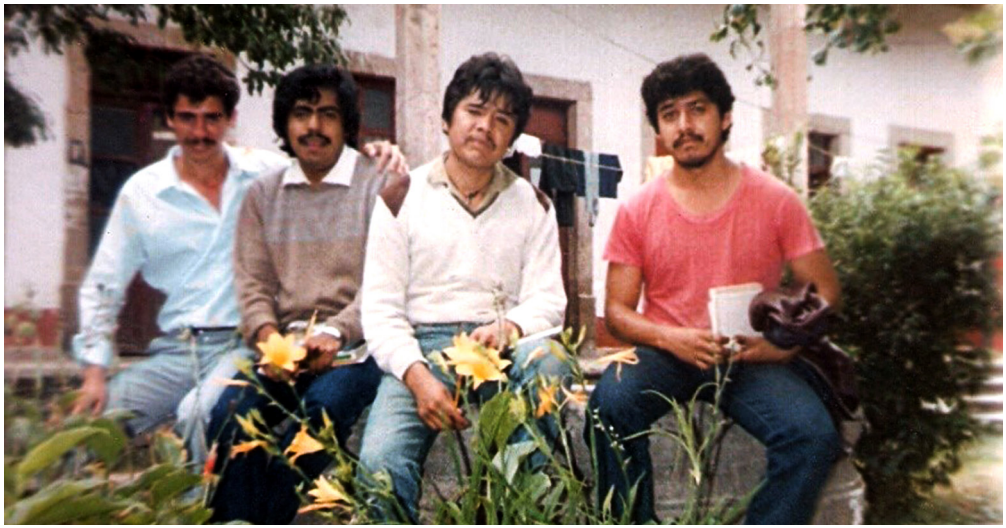
Entrega oficial por el rector Cuauhtémoc Olmedo del nuevo proyecto de Ley Orgánica de la UMSNH al gobernador Cuauhtémoc Cárdenas. Febrero de 1985. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Paulino Rojas Pérez y Humberto Arróniz Reyes, líderes de la CUL participando en la tribuna del Congreso Local en el Foro de Discusión del Proyecto de Ley Orgánica de la UMSNH. 8 de enero de 1986. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

José Carlos Hernández Sarmiento, dirigente de la Casa Lucio Cabañas y de la CUL. 8 de enero de 1986. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

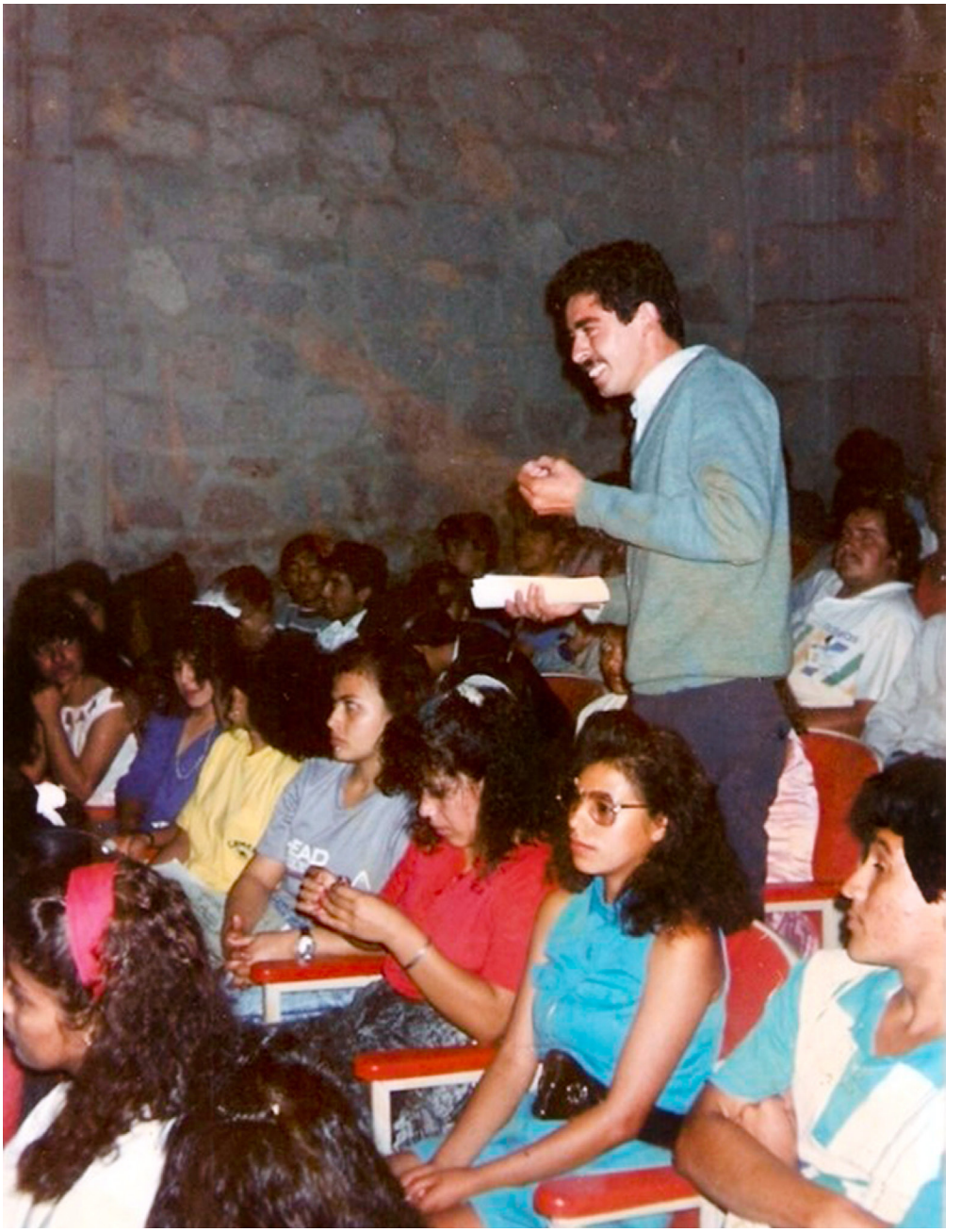
Luis Sánchez Amaro, orador por parte de la CUL en el tradicional acto del natalicio de Don Miguel Hidalgo en el Colegio de San Nicolás. 8 de mayo de 1986. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Activistas y dirigentes de la CUL. De izquierda a derecha: Julio Enrique Aguilar Breceda, Juan Reynaga Monzón, Rubén Miranda, Luis Sánchez Amaro, Juan Servín, Guillermo Rivas Guerrero, Sergio Figueroa Martínez, José Carlos Hernández Sarmiento, Eustolio Nava Ortiz; sentados: Martiniano Mejorada, alias *el Oaxaco*, Antonio Suárez y desconocido. Tercer patio de la Casa Lucio Cabañas. 1986. Fotografía autor anónimo Fuente: Archivo Fotográfico de Eustolio Nava Ortiz.



Eustolio Nava Ortiz, Paulino Rojas Pérez, Pedro Román Arauz y Arturo Acevedo Sánchez. Jardín de la Casa Lucio Cabañas. 1986. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Eustolio Nava Ortiz.

Delegados participantes en el Segundo Congreso de la CUL afuera del teatro José Rubén Romero de la UMSNH. Junio de 1987. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Eustolio Nava Ortiz.



Eustolio Nava Ortiz participando en las actividades del Segundo Congreso de la CUL en el teatro José Rubén Romero de la UMSNH. Junio de 1987. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Eustolio Nava Ortiz.

Eustolio Nava Ortiz y Polemus elaborando propaganda de la CUL en el local de prensa de la Casa Che Guevara. Junio de 1987. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Eustolio Nava Ortiz.

Elaborando propaganda en las oficinas de prensa de la CUL ubicadas en la Casa Lucio Cabañas. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Marcha de la CUL. Enero de 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

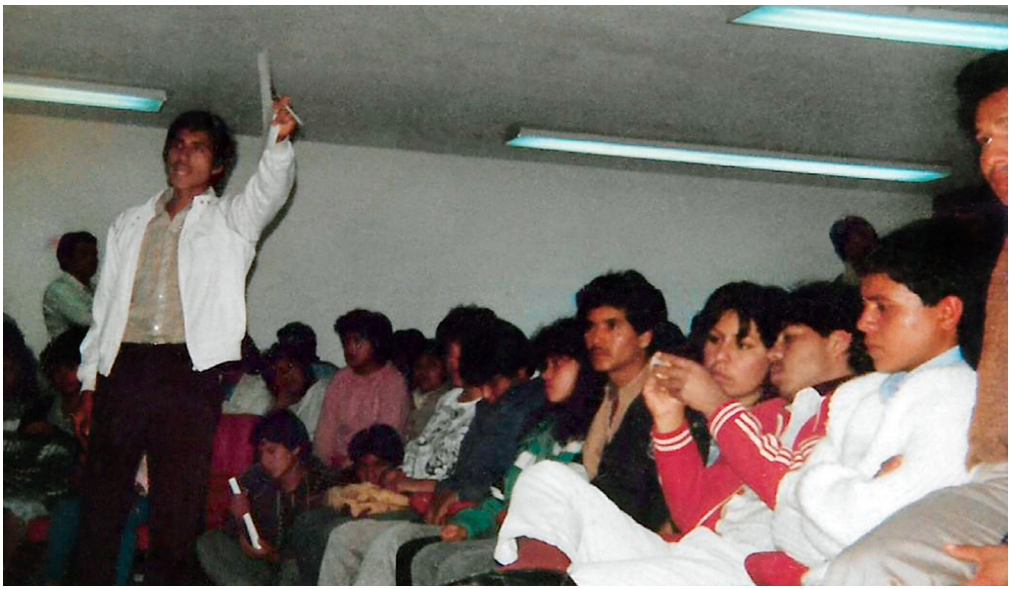
Marcha de la CUL. Enero de 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Toma indefinida del Colegio de San Nicolás y demás instalaciones universitarias. Enero de 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

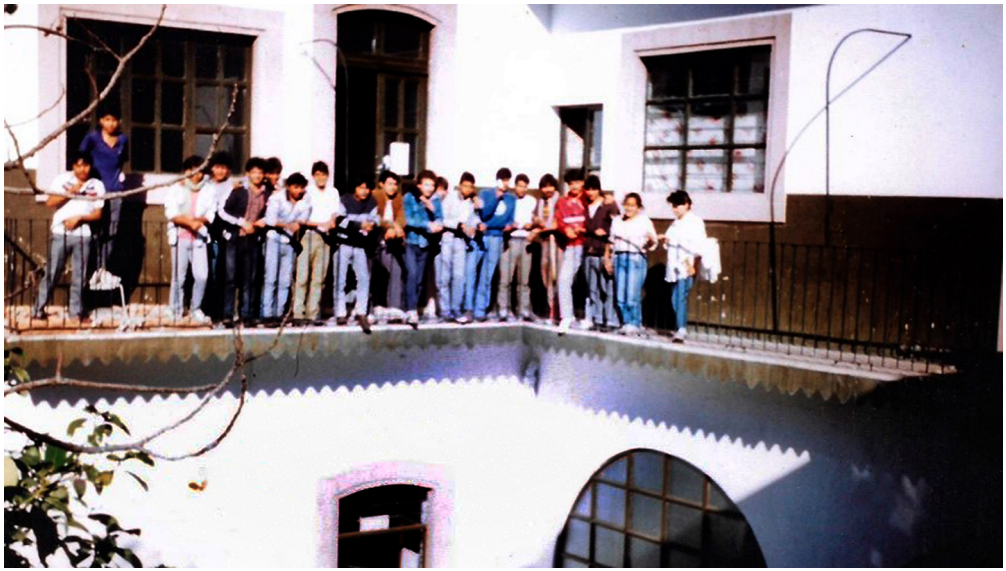
Alicia Venegas, dirigente de la Casa Che Guevara participando como oradora en un mitin de la CUL frente a Palacio de Gobierno. Enero de 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Grupo de moradores de la Casa Isaac Arriaga en un plantón frente a Palacio de Gobierno. Enero de 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Estudiantes de la CUL haciendo guardia en la entrada principal de Ciudad Universitaria. Enero de 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.



Luis Sánchez Amaro participando en la negociación de la CUL con autoridades universitarias en el salón de actos del Consejo Universitario. Enero de 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.



Moradores de la Casa Che Guevara en su nuevo edificio ubicado en la esquina de Álvaro Obregón y Aquiles Serdán. Enero de 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Alfredo Nava, Sergio Figueroa Martínez y Eustolio Nava Ortiz en la azotea de la Casa Camilo Torres. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Eustolio Nava.

Moradores de la Casa Lucio Cabañas en el comedor. 1988. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Moradores del cuarto E de la Casa Lucio Cabañas. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Nicolás González Gómez da a conocer a la prensa la posición de la CUL con respecto a la toma del edificio de la antigua gasolinera enfrente del Colegio de San Nicolás. 3 de octubre de 1991. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Rumbo Estudiantil...
Al Socialismo

AÑO 1 No. 2 1ª quincena de junio Dirección Colectiva Edición Esporádica pero muy seguida

URGE UN PROCEDIMIENTO DEMOCRATICO PARA LA DESIGNACION DE DIRECTORES EN LA UNIVERSIDAD.

Sigue sin subsanarse en la Universidad el problema de la definición de un procedimiento democrático para la elección de directores. A raíz de esta deficiencia se han venido provocando graves problemas. Tal es el caso de la Preparatoria No. 2 y en los últimos días de la Facultad de Derecho, donde los grupos de poder, aprovechando esta situación, imponen como directores a quienes son afines a sus grupos políticos y no a quienes, por su reconocida trayectoria y méritos académicos, tienen mayor consenso entre la comunidad de sus escuelas.

Esta indefinición sobre los criterios más correctos que debe de seguir el Consejo Universitario, ha dado como resultado situaciones inadmisibles para el raciocinio humano. Por ejemplo, retomando el caso de la Facultad de Derecho, el Lic. Solórzano contó con 113 votos a favor entre empleados, alumnos y maestros, mientras que el Lic. García Bucio que fue descartado por el Consejo (y posteriormente por él mismo ya que renunció públicamente) tuvo 1478 votos a favor. Su no elección por el Consejo originó obviamente el repudio de los sectores más conscientes de la escuela que tomaron las instalaciones dando la pauta para que grupos oficialistas de estudiantes como el CEUD, provocaran hechos violentos y denigrantes entre universitarios donde incluso llegaron a disparar armas de fuego.

De proseguir esta situación y el abuso de las autoridades y del Consejo hacia la comunidad universitaria, pueden suscitarse males mayores a la institución, ya que existen todavía varias escuelas donde no se han nombrado directores definitivos, como es el caso del Colegio de San Nicolás, la Escuela de Historia, Prepa 2, Agrobiología y Economía, por mencionar algunas.

Ella era una chica plástica,
de esas que van por ahí
de esas que cuando se agitan
sudan chanel number tree...

... que sueñan casarse con un doctor
pues el puede mantenerlas mejor;
no le hablan a nadie si no es su igual
a menos que sea fulano de tal...

son lindas delgadas,
de buen vestir,
de mirada esquiva
y falso reir.

Aparentando lo que no son
viviendo en un mundo de pura ilusión...

RUBEN BLADES

OPINION UNIVERSITARIA

"ROMPAMOS LA QUIETUD"

Hace unos días el Rector se ufanaba ante la prensa por la TRANQUILIDAD por él conquistada, existente en la Universidad e informaba de algo así como concertaciones vigentes entre la Rectoría y los distintos sectores que integran la comunidad universitaria. De esta aventurada y alegre aseveración, quisiéramos hacer algunos comentarios.

La tranquilidad universitaria de la cual es héroe el ingeniero Leonel Muñoz, es una tranquilidad de cementerio, es decir una tranquilidad donde no pasa nada nuevo, sin vida, sin imaginación y sin progreso. Una paz en buena medida, comprada con regalías y subordinaciones ver-

pase a la pág. 11

Portada del periódico *Rumbo Estudiantil… al socialismo,* editado por los activistas de la CUL. 1989.

Morelia, Mich., Viernes 4 de Octubre de 1991 — El Sol de Morelia

Una Pugna por el Control del Edificio de la UFP, la Causa

Enfrentamiento Entre Integrantes de la CUL y de la Unión de Fuerzas Populares, en el Centro, Ayer

En el centro histórico de Morelia durante la mañana de ayer, estudiantes de la C.U.L. y miembros de la Unión de Fuerzas Populares (U.F.P.) chocaron en enfrentamiento que, afortunadamente, no provocó víctimas. Más de 36 horas de discusión entre los grupos causó caos de tránsito vehicular de la ciudad. Al momento, ninguna autoridad del estado ha tomado cartas en el asunto.

El grupo de la CUL pretende tomar posesión del edificio ubicado en la esquina de la Av. Madero y Galeana, que ha sido desde hace 20 años morada para integrantes de la U.F.P.

Entre las 9 y 10 de la mañana del día de ayer, los grupos en pugna se midieron a insultos y gritos que desembocaron en una pelea con palos, piedras, varillas y lazos.

De acuerdo con declaraciones vertidas por el líder de la U.F.P., Marcial Rodríguez, "los estudiantes de la C.U.L. pretenden apoderarse de este edificio, que por considerarlo propiedad del patrimonio de la Universidad, debe pasar a ser uso de ellos, pero nosotros, por derecho de antigüedad, no permitiremos eso", dijo.

Por Myrna YUNUE VITAL

MASTER
JAVIER ARGANDAR No. 163-171-179
FRACC. TORREMOLINOS MORELIA
MICHOACAN.

Algunos participantes en la gresca registrada ayer en el centro de Morelia. (Foto: Roberto VIDALES).

Recorte periodístico de *El Sol de Morelia* sobre la disputa entre comerciantes y estudiantes por el edificio de la antigua gasolinera enfrente del Colegio de San Nicolás.

Acto de inicio de la construcción del nuevo edificio del Centro Cultural Universitario de la UMSNH presidido por el rector Daniel Trujillo Mesina y estudiantes de la CUL. Foto de Marco Antonio Arévalo. Fuente: AHUM.

A LUCHAR!

POR UNA UNIVERSIDAD AL SERVICIO DEL PUEBLO

CUL

COORDINADORA DE UNIVERSITARIOS EN LUCHA
COMISION DE PRENSA Y PROPAGANDA

CRONOLOGIA DEL MOVIMIENTO

Martes 1° de Octubre:

Asamblea de la Coordinadora de Universitarias en Lucha con la asistencia de todas las casas de la Sección Morelia, y el voto de confianza de las de Uruapan en la que se decide tomar el Edificio conocido como la comuna que siendo patrimonio Universitario durante varios años venía siendo utilizado para fines lucrativos a beneficio de Marcial Rodríguez. Además de las casas de la CUL estan presentes la Casa M. Núñez A. que manifiesta el acuerdo de su asamblea general de apoyar el movimiento, y el Consejo Directivo de la Camilo Torres.

SIGUE EN PAG. 4

CARTA ABIERTA DE LA RESIDENTES A LAS CASAS HERMANAS

Compañeros todos, de las casa del estudiante miembros de la Coordinadora de Universitarios en Lucha, así como las casas Hermanas Misael Núñez Acosta y Camilo Torres.

Las moradoras de la Casa de Estudiantes Femenil Residentas Universitarios hacen llegar ante ustedes el más fraternal y combativo saludo y a la vez manifestarle nuestro más sincero agradecimiento por habernos brindado confianza y seguridad al demostrarnos decisión en los momentos más requeridos, como fue el preocuparse por nuestra seguridad e integridad así mismo el de que tengamos mejores condiciones de vida.

Como no recordar los momentos de rebeldía juvenil y estudiantil mescla de espíritu nicolaita y deseos implacables de triunfar todo ello demostrado en cada una de las acciones.

Recuerden compañeros nuestra pasividad e indiferencia ante los acontecimientos no nos la perdonaran jamás, la historia, las generaciones futuras y nuestros hijos.

Es responsabilidad de todos cumplir con nuestra parte desde cualquier ángulo y en cualquier parte que estemos, ya que nuestro paso por la vida tiene lugar una sola vez, el camino que hay que recorrer es largo y difícil pero hoy tenemos una misión que es unidad y fuerza para las casas de estudiantes; hoy lo estamos logrando

Adelante Compañeros.

Portada del periódico *A luchar,* órgano de expresión de la CUL. 1991.

Juana Nava y Norma Ríos presiden la inauguración formal de la Casa del Estudiante Femenil América Libre. 1992. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Juana Nava Ortiz.

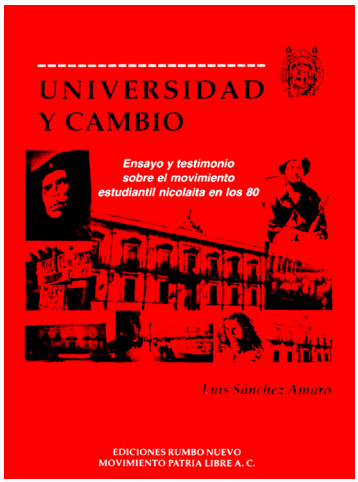
Fachada del edificio que ocupa la Casa Femenil América Libre en la calle de Eduardo Ruiz núm. 748, fundada por la CUL en 1992. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Juana Nava Ortiz.

Luis Manuel Venegas Pérez jugando una partida de ajedrez recreativo en el cuarto núm. 32 de la Casa del Estudiante Isaac Arriaga. 1991. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Juana Nava Ortiz.

Luis Manuel Venegas Pérez, ecónomo de la Casa del Estudiante Isaac Arriaga con cocineras trabajadoras de este albergue estudiantil. 1991. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Juana Nava Ortiz.

Moradoras de la Casa del Estudiante Femenil Residentes Universitarios en la tradicional marcha del 2 de octubre. 1991. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Juana Nava Ortiz.

Juana Nava Ortiz, Guadalupe Venegas Pérez, Alicia Venegas González y Martha Venegas Pérez, moradoras de la Casa Femenil Residentes Universitarios afuera del teatro José Rubén Romero luego de un evento de la CUL. 1991. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de Juana Nava Ortiz.



Portada del libro rojo *Universidad y cambio* de la autoría de Luis Sánchez Amaro publicado en el año 2002 y referido al acontecer del movimiento estudiantil nicolaita en la década de 1980.

CAPÍTULO VII

El reflujo organizativo, pérdida de valores y tradiciones, 1992-2017

En esta última etapa el movimiento estudiantil nicolaita comenzó una fase de reflujo organizativo, permeada de acciones periódicas de resistencia, pero sin encontrar un objetivo movilizador que haya logrado unificar a los distintos núcleos de activistas estudiantiles, insertos dentro de las Casas del Estudiante y de algunas escuelas o facultades, en una lucha o movilización de carácter más amplio al seno de la institución.

Las acciones colectivas de mayor trascendencia en el ámbito estudiantil que han ocurrido desde principios de los noventa y hasta el presente se han generado en torno al problema del ingreso a la Universidad, a través de los movimientos de aspirantes y rechazados, que año con año realizan las Casas del Estudiante de la CUL e independientes y en algunas ocasiones también por otros grupos que coyunturalmente han surgido para este efecto. Sin embargo, estos movimientos cíclicos no han podido desarrollar una propuesta de política de ingreso alternativa a la de las autoridades y se han mantenido en el nivel de lo puramente reivindicativo e inmediatista.

Se han dado también las movilizaciones tradicionales en las fechas conmemorativas de las represiones estudiantiles tanto del 2 de octubre de 1968 como del 10 de junio de 1971, y a últimas fechas también se ha venido celebrando una marcha para recordar los sucesos del 28 de abril de 2012 cuando en el marco del desarrollo del tradicional Movimiento de Aspirantes y Rechazados de la UMSNH, el entonces gobernador Fausto Vallejo Figueroa, instigado por el impulsivo rector Salvador Jara Guerrero, ordenó la ocupación violenta de las Casas del Estudiante Nicolaita, 2 de Octubre y Lucio Cabañas, acciones en las que afortunadamente no hubo muertos pero que representaron una agresión totalmente injustificada y un agravio histórico para el movimiento estudiantil y la autonomía de la Casa de Hidalgo. A las 4 de la madrugada del 28 de abril de 2012 más de 200 policías federales y estatales desalojaron con violencia a los moradores de las tres casas de estudiantes. Los jóvenes respondieron con palos, piedras y otros objetos. El saldo fue de siete estudiantes golpeados, 194 detenidos y 15 policías con quemaduras. Desde unos días antes, integrantes de la CUL tomaron calles y retuvieron 12 vehículos oficiales en demanda de que el gobierno del

estado les entregara 30 autobuses o recursos económicos para trasladarse a los municipios a promover el ingreso a licenciatura.[1]

Pero estas movilizaciones han venido perdiendo su sentido combativo de recordar a los mártires estudiantiles luchando y enarbolando nuevas demandas que fortalezcan al movimiento, pues se ha visto un gran vacío en este sentido en estos eventos.

EL MOVIMIENTO DE ASPIRANTES Y RECHAZADOS DE LA UMSNH (MAR)

Esta tradición del movimiento estudiantil de organizar a los jóvenes que no alcanzan a sacar ficha o que habiendo aplicado el examen de admisión a la UMSNH son rechazados, surge desde principios de la década de 1970 cuando la demanda de educación se hizo más fuerte y las universidades no alcanzaron a cubrir esta necesidad respondiendo con políticas restrictivas que dejaban fuera sobre todo a los jóvenes provenientes de los sectores más humildes. La Casa Nicolaita fue y ha sido el centro donde se organiza el movimiento con la participación de la mayoría de las Casas, mismas que cada año nombran sus comisionados para apoyar a los jóvenes aspirantes y alumnos rechazados, los cuales generan su propia organización y deciden las acciones a realizar. Es esta acción colectiva una de las últimas tradiciones combativas que persisten en el movimiento estudiantil nicolaita hoy día y representa la última línea de defensa de la lucha por la educación con un carácter popular y democrático como rasgo insustituible de los valores del verdadero nicolaicismo revolucionario.

Solamente hubo un suceso político de carácter nacional que alcanzó a motivar cierto resurgimiento de la actividad política y organizativa del movimiento estudiantil michoacano y lo fue, sin duda, el alzamiento zapatista ocurrido en enero de 1994 puesto que, al igual que a otros sectores sociales, alentó a los estudiantes a desarrollar acciones de solidaridad en torno a este movimiento indígena y esto fue aprovechado por algunas corrientes políticas de la izquierda social para tratar de construir organizaciones de tipo frentista, amplias, inde-

[1] *La Jornada*, 29 de abril de 2012 y Eduardo Nava Hernández, "El asalto a la Universidad Michoacana", p. 6.

pendientes, a través de las cuales poder influir y unificar a los distintos movimientos de protesta del país en su lucha contra el régimen político. En el caso de Michoacán fue el Movimiento Magisterial Democrático (MDM) el principal impulsor de esta línea de acción para cuya concreción, en julio de 1994, en el auditorio Samuel Ramos de la UMSNH se creó la Convención Estatal Democrática (CED) donde participó la CUL.[2]

En esta línea pro zapatista enseguida vino el nacimiento el 1 de agosto de 1994 de la Casa del Estudiante Vladimir Ilich Lenin, auspiciada por Raúl Morón y Juan Pérez, quienes como dirigentes del magisterio democrático les facilitaron a un grupo de jóvenes, exmoradores de las casas Genaro Vázquez y Che Guevara, dirigidos por Ubaldo Posadas Moreno, la "toma" del edificio propiedad de los maestros michoacanos y antigua sede del SNTE, ubicado en la calle de Agrarismo núm. 50, en el centro de la ciudad de Morelia, para que fundaran este nuevo albergue. La Casa del Estudiante Lenin se autoproclamó "independiente" por un lado para diferenciarse y resaltar que no eran parte de la CUL, pero también porque este grupo estudiantil postulaba su proyecto como un nuevo modelo de Casa del Estudiante en el que se adoptó un esquema organizativo al estilo del marxismo leninismo más ortodoxo, un tanto rígido, autoritario y vertical, donde se establece como máxima autoridad del albergue no a la asamblea general, como en las casas pertenecientes a la CUL, sino a un comité central o buró político muy reducido, lo que da pie al surgimiento de un acentuado caudillismo en su interior que luego provoca sucesivas divisiones internas.[3] Para intentar justificar esta forma de organización se argumenta la implementación del "centralismo democrático" inspirado en el "marxismo leninismo" en el que "se combina el ejercicio de la más amplia democracia y la centralización de las decisiones como garantía de la dirección de un movimiento…".[4] Sin embargo, hay que hacer notar que el llamado "centralismo democrático" se planteó históricamente en el contexto de la lucha política de carácter ilegal y clandestino, no en organismos abiertos como es el caso de los albergues estudiantiles. Juan Manuel Salceda Olivares, quien también fue morador fundador de la Casa Lenin, señala que Ubaldo Posadas Moreno (originario de San Ramón, municipio de Maravatío y dirigente estatal juvenil

2 *Porqué de Michoacán*, Morelia, Michoacán, 13 de julio de 1994, pp. 21-22.

3 Una crónica sobre los inicios de este albergue en "Casa del Estudiante Vladimir Ilich Lenin", *Revista Nicolaita Alma de Fuego,* núm. 2, junio de 1995, pp. 10-11.

4 León Villifaña, Hugo F., "Las casas del estudiante en Michoacán introducción a su estudio" en *Documentos Básicos Proyecto Organizativo Casa del Estudiante Joven Guardia Revolucionaria*, Morelia, 2005, p. 24.

del CDE del PRD del 2000 al 2008) fue uno de los principales dirigentes de dicho albergue y que más tarde, el 30 de junio del 2000, fue expulsado de la misma por la asamblea general por no acatar sus llamados "respecto de la forma que ejercía sus responsabilidades". Al salir fundó otro albergue denominado Casa del Estudiante Revolucionaria Vladimir Ilich Lenin.[5]

A partir de la creación de esta Casa Lenin se fortaleció una vertiente al interior del universo *casista* denominado Bloque de Casas Independientes que se consolidó como un nuevo actor político en el movimiento estudiantil. Otra característica que tuvo este "nuevo modelo" de casa representado por la Lenin, aparte de su reducido número de moradores, tanto en este primer ensayo como en los subsiguientes, fue el cisma recurrente en su devenir. Después de un corto tiempo de existencia estas pequeñas casas tienden a dividirse, una fracción se queda y la otra sale para crear una nueva casa que resulta ser un símil de la anterior. Este fenómeno es el que ha llevado a que hoy existan, con ligeras variantes en su organización interna y su discurso, 26 casas "independientes" creadas después de la Lenin.

Juan Manuel Salceda Olivares, fundador de la Casa del Estudiante Lenin y autor del primer libro sobre la historia de las Casas del Estudiante en Michoacán. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

[5] Juan Manuel Salceda Olivares, *Las Casas del Estudiante en Michoacán (1915-2001) conquistas populares por defender*, p. 291.

Subcomandante Insurgente Marcos, delegado Zero del EZLN para La Otra Campaña a su llegada a la Casa del Estudiante Lenin, lugar donde pernoctó durante su estancia en la ciudad de Morelia en el estado de Michoacán. 2006. Fotografía color de Moisés Zúñiga Santiago. Fuente: AFLSA.

Un ejemplo de la creación de otras casas independientes es el de la Casa Joven Guardia Revolucionaria, fundada en el año 2000 cuando un grupo de estudiantes tomó el teatro José Rubén Romero por varios meses hasta lograr su reconocimiento. Entre los fundadores se encuentra Fidel Hugo León V., Genaro Medina Mateo, Francisco Jiménez Barajas, Jesús Ronaldo Ramírez, Juan José Serafín, *Kuch*, Jesús Medina, Juan Diego Nambo Equihua. Luego a causa de la forma de ejercer el poder por parte del líder Fidel Hugo León Villifaña, quien después de haber terminado su carrera universitaria seguía en la casa ostentándose como el jefe, algunos moradores se comenzaron a organizar para sacarlo, pero fue imposible pues él se dio cuenta de la conspiración y de manera violenta con tubos y palos expulsó a sus opositores echándolos a la calle de forma violenta. Después de superar el golpe los expulsados se organizaron para dar origen a la Casa del Estudiante Libertadores de América, entre los que se encuentran: Genaro Medina, Anabel Segundo, Félix Pantoja, Roberto Plata, Alfonso Reyes, Teobaldo Carrillo, Zósimo Sánchez, Mariano, el Querétaro.

Primera generación de moradores de la Casa Libertadores de América. Manuel, Genaro, Lindbergh Moreno Gutiérrez, José Alfredo, *Chuma*, Héctor, Neri, Mario, Areli Vázquez, Martha, Elsa, Anabel. 2003. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de German Rayo.

Primera marcha como CELDA. En la imagen arriba a la izquierda el Querétaro y a la derecha Alberto Hernández. Al fondo manos arriba Genaro Medina Mateo, playera azul rayas rojas Roberto Plata, Héctor de pantalón blanco y Manuel. En el centro Félix Pantoja Andrade. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de German Rayo.

Moradores de la Casa Libertadores de América. De izquierda a derecha de arriba abajo: Edson Jacob, Jorge Govea, Aarón, Miguel, Esteban, Ignacio, Judith, Daniel, Germán y Paquito. Abajo: Teobaldo, Luvia Patricia, Ditzoara Danaé, Vera Lucia, Adriana Milagros y Elsa. Diciembre de 2006. Fotografía autor anónimo. Fuente: Archivo Fotográfico de German Rayo.

Por su parte la CUL siguiendo la línea prozapatista en la que se inscribió, hacia octubre de 1994, junto con las casas independientes, participó en la creación de la Convención Nacional Estudiantil (CNE) cuestión que repercutió positivamente dándole un regular impulso a algunas iniciativas tendientes a revitalizar su organización y de paso lograr mantener un discurso opositor coherente que se estaba perdiendo. También se llevaron a cabo algunas asambleas plenarias de carácter masivo con todos los moradores de las casas para discutir la problemática de la organización y de la UMSNH, intentando bosquejar un programa mínimo de lucha.[6] De estos ejercicios, entre las iniciativas más destacadas, estuvieron primero la de luchar por crear una nueva Casa del Estudiante femenil para atender el enorme sobrecupo que había en las existentes, esto se logró y nació en 1995 la nueva Casa Femenil Rosa Luxemburgo; en segundo lugar se resolvió crear un órgano de información y propaganda del cual la CUL carecía y que fue la revista nicolaita *Alma de Fuego*, la cual se sostuvo regularmente du-

6 *Revista Nicolaita Alma de Fuego*, núm. 1, Coordinadora de Universitarios en Lucha, Morelia, mayo de 1995, pp. 1 y 8-11.

rante poco más de dos años.[7] En mayo de 1995 apareció el primer número de este órgano oficial de prensa de la CUL. El comité de redacción estuvo integrado por Salvador Torres Tomas, Armando García Alcántar, Pablo Cesar Gómez y Ricardo Vargas Campos. Una participación destacada en la asesoría y organización editorial de la revista durante todo su tiempo de existencia fue la de Pedro Estrada Gámez, profesor universitario y exlíder estudiantil.[8]

Antiguo edificio de la Casa del Estudiante Femenil Residentes Universitarios en la colonia Las Flores el cual fue ocupado después y hasta la fecha por la Casa del Estudiante Efrén Capiz. 2017. Fotografía de Luis Sánchez Amaro.

7 "Proyecto de revista nicolaita" en *Revista Nicolaita Alma de Fuego*, núm. 3, Coordinadora de Universitarios en Lucha, Morelia, julio de 1995, p. 27.

8 *Revista Nicolaita Alma de Fuego*, núm. 1, Coordinadora de Universitarios en Lucha, Morelia, mayo de 1995.

Edificio de la Casa del Estudiante Femenil Josefa Ortiz de Domínguez en Amadeo Betancourt 150, Felicitas del Río, Morelia. 2017. Fotografía de Luis Sánchez Amaro.

Edificio de la Casa del Estudiante Femenil Rosa Luxemburgo en la avenida Nocupétaro 1143, centro, Morelia. 2017. Fotografía de Luis Sánchez Amaro.

Portada de la *Revista Nicolaita Alma de fuego* órgano oficial de la Coordinadora de Universitarios en Lucha. 1995.

Pero también producto de la vinculación con estas organizaciones y movimientos pro zapatistas la CUL recibió algunas influencias que la llevaron a revivir algunos repertorios de confrontación de tipo radical, muy proclives a ser utilizados por los provocadores insertos en los movimientos, que buscan el enfrentamiento violento con el Estado con más fervor que la solución de las demandas planteadas, para así dar pie a la represión. Estos métodos poco inteligentes ya habían sido rebasados por los estudiantes universitarios y ya sólo eran utilizados con cierta frecuencia por el normalismo rural.

Derivado de este fenómeno, hacia junio de 1995, por ejemplo, la CUL inició una campaña de propaganda para invitar a alumnos a ingresar a la UMSNH, y secuestró vehículos oficiales y de la empresa Telmex suscitándose varios choques con la policía en Uruapan y Morelia en la salida a Salamanca Gto., resultando 120 detenidos y 200 heridos.[9] Casi un año después, el 21 y 22 de mayo de 1996, nuevamente en el marco del movimiento de rechazados de la CUL y con la exigencia de la creación de una extensión de la Facultad de Derecho en Uruapan hubo nuevos enfrentamientos de estudiantes con granaderos en el monumento a Lázaro Cárdenas en Morelia[10] y al siguiente día un segundo choque violento de los estudiantes con la policía en el centro de la ciudad que culminó con el desalojo por parte de las fuerzas policiacas de la Casa del Estudiante 16 de Septiembre con un saldo de 18 personas heridas y 15 estudiantes detenidos.[11]

Enfrentamientos entre estudiantes y la policía. 22 de mayo de 1996. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

9 *Revista Nicolaita Alma de Fuego*, núm. 3, Coordinadora de Universitarios en Lucha, Morelia, julio de 1995, pp. 2-4.

10 *La Voz de Michoacán* 22 de mayo de 1996, pp. 1-A, 31-A y 32-A.

11 *Porqué de Michoacán*, 29 de mayo de 1996, pp. 3-5.

La Casa Nicolaita rodeada por la policía. 22 de mayo de 1996. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Desalojo de la Casa del Estudiante 16 de Septiembre por la policía estatal de Michoacán. 22 de mayo de 1996. Fotografía de Marco Antonio Arévalo.

A pesar de las deficiencias que comenzaron a debilitar al movimiento de la CUL y de las demás casas independientes, seguía siendo el más representativo en el contexto universitario y de la lucha social en la entidad y por ende motivo de preocupación de las autoridades estatales, las cuales intentaban caracterizarlo. En este aspecto, en un informe gubernamental de finales de 1995 sobre la situación que guardaban, se hacen algunas puntualizaciones que describen muy bien cuál era el panorama:

> Las casas de la CUL aunque forman parte de la misma organización actualmente enfrentan un proceso de dispersión y relajamiento, producto del debilitamiento de su proyecto después de 13 años de existencia. Cada casa aunque respeta los acuerdos emanados de la CUL cada vez actúan más independientemente, definiendo sus propias alianzas, sus asuntos internos y participando en movilizaciones o eventos político por motu proprio […] Este proceso se explica por la falta de un liderazgo a nivel de toda las casas lo que hace a la asamblea ordinaria de la CUL que se reúne semanalmente, una reunión de caudillos, que ante la falta de un programa político se disputan el liderazgo interno con base en el protagonismo asumiendo posiciones radicales para aparentar una posición de vanguardia al frente de la CUL que les permita capitalizar todo tipo de movimientos propios o ajenos al sector.[12]

Después del año de 1996 y hasta la fecha el movimiento estudiantil nicolaita constriñe todavía más su participación política y tiende a desdibujar su discurso opositor en una línea que va descendiendo hasta llegar en la actualidad casi al silencio. En mayo de 1997 sale el último número de la *Revista Nicolaita Alma de Fuego*. En 1998 cuando el exrector Salvador Galván Infante compite como candidato del PRI a la presidencia municipal es apoyado por varios de los dirigentes de casas estudiantiles, principalmente de las casas Lucio Cabañas y Che Guevara, algunos de los cuales son denunciados y expulsados de estos albergues estudiantiles y poco más tarde se incorporarán a la administración municipal[13]. En la segunda mitad de 1998 durante el breve período de rector interino del historiador Napoleón Guzmán la Casa del Estudiante Independiente 16 de Sep-

[12] "Diagnóstico político de las casas del estudiante de la UMSNH" documento confidencial elaborado por alguna área de Gobernación, proporcionado al autor por el Lic. Rogelio Hernández Venegas a finales del año de 1995, cuando éste se desempeñaba como director de relación con organizaciones sociales de la Secretaría de Gobierno, APLSA.

[13] Entrevista a Raúl Paz Valdovinos realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Mich., julio de 2016 y Ramos López, *op. cit.*, p. 135.

tiembre saboteó su desempeño con una larga toma de la sede de la rectoría en demanda de un edificio propio y no lo abandonaron hasta que lo entregaron a Marco Antonio Aguilar Cortés a principios de enero de 1999 al asumir el cargo de nuevo rector.[14] Poco después de esto una gran explosión de un tanque de gas en la Casa Nicolaita provocó la muerte de un joven estudiante, un trágico 15 de febrero de 1999.[15] Vienen después algunos destellos en la acción colectiva estudiantil cuando en marzo de 1999 la CUL apoyó la caravana zapatista que arribó a Morelia.[16] En mayo de ese mismo año la CUL organizó una marcha mitin multitudinaria en apoyo al CGH de la UNAM y su movimiento.[17]

Del año 2000 al día de hoy, un tanto por el reflujo del EZLN que se replegó hacia su zona territorial para desarrollar su proyecto de autonomía y desarrollo comunitario, pero más que nada por el arribo del PRD al poder estatal y el cambio de línea política del grupo que dirigía el Movimiento Democrático Magisterial al enrolarse en una alianza política y electoral con el PRD, que llevó a sus principales dirigentes a ocupar puestos de representación en el poder legislativo y a ocupar también la dirección del partido en el estado, es que las acciones colectivas de los estudiantes más orientadas a la solidaridad y la vinculación con los movimientos y la lucha social se vieron reducidos todavía más, pues esta fuerza era la que todavía intentaba desarrollar trabajo al interior de la CUL y particularmente al interior de las Casas del Estudiante independientes. Se comenzó a ver de manera evidente una pérdida de valores y tradiciones en la CUL producto de la erosión y debilitamiento de su proyecto original que se burocratizó en su funcionamiento y en la integración de su estructura organizativa; también del año 2000 a la fecha se desencadenó un proceso de relajamiento de la disciplina interna de los albergues, el incumplimiento de manera estricta de los estudios socioeconómicos para asegurar que solamente ingresen estudiantes pobres y una discriminación hacia los moradores de nuevo ingreso de parte de los que ya son residentes pues se les comenzó a imponer toda la carga del trabajo a ellos, que son los que afrontan la obligación de asistir a cualesquiera actividad política todo el primer año de su "noviciado". Lo anterior, aunado a otros factores como los golpes represivos ocurridos, principalmente el del 28 de abril de 2012, que impuso un gran temor a seguir participando en la política a muchos moradores de ese tiempo. Hay que remarcar que para

14 *Porqué de Michoacán*, 11 de noviembre de 1998, p. 39 y 13 de enero de 1999, pp. 10-12.
15 *La Voz de Michoacán*, 16 de febrero de 1999, p. 1.
16 *Porqué de Michoacán,* 17 de marzo de 1999, pp. 14-16.
17 Ramos López, *op. cit.*, p. 121.

poder dejar en libertad a los diez dirigentes estudiantiles presos durante los operativos del desalojo que hizo la policía de tres Casas del Estudiante de la CUL, el 28 de abril de 2012, el gobierno del estado "en nombre de la sociedad michoacana" los hizo firmar un documento llamado "Compromiso Social por Morelia y por Michoacán", donde los detenidos y los representantes de las casas se comprometieron "a no volver a agredir a la ciudad y al Estado, ni a violentar los derechos de los ciudadanos con bloqueos y acciones como las ocurridas en días pasados". Los estudiantes detenidos fueron Martín Vargas Nicolás, Isaías Cruz Hernández, Javier Francisco Durán García, José Juan Granados Medina, Juan Carlos Mendoza Cárdenas, Patricio Sosa Guzmán, Isidro Nava León, Ramsés Maciel Merino Victoria, José Guadalupe Rojas Paredes y Adolfo Matamoros Salgado.[18]

Los estudiantes radicalizados queman patrullas de la policía estatal en plena avenida Madero y mantienen secuestradas al interior de la Casa Nicolaita otras más. 27 de abril de 2012. Fotografía de *La Voz de Michoacán*.

18 *El Sol de Morelia*, 14 de mayo de 2012.

El gobierno del estado realiza un operativo policiaco irrumpiendo con violencia en las Casas del Estudiante Nicolaita, Lucio Cabañas y 2 de Octubre para recuperar sus patrullas y aprehender a los líderes estudiantiles. 28 de abril de 2012. Fotografía de *La Voz de Michoacán*.

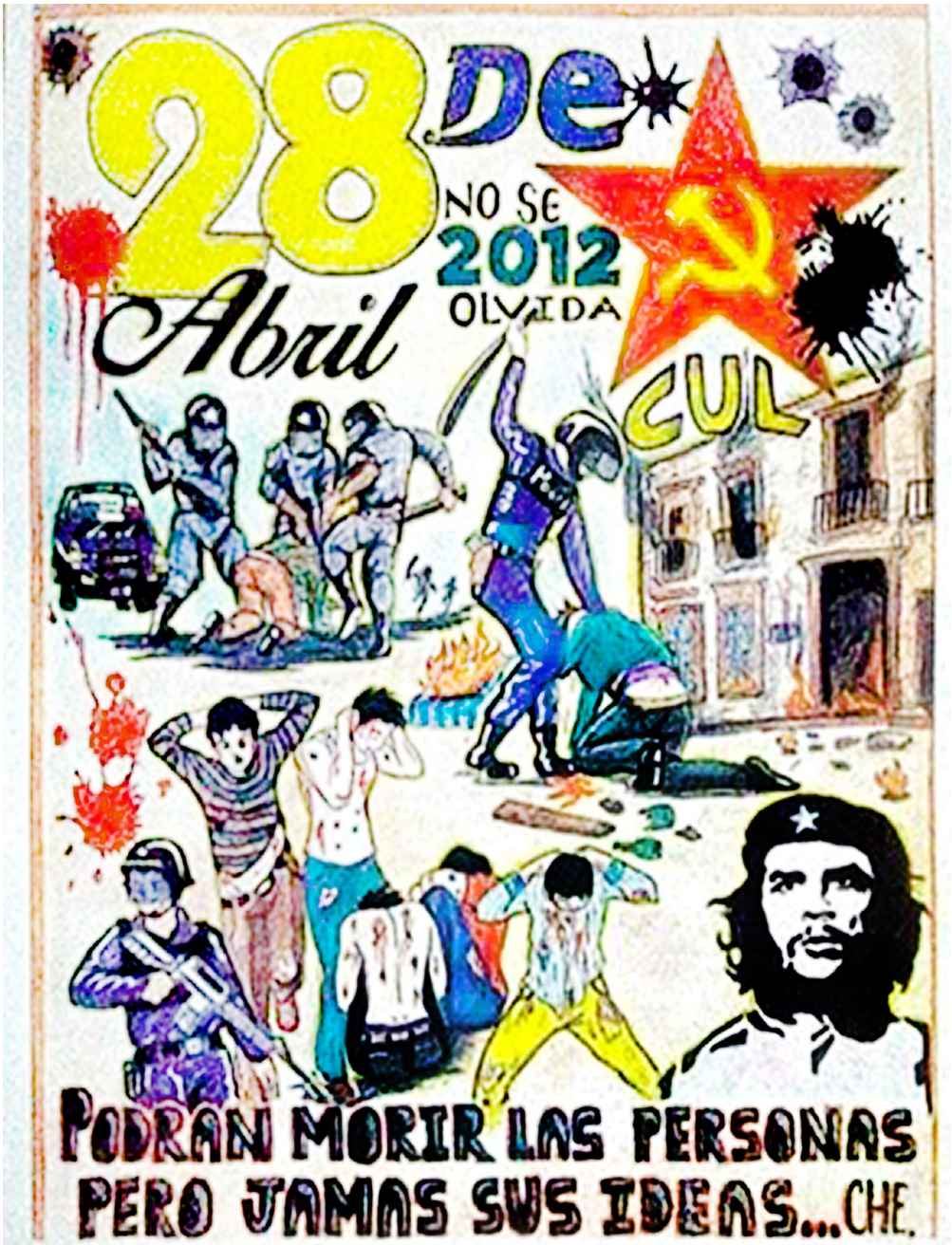
Los estudiantes se radicalizaron, quemaron patrullas y en la noche, con mucha ingenuidad, se fueron a dormir tranquilamente en sus moradas sin prever una posible reacción policiaca siendo capturados todos los líderes. 28 de abril de 2012. Fotografía de *La Voz de Michoacán*.

Patrullas secuestradas en el patio de la Casa Nicolaita que fueron recuperadas por la policía. 28 de abril de 2012. Fotografía de *La Voz de Michoacán*.

El asalto policiaco a la Casa Lucio Cabañas provocó el incendio de parte del edificio, el cual fue apagado por los bomberos. 28 de abril de 2012. Fotografía de *La Voz de Michoacán*.

Condiciones deplorables en que quedaron las habitaciones de los estudiantes universitarios. 28 de abril de 2012. Fotografía de *La Voz de Michoacán*.

La mayoría de los líderes estudiantiles de la CUL fueron capturados por la policía y liberados después de firmar un documento comprometiéndose con la "sociedad michoacana" a no volverá realizar actos de protesta como bloqueos y manifestaciones. 28 de abril de 2012. Fotografía de *La Voz de Michoacán*.



Póster alusivo a los acontecimientos represivos del 28 de abril de 2012.

Estas diferentes causas señaladas han llevado al movimiento estudiantil en la actualidad a un debilitamiento extremo en el que se da la paradoja de que existen las Casas del Estudiante en la Universidad, pero el movimiento estudiantil que las creó y las sostuvo, en tiempos muy difíciles, hoy está casi extinguido, o en todo caso, siendo optimistas, se encuentra latente y en espera de poder renacer en alguna coyuntura en la que se den las oportunidades y momentos políticos adecuados.

La apuesta sobre un posible renacimiento de la lucha estudiantil con un carácter democrático, transformador, que abandere una verdadera reforma universitaria y trabaje con los demás sectores sociales para contribuir a un cambio social en nuestro país, están sin duda en los reductos de jóvenes de origen social humilde, con cierto grado de conciencia política y social, que todavía subsisten en los albergues estudiantiles y que pudieran dar vida a estas nuevas luchas, puesto que las necesidades, las agresiones a los derechos estudiantiles, las desigualdades y la falta de democracia en la Universidad todavía persisten. También pudiera, desde algunas escuelas y facultades, con la participación de los elementos estudiantiles de inteligencia crítica, surgir un proyecto de organización y de movilización para defender el carácter popular y progresista de la Universidad ante las restricciones para el libre ingreso y los embates de los tecnócratas y adalides de las políticas neoliberales que la amenazan, enarbolando las banderas de la eficiencia y la calidad entendidas con un sentido únicamente empresarial. El "movimiento en defensa de la gratuidad en la UMSNH" comenzó el 21 de febrero de 2014 en contra del cobro anticonstitucional de cuotas a los alumnos por parte de las autoridades universitarias. En su desarrollo se llevaron a cabo diversas acciones colectivas como marchas, mítines y paros de labores, contando con la participación entusiasta de cientos de estudiantes de varias facultades como Psicología, Historia, Filosofía, Economía, Bellas Artes y de las diversas preparatorias de la UMSNH.[19] También el combativo movimiento de aspirantes y rechazados de la CUL que durante los meses de septiembre y octubre de 2016 mantuvo paralizadas las labores en la Universidad son claros ejemplos de que la resistencia estudiantil ante los obstáculos y limitaciones impuestas por las distintas autoridades para acceder a la educación superior puede surgir en cualquier momento y desde cualquier espacio de la Universidad.

[19] ¿Qué es el movimiento por la gratuidad? Video informativo en <https://www.youtube.com/watch?v=a_6n_KBMMp8,>, visto el 20 de agosto de 2016.

Casas del Estudiante pertenecientes a la UMSNH hasta el 2017

Nombre de la Casa	*Domicilio*	*Núm. de moradores*	*Filiación política*
1. Nicolaita	Av. Madero pte. 454, Centro, Morelia	292	CUL
2. Isaac Arriaga	Matamoros núm. 1, Centro, Morelia	295	CUL
3. Lucio Cabañas	Av. Madero pte. 698, Centro, Morelia	314	CUL
4. 2 de octubre	Benedicto López 333, Centro, Morelia	257	CUL
5. Ernesto Che Guevara	Álvaro Obregón 85, Centro, Morelia	262	CUL
6. Residentes Universitarios	Abasolo esq. con Lago de Chapala, Ventura Puente, Morelia.	226	CUL
7. América Libre	Eduardo Ruiz 728, Centro, Morelia	216	CUL
8. Josefa Ortiz de Domínguez	Amadeo Betancourt 150, Felicitas del Río, Morelia	250	CUL
9. Rosa Luxemburgo	Av. Nocupétaro 1143, Centro, Morelia	255	CUL
10. Madre Latina (mixta)	Plazuela Eduardo Ruiz 8, Centro, Uruapan	185	CUL
11. Genaro Vázquez	16 de septiembre 112, Centro, Uruapan	160	CUL
12. Emiliano Zapata	Calzada Benito Juárez s/n, Uruapan	178	CUL
13. Benito Canales	5 de mayo 92, la Magdalena, Uruapan	112	CUL
14. Camilo Torres	Virrey de Mendoza 332, Centro, Morelia	254	Independiente

Nombre de la Casa	*Domicilio*	*Núm. de moradores*	*Filiación política*
15. Misael Núñez Acosta	Lago de Cuitzeo 271, Ventura Puente, Morelia	69	Independiente
16. Insurgencia Popular	Plan de Ayala, Centro, Morelia	67	Independiente
17. FUEP	Constituyentes 404, Obrera, Morelia	29	Independiente
18. Mario Castro Gil	Justo Sierra 43, San Juan Bautista, Uruapan	48	Independiente
19. Vasco de Quiroga	Circuito 5 de mayo 599, Jardines del Quinceo, Morelia	23	Independiente
20. 16 de septiembre	Uruapan 351, colonia Juárez, Morelia	106	Independiente
21. FENIMH	José Pilar 282, Felicitas del Río, Morelia	75	Independiente
22. Vladimir Ilich Lenin	Agrarismo 50, Centro, Morelia	68	Independiente
23. Utopía de Universitarios	Guerrero 246, Centro, Morelia	65	Independiente
24. Efrén Capiz	Hortencia 153, Las Flores, Morelia	78	Independiente
25. Lenin Revolucionaria	Nicolás Bravo 637, colonia Juárez, Morelia	51	Independiente
26. Libertadores de América	Morelos Sur 680, Centro, Morelia	18	Independiente
27. Carlos Marx	Tejeda 50, Centro, Uruapan	21	Independiente
28. Siervo de la Nación	Sitio de Cuautla 202, Independencia, Morelia	15	Independiente

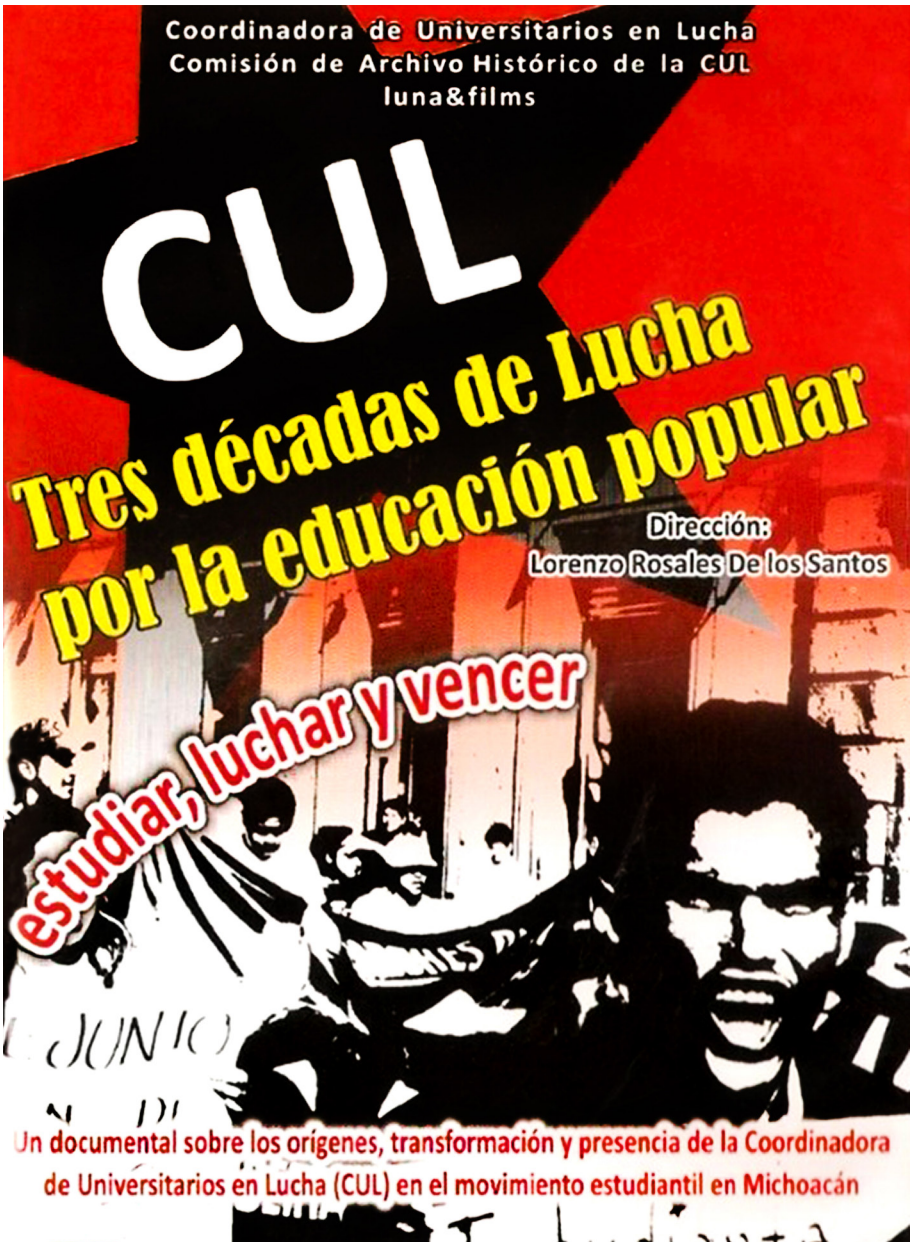
Nombre de la Casa	*Domicilio*	*Núm. de moradores*	*Filiación política*
29. Tata Lázaro (mixta)	Vicente Santa María 275, Centro, Morelia	232	Independiente
30. Becarios Colectivo Purépecha	Alianza 117, Molino de Parras, Morelia	16	Independiente
31. Rector Hidalgo	Puebla 342, Molino de Parras, Morelia	86	Independiente
32. Joven Guardia Rev.	Lago de Chapala 221, Ventura Puente, Morelia	69	Independiente
33. CEUN	Paseo del Olivo 273, Prados Verdes, Morelia	183	Independiente
34. Grupo CEUN	Lago de Yuriria 8, Ventura Puente., Morelia		Independiente
35. Grupo 2 CEUN	Guadalupe Victoria 48, Centro, Morelia		Independiente
36. 1 de mayo	Uriel Avilés 240, Felicitad del Río, Morelia	12	Independiente
37. Casa Espartaco	Socialismo 73, Centro, Morelia	520	Antorcha
38. Casa Espartaco	Allende 420, Centro, Morelia		Antorcha
39. Casa Espartaco	León Guzmán 184, Centro, Morelia		Antorcha
40. Casa Espartaco	Galeana 69, Centro, Morelia		Antorcha
41. Casa Espartaco	Av. Lázaro Cárdenas 159, Revolución, Uruapan		Antorcha

Genaro Medina Mateo y Jorge Venegas Pérez, exmoradores de la Casa Lucio Cabañas junto al busto del guerrillero que se instaló en el jardín. 2009. Fotografía de Luis Sánchez Amaro.

Luis Sánchez Amaro recibe un reconocimiento por impartir una conferencia sobre la historia del movimiento estudiantil nicolaita en la Casa Lucio Cabañas. 2009. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Grupo de asistentes a la conferencia en la biblioteca de la Casa Lucio Cabañas. Al centro de camisa azul Esperanza Elizabeth Torres Melgoza, consejera universitaria representante de las casas período 2007-2008. Fotografía de Luis Sánchez Amaro.

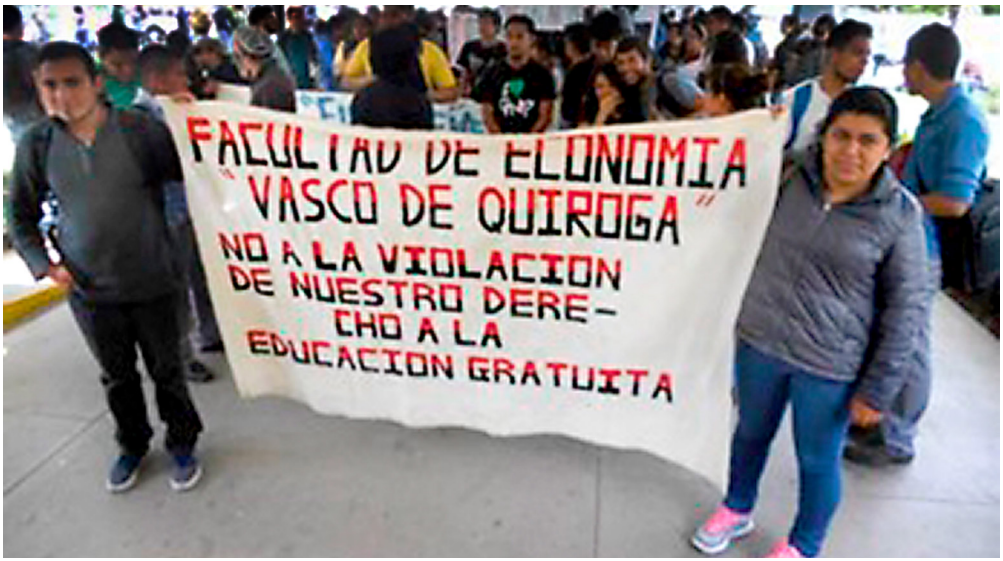
Grupo de música de la Casa Femenil Residentes Universitarios ensayando su repertorio. 2009. Fotografía de Luis Sánchez Amaro.



Portada de la película sobre la historia de la CUL filmada bajo la dirección de Lorenzo Rosales de los Santos y producida por la H. Comisión de Archivo de la CUL dirigida por Sergio Valdivia Salse y Cecilia Corona García. 2009.

Lorenzo Rosales de los Santos y Luis Sánchez Amaro con un grupo de moradoras de la Casa Residentes Universitarios. 2009. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Portada de la revista *Alma de Fuego* de la Comisión de Prensa de la CUL. Uno de los últimos intentos de periodismo estudiantil al interior de la CUL. 2010.



La Facultad de Economía presente en el movimiento por la gratuidad de la educación en la UMSNH. Marzo de 2014. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Alumnos de la Facultad de Psicología en la lucha por la gratuidad. Marzo de 2014. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Más de 18 facultades y alumnos de las preparatorias salieron a marchar en contra del cobro de cuotas en la UMSNH. Marzo de 2014. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Movilización del MAR frente a Palacio de Gobierno. Este movimiento duraría 66 días con las instalaciones universitarias ocupadas sin poder lograr una solución ante la cerrazón del rector Medardo Serna González por aceptar el ingreso de más estudiantes pobres a la UMSNH, en cambio optaría por expulsar de la UMSNH a nueve de los líderes que participaron. Septiembre de 2016. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Exmoradores de Casas del Estudiante apoyando el movimiento de aspirantes y rechazados de la UMSNH. 2016. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Conferencia de prensa de los estudiantes expulsados por participar en el movimiento de rechazados de 2016, ellos son: José Moya Melgarejo, Miguel Ángel Rulfo Santander, José de Jesús Domínguez Taisan, Leonel Huato Peñaloza, Jaime Moreno Sánchez, Pedro Sebastián Apolinar y José Antonio Lozano Mendoza. Los acompañan la consejera universitaria de las casas y profesores universitarios del Frente en Defensa de la Universidad Pública. 15 de marzo de 2018. Fotografía autor anónimo, fuente: AFLSA.

Estudiantes expulsados por participar en el movimiento de aspirantes y rechazados del 2016 protestan frente a la rectoría de la UMSNH para exigir se les levante la sanción. El Consejo Universitario encabezado por el nuevo rector Raúl Cárdenas Navarro finalmente les revocó la expulsión el 22 de febrero de 2019. Fotografía autor anónimo Fuente: AFLSA.

El Frente Estudiantil Indígena y Popular de Michoacán en pie de lucha. 2018. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Foro sobre Educación Popular en la Casa del Estudiante Nicolaita. 2019. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

A pesar de los golpes y expulsiones el MAR sigue presente. Conferencia de prensa en el patio de la Casa Nicolaita. Julio 2020. Fotografía autor anónimo. Fuente: AFLSA.

Epílogo

Lo que pervive y lo que se ha perdido

A poco más de 100 años del nacimiento de la Universidad Michoacana hoy podemos observar que gracias al esfuerzo y el aporte de las distintas generaciones estudiantiles que han protagonizado sendos combates por defender la universidad y su carácter científico democrático y popular, todavía se mantiene como herencia en la institución una fuerte tradición de organización y participación de los jóvenes en las distintas escuelas y facultades, –en algunas más que en otras–, junto al despliegue de un discurso progresista y de compromiso social que distingue a los nicolaitas en el contexto estatal y nacional, originado históricamente en la esencia humanista, liberal y socialista que ha permeado el quehacer de la institución y el accionar colectivo de los estudiantes en las diversas etapas de su devenir.

En el aspecto de la vida política interna permanece como una práctica, recobrada plenamente hasta la vigencia de la Ley Orgánica de 1986, la elección democrática de los integrantes profesores y alumnos del Consejo Universitario, órgano colegiado que funge como la máxima autoridad de la Universidad, y de igual manera se desarrolla la elección de los miembros de los consejos técnicos de las dependencias, faltando en este aspecto la elección plenamente democrática tanto del rector como de los directores de las escuelas y facultades. Este derecho de los universitarios a participar y elegir democráticamente a sus representantes y autoridades ha sido, sin ninguna duda, una bandera defendida desde siempre por el movimiento estudiantil nicolaita. Lograr algún día la elección del rector a través del voto universal, directo y secreto, como se lleva a cabo la elección de nuestros gobernantes en el estado y en el país, es todavía una cuestión pendiente.

Pervive también como algo sobresaliente entre las conquistas derivadas de la acción colectiva y organizada del sector estudiantil la existencia, con reconocimiento legal y un apoyo regular material y económico, dentro de lo que permiten las deterioradas finanzas universitarias, de un buen número de Casas del Estudiante tanto en la ciudad de Morelia como en Uruapan, las cuales representan en la práctica el cumplimiento del compromiso de la Universidad Michoacana con la educación popular, con el extender los beneficios de la profesionalización universitaria a la mayor cantidad de jóvenes de escasos recursos no tan solo de Michoacán sino incluso provenientes de otros estados de nuestro México.

Estas Casas del Estudiante en su conjunto representan quizás el último bastión de la resistencia estudiantil organizada y con un carácter de clase. Son todavía la base para la permanencia de las manifestaciones masivas conmemorativas alusivas al 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971, así como del tradicional Movimiento de Aspirantes y Rechazados (MAR) que anualmente se organiza para defender el derecho de los jóvenes a ingresar a nuestra institución sin obstáculos burocráticos, sin topes académicos ni económicos, es decir, sin discriminación alguna.

En contraparte, tenemos que dejar asentado que algunas otras conquistas históricas del movimiento estudiantil sí se han perdido o se han desvalorizado perdiendo connotación. En términos generales por ejemplo ya no existe en la actualidad, ni siquiera a manera de esbozo, un programa político que permita orientar la lucha de los estudiantes, que les ofrezca una serie de objetivos comunes y que estos se puedan convertir en banderas y demandas concretas, en un discurso propositivo.

Al no tener lo anterior el movimiento tampoco cuenta con una organización amplia, democrática y representativa de los estudiantes donde estén incluidos la mayoría de los consejos estudiantiles, sociedades de alumnos, comités de lucha u otro tipo de representación estudiantil, como en su tiempo lo fueron, con sus propios alcances y limitaciones, el CEN, la FEUM y de alguna forma en sus inicios la CUL.

Entre lo que se ha deteriorado gravemente y que eran grandes virtudes del movimiento estudiantil destacan, en mi opinión, tres cuestiones a saber: primero, la ausencia casi total de un periodismo estudiantil que fomente el debate y una cultura crítica de cambio, de avanzada, es decir de izquierda y orientada al progreso social; en segundo lugar, y visto desde fuera, es muy débil el ejercicio de una verdadera independencia y autonomía de gran parte de los representantes estudiantiles, tanto de las organizaciones estudiantiles

activas como de los integrantes alumnos del Consejo Universitario y consejos técnicos, que en muchos casos se pliegan acríticamente a las iniciativas de las autoridades escolares, lo cual refleja una falta de conciencia política y social, no sólo de ellos sino en general del estudiantado; y por último una tercera cuestión, misma que deviene de los anteriores fenómenos, es la pérdida por parte de los estudiantes universitarios del ejercicio de la práctica política y de una vinculación real y efectiva con los movimientos sociales y las causas populares que se vienen gestando en la entidad y el país, condición indispensable del nicolaicismo revolucionario que históricamente ha subsistido y enaltecido a la Casa de Hidalgo, y que por lo mismo no deberíamos dejar que se pierda.

Fuentes consultadas

Libros

Anguiano Equihua, Victoriano, *Lázaro Cárdenas, su feudo y la política nacional*, México, Editorial Referencias, 1989.

Arreola Cortés, Raúl, *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia, umsnh, 1984.

Arriaga Rivera, Agustín, *La política como me la enseñaron, recuerdos, añoranzas y realidades de mi vida,* México, Programas Educativos, 2007.

Barajas López, Gisela, *et al*., *Preparatoria Melchor Ocampo de aquí… a la distancia*, Morelia, umsnh, 2004.

Bremauntz, Alberto, *Setenta años de mi vida. Memorias y anécdotas*, México, Ediciones Jurídico Sociales, 1968.

Cárdenas, Lázaro, *Obras I, Apuntes 1913-1940,* México, unam, 1972.

Díaz Babío, Francisco, *Actividades de Pascual Ortiz Rubio*, Morelia, umsnh, 1994.

Figueroa Zamudio, J. Genovevo, *Informe Rectoría 1976-1977,* Morelia, umsnh, 1978.

Gómez Nashiki, Antonio, *Movimiento estudiantil e institución. La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1956-1966,* México, anuies, 2008.

Gutiérrez López, Miguel Ángel, *En los límites de la autonomía. La reforma socialista en la Universidad Michoacana, 1934-1943*, México, El Colegio de Michoacán, 2011.

Guzmán Cruz, Abdallán y Julio Pimentel Ramírez, *Los mártires de la democracia*, México, s. e., 2011.

Hurtado Díaz, Salvador, *Jaime Rodríguez López "El Vale"*, s. e., s. l., s. f.

Gutiérrez, Ángel, textos Introductorios y presentación, *Leyes Orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Recopilación*, Morelia, Archivo Histórico-umsnh, 2001.

Lerner, Victoria, *La educación socialista*, 1a reimpresión, México, El Colegio de México, 1982.

Luna Flores, Adrián, *La Universidad Michoacana 1926-1932*, Morelia, Archivo Histórico-umsnh, 2002.

Macías Guillén, Pablo G., *Aula Nobilis,* Morelia, umsnh (Biblioteca de Nicolaitas Notables, núm. 27), 1985.

————, *Octubre sangriento en Morelia,* México, Editorial Acassim, 1968.

MEJÍA GONZÁLEZ, Adolfo, *La huelga del 56. Vivencias nicolaitas de lucha y amor,* Morelia, UMSNH, 1991.

————, *Michoacán, ¿Feudo cardenista? Historia de una lucha estudiantil vencida con la traición y el asesinato,* México, Editorial Nuevos Caminos, 1966.

OCHOA SERRANO, Álvaro (con la colaboración de Martín Sánchez Rodríguez), *Repertorio michoacano, 1889-1926*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1995.

OIKIÓN SOLANO, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, Zamora, El Colegio de Michoacán / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas, 2004.

————, *Michoacán en la vía de la unidad nacional 1940-1944,* México, INEHRM-Secretaría de Gobernación, 1995.

PINEDA OCHOA, Fernando, *Balada Marina y otras historias,* México, Contraste, 2013.

————, *En las profundidades del* MAR *(El oro no llegó de Moscú),* México, Plaza y Valdez, 2003.

PINEDA ORTUÑO, José de Jesús, *Memorias de un nicolaita,* Morelia, Universidad Michoacana, 1978.

RANGEL HERNÁNDEZ, Lucio, *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil 1966-1986,* Morelia, UMSNH-Colegio de San Nicolás, 2009.

RODRÍGUEZ LOZANO, Rubén, *El gran chantaje (Movimiento estudiantil),* México, Imprenta Arana, 1968.

RODRÍGUEZ MORALES, Margarita, *Autonomía y órganos de Gobierno en la Universidad Michoacana, 1919-1966,* UMSNH, Morelia, 1999.

ROMERO FLORES, Jesús, *La Reforma Escolar en Michoacán 1914-1917,* México, B. Costa Amic Editor, 1971.

ROMEO ORTEGA, *El conflicto drama de la Universidad Michoacana,* México, La Voz de Michoacán, 1968.

SALCEDA OLIVARES, Juan Manuel, *Las Casas del Estudiante en Michoacán (1915-2001) conquistas populares por defender*, Morelia, Jitanjáfora, 2002

SÁNCHEZ AMARO, Luis, *Universidad y Cambio ensayo y testimonio sobre el movimiento estudiantil en los 80,* Morelia, Ediciones Rumbo Nuevo-Movimiento Patria Libre A. C., 2002.

TARROW, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política,* Madrid, Alianza Editorial, 1994.

VALDOVINOS GARZA, José, *La generación nicolaita de 1913,* (facsimilar, ed. original de 1959), Morelia, UMSNH, 2007.

ÁLVAREZ CABRERA, Jaime, *La reforma universitaria en Michoacán; el movimiento estudiantil por una nueva Ley Orgánica, 1966-1986*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 1999.

ÁLVAREZ GUZMÁN, Tania Madeleine: *La Universidad Michoacana como universidad moderna 1956- 1966*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2001.

ANGUIANO VALENCIA, Francisco Javier, *La Universidad Michoacana en 1986: Reforma y conflicto*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2013.

BALTAZAR CHÁVEZ, Gerardo, *Reforma y conflicto en la Universidad Michoacana, 1986*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2003.

GÓMEZ SANTÍS, Isaías, *La Casa del Estudiante Nicolaita. Orígenes e historia (1930-1966)*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2010.

ITURIO NAVA, Joel, *Rumbo Proletario, elementos de su historia y reflexiones sobre su pensamiento*, tesis de licenciatura en Sociología, Escuela de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo, 1994, disponible en: <http://colectivorumboproletario.blogspot.mx/> (Consultado: 01/08/2016).

MORALES MUÑOZ, Daniela, *45 días de conflicto universitario en la prensa moreliana, febrero y marzo de 1963*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, mayo de 2009.

NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, *El cardenismo en Michoacán (1910-1990)*, tesis de doctorado en Ciencia Política, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004.

RANGEL HERNÁNDEZ, Lucio, *Historia del Movimiento Estudiantil en la Universidad Michoacana 1956-1966*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 1999.

RAMOS LÓPEZ, Gabriel Pedro, *La universidad nicolaita y el neoliberalismo. La Casa del Estudiante Lucio Cabañas Barrientos: historia, problemática y perspectivas (1982-2002)*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2005.

TOVAR HERRERA, José Manuel, *Raúl Arreola Cortés: Estado, poder político y autonomía universitaria, 1985-1986*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 2015.

VALDOVINOS ROSAS, Berta, *Movimiento Universitario en Michoacán, 1960-1963*, tesis de licenciatura, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, 1996.

Capítulos de libros

Aguilar Guzmán, José, "El rector Jesús Díaz Barriga el santo laico de la Universidad Michoacana" en Centro de Estudios Sobre la Cultura Nicolaita, *Jesús Díaz Barriga, Su pensamiento sobre la educación socialista y la nutrición popular*, Morelia, UMSNH, 1985, pp. 21-22.

García De León, Porfirio, "Mensaje a los universitarios", en Departamento de Extensión Universitaria, *Sentido y presencia de la Reforma Universitaria en Michoacán*, Morelia, UMSNH, 1947.

Oikión Solano, Verónica, "Crónica de un derrumbe anunciado: el conflicto universitario de 1949" en Adriana Pineda Soto y Eduardo N. Mijangos Díaz, *La Universidad Michoacana a fin de siglo*, Morelia, UMSNH, 2000, pp. 49-71.

————, "El movimiento universitario de 1966 en Michoacán: una historia de confrontación política", en Silvia González Marín y Ana María Sánchez Sáenz (coords.), *154 años de Movimientos Estudiantiles en Iberoamérica*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, febrero de 2011.

————, "Victoriano Anguiano Equihua" en Gerardo Sánchez Díaz (coord.), *La Universidad Michoacana y sus rectores 1917-2017*, Ciudad de México, 2017, pp. 174-192.

Hemerografía

Oikión Solano, Verónica, "Los comunistas michoacanos en la década de los sesenta. Una historia de radicalización política", en *Memoria electrónica del Segundo Coloquio. El Siglo* XX *desde el* XXI. *La cuestión nacional*, México, Dirección de Estudios Históricos del INAH, octubre 2004.

Nava Hernández, Eduardo, "El asalto a la Universidad Michoacana" en *Cambio de Michoacán*, Morelia, Michoacán, 3 de mayo de 2012, p. 6.

Vizcaíno López, María Teresa, "La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y las asociaciones estudiantiles, 1917-1939", *Río de Papel*, núm. 6, Morelia, UMSNH, 2000.

Periódicos y revistas

Noticias
La Voz de Michoacán
El Sol de Morelia
FEUM
El Heraldo Michoacano

Revista Nicolaita Alma de Fuego
Porqué de Michoacán

Folletos

La marcha mitin en defensa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, recopilación del material y presentación de Ángel Gutiérrez y Napoleón Guzmán, transcripción de cintas y mecanografía de Bertha Chávez, s. e., Morelia, 1986.

Archivos

Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Dirección General de Gobierno (DGG), Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS).
Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán, (AGHPEM), Ramo Universidad Michoacana.
Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM), Fondo Consejo Universitario, sección Secretaría, serie Actas.
Archivo Histórico Municipal de Morelia, AHMM, Fondo Siglo XX.
Archivo Histórico Doctor Gerardo Sánchez Díaz del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana (AHDGSD). Fondo Alfredo Gálvez Bravo (FAGB) y Fondo Gerardo Sánchez Díaz (FGSD).
Archivo Particular de Luis Sánchez Amaro (APLSA).

Entrevistas

Entrevista a Joel Caro Ruiz, presidente del CEN en 1966, preso político de 1966 a 1968 en la penitenciaría de Morelia, dirigente de la CNED y de la JC, realizada por Luis Sánchez Amaro en Morelia, Michoacán, julio de 2015.
Entrevista a Alfonso Castañeda Cervantes, presidente del CEN (1967-1968), realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, febrero de 2015.
Entrevista a Manuel Álvarez Barrientos, presidente de la FEUM (1971-1973), realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, marzo de 2014.
Entrevista a Arturo Herrera Cornejo dirigente del CUL, realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, junio de 2015.
Entrevista a Alejandro Valdez Corona realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, noviembre de 2015.

Entrevista a Rogelio Hernández Venegas realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, septiembre de 2014.

Entrevista a Raúl Paz Valdovinos realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, julio de 2016.

Entrevista a Dahir Cruz Zúñiga realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, julio de 2016.

Entrevistas a Genaro Medina Mateo realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, julio de 2016.

Entrevistas a Carlos Cruz Guzmán realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, julio de 2016.

Entrevistas Juan Daniel Chávez Rodríguez, realizada por Luis Sánchez Amaro, Morelia, Michoacán, julio de 2016.

ESTUDIAR Y **LUCHAR,**
HISTORIA DEL **MOVIMIENTO**
ESTUDIANTIL NICOLAITA,
1917-2017

Luis Sánchez Amaro

fue editado por el

Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México y la
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Se terminó en la Ciudad de México en agosto de 2023.

Esta no es una historia de la Universidad Nicolaita, tampoco de los rectores y autoridades, ni de los maestros: es de los estudiantes y sus luchas por la democracia y la educación popular. Esto es del movimiento estudiantil nicolaita.

Los combates estudiantiles en la Universidad tienen un origen que se remonta a finales del siglo XIX, en el ocaso de la dictadura porfirista, es aquí cuando la historiografía michoacana registra los primeros movimientos estudiantiles en la historia del Colegio de San Nicolás en 1895, en ocasión de la reelección del gobernador Aristeo Mercado, coyuntura en la que el descontento estudiantil se dejó sentir contra el gobernante estatal y contra la administración del general Porfirio Díaz.

A partir de aquella época y hasta la actualidad, a través de diversas etapas que se señalan en el libro, en las aulas universitarias y al fragor de las luchas estudiantiles, se debatieron ideas y programas que tenían como objetivo la toma del poder y la reconducción del país por caminos modernizadores, progresistas y revolucionarios. La fuerza del movimiento estudiantil se ha puesto de manifiesto de manera constante en la historia de la Universidad y ha tenido que ver en los cambios jurídicos, elección o renuncia de autoridades, creación de escuelas y cambios en los planes de estudio, ingreso y renovación de la planta docente, etcétera. Incluso cuando sus luchas han fracasado su acción ha puesto en marcha importantes cambios en la política universitaria y en la esfera estatal.

De esta manera es que se ofrece, al lector interesado, esta breve historia del movimiento estudiantil nicolaita, en la que se intenta resaltar sus principales acciones, sus objetivos de lucha, sus liderazgos y sus aportaciones al desarrollo general e institucional de nuestra casa de estudios.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
INEHRM
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UMSNH